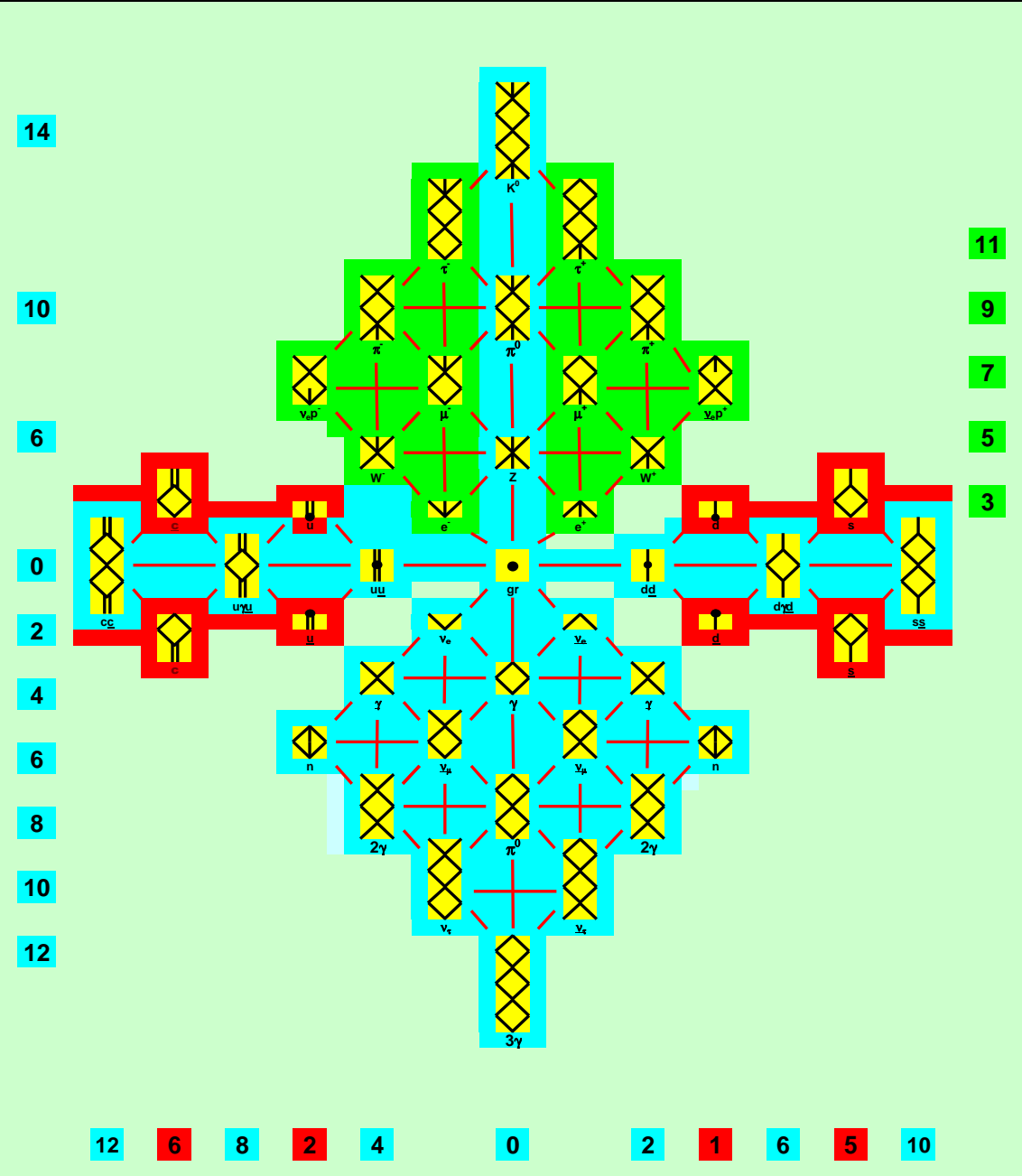


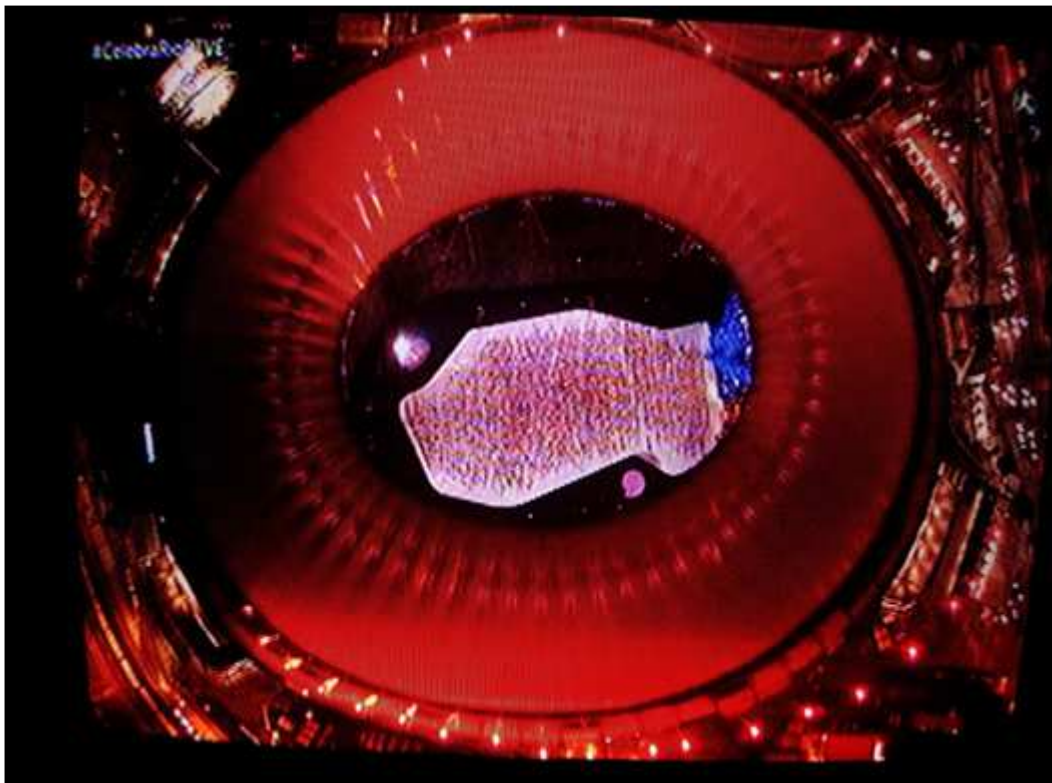
los Números Materiales el Murmullo 72



₀Su/n Manuel Susarte **47,2%**
₈Be/O Ada Soriano **0,2%**
₁₃Da/Al Mateo Alajarín **2,0%**
₁₆Di/S Daniel Torregrosa **0.9%**
₂₃Es/V Javier Puig **30,0%**
₃₀Fu/Zn José Luis Zerón **12,0%**
₈₃Os/Bi José María Piñeiro **8,6%**

Leibnizología
o
Variaciones Monádicas
m-1.971 <23-8-16>

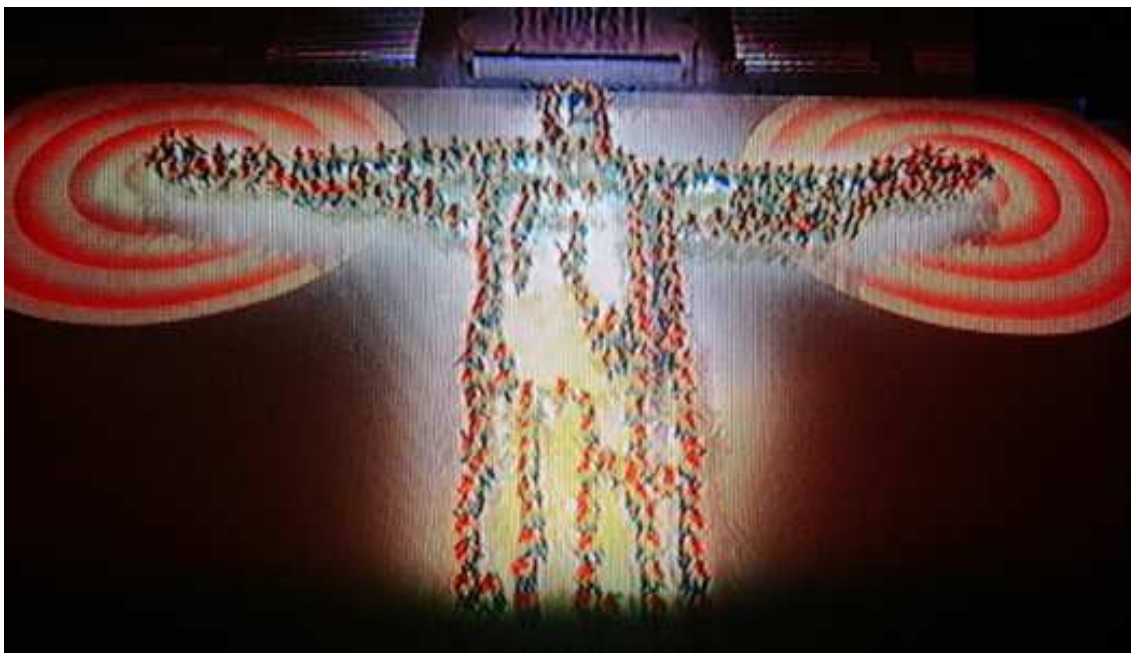
TRIUNFANTES OLIMPÍADAS CÓSMICAS

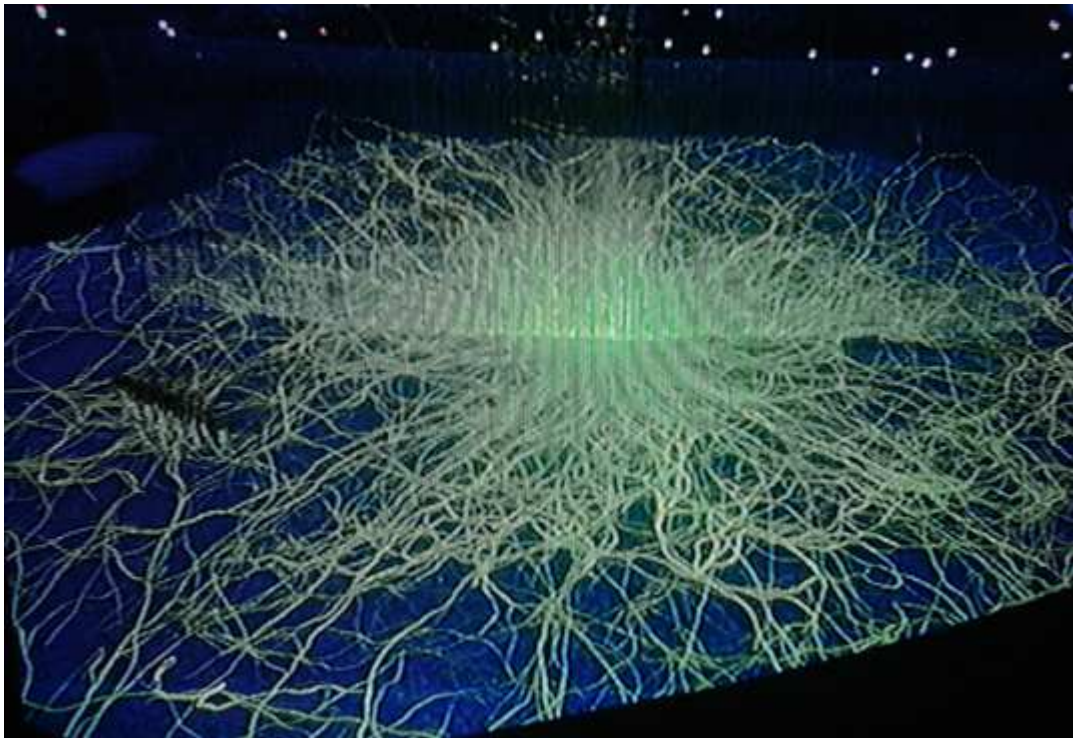


Un día antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Río, periodistas duchos en el verbo apocalíptico, auguraban la catástrofe: instalaciones a medio terminar, inseguridad ciudadana, desastre económico para el país anfitrión del evento, la amenaza del virus del zika.



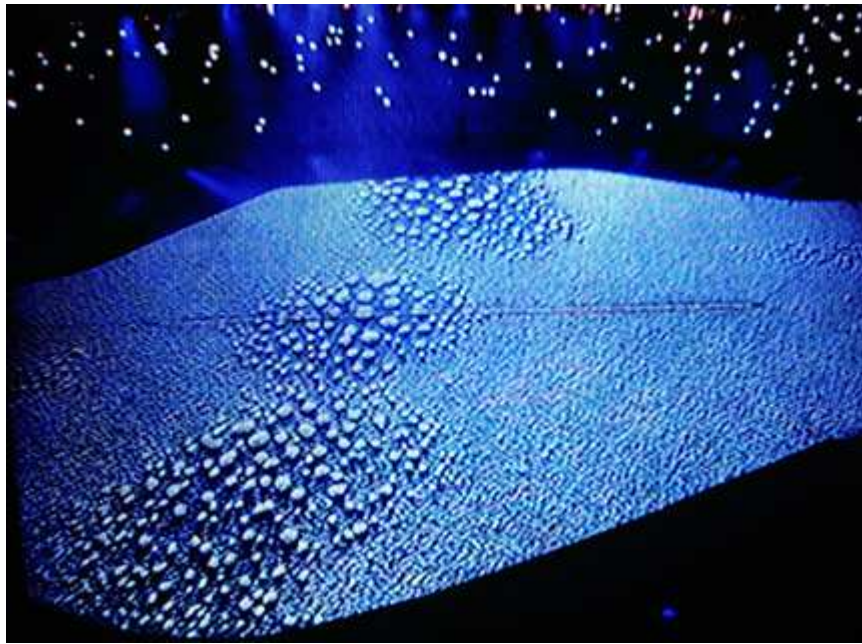
O sea, los periodistas, incapaces de domesticar vicios profesionales, obedecían todos a una, profetizando el fracaso de unos juegos porque se iban a celebrar en un país del tercer mundo. Pero se equivocaron de cabo a rabo.





La realidad se desentendió de la tristeza del estereotipo perseguido por los periodistas. Sus pronósticos han ido a parar al cesto de la basura y del olvido, porque no sólo estos juegos han sido unos de los más brillantes y sentidos sino que, en cuanto a record batidos, se han llevado la palma.





Casi diría que lo más emotivo de los juegos son sus ceremonias de inauguración y clausura. El resto, si no hay medallas propias, es un marasmo de competiciones y visionamiento de atuendos deportivos de vivos colores. Pero el simbolismo de los juegos no es trivial y las competiciones de las distintas modalidades exhiben un concepto de armonía específico. El concierto planetario de países, deportistas y banderas formaban un interminable fluido en la ceremonia de apertura de los juegos.





Viendo el desarrollo del espectáculo, me fijé en el equilibrio necesario entre el sujeto y el resto de la masa, percibía que las espectaculares conformaciones lo eran de la suma ordenada de sujetos y me acordaba de aquellas reflexiones de **Leibniz** sobre la constitución de **las mónadas**, cuando define el conjunto compuesto como la unión de sustancias simples. Porque hay sustancia simple, puede haber conjunto compuesto. Lo compuesto es posible por la presencia de lo simple. Aquí lo simple era el bailarín, el danzante solitario que al verse multiplicado por otros ejecutando los mismos movimientos, posibilitaba la coreografía cósmica.

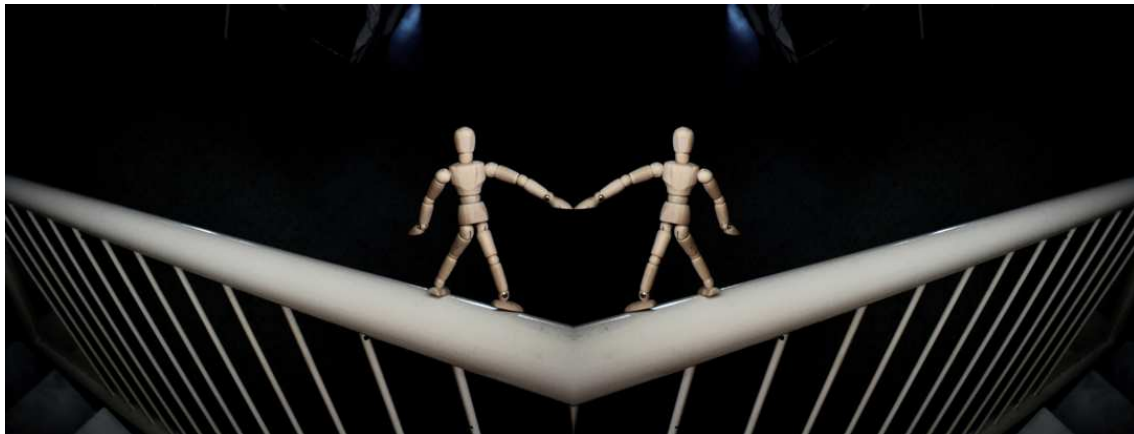


El bailarín es **la mónada** que en su interior refleja la danza total que él mismo propicia con sus movimientos en el escenario físico del exterior, en el universo de las mónadas. Qué otra función puede tener en una tesitura como esta el modesto yo de cada cual como no sea la conciencia para la ejecución del movimiento concreto. Pero cada conciencia individual conforma con las otras la urdimbre de ondas, reflejos y vuelos iridiscentes, el despliegue cósmico que vimos antes y tras los juegos. En el mundo de la globalidad, eventos y momentos como estos sí son emocionantes.

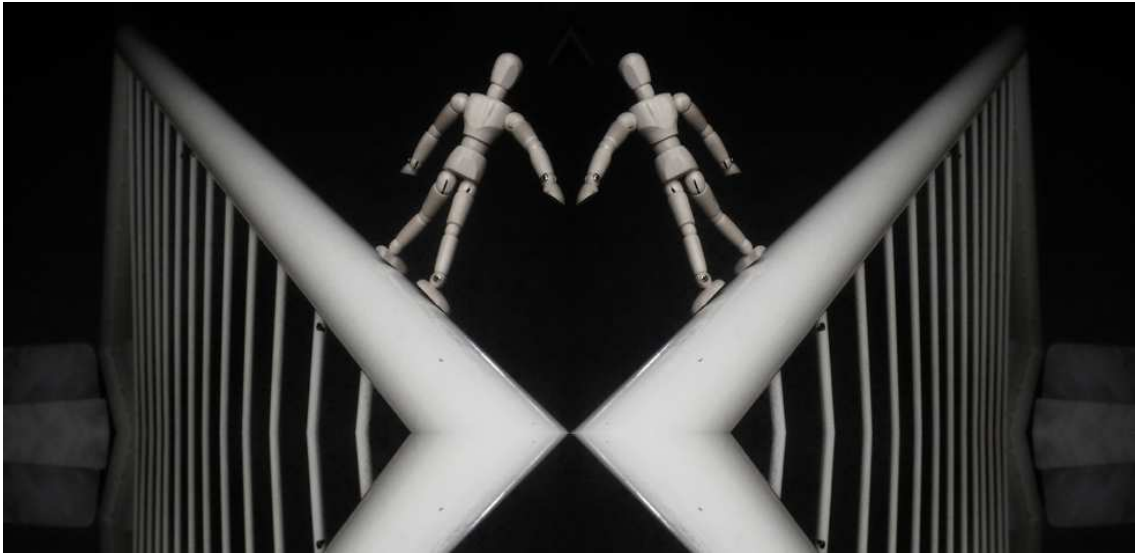


$_{23}\text{Os}/\text{Bi}$ 19.515 <23-8-16> J. M. Piñeiro
<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/08/triunfantes-olimpiadas-cosmicas.html>

DIARIO DE MICROREFLEXIONES SUPERRECONTRAAGUDAS



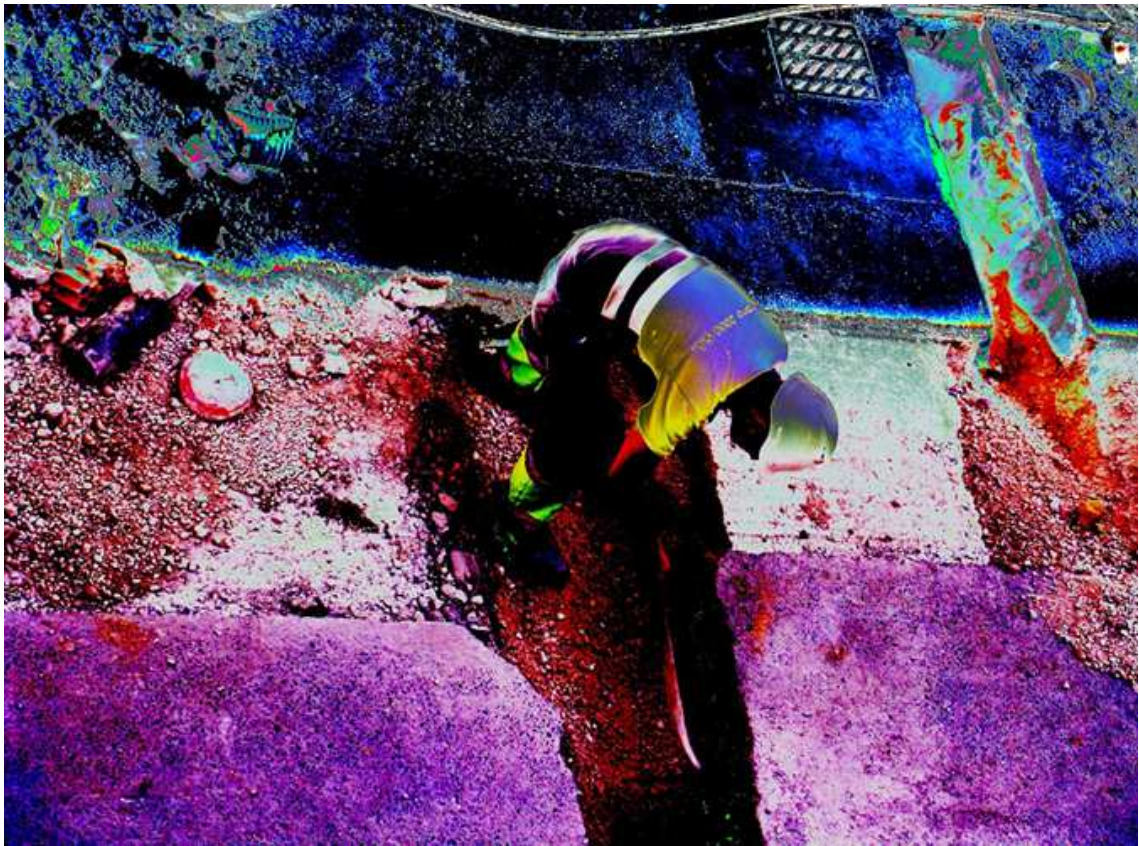
Toda la calle está levantada. Están reponiendo las estructuras de las cañerías y tuberías. Se aprovecha que la mayoría de la gente se encuentra de vacaciones para efectuar las obras. La calle está sembrada de cascotes triangulares y de socavones milimétricamente trazados. Cuando los trabajadores, a la tarde, se van, puede comprobarse cómo todo el entorno ha cambiado de signo. Sensación de agradable desorden. Como se ha cortado el tráfico para realizar las obras, a la noche los vecinos sacan sus sillas y se colocan a las puertas de sus casas a charlar. La calle se hace habitable. Resulta curioso observar el proceso que lleva a cualquier cosa alcanzar una *forma*: desmantelar, descomponer, esparcir, dispersar para, finalmente, volver a reunirlo todo y que no quede un solo cascote como prueba de lo que se ha producido



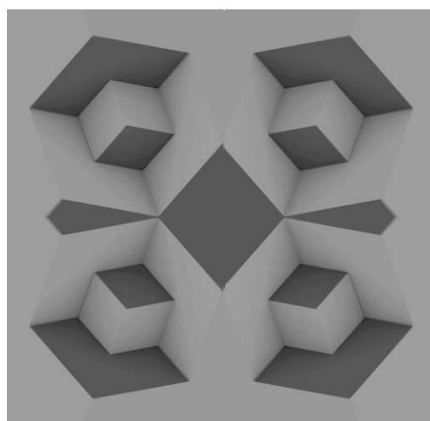
Podríamos decir que para **Leibniz** la estructura de la materia viene a ser fractal ya que todos sus componentes guardan una correspondencia entre sí, relación que define el principio de iteración existente en la generación de los fractales. Escribe el filósofo:

Cada porción de la materia puede ser concebida como un jardín lleno de plantas; y como un estanque lleno de peces. Pero cada ramo de la planta, cada miembro del animal, cada gota de sus humores es, a su vez, un jardín o un estanque semejante.

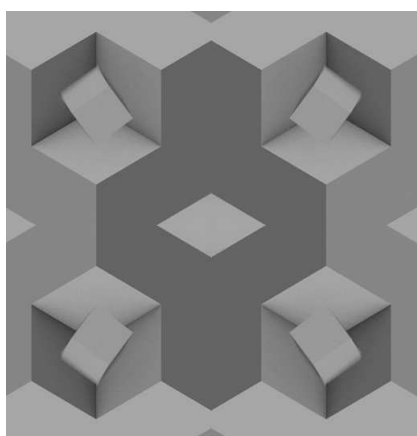
Lo fractal sería aquí la mecánica generadora de la materia que hermanaría sus productos vivos a través del principio de la semejanza por compartir un origen común.



La música, irresistible como una mujer, podríamos decir. Pocos pueden escapar a los efectos de la emergencia sentimental a través de una melodía. En una ocasión, **Buñuel** llora al escuchar una jota. En otra, **Borges** y su madre, de visita a Estados Unidos, lloran abundantemente al escuchar unos tangos en casa de un amigo.



Sibaritas: habitantes de la ciudad de **Sibaris**. Sensación de alivio, de agradable sorpresa tras enterarme del origen del término ***sibaritas*** y fascinación con la historia final de este pueblo que parece guardar una enseñanza secreta o moral. El bienestar ha venido justificado porque no es una superconciencia, emplazada en no se sabe dónde, expidiendo definiciones y conceptos implacablemente la que explique el devenir universal sino que es la realidad misma, su azarosa y libre articulación la que lo hace. Es decir, no hay nada estatuido. Las cosas no aparecen hechas ya. Lo elemental posee muchas veces una razón originaria que justifica esa cosa, precisamente, de tal ineludible modo, elementalmente. Y creo que esto puede ser general, que el ejemplo de los ***sibaritas***, las razones etimológicas, podría aplicarse a muchos otros casos: razones biológicas, sentimentales, ontológicas, etcétera.





La Ciudad-Templo de Meenakshi en Madurai.

Amigo Piñeiro, he leído las 2-últimas entradas leibnizianas de tu **Libro Red** en **Madurai**, una ciudad tamil de unos 4-millones de habitantes que se encuentra cerca del estrecho que, mediante la construcción de un puente, cruzó el rey-mono **Hanumán**, acompañado por su ejército, para ir a **Serendipia (Sri Lanka/Ceylan)** a rescatar a **Sita** (la esposa de **Rama**, uno de los avatares o reencarnaciones de **Visnú**), que había sido raptada por el diablo **Ravana**: tal como se cuenta en el **Ramayana**. Hablas de obras augustales en la calle san Juan de **Ormira**, en **Siamarán**, y las asocio a las obras (*siempre incompletas y continuamente reiniciadas*) de la ciudad-templo de **Meenakshi**, que hemos visitado hoy. Una ciudad-templo nunca está terminada, siempre está en permanente construcción, un edificio se edifica sobre la ruina de un edificio anterior al que, así, queda unido inseparablemente. Del mismo modo, una monada leibniziana está ligada a todas las otras **mónadas** a pesar de no tener ventanas ni puertas, incluso podríamos decir que solo hay una única y sola **mónada** y que su aparente multiplicidad es solo una ilusión, y también decir que el movimiento cadencioso de **Shiva**, en su danza, es el que crea la fantasmagórica realidad de la naturaleza. Pero cuando **Shiva** detiene su danza todo retorna al interior del punto-mónada-leibniziano-original, que es el arcano simbólico de **Brahma**, surgido de **Sunia**, la nada, el vacío puro, donde todo lo existente y todo lo inexistente tienen su origen. Santhi, santhi, santhi. **Su...**

el Sur de la India
m-1.972 <23-8-16>



Madurai Shanmukavadiun Subbulaksmi
Pakkala Nilabadi - KARAHARAPIRYA

https://www.youtube.com/watch?v=TSugj_EqgRU

Amigo **Puig** he vuelto del **Sur de la India** pero todavía estoy un poco allí, viajábamos (*Laura/Santi - Arri/Su*) en un microbús conducido por **Shankaran**, un tamil regordete y afable que recordaba en su topología corporal a **Ganesha** (*el dios elefante hijo de Parvati, esposa de Shiva*). Cada mañana iniciábamos el viaje acompañados por cantos tamiles, al terminar nuestro periplo **Shankaran** me regaló un CD de **M. S. Subbulaksmi** (*Madurai Shanmukavadiun*), el que habíamos escuchado precisamente el día de la despedida, escuchaba la palabra recitativa hecha música de **M. S. Su...** al tiempo que por las ventanillas del microbús iban proyectándose imágenes de la india tamil, esta mañana,

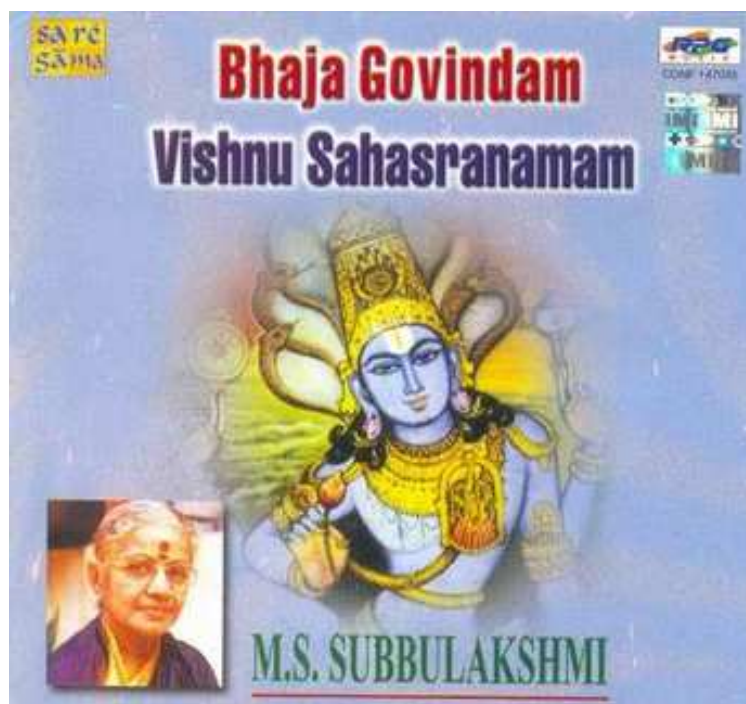
nada más levantarme he estado escuchando el CD que me regaló el conductor **Shankaran** y he estado evocando imaginalmente aquel paisaje, he comenzado a componer la primera selección de fotografías tomadas en el viaje, a la que seguirán otras.

Ahí tienes un video de **youtube** donde puedes ver y oír a **M. S. Su...** vive los cantos que canta, en este caso historias de la antigüedad mitológica tamil, anterior al tiempo de las invasiones arias... tengo que ir murmurando lo que llevo en la cabeza para que quede algo de las impresiones encontradas en el curso del viaje. Salud. **Su...**

oSu/n 23.153 <2-9-16> M. Susarte

Amigo **Manolo**, precioso canto, al que encuentro connotaciones flamencas, en esos sinuosos alargamientos de las sílabas, en la pose, esa forma de cantar sentada al estilo de los cantaores. Otra cosa es el acompañamiento instrumental y lo será el contenido de las letras. Estoy ansioso por ver tus fotografías y por leer tus impresiones, pero tómate tu tiempo, digiere bien lo vivido y muéstranoslo con toda su fuerza. Salud. **Javier.**

₂₃Es/V 21.185 <2-9-16> J. Puig



**Madurai Shanmukavadiun Subbulakshmi
Bhaja Govindam & Vishnu Sahasranamam**

<https://www.youtube.com/watch?v=1yHn6QTV9uU>

Amigo Piñeiro he vuelto del **Sur de la India** pero todavía estoy un poco allí, viajábamos en un microbús conducido por Shankaran, un tamil regordete y afable que recordaba en su topología corporal a Ganesha. Cada mañana iniciábamos el viaje acompañados por cantos tamiles, al terminar nuestro periplo Shankaran me regaló un CD de **M. S. Subbulakshmi**, escuchaba la palabra recitativa hecha música de **M. S. Su...** al tiempo que por las ventanillas del microbús iban proyectándose imágenes de la india tamil, esta mañana he estado escuchando el CD que me regaló el conductor **Shankaran**, evocando imaginalmente aquel paisaje, y he comenzado a componer una primera selección de fotografías viajeras, a la que seguirán otras.

Ahí tienes un vídeo donde puedes ver y oír a **M. S. Su...** vive los cantos que canta... es curioso, las letras iniciales de mi nombre y primer apellido son **M. S.**, y **Su** la sílaba inicial del apellido, el nombre abreviado de la cantante tamil es **M. S. Su...** ¡tenemos prácticamente el mismo nombre!.... ella canta.... yo escucho su canto... y somos lo mismo... o

dicho leibnizianamente: cada mónada sin ventana ni puertas contiene a todas las otras mónadas así mismo sin ventanas ni puertas...

Todo es una única y sola mónada sin ventana ni puertas de modo que no se puede acceder a lo que vive fuera de la mónada, al otro lado de su muro esférico... Habrá que murmurar acerca de lo que vive al otro lado del muro de la mónada en el interior de la cual vivimos y vivimos y murmuramos acerca de lo que la memoria viva rescata de esa memoria genética en la que nos movemos de un lado a otro impelidos por la ilusión de que el tiempo sea algo así como un viento que nos arrastra desde el pasado al futuro, cuando en realidad la totalidad de los instantes de tiempo se amalgaman en un único y solo instante en donde el flujo se estancan y no transcurre, desde esa perspectiva de tiempo detenido es desde donde contemplan el mundo y las cosas los pasajeros de los rayos del sol, los jinetes fotónicos, los mensajeros ilénicos, bosones de naturaleza esquiva, mediadores de la fuerza, demiurgos constructores de mundos imaginales que se recubren de materialidad durante menos de lo que dura la duración del único instante que no transcurre pero contiene la selvática durabilidad de todo lo que imaginalmente transcurre en el interior de la mente del vacío, la energía de fondo corre por sus venas, la energía oscura entona los latidos de su corazón, la materia oscura fluye de su lengua y es la luz visible e invisible...el nombre de todo ello es **Beliutsiliz**... eso es todo... hay más nada...

oSu/n 23.153 <2-9-16> M. Susarte

Bienvenidos, pues, **Su y Arri**. Sana envidia me dais con vuestro viaje a tales verdes confines. Es curioso, es la primera vez que veo a una mujer hindú cantando. Yo prefiero la música instrumental. Tengo por ahí un cedé con ragas y otros discos de **Ravi Sankar**. Supongo que casi os estaréis acostumbrando, pero volveréis a una nueva vida con cada viaje. Debéis estar ahora henchidos de sensaciones, pensamientos, imágenes. Esperamos las fotos del viaje.

83Os/Bi 19.525 <2-9-16> J. M. Piñeiro

el Sur de la India

msv - 598 120 - ils



<https://es.scribd.com/document/322929721/msv-598-el-Sur-de-la-India-120-ils>

Dear 2, os adjunto la primera selección de instantáneas (*ils*) del Sur de la India, a la que seguirán otras... las **120-ils** se distribuyen en 11- apartados relacionados por un leve hilo argumental:

primero el jardín de las especias, semillas flores frutos...

(2/3) la fauna y los dioses...

(4) las torres que sirven para acercarse al paraíso celeste en donde viven los dioses...

(5) el ritual del baño practicado en un estanque junto a una escuela brahmánica donde los estudiantes recitan cantando una y otra vez los vedas hasta que los aprenden de memoria...

(6) la playa, tan distinta de la playa ibérica, los tamiles pasean tranquilamente por la playa al atardecer, despiden al Dios Sol, una de las encarnaciones de Brahma, hijo de Sunia...

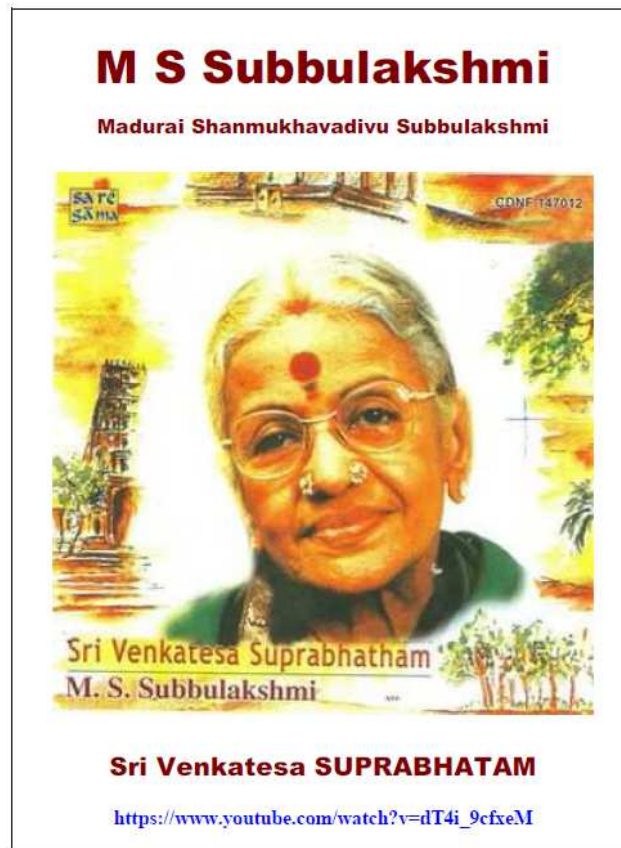
(7) los rostros... los rostros lo dicen todo... hay que aprender a leer en los rostros...

(8) y también aprender a leer en los mandalas, topologías secretas, mensajes geométricos desde el otro lado del muro...

(9) los irreales viajeros retratados fuera de su medio y que se sentirán algo extraños en su tierra vital cuando regresen a ella... cuando regresen

a su tierra natal no habrán dejado de estar en el lugar al que han viajado... estarán a un tiempo allí y aquí... es decir estarán en un tercer sitio que incluye el allí y el aquí, el antes y el ahora...

(10/11) y por último algunas irrealidades y el aeropuerto de Munbay (Bombai), el más bello del mundo...



La música que acompaña a este movimiento viajero es el *Suprabhatam*, el Canto de la Mañana, con el que todavía se despiertan millones para celebrar el nacimiento del nuevo día y para que le sea propicio. Y la que canta es *M. S. Su...* He encontrado en **La Red** un par de transcripciones fonéticas del *Suprabhatam* y dos versiones inglesas... No he encontrado ninguna traducción española... Así que, movido por la fuerza de las circunstancias, he comenzado a componer una versión castellana, dadme tiempo y tendréis noticia del juego traductivo... Salud. *Su...*

oSu/n 23.154 <3-9-16> M. Susarte

Amigo **Manolo**, espléndido anticipo de las instantáneas que has captado en tu viaje que sospecho fascinante.

²³**Es/V 21.187 <4-9-16> J. Puig**

el Sur de la India

msv - 599 220 - ils



<https://es.scribd.com/document/323002227/msv-599-el-Sur-de-la-India-220-ils>

el Sur de la India

msv - 600 364 - ils



el Sur de la India

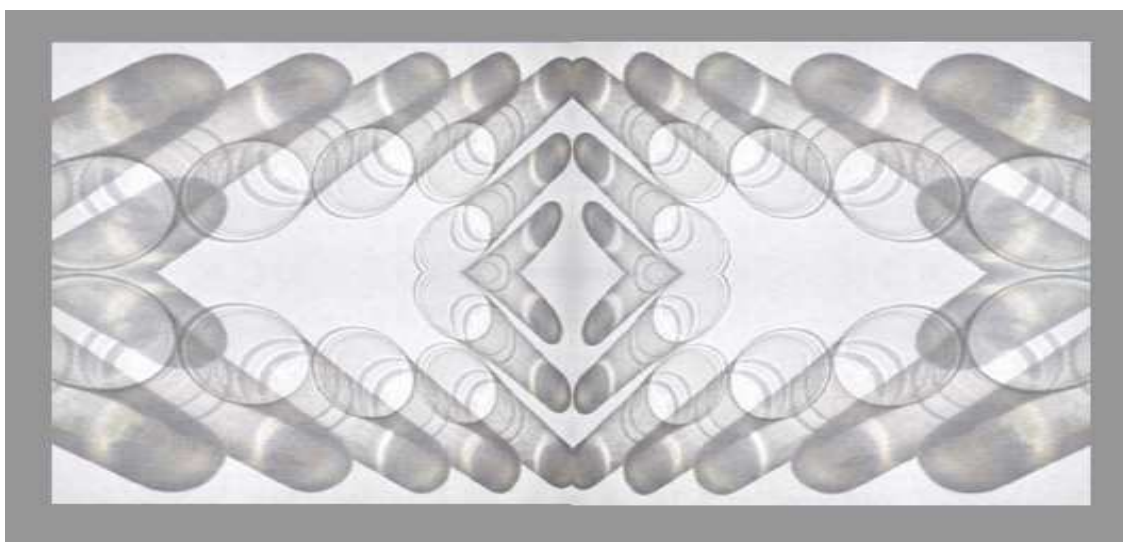
msv - 601 560 - ils



Entrevista Capotiana a J. Puig

m-1.973 <17-8-16>

Autoentrevista capotiana de Javier Puig



Siempre está bien indagar en uno mismo, tratando de ser sincero para iluminar las sombras de quien está dentro de nuestras acciones y pensamientos.

La llamada *entrevista capotiana* está basada en las preguntas que se hizo a sí mismo el escritor **Truman Capote** en **1972**. Su cuestionario se ha aplicado después a muchos personajes, especialmente artistas. Invitado por un amigo, me ha parecido interesante someterme a sus preguntas. Siempre está bien indagar en uno mismo, tratando de ser sincero para iluminar las sombras de quien está dentro de nuestras acciones y pensamientos.

1 *Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?*

En principio, una ciudad muy grande, que lo contuviera todo, con sus sobrevivientes zonas de naturaleza, sus diversas concentraciones de convivencia, sus manifestaciones culturales, la posibilidad de perderse. Pero siempre y cuando allí tuviera a mis seres queridos. Si no, donde estuviesen.

2 *¿Prefiere los animales a la gente?*

En absoluto. Me parece muy ruin servirse de seres que no nos replican para huir o descansar de la necesaria confrontación con la gente. Lo que no quiere decir que no considere que los animales no se merezcan el máximo respeto.

3 *¿Es usted cruel?*

De forma activa, creo que nunca. Por omisión, seguramente todas las veces que no socorro a quienes sé que están naufragados.

4 *¿Tiene muchos amigos?*

Depende de la definición de la palabra “amigo”. Conozco a bastante gente que me aprecia y a la que le gusta compartir ratos de su vida conmigo como a mí con ellos.

5 *¿Qué cualidades busca en sus amigos?*

Que tengan conmigo un mínimo suficiente de afinidad, que sean leales y que haya entre nosotros el menor número de temas que sean tabú; que pueda disentir claramente de sus ideas en algunas cuestiones sin que por ello se menoscabe lo más mínimo nuestra amistad.

6 *¿Suelen decepcionarle sus amigos?*

Me duele de ellos algunas ideas y sentimientos que no comparto, aunque la relación permanece a salvo porque hace mucho tiempo que comprendí que la amistad no puede basarse en la exigencia de que el otro sea igual a mí.

7 *¿Es usted una persona sincera?*

Tengo una gran tendencia a la sinceridad, aunque a veces la reprimo por las presiones sociales.

8 *¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?*

Reemprendiendo la relación conmigo mismo y con las personas que más aprecio. Leyendo, escribiendo, viendo cine, escuchando música, seleccionando buena televisión, hablando con mi mujer y con mis hijas, conversando con mis amigos, paseando.

9 ¿Qué le da más miedo?

El sufrimiento de quienes quiero o entrar yo mismo en una situación de impedimento físico o intelectual.

10 ¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

El que triunfe la mentira, la codicia, la insolidaridad.

11 Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

Se equivoca usted. Yo nunca he decidido ser escritor, al menos de una forma absolutamente prioritaria. La escritura es para mí una parte muy importante de mi vida que comparto con diferentes presencias de mi ser social. Si tuviera que elegir otra profesión, optaría por alguna en la que pudiera ayudar a otros seres humanos de forma muy personal.

12 ¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Andar. Y en verano, algo de natación y de tenis.

13 ¿Sabe cocinar?

Cosas sencillas. Las suficientes para que, si no tuviese otra opción que cocinarme, poder sobrevivir sin aburrirme demasiado.

14 Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre un personaje inolvidable, ¿a quién elegiría?

Hay muchos personajes interesantes sobre los que he escrito y espero encontrar muchos más; y, entre ellos, si pudiera ser, que hubiera también algunos anónimos.

15 ¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Gracias. El ejercicio de una gratitud no servil alivia todas las asperezas, allana los caminos para una compartida construcción.

16 ¿Y la más peligrosa?

La que no se pronuncia, la indiferencia.

17 ¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

Nunca he llegado a tanto. Tal vez, si me he imaginado dándole a alguien algún serio escarmiento que frenase su malevolencia.

18 ¿Cuáles son sus tendencias políticas?

Me niego a identificarme con ningún partido político o con alguna ideología. Lo que sí que tengo claro es que estoy a favor de una sociedad que sienta como preferencia el atender a sus miembros más desfavorecidos – *aun a riesgo de ayuda a quien no se lo merezca* -, una sociedad en la que todo componente tenga asegurados unos mínimos de atención y subsistencia; y una protección ante el poder, que debe estar repartido entre todos sus miembros.

19 Si pudiera ser otra cosa, ¿qué le gustaría ser?

Me gustaría ser capaz de recomponer situaciones injustas.

20 ¿Cuáles son sus vicios principales?

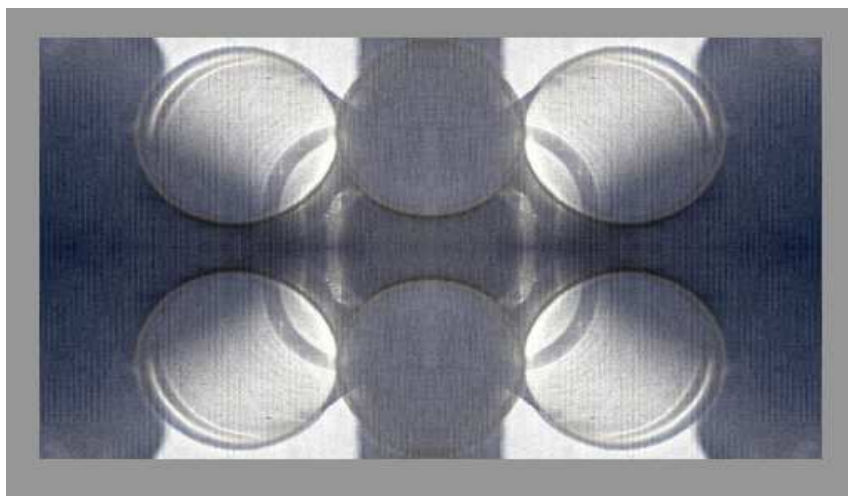
La necesidad de orden en mi vida.

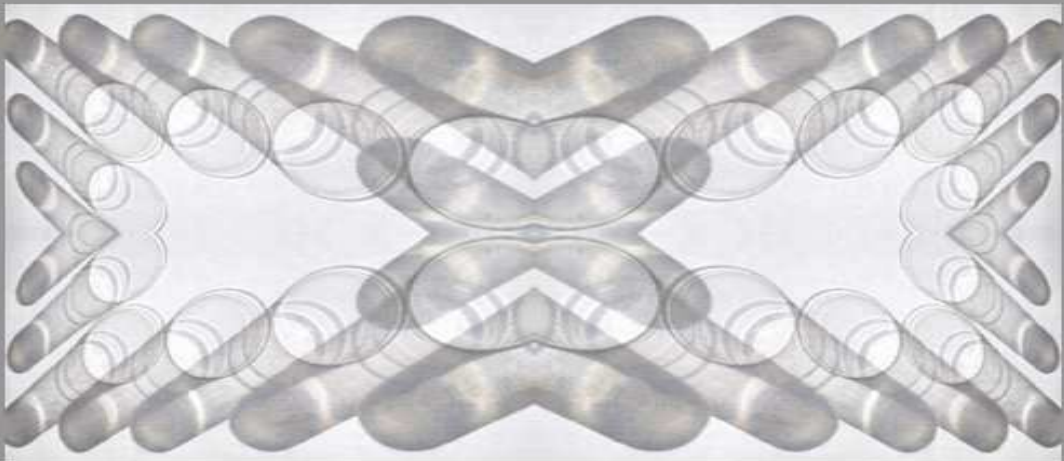
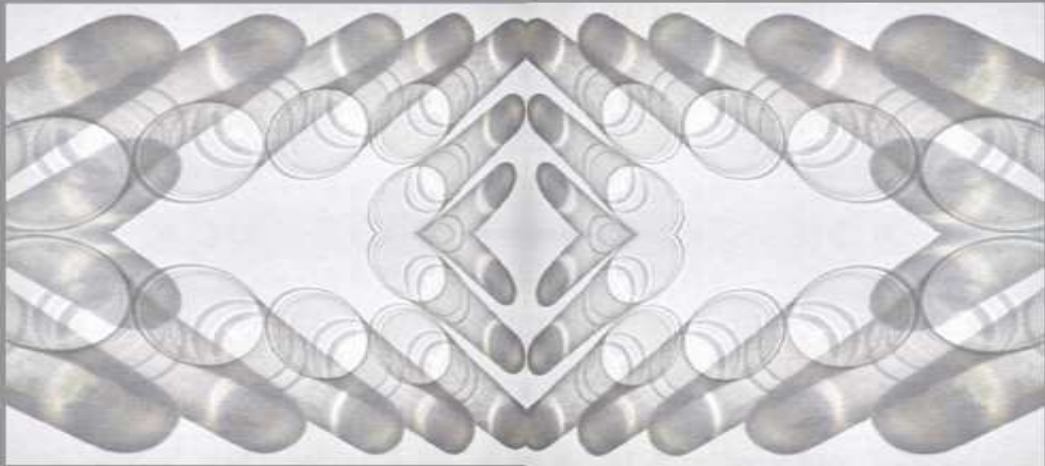
21 ¿Y sus virtudes?

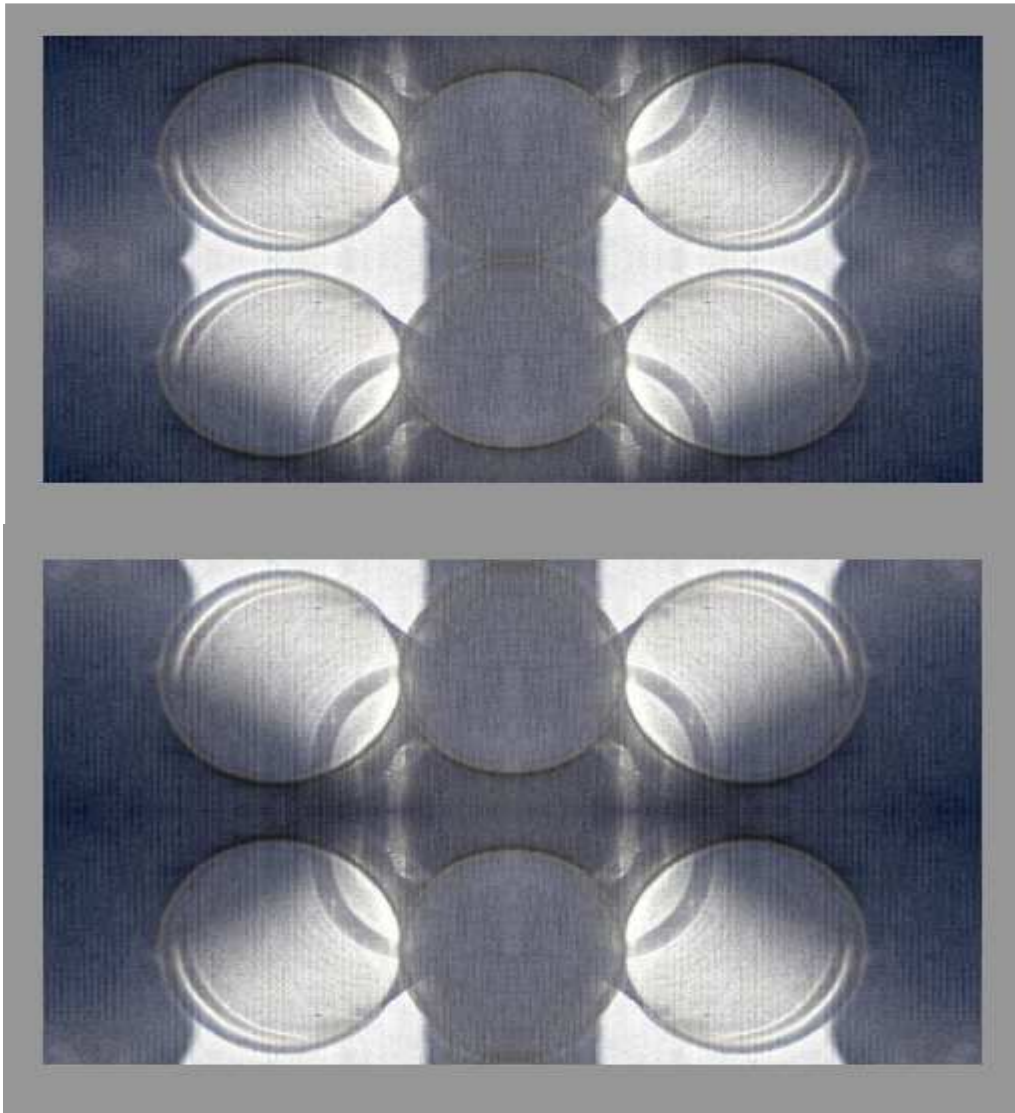
Que me las digan otros. Yo veré si están o no engañados.

22 Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Anticiparía mis escuetas sensaciones de acuerdo a los planos subjetivos de ahogamiento que he visto tantas veces en el cine.







ils: Ed Park

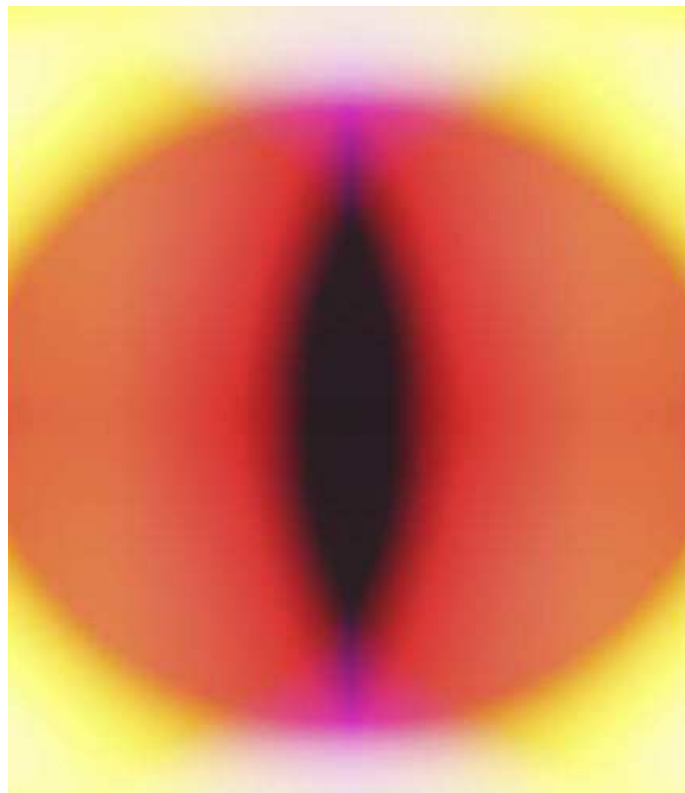
<https://es.scribd.com/document/325763779/msv-609-Sombras-Del-Tiempo>

Entrevista y Crítica Zeroniana

m-1.974 <17-8-16>

Entrevista al poeta José Luis Zerón: ascetismo o la poesía como morada

Tras publicar en la **Editorial Polibea** su nuevo poemario, *De exilios y moradas*, entrevistamos a su autor, **José Luis Zerón Huguet**, quien expone en esta conversación su profunda visión de la literatura, un culto chamánico en el que la escritura es una forma de *búsqueda de lo misterioso*. El hermetismo de la poesía de **Zerón** es una incesante exploración de la inquietud, esa inquietud que nace de la desaprobación de darlo todo por sentado, de dar por sentado que la vida es un mero accidente y carece de explicación posible. *De exilios y moradas* es una respuesta probable a esa desazón silenciosa que acompaña al autor desde su primer poemario, *Solumbre*, hace más de treinta años.



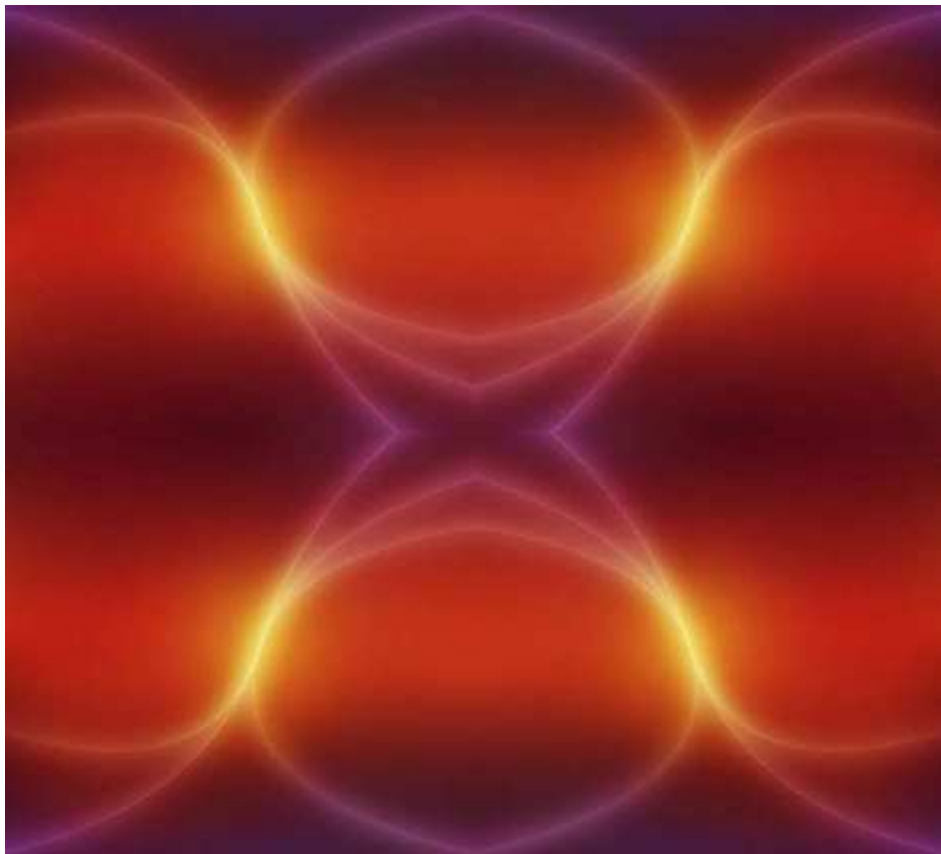
Pregunta: Tu nuevo poemario tiene el don del ascetismo; una línea mística que comienza con *El vuelo en la jaula* y donde lo religioso, lo espiritual, lo monacal, no entendidos como ortodoxia o creencia en una fe, aparecen en tu visión de la realidad. ¿Por qué?

Respuesta: Sí hay una línea de ascetismo en *De exilios y moradas*, compartida con otros poemarios míos anteriores, pero no creo que sea monacal. En este, y en otros libros míos, hay una veta sensual y matérica de la que se ha hablado menos. Mi poesía ha sido calificada de visionaria, hermética, filosófica, metafísica... etiquetas que he aceptado con muchas reservas. ¿Mística? No persigo una unión con lo sagrado. En todo caso la vía mística de mi poesía surgiría de esa búsqueda de lo misterioso que nos permite la escritura poética. Ese misterio que nace de la relación profunda de la poesía con la vida y con el lenguaje. Juan Ramón Jiménez escribió que *el poeta es un místico sin dios necesario* y, de manera más o menos explícita, los poetas que a mí me interesan hablan del misterio. No creo que mi poesía sea religiosa porque, como bien dices, no se reconoce en ella una relación con Dios ni con cualquier divinidad, ni está sometida a ninguna ortodoxia o credo. Por otra parte, creo que las religiones, sobre todo las que aún tienen poder, no son más que sistemas tradicionales que se basan en dogmas indemostrables y un conjunto de normas y leyes que los creyentes han de acatar ciegamente.

P: Es uno de tus poemarios más largos y su estructura parece responder a la organización de un tratado medieval como bien refiere el título.

R: *De exilios y moradas* está dividido en cuatro secciones, pero hay dos partes diferenciadas, yo diría que hasta enfrentadas: en la primera sobresale el sentido de la trascendencia, el lenguaje interrogativo. El ser humano no tiene más remedio que conocer para sobrevivir y explicarse, y para llegar a ese sentido de la vida se hace necesario una recuperación de la metafísica y un convencimiento de que solo desde la analogía es posible entender el mundo, pues todo es lucha de contrarios y a la vez reconciliación de los mismos, es decir desde el conflicto o la unidad, todo está relacionado y todo es nexos. Y esos nexos se pueden percibir desde el mestizaje, la impureza, la mixtura, el sincretismo. No pierdo el referente numinoso, no puedo ignorar el sentido de la trascendencia o espiritualidad, pero, como he dicho, no me refiero a un dios o una fe o creencia determinada ni nada que tenga que ver con la dogmática

religiosa. Hablo de una convicción laica de apertura, de interacción con el medio, que nos permita soportar la incertidumbre y alcanzar una seguridad ontológica ante el aparente *nonsense* del universo y de nuestra propia existencia como seres humanos. Cerrar la vía de lo trascendente sería regresar a una vida chata, sin misterio ni energía gnoseológica. Pero aferrarse a ella por completo supondría caer en el extravío y el engaño complaciente. En cambio, en la segunda parte - *que incluye las dos últimas secciones del libro* -, trato de transmitir una visión inmanente. Los poemas son más sensitivos y emotivos, y hablan de la naturaleza de las cosas, del amor y el desamor. Vengo a decir que las grandes preguntas no tienen respuesta, y que si hay un plano oculto no podremos desvelarlo porque el enigma y su concepción numinosa y ominosa es un motivo de incompreensión y, por tanto, resulta inefable. Termino afirmando el aquí y ahora terrestre, el universo inmanente. El mundo tangible y perceptible con sus maravillas, sus estímulos y también su parte de realidad que no conocemos.



P: El título del libro tiene esa cualidad de tratado medieval, de opúsculo, de una obra diseñada más para divulgación que para la ensoñación. ¿Es accidental o intencionado?

R: Es intencionado. **Alberto Chessa** ha escrito sobre ello en el magnífico prólogo que encabeza mi libro y poco tengo que añadir. Me gustaba el título arcaizante, con esa sonoridad a tratado medieval y que al mismo tiempo servía como homenaje al *De rerum natura* de **Lucrecio**, un libro que ha influido en mi poética. La Edad Media es una época tan terrible como fascinante y no es tan oscura como muchos creen. Hay una corriente creativa y filosófica que a mí me interesa y que incluye a **Hildegard von Bingen** (*una verdadera sabia y precursora en muchos campos de las artes, el pensamiento y la medicina*), los bestiarios, los códices miniados, la arquitectura románica y gótica los trovadores, el misticismo especulativo del maestro **Eckhard** y los goliardos, por poner algunos ejemplos.

P: ¿Por qué se ha tratado desde muchos ámbitos de la poesía el hermetismo como un defecto de forma? Yo te considero un poeta hermético y esa cualidad hace que tu poesía tenga su voz propia.

R: Supongo que porque ha habido muchos abusos. Hay poetas que oscurecen deliberadamente su poesía para ocultar una retórica vacía; estos no indagan ni revelan; su escritura se retrae en beneficio de una apariencia ininteligible. La poesía llamada hermética seduce cuando es honesta, indagatoria, interrogativa, abismal e invita al lector a llegar hasta el fondo enigmático de la realidad. Por otra parte, el lector no especializado demanda una poesía de línea clara y realista que pueda comprender en una primera lectura, sin demasiados esfuerzos. No eres el único que me considera un poeta hermético. No sé si lo soy. He leído hace poco una frase que me ha gustado: *uno propone y el lenguaje dispone*, y a veces así es. Uno no siempre sabe cómo va a ser el poema que le ronda la cabeza. En mi caso yo no digo: *voy a escribir una poesía oscura y compleja*, no lo pretendo así; ocurre que mi poesía está escrita desde la percepción, la imaginación y la reflexión, y unas veces el resultado es más hermético y otras más diáfano, pero si un poema es siendo hermético no debemos adulterarlo para que llegue al lector con más facilidad. Siempre he dicho que el lector también debe hacer un esfuerzo de comprensión, puesto que en la poesía siempre habrá zonas en sombra y dobles y múltiples sentidos, incluso un poema de línea clara y realista no admite una única lectura.



P: Pese a ese hermetismo, como manifiestas, tus lectores encuentran en ti esas emociones que buscan.

R: En mi poesía también hay, creo, un eros y líneas de transparencia, como así lo habéis apuntado algunos lectores; pero es cierto que está sustentada fundamentalmente en paradojas, oximorones, contrastes, retruécanos y antítesis que resaltan la interminable rueda de conflictos y reconciliaciones que constituye la vida, y esto a veces puede confundir y desconcertar al lector. De lo que siempre he tratado de huir es del solipsismo. No debe confundirse hermetismo con solipsismo. Como dice el poeta **Eduardo Moga**: *La poesía es una actividad radicalmente individual, pero también axialmente colectiva: no se entiende sin un antes y un después; sobre todo, no se entiende sin ese otro que nos empuja a escribir y se aviene a escucharnos, aunque ya haya muerto: su escucha modifica lo que escribimos y acaso lo que somos.* En mis poemas también hay un diálogo del yo con los otros. Mi relación con el mundo pasa necesariamente por un acercamiento a los demás.

P: En tu libro, hay temas universales, pero percibo cierta actitud de derrotismo en algunos poemas, de resignación ante la fatalidad de lo humano. ¿Me equivoco?

R: Bueno, en el libro hay poemas ciertamente pesimistas, como **Moloch**, que abre el libro y cuenta el sometimiento del ser humano a esa fuerza implacable e insaciable que es la muerte, con una visión particular de la Historia como acto sacrificial (*el hombre llevado al matadero en nombre de la civilización*), también hay otros que transmiten la angustia causada

por los estragos que ocasiona el paso del tiempo, si bien hay poemas luminosos y esperanzados y en muchos de ellos se transmite un conflicto entre el desasosiego, la desesperanza y la plenitud. No obstante, en la última sección del libro hay poemas que niegan el pesimismo, por ejemplo *Miro el mundo*, o el poema dedicado a mi hija, o los cuatro dedicados a *Ada*, y no hay que olvidar que el poema que cierra el libro se titula *Celebración* y acaba con la palabra *fulgor*. En cualquier caso, y aunque parezca que mi poesía es exclusivamente reflexiva y nada experiencial, hay en ella un sesgo autobiográfico evidente. También en *De exilios y moradas*. Yo no levanto muros de contención entre poesía y vida. Para mí van unidas la vida y el proceso creador, de modo que hay momentos duros y dolorosos, de mi biografía que se transmiten en mis poemas, a veces de manera alegórica o a través de metáforas sublimadoras. Mi último libro empiezo a gestarlo en una etapa de incertidumbres, claroscuros y dolorosas pérdidas, y todo ello aparece de manera implícita en muchos de los poemas del libro, que son consecuencia de mis vivencias.

P: El exilio, la morada, la tierra, los pájaros, la luz en el paisaje. No renuncias a la naturaleza para expresar tus sentimientos. Tengo la sensación que es una experiencia personal, pero una herencia cultural adquirida en otros poetas.

R: Sí, en este poemario está presente la naturaleza, pero también el espacio urbano y zonas fronterizas entre la ciudad y el ámbito rural. Siempre me he sentido unido a la naturaleza pero sin idealizarla, reflejando su esplendorosa belleza y crueldad. También como intemperie y refugio, la naturaleza siempre asoma en mi poesía, incluso aparece en mis tres poemarios inéditos en los que domina la ciudad y una preocupación digamos, social (*la denuncia social también se desliza en algunos poemas de De exilios y moradas*). La naturaleza de mis poemas también es una herencia cultural adquirida. La naturaleza y mi propensión a las grandes preguntas, así como mi necesidad de estar en vilo, en una labor de escucha e indagación, que a veces reporta satisfacciones y otras te sume en la inquietud y el desasosiego. Esa herencia cultural no se reduce al ámbito de la poesía. He sido siempre muy curioso y un lector voraz. No soy un especialista en nada, pero me interesan la filosofía, el arte, la historia de las religiones, la mitología, la sociología, la ciencia en general. La aventura poética tiene mucho en común con la científica y creo que también está muy cerca de la filosofía

*(Poesía y filosofía se interrelacionan como discursos confluyentes y complementarios). En el artículo **Ciencia, matemática y poesía**, el poeta **Fernand Verhesen** dice que **un sabio, un filósofo o un poeta parten del mismo punto y se dirigen al descubrimiento y formulación de lo desconocido**. Yo me identifico con una tradición cultural abarcadora, heterogénea y plural, que está más próxima a la experiencia intuitiva que a la fría reflexión racional pero intenta la reconciliación entre razón y vida, pensamiento e imaginación.*



P: En ese sentido del Medievo, tus poemarios entran en esa tradición de los bestiarios, los tratados de alquimia, de ningromacia, en sentido figurado, por supuesto.

R: Esta tradición, que abre abismos de irracionalidad en el ejercicio discursivo, acoge diversas corrientes (*órficas, herméticas, visionarias, esencialistas, humanistas*) y se inicia en la antigüedad (*los textos presocráticos, los ritos de iniciación, Platón*), continúa durante la Edad Media, El Renacimiento y el Barroco (*las escritoras y visionarias del medievo y el gay saber de los trovadores, Raimundo Lulio y Paracelso, Juan de la cruz*) e influye en el romanticismo alemán y anglosajón y en la poesía moderna, desde *Baudelaire, Rimbaud y Mallarmé* hasta los surrealistas y los poetas del lenguaje extremo o poderoso como *Rilke, Ungaretti, Juan Larrea, Paul Celan, María Zambrano (la considero más una poeta que una filósofa), Dylan Thomas, Juan Ramón Jiménez, Kathleen Raine, Alejandra Pizarnik, Olga Orozco, René Char, Ives Bonnefoy, Adonis, J.A. Valente Antonio Gamoneda y Antonio Colinas*. Por supuesto esta es una lista apresurada e incompleta y centrada especialmente en el ámbito poético de Occidente.

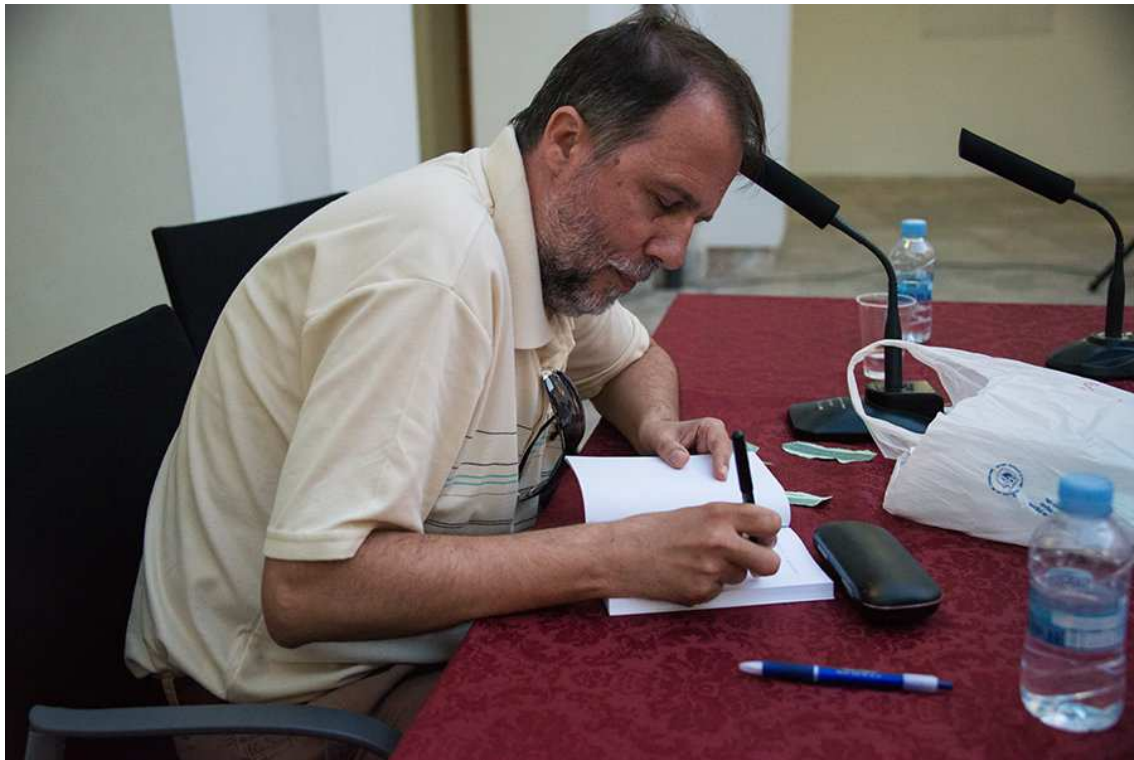
P: Después de tantos libros, **José Luis**. ¿Temes caer en una clase de autoplagio?

R: Bueno, en realidad no tengo publicados tantos libros. Ten en cuenta que empecé a escribir poesía con cierta regularidad a los dieciocho años y cumpliré cincuenta y uno en octubre. Solo he publicado seis libros, tres plaquetas y un poemario digitalizado. Tengo tres poemarios inéditos. En treinta y dos años de dedicación a la escritura no creo que sea demasiado bagaje. Cuando empecé a escribir y a publicar poesía con más frecuencia fue paradójicamente cuando dejó de salir *Empireuma* en 2007, pues le dedicaba mucho tiempo a esta revista. Aunque me preocupa esta posibilidad, no creo haber incurrido hasta el momento en el autoplagio. Publiqué una tetralogía compuesta por los poemarios *Solumbre, Frondas, El vuelo en la jaula y Ante el umbral*. Sin lugar seguro es una transición entre mis libros anteriores y los que he escrito posteriormente, al igual que los poemas en prosa de *Perplejidades y certezas*. *De exilios y moradas* retoma en parte mis *obsesiones*, las de mis primeros libros, pero solo en parte, pues hay una corriente de expresión distinta y temas nuevos. Por otro lado, mis libros inéditos digamos que abren una nueva etapa en mi poesía, con un tono narrativo, un ritmo más intenso y una temática próxima a lo urbano y a las cuestiones sociales encaradas de una manera más explícita. Decía que no creo que haya autoplagio en mi corpus poético. El autoplagio se produce cuando no tienes nada que decir y escribes desde la autocomplacencia, que no es mi caso, aunque es un peligro al que está expuesto cualquier poeta. Como dice **Adam Zagajewski**, *el lenguaje poético es el gesto desestabilizador de lo acomodaticio*, y estoy totalmente de acuerdo con esta afirmación. El proyecto espiritual de la poesía tiene que ver con la insumisión y el poder transgresor de la imaginación, de ahí que siempre resulte sospechoso a los sistemas ideológicos imperantes. La poesía es intemperie, búsqueda, duda e incertidumbre, y desobedece a la costumbre.

P: ¿Cómo podemos diferenciar entre la intuición y lo que surge ya del oficio de tantos años escribiendo? A veces es complejo saber qué ha nacido de la espontaneidad y qué ha nacido de un poso de lecturas e influencias.

R: Cuido mucho de que en mis libros haya autenticidad, y cuando digo autenticidad no me refiero a una escritura espontánea, sin recursos ni

artificios, sino a la que surge de una necesidad interior ineludible. En esos casos, claro, el poema pugna por salir a la luz, se rebela contra ti si tratas de negarlo y te hace sufrir, tú lo sabes. Una vez asumido y reconocido, el poema ha de ser sometido con honestidad a un proceso de depuración para conservar todo lo esencial que haya en él y desechar lo secundario. Creo que la escritura poética surge de un proceso intuitivo e intelectual. La poesía da a la luz las afinidades misteriosas que existen entre el pensamiento, el sentimiento y el lenguaje. Por último, quiero aclarar que siempre he tratado de alcanzar una poética coherente y sólida, no monolítica. Intento que la mía tenga cierta flexibilidad pero que sea reconocible. Es lo que intento, claro. Otra cosa son los resultados



JLZ

ils: Ralf Hiernisch

<https://es.scribd.com/document/313992239/msv-573-Tiempo-Desierto>

Manuel García Pérez / José Luis Zerón <17-8-16>

<http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/entrevista-poeta-jose-luis-zeron-huguet-ascetismo-poesia-morada/20160817153252065656.html>

De Exilios y Moradas

De José Luis Zerón



Llámesele destino, albur o coincidencia, el caso es que, en lo que va de año han saltado a la palestra de la poesía en castellano tres libros cuyos autores, con diferentes voces y presupuestos, tienen en común un espacio, la ciudad de Orihuela, y el haber sido fundadores en el ecuador de los ochenta de la revista literaria y de pensamiento *Empireuma*. Esta revista, que alcanzó una importancia inusitada a nivel nacional, canalizó buena parte de la primera hora poética de estos autores y de otros que hoy están en la primera línea de la creación literaria en España. A saber, estos poemarios y sus creadores son, por orden de aparición: *La senda honda* de José Manuel Ramón (Ed. Devenir), *Cruzar el cielo* de Ada Soriano (Ed. Celesta) y el que ahora nos ocupa, *De exilios y moradas* de José Luis Zerón (Ed. Polibea – Colección El levitador).



Según me dice su autor, los poemas que conforman *De exilios y moradas* están escritos en su mayoría entre 2014 y 2015; esto es, tras la publicación de *Sin lugar seguro* (Ed. Germania, Valencia 2013). Si bien no todos los poemas son inéditos, pues algunos aparecieron en distintas publicaciones: La Galla Ciencia, Opticks Magazine, el blog de Antonio Gracia (*Mientras mi vida fluye hacia la muerte*) o la revista El alambique. A última hora se incluyeron, algo remozados, cuatro poemas más antiguos que estaban exentos y que, por su temática, encajaban en el libro; *Alto voltaje*, escrito en la década de los noventa y publicado inicialmente en la revista almeriense Batarro; *Un carnero muerto* incluido en la antología Nuevos poetas, ed. Seuba de Barcelona, 1994; *El lamento de la Sibila* y *El desconsuelo de Orfeo* se escribieron para *Empireuma*, apareciendo en un número doble de 2007.

Una vez establecida la cronología comencemos por el principio, el título. Sin perder de vista la referencia teresiana, muy bien traída por Alberto Chessa en el prólogo y por Rafael González Serrano en una reciente reseña, el díptico que forma el título adquiere una relevancia exegética y constituye el verdadero umbral de nuestra lectura. Conjuga un elemento tradicionalmente usado en positivo como la morada, sinónimo de hogar y de seguridad, de certezas y de confianza con otro en negativo. El exilio representaría la duda y la incertidumbre, la frustración, la inseguridad, el desarraigo y la intemperie. Y, enlazando ambos, el paso del tiempo como eje: *Pasa el tiempo con su carga de belleza y veneno* y *No hay cuerdas que aten el tiempo, lo sabes* dirá en el memorable *Mientras tanto*.



Por muchas razones, este libro, para mí, tiene valor de síntesis de toda la obra de José Luis Zerón, una obra de gran intensidad, una aventura estética y conceptual en la que va definiendo una mirada lírica

caracterizada por el conflicto entre los dos conceptos antedichos. En este sentido cobra un especial significado y quizás una nueva lectura su excelente anterior trabajo, *Sin lugar seguro*. Escuchemos lo que dice acerca del título el propio poeta en una reciente entrevista, pues la dualidad lo es también frente a la experiencia poética:

El título viene a ser una metáfora de la existencia del ser humano, incapaz de renunciar a la intemperie a pesar de los refugios que levanta contra ella, y de la naturaleza paradójica de la poesía misma, tan acogedora como inhóspita.

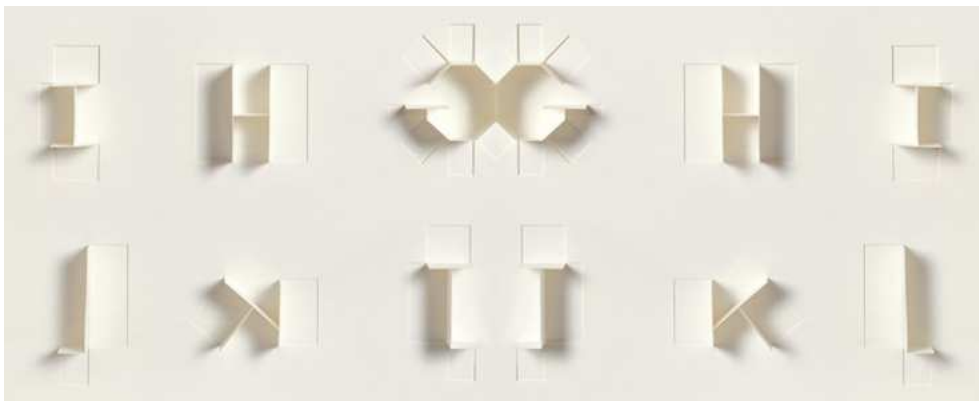
Tras un prólogo como el de **Alberto Chessa**, bajo el título *El vértigo de la espesura*, poco ni mejor se puede decir de este libro ni de su autor. Más que prólogo, constituye el de **Chessa** un extenso y lúcido estudio pormenorizado de la poética de **José Luis Zerón**, dando a conocer sus resortes y claves cardinales; lo cual en una obra como la que nos ocupa, con un sustrato tan rico en fuentes literarias, filosóficas y simbólicas (*el riquísimo acervo cultura*” del que habla el prologuista), es muy de agradecer.



En cuanto a estructura y sin menoscabo de su coherencia interna, el libro está dividido en cuatro partes encabezadas por una cita de **Breton** y un largo poema-pórtico *Moloch*. Los títulos de cada una de las partes son: *El ruido del mundo*, *Le dur désir de durer*, *Razones del corazón* y *Hic et nunc*, respondiendo cada conjunto a unas intenciones y un material temático determinados.

Detengámonos unos momentos para reflexionar acerca del poema que sirve de pórtico, pues nos da una de las claves de su poética, la revisión de los mitos. *Moloch* es un dios sacrificial pero también símbolo del fuego purificante, el alma. A esta cruel divinidad cananea, que vino a enseñorearse de los pueblos mediterráneos, también le dedicó un texto

nuestro admirado **Rafael Argullol**, como símbolo de la sociedad moderna. *Lo que exige este nuevo orden al hombre actual es la inacción.* Nuestra inacción, la obediencia, la comodidad frente al pensamiento único, el mirar hacia otro lado, nos convierte en cómplices y constituye el actual tributo de sangre a la bestia. Instalados en nuestras casas, protegidos por los objetos caros que nos rodean, Alepo es sólo un punto que ni siquiera sabríamos situar en el mapa. Por ello, la auténtica poesía estaría también del lado del exilio y la intemperie. La poesía es resistencia frente al nuevo orden. También me viene a la memoria el pensamiento de **Hölderlin** a través de **Heidegger**: *poéticamente hace el hombre, de la tierra su morada.*



José Luis Zerón posee una de las voces más personales y ricas del actual panorama de la poesía escrita en castellano, una voz hecha y personal que ha alcanzado su plenitud vital, temática y expresiva. Sentado esto, también digo que el poemario de **Zerón** no es para todos los paladares. Al contrario de lo que suele ocurrir con un determinado tipo de poesía muy en boga donde abunda lo previsible y lo plano, no es el de **José Luis** un libro de cómoda ni fácil lectura. En un tiempo donde se le exige a la poesía que sea legible y se acomode a alguno de los modelos imperantes, el poeta oriolano es plenamente consciente de haberse situado en un espacio difícilmente abordable, pero es su espacio. Él mismo se definía como un poeta que siempre ha estado a la intemperie. Habrá quien diga, en forma negativa, que la poesía de **José Luis** es *demasiado hermética, que no se entiende*. No han de preocuparnos esas voces. Como dejó dicho el gran **Juan Ramón Jiménez**: *La gran poesía difícil comunica por soplo, imán, majía, fatalismo, como fue creada, y no por análisis metódico, su secreto profundo*. Pese a lo dicho, cuando escribo estas líneas me dice el poeta que, prácticamente, la primera edición está agotada y está en vías de salir una segunda, lo cual se traduce en que la poesía, cuando es auténtica y no lo que comúnmente

pasa por ser, tiene la virtud de conectar con el lector y de ser reconocida por los suyos.

Desde el punto de vista formal es una poesía de acabada factura, perfectamente modulada, de un fraseo elegante y fluido que en ocasiones deriva hacia la salmodia; *Insomnio* o *Cantata para un poeta naufrago*, dedicada a L. M^a Panero, serían el ejemplo más claro de la inflexión versicular. Una poesía que ha asumido la tradición y la lleva incorporada en su cadena de ADN. Por otra parte, si vamos al fondo, es una poesía trascendente, de honda raíz elegíaca y existencial, conectada a la sensibilidad romántica. Una poesía del conocimiento que intenta, al decir de Caballero Bonald, dar forma a lo invisible. O mejor, citando otra vez a Juan Ramón, *suma conciliadora de realidad visible e invisible*.



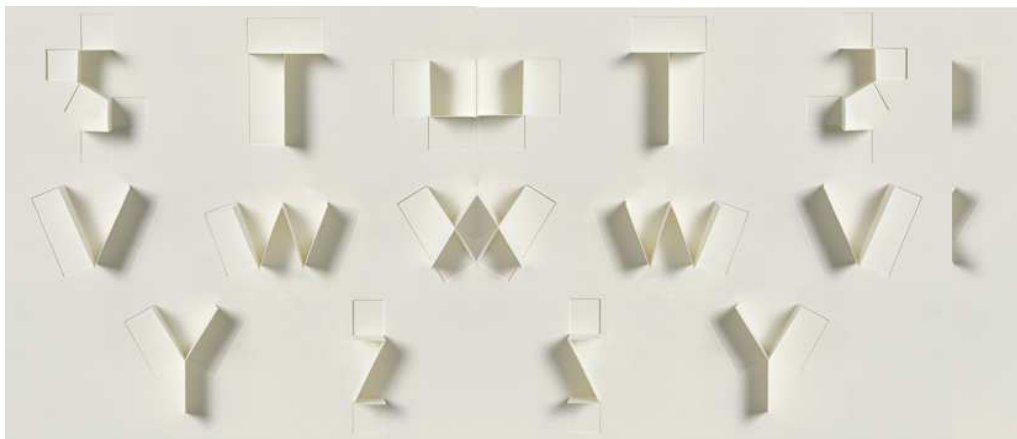
Un estudio profundo del libro, con comentario de los poemas, aunque fuese de los más destacados dentro del nivel altísimo del conjunto, sobrepasaría con creces el propósito de una reseña. Baste decir que no he encontrado poemas de los llamados de relleno. Todos, prácticamente, rayan, como he dicho, a una altura poética muy alta. La primera parte, *El ruido del mundo*, quizás sea la parte más arriesgada, donde se adentra en un territorio apenas balizado y donde encontraremos los poemas más conectados con la revisión de los mitos, significativamente de origen hebreo y con ideas-espejo muy sugestivas. Estamos ante la mitología *creativa* de la que hablaba Joseph Campbell:

Los símbolos mitológicos tocan y excitan centros vitales que están fuera del alcance de los vocabularios de la razón y la coacción.

También, en este primer segmento, encontramos el poema *Aún somos* que prorroga la entonación del libro anterior, al decir: *No hay lugar seguro/ni centro, solo fauces.*

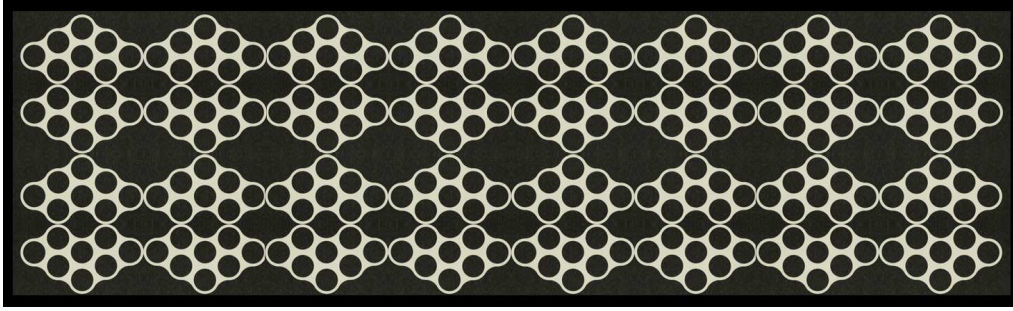
En la segunda parte, nominada con el eluardiano título *Le dur désir de dure* el tema principal podría ser la temporalidad de la existencia y el Misterio de lo sagrado; lo numinoso, lo que no se concibe ni se entiende, salvo por alguna fulguración mística; con poemas dedicados a **Novalis**, **Juan de la Cruz**, la voz oracular de la Sibila y con referencias también a la obra del teólogo protestante **Rudolf Otto** en *Mysterium tremendum et fascinans*, autor que influyó de forma notable en el pensamiento religioso de una jovencísima **María Zambrano**. También encontramos en este segmento uno de los poemas más hermosos del libro, *Vida*:

*Cualquier nombre resulta inexacto
para definir aquello que nos acaricia
mientras nos destruye.*

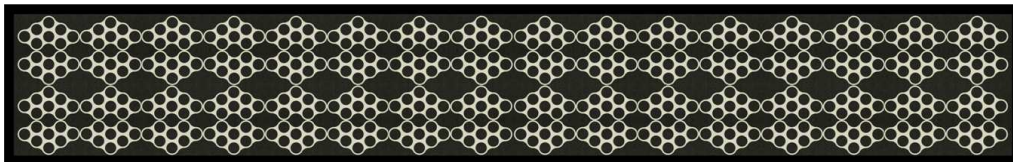


En *Razones del corazón* encontraremos los poemas que hacen referencia a su entorno más cercano, quizás sobresaliendo en esta parte los *Cuatro poemas para Ada* escritos con un lirismo intimista que resuena en nuestro interior. En la cuarta parte, como su nombre indica, *Hic et nunc*, hace un replanteamiento del momento presente, el poeta siente la necesidad de situarse aquí y ahora frente a la realidad temporal, particular y social. Es la parte más celebratoria, poemas de tono himnico de muy hermosa factura que vivifican como sol de invierno. Destaco *Palabra no dicha*, *Apoyados en la ventana* o, cerrando el libro, el poema *Celebración*:

*Nombra la imagen que te nombra, nómbrala
Nombra los jardines de su piel sin dioses
y concédele eternidad.*



Hemos de estar de enhorabuena. La anacrónica pervivencia de la poesía en el siglo XXI nos depara sorpresas como la este libro. **José Luis Zerón** no es un poeta que se prodigue en demasía y es que, un poeta, cuando lo es de verdad, cuando ser poeta es una forma de vida y de conocimiento, no pueden ni deben ser muchos los libros de poemas escritos. Cada libro ha de tener su justificación y su periodo de maceración, en lo personal y en lo poético. La historia de la poesía está llena de pasos en falso. **José Luis Zerón** camina con paso seguro y luminoso por terrenos pantanosos en los que otros se hundirían fácilmente. Para terminar, la edición de Polibea constituye un digno continente para un contenido extraordinario. No quisiera cerrar este texto sin hacer una mención al artista **José Luis Rayos**, cuya obra forma parte inherente de este poemario. Encontramos tanto en la portada como en las guardas, magníficamente reproducidas, fotografías de sus maravillosas esculturas de alambre con el motivo de las manos alzadas o extendidas, significando, *la llamada a la acción*. El anterior trabajo de **José Luis Zerón**, *Sin lugar seguro*, siendo un poemario de gran voltaje, resultaba lastrado por una edición que no le hacía justicia, por lo que ya, desde aquí, sugiero a quien corresponda, una nueva y digna edición de este, tan hermoso como fundamental libro en la producción del poeta oriolano.



ils: Sonya Dyakova

<https://es.scribd.com/document/325763779/msv-609-Sombras-Del-Tiempo>

Juan Lozano <25-9-16>

<http://www.lagallaciencia.com/2016/09/de-exilios-y-moradas-de-jose-luis-zeron.html>

Amigo **Zerón** he reunido 2-ambas-2, entrevista y crítica, en la murmulación **número-1974**, perteneciente al volumen **número-72** del **Murmullo**, intitulado provisional pero acaso definitivamente **los Números Materiales**, que se encuentra en esa fase provisoriamente especulativa previa a lo provisionalmente definitivo: es un poco el azar creador el que va acoplando texto e ilustraciones que establecen entre sí un diálogo que por ser mudo no cabe explicitar en su completitud mediante las alegres palabras... Salud. **Su...**

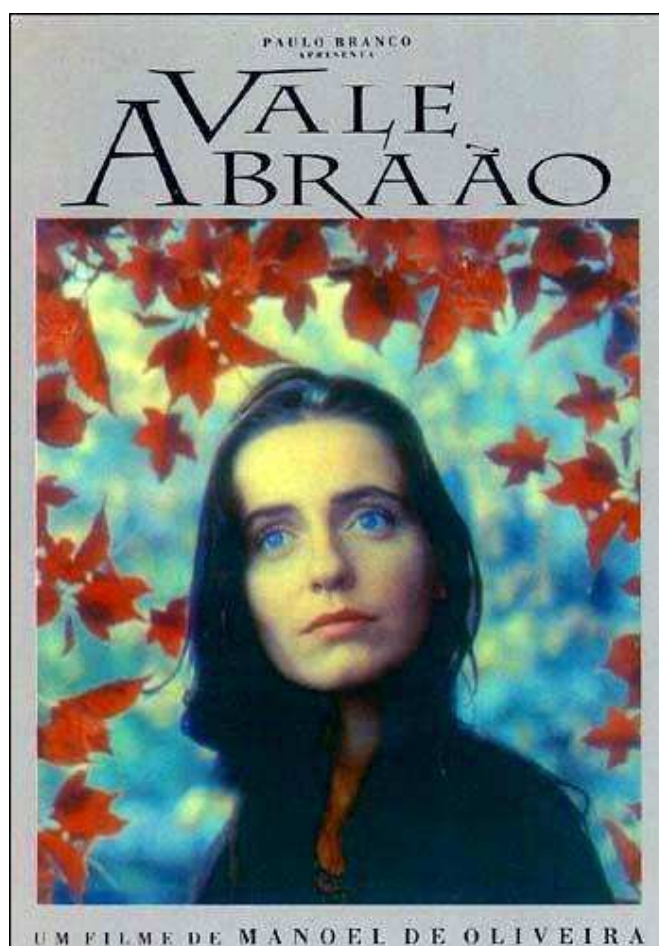
oSu/n 23.179 <28-9-16> M. Susarte

Te adjunto un juego traductivo e interpretativo hecho con uno de los últimos “poemas” de Yves Bonnefoy, del que hace año compartimos una antología suya.

Amigo **Su**, te agradezco mucho la versión murmulica de la entrevista y la reseña que te envié, magníficamente ilustradas. También te agradezco tu versión del poema de **Bonnefoy** que, como sabes, es un poeta que me interesa. Saludos. **José Luis.**

30Fu/Zn 18.602<2-10-16> J. L. Zerón

Cinefilia
m-1.975 <6-9-16>



Amigo **Manolo**, del **Decálogo**, solo me queda por ver *El valle de Abraham*, de **Oliveira**, que tengo ya empezada. Si no he terminado antes ha sido por la vida exterior y social que he llevado este verano y por las películas que he visto junto con mi mujer, en ese **Decálogo Paralelo**. Entre estas películas están: *Muerte de un viajante*, *El ladrón de palabras*, *Descalzos por el parque*, *La fortuna de vivir* y *Conversaciones con mi jardinero*. De este grupo de películas sacadas de la **Biblioteca**, nos queda por ver *A ciegas*, basada en el *Ensayo sobre la Ceguera*, de Saramago.



Podríamos vernos dentro de dos sábados (*este fin de semana nos vamos a Campaamor*), el día **17-9-16**.

Te paso el enlace del artículo woodyalliano que me acaban de publicar en **Mundiario**:

<http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/cafe-society-bella-sensorialidad-woody-allen-decididamente-superficial/20160904184829066943.html>

Salud. **Javier**.

23 Es/V 21.189 <6-9-16> Javier Puig

Café Society **la bella sensorialidad** **de un Woody Allen** **decididamente superficial.**



Desde hace bastantes años, acudo solo ocasionalmente a la cita que nos propone **Woody Allen** anualmente. En su momento, con su cine nunca fui tan displicente. Haciendo caso omiso de quienes decían que el cineasta neoyorkino hacía siempre la misma película, yo no cesaba en mi expectación por encontrar una nueva muestra de su relevante creatividad, aunque partiera de unos presupuestos entroncados en la marcada – y, *por ende, limitada* - personalidad del autor. Pienso que él se dio cuenta de ese riesgo de redundancia excesiva y empezó a idear películas muy novedosas, como fue el caso de **Zelig**. En esa época, **Allen** era un autor que me conmovía, tanto en sus hilarantes y críticas comedias como en sus excelentes dramas bergmanianos. Hay un buen número de películas tuyas imprescindibles, aunque, tal vez – *como una vez reconociera tristemente él* – no haya dado al cine una de sus cumbres, y se ha quedado muchas veces a un paso de poder plantar su bandera artística en las cimas más indiscutidas.

Le nouveau film de Woody Allen
en ouverture du 69^e Festival de Cannes !



CAFÉ SOCIETY

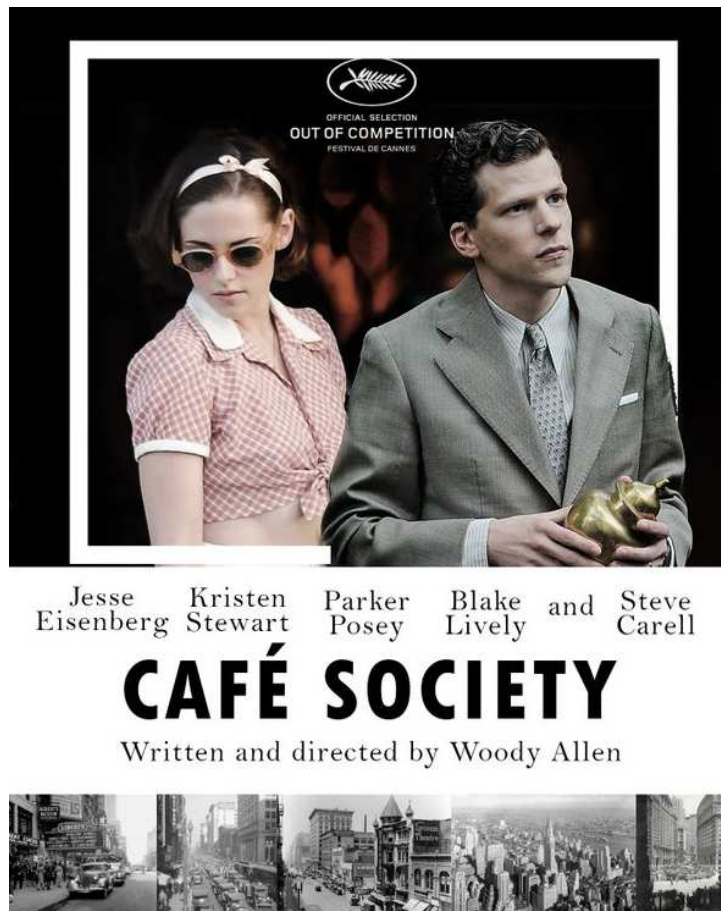
Écrit et réalisé par WOODY ALLEN

Avec JEANNIE BERLIN, STEVE CARELL, JESSE EISENBERG, BLAKE LIVELY,
PARKER POSEY, KRISTEN STEWART, COREY STOLL, KEN STOTT

SORTIE AU CINÉMA LE 11 MAI 2016

También puede influir en mis ausencias la imagen cambiante que de él he ido configurando en mi mente. En sus inicios, **Allen** era para mí la viva representación de una intelectualidad disidente. Su fealdad, su aspecto patético, su denunciante perplejidad y su repulsa ante un mundo conformado por parámetros que se atienen a una consensuada mentira, me lo hacían simpático. Representaba entonces la contraposición a todos los galanes y, además, ligaba como ellos, con lo cual marcaba un camino distinto de seducción que incumplía todos los rancios requisitos. Con el tiempo, me lo creí menos, y fui viéndolo como un pijo barnizado de intelectualidad. Además, están ahí sus comportamientos personales en sospecha. Lo que ahora me despista de él es esa imagen de tristeza inabordable que da en sus entrevistas, esa voz claudicante, esa mirada perdida en los bajos fondos de la vida. No me cuadra esa actitud vital con las películas que luego hace, que se mueven por un nivel de superficialidad pulcramente maquillada.

Mis incomparecencias en los cines donde se han exhibido sus últimas películas se han debido a que he pensado que allí no iba a encontrar sino una historia magistralmente contada que me iba a dejar indiferente, unos personajes a los que no les iba a encontrar unos resortes humanos que me concernieran en profundidad, una autenticidad que fuera más allá de su pantomima. No me basta con una técnica exquisita. Yo busco frescura, verdadera emoción, una estética muy diferente a la kitsch a la que tanto tiende en los últimos tiempos.



Dicho esto, tal vez por una mundana necesidad de asistir a una sala cinematográfica, o porque quería darle una oportunidad a este hombre ya octogenario, al que algunos llaman genio, acudí a ver *Café Society*, tratando de ser lo más objetivo posible. El miércoles pasado – *inconsciente de que fuera el día del espectador, asustado ante tanta concurrencia* – reanudé mi contacto con el afamado director, oportunidad desesperanzada que injustamente solo le damos a los más consagrados. Me sorprendió que, entre el público, hubiera una mayoría de extrema juventud. Tal vez, el motivo fuera el que la actriz protagonista fuese la de la serie de *Crepúsculo*. Así me lo imaginé, a falta de realizar una encuesta, que hubiera resultado muy interesante. El caso

es que temía su aburrimiento con el consiguiente murmullo turbador. No fue así. Tal vez, a esos jóvenes les gustó esa historia situada en los años treinta del siglo pasado, fechas que probablemente les resultasen igual de remotas que para mí; aunque lo dudo, pues sus reminiscencias jazzísticas, el cine del que se habla, aún muy programado en la televisión de mi juventud, han de resultarme a mí forzosamente más próximas.

En un momento de la historia sentimental que **Woody Allen** nos cuenta en esta su última ocurrencia, el chico protagonista le propone a su joven adorada marcharse a Nueva York, a vivir juntos a **Greenwich Village**. “*¿Al barrio de los pintores y los escritores?*” le pregunta ella, embelesada, en una muestra más de la condición diletante que los caracteriza. Les atrae el glamour, ese que allí está relacionado con el arte, pero que no requiere de ninguna afín o fina sensibilidad para ser vivido, sino tan solo la cercanía de sus brillos.



Jesse Eisenberg, Kristen Stewart, Woody Allen.

Aquí, la aparición del **Allen** director se reduce a su voz en off, a sus esporádicas introducciones narrativas; pero el protagonista, una vez más, vuelve a estar poseído por algunos de los tics del **Allen** actor, con sus cómicos y afectivos titubeos, su perpleja ingenuidad. Y, frente a él, están, como imponentes y a la vez frágiles competidores, otros hombres más fuertes, más decididos, más bellos, representantes de un burdo orden superior, no exento de la fácil y deseable posibilidad de desmoronarse.

La película puede verse como una crítica del mundo del glamour, de las exitosas relaciones basadas en la duradera y avasalladora mentira de su importancia. El protagonista ingresa en el mundo hollywoodiense, pero no acaba de encajar en él; la joven pretendida, tampoco. Enfrente está su tío, hombre relamido por la abrumadora constatación de sus deslumbrantes contactos. Pero, *Café Society*, contradictoriamente, – *aunque se me dirá, sin rubor, que se trata tan solo de un pasatiempo* –, para construirse, se apoya en las luces de ese mundo teóricamente despreciable.

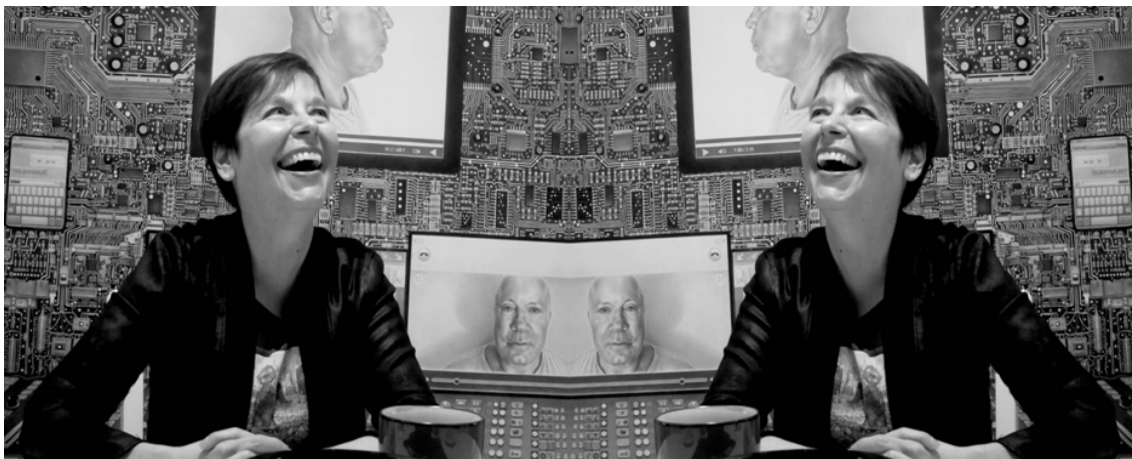


Kristen Stewart, Jesse Eisenberg.

La mayor virtud de la última obra de Allen es su esplendorosa belleza casi en todo momento insoslayable, hecha del lujo singular de sus escenarios, de los rostros, de la mágica música lamentablemente fragmentada; y de esa luz, ese complejo y efectivo color de que ha dotado a la historia el arte fotográfico de Vittorio Storaro. Una belleza que oculta, con su amable caricia, la definitiva oquedad en la que se sustenta. El cine de Allen se ha hecho superficial sin remilgos. Lo suyo es proporcionarnos la dulcísima envoltura de una irrealidad de la que no puede acallar del todo su chirriante vacío.

<6-9-16> Javier Puig

Amigo Puig, de acuerdo, nos vemos en **La Luna** el sábado **17-9-16**. Yo, por mi parte, he tenido ocasión de cazar en **C+**: *Love Bite: Laurie Lipton and her disturbing black & white drawings (Mordiscos Amorosos: Laurie Lipton y sus inquietantes dibujos en blanco y negro)*, un documental de James Scott sobre la vida y la obra de Laurie Lipton <1960/...>, una artista norteamericana, exiliada en Londres desde **1986**, que durante más de **40-años** ha estado componiendo obsesivamente una increíblemente prolija serie de dibujos, en blanco y negro, poblados por personajes en el límite de la racionalidad y en actitud extremadamente crítica respecto al medio en el que se encuentran obligadamente inmersos.



Laurie Lipton, y su doble especular, sonriente ante uno de sus dibujos.

Laurie Lipton dice de sí misma: *No tuve hijos. No tuve nada. Todo lo que hacía era dibujar. Mis dibujos toman más tiempo para ser creados que una pintura de tamaño igual y detalle. Esto era todo el arte abstracto y conceptual cuando asistí a la universidad. Mis profesores me dijeron que el arte figurativo era medieval y que yo debería expresarme usando la forma, pero los chapoteos sobre la lona y rocas en el suelo me aburríeron. Yo sabía lo que quería: Quise crear algo que nadie hubiese visto antes, algo que estaba escondido en lo más profundo de mi ser. Solía sentarme durante horas en la biblioteca y copiar a **Durero, Memling, Van Eyck, Goya y Rembrandt**. La fotógrafa, **Diane Arbus**, era otra de mis inspiraciones. Su empleo del blanco y negro golpeó en mi corazón. El blanco y negro es el color de fotografías antiguas y viejos programas de televisión... ello son el color de fantasmas, deseo, tiempo pasando, la memoria, y la locura. Blanco y negro dolido. Descubrí que era perfecto para las imágenes de mi trabajo.*

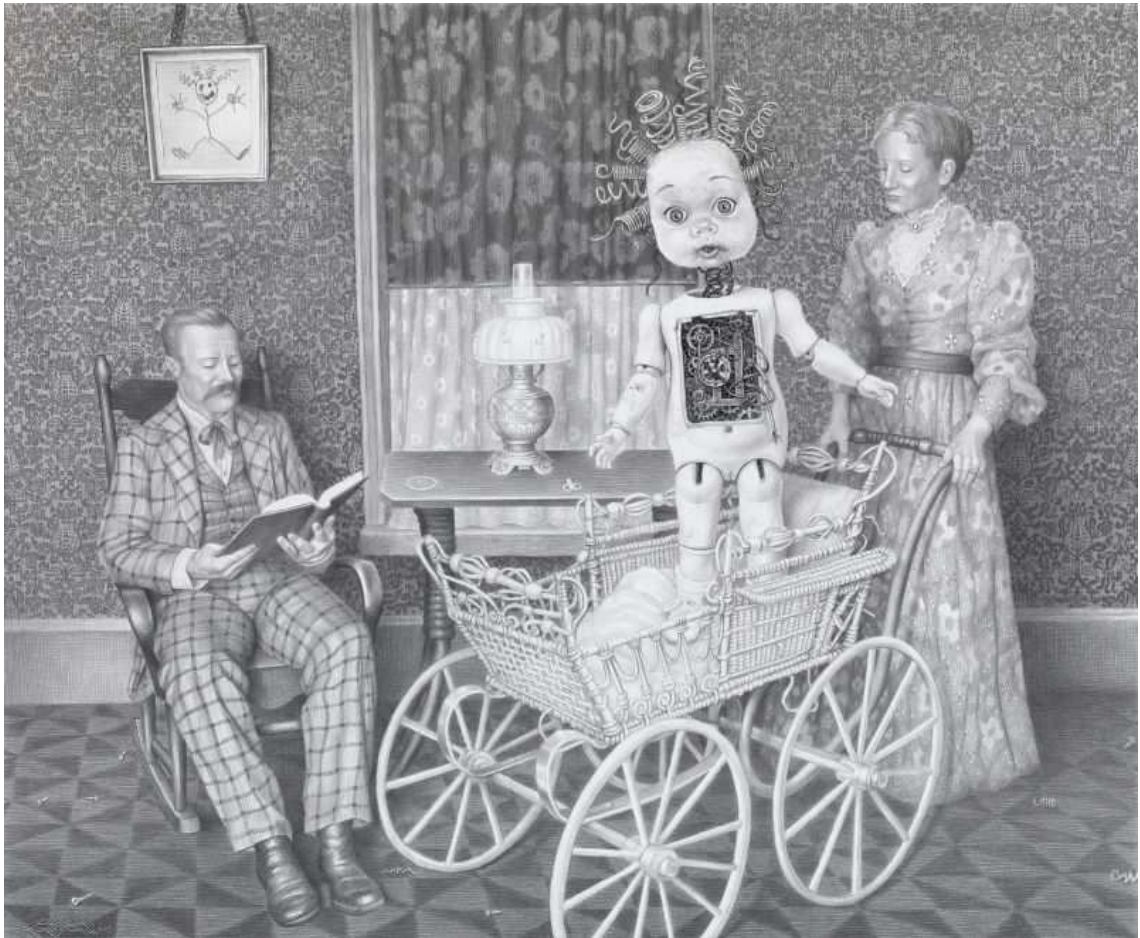


Fotografías de Diane Arbus

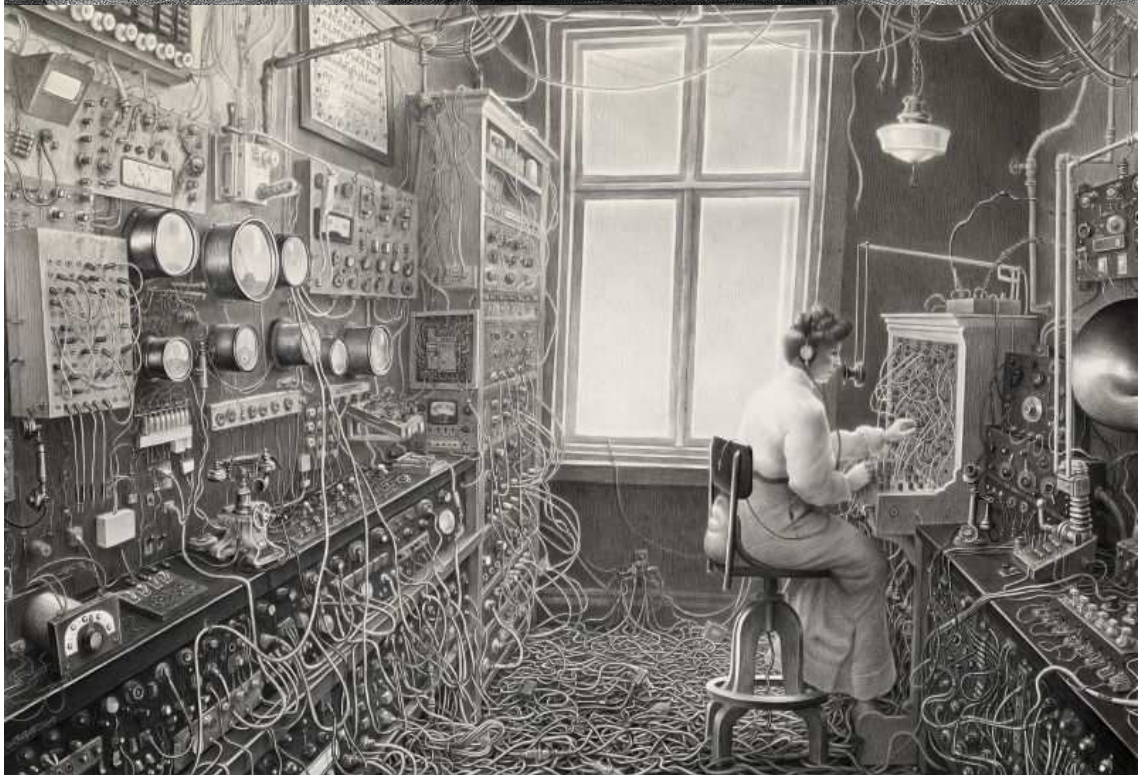
Sigue a continuación una apresurada y minimal selección de raros y siniestros dibujos de **Laurie Lipton** que beben (*según ella misma confiesa*) del mismo pozo imaginal que las enigmáticas fotografías de **Diana Arbus**:

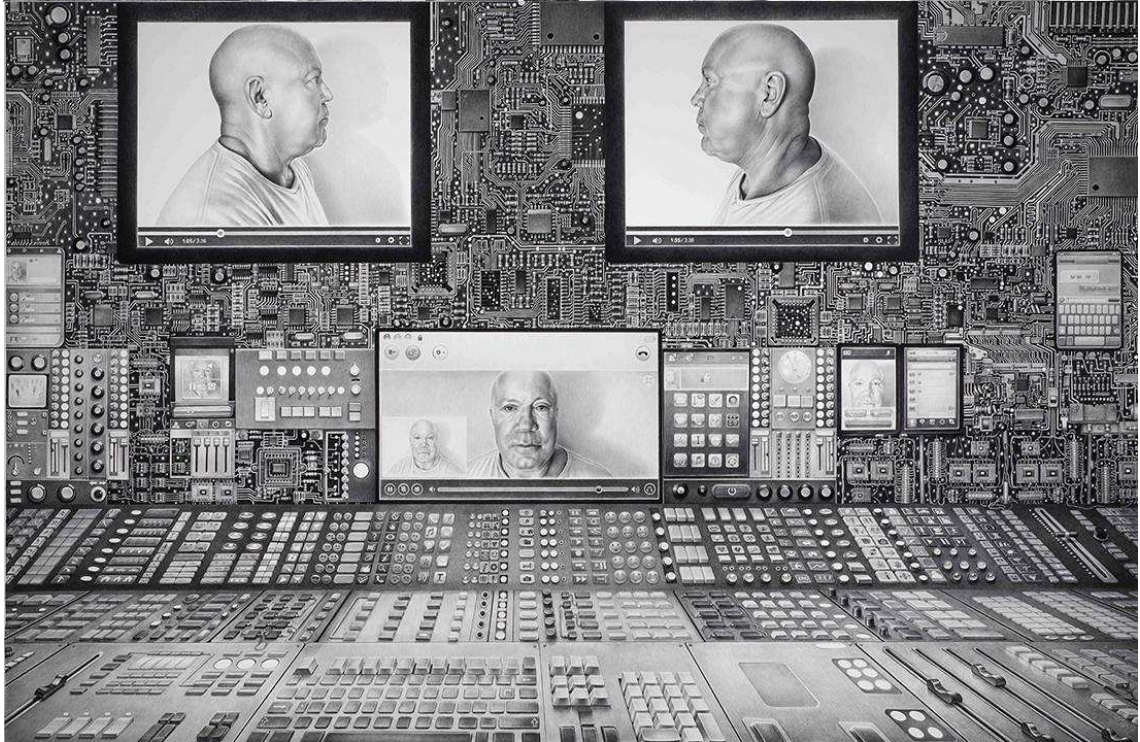




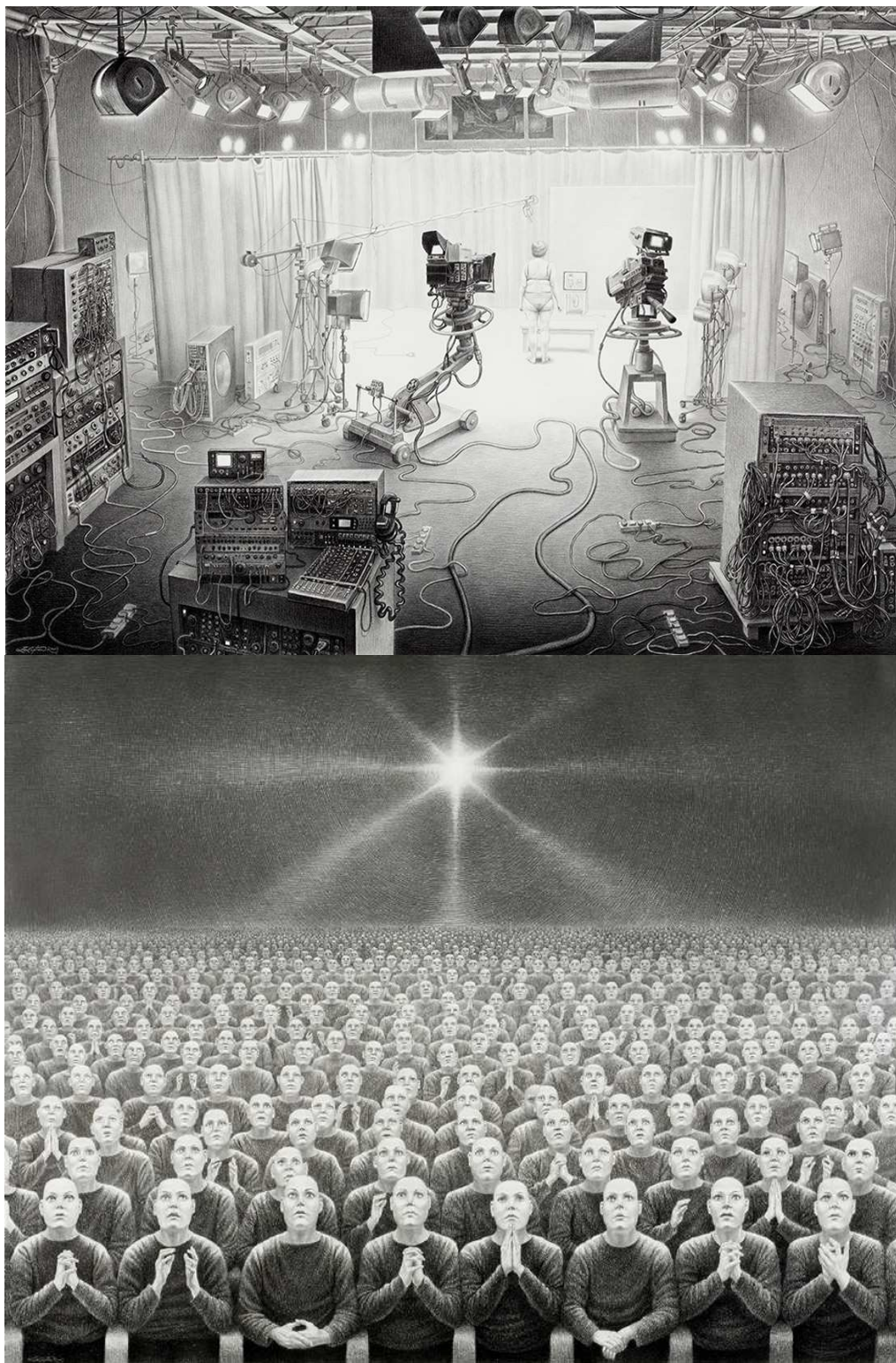












ils: Laurie Lipton

<https://es.scribd.com/document/323973255/msv-602-Mordiscos-Amorosos>

oSu/n 23.158 <7-9-16> M. Susarte



Amigo **Manolo**, te paso una nueva continuación de mi **Diario**. Ayer terminé de ver **El valle de Abraham**, que me pareció una película inmensa, no solo por su duración, sino por la riquísima unión de excelente literatura con imágenes muy hondas. Nos vemos el **17**. Salud. **Javier**.

23Es/V 21.192 <9-9-16> Javier Puig

Amigo **Puig** ahí va la versión murmurativa del último fragmento de tu **Diario**, lo he ilustrado con irrealidades, imágenes construidas a partir de instantáneas del último viaje, al Sur de la India, hay reflejos en el agua, duplicidades, forzadas simetrías con uno y dos ejes, cuadriplicidades... en ocasiones hay que convertir lo real en irreal para advertir ciertas propiedades íntimas de lo real que solo se desvelan cuando se plantea la irrealidad de lo real y, al mismo tiempo, la realidad de lo irreal... claro que todo esto solo son palabras... las imágenes hablan al ojo de modo mudo y dicen más... nos vemos el **17-9-16**, en la **La Luna**... salut... **Su...**

oSu/n 23.164 <13-9-16> M. Susarte

La Tribu

m-1.976 <17-9-16>



"สมจริง ดิบหายาบ และเย็นชา"

The Tribe
(Myroslav Slaboshpytskiy, 2014)

COUNTERTRANSFERENCE THE FILM

La Tribu es el primer largometraje del director ucraniano *Myroslav Slaboshpytskiy*, se trata de una película en la que los personajes, algunos de ellos sordomudos, se expresan en el ignoto lenguaje de los sordomudos, lo que la convierte en una paradigmática película muda en la que al principio hay que estar especialmente atentos para no perderse nada de lo que ocurre pero una vez iniciada la película se adentra en las rugosidades de la trama y se comprende que en ocasiones como esta la algarabía de las alegres palabras hubiese resultado del todo innecesaria y que el único modo en que puede ser contada esta historia de enclaustramiento, soledad, sexo, violencia, prostitución, aborto y venganza, es mediante la mudez, el silencio y el halo de vacío que rodea al silencio. A modo de introducción a esta intrigante ópera prima siguen 3-acercamientos críticos recolectados en La Red y una serie de fotogramas que captan la esencialidad de esos fragmentos de tiempo detenido que son las instantáneas cinematográficas.

1 Miroslav Slaboshpitsky, un Futuro Monstruo del Cine

2 De Víctimas y Verdugos

3 Un drama brutal en lenguaje de signos

4 Instantáneas de La Tribu

1 Miroslav Slaboshpitsky un Futuro Monstruo del Cine

A finales de los años 20, irrumpió en el panorama cinematográfico el sonido. Por primera vez los diálogos, el sonido ambiental y algunos efectos sonoros sorprendían y hacían la delicia de los espectadores de la época, o al menos los afortunados que pudieron disfrutarlo. Quién les iba a decir a aquellos pioneros del sonido que casi un siglo después el cine mudo volvería a triunfar. Sólo hay que recordar el éxito que tuvo *The Artist* (*Michel Hazanavicius*, 2011). Pero ya no sólo eso, sino que el cine sin diálogos, el puramente visual, la expresión misma de la imagen, la historia contada únicamente con fotogramas, volvería a imponerse, y en 2014 sería la gran ganadora de *la Semana de la Crítica de Cannes*. Estamos hablando de *The Tribe* (*плем'я*), del director ucraniano **Miroslav Slaboshpitsky**, en la que asistimos al día a día y devenires de un grupo de estudiantes sordomudos que conviven en un internado.

Desde el principio de la película ya se avisa al espectador: no existen diálogos ni subtítulos, sólo la lengua de signos es utilizada por los personajes para comunicarse, y aquél que no sepa o no entienda dicha lengua, no sacará nada más allá de lo visual. Pero poco importa qué se dicen los personajes. Con una primera mirada se intuyen o se adivinan sus sensaciones, aquello que expresan con sus manos y con su cuerpo, y es que **Slaboshpitsky** sabe utilizar muy bien los cuerpos de sus actores para mostrarnos el submundo en el que se mueven, un sitio donde el gris y las líneas rectas reinan sobre el silencio, una escuela donde las reglas parecen haber desaparecido, y donde la autoridad la marca el más fuerte. Realmente estamos ante un submundo tan real y tangible como el nuestro, con la única diferencia que en *The Tribe* no oirás más que una

respiración, las pisadas de los pasillos, el roce de la ropa o incluso de las pieles. Es una película para sentir, para vivirla prácticamente en primera persona, emocionarte y también estremecerte. Una labor que el director consigue de forma notable.

The Tribe arranca con un travelling de introducción en el que conocemos a su personaje principal, *Sergey (Grigoriy Fesenko)*, un chico menudo, más bien tímido y algo sumiso que llega nuevo a un internado plagado de normas, pero no las impuestas por el centro, sino aquellas que rigen la micro-sociedad de alumnos de la que va a formar parte, ya sea por las buenas o por las malas. En ese sentido, el realizador ucraniano no presenta ninguna novedad con su propuesta en lo que a narración se refiere, pero cultiva con gran acierto una evolución de su personaje principal que es lo que verdaderamente enriquece su película. Es de esas historias que van de menos a más en fracciones de segundos, y cuando menos se lo espera, el espectador está inmerso en ese submundo de perdición. Una crítica mordaz a una sociedad en decadencia que representa con iconos que, en principio, parecen seres inocentes, pero nada más alejado de la cruel realidad. El machismo, la decadencia, la violencia, los celos, la corrupción e incluso los actos por omisión tienen cabida en *The Tribe*, una historia donde no importa tanto el cómo ni el por qué, sino el quién y el dónde.

Sllaboshpitsky consigue terminar su obra con ese crescendo que comentábamos, haciendo que el espectador se revuelva en su butaca, más aún; eso si antes no lo había conseguido tras asistir a una auténtica sesión de tortura visual, el único momento en el que el sonido se alía con la imagen para sufrimiento de nuestros sentidos. Un auténtico trabajo artesanal en manos de un futuro monstruo del cine, entendiéndose en todos los posibles sentidos de la palabra.

Kosti Baute <10-6-14>

<http://www.cinemaldito.com/the-tribe-miroslav-slaboshpitsky/>

2 De Víctimas y Verdugos

El debut en el terreno del largometraje del ucraniano **Miroslav Slaboshpitsky** sigue los pasos de su cortometraje *Deafness* del 2010, donde nos llevaba tras unos jóvenes sordomudos en sus horas posteriores de clase. *The Tribe* recupera la premisa inicial durante los 130 minutos que dura el filme siguiendo el día a día de un aparente idílico colegio para niños que se comunican mediante el lenguaje de signos pero que en el fondo esconde un terrible secreto; el lugar está pervertido y podrido por una espiral de violencia de la que nunca se puede salir y sólo queda la opción de formar parte de ella como víctima o verdugo.

The Tribe es una película a todas luces excesiva, sobre todo en su parte final y tras una primera mitad que te deja enganchado a la butaca sin poder huir en un crescendo de imágenes duras entre las que destaca en un aborto clandestino o un final abrupto e impactante que no desentona con todo lo anterior visto ni con la evolución lógica de sus personajes. Lo que hace que *The Tribe* sea una de las propuestas más sorprendentes de la temporada en el no uso del diálogo.

Me explico. No es que en la obra de **Slaboshpitsky** no haya diálogo. Lo hay y a montones. Lo que pasa es que este diálogo se desarrolla en la lengua de signos ucraniana, por lo que el espectador no puede entender mucho. Pero da igual. Porque el gran acierto de la cinta es crear la pregunta en quien observa la cinta para luego ver la acción de los personajes y su consecuente respuesta. Más fácil; en ocasiones nos intriga la posible conversación que mantienen los personajes para a continuación descubrirlo mediante acciones.

Los personajes resultan ser increíblemente expresivos en sus conversaciones. Nos transmiten su sentimiento a la perfección. Los vemos en ocasiones furiosos, y no entendemos el porque hasta la acción posterior. Vuelvo a insistir, es tan simple que asusta, pero crea una adicción al relato y la incertidumbre de lo que pasará a continuación.

El punto de vista en ocasiones es el de un mirón que si puede escuchar lo que sucede, lo hace. De hecho, somos el único personaje que puede oír el entorno de los personajes. La introducción pasa por ser imprescindible para acercarnos en ese mundo y llevarnos del exterior al mundo del internado. Se trata de una cinta dura, donde un recién llegado aprenderá cómo funcionan las cosas y comenzará a escalar posiciones en una organización criminal dedicada a multitud de turbios asuntos, pero sobre todo a la prostitución de las propias menores del centro. El seguimiento exhaustivo de la actividad criminal le deja a uno sin aliento, aunque he de reconocer que llegado a cierto punto parece repetirse y recrearse en el mundo “*cutre*” de esas chicas que se van todas las noches con los camioneros de la zona por un poco de dinero que administran los cabecillas e incluso profesores del centro.

Sin duda cae en excesos, y nunca se ahorra de mostrar en todo su esplendor una escena dura, sea un aborto, relaciones sexuales o un ataque a un transeúnte. Tal vez cabe preguntarse si todo lo visto no acaba siendo un poco banal o vacío, pero el relato funciona como un microcosmos pervertido, un país de las maravillas tan corrupto o más que el mundo real y la imposibilidad de devolverlo a su supuesto estado inicial. Sólo queda combatirlo con sus propias armas, y eso es lo que hace *Sergey (Grigoriy Fesenko)*, el protagonista, al final de la película, un acto de venganza repetitivo y ejemplar que queda tejido indeleblemente en la memoria del espectador, como el acto final de una de las grandes tragedias griegas.

Pablo García Márquez <21-8-16>

<http://www.cinemaldito.com/the-tribe-miroslav-slaboshpitsky-2/>

3 Un drama brutal en lenguaje de signos

Ciento veintiún años después de que **Lumière** arrojara a una locomotora contra un público incauto, todavía es posible visitar una sala de cine y recibir un shock en toda regla. La película ucraniana **The tribe** sorprende por sus arrebatos de violencia, pero, sobre todo, sorprende por su originalidad: estamos ante un drama brutal contado enteramente en lenguaje de signos. Y no, como avisa un mensaje al principio: *No hay traducción, no hay subtítulos, no hay voz en off.*

Por no haber, tampoco hay banda sonora musical. Esta historia de amor, crimen y venganza en un internado para sordos de Kiev se desarrolla ante nuestros incrédulos ojos con el único sonido de las pisadas sobre hojas secas, los golpes, los portazos.

Así era como yo observaba de pequeño a los alumnos del colegio para sordos que había frente al mío. Rodeado por el sonido ambiente, me dejaba embobrar por sus gestos. Me parecía un milagro que se pudieran entender así y creía, de hecho todavía creo, que tienen la forma más elevada de comunicación: no necesitan las palabras. Explica el director **Myroslav Slaboshpytskiy**.

Serán pocos los que podrán comprender todos los matices de **The tribe**, el lenguaje de signos no es igual en todos los países y aquí se usa, claro, la variedad ucraniana. Pero lo básico es fácil de captar: chico nuevo llega a internado, entra a formar parte de una banda, cae rendido al amor de una chica, el infierno se desata. Para contar su historia, **Myroslav** hizo un largo casting de actores no profesionales a través de una red social solo para sordos. También llamó a internados de sordos. El trabajo no fue fácil, más que nada porque el director no sabe lenguaje de signos.

Tenía a un intérprete con una doble misión: traducir mis indicaciones y asegurarse de que el actor decía lo que estaba en el guión.

La película está filmada en largos planos secuencia que en ocasiones evocan un musical (*cuidadas coreografías de movimiento y pelea*) propia de un musical. Dudaba en preguntarle al director por **West Side Story**, pero cuando lo hago, no apaga el Skype.

*Más periodistas me lo han comentado. En realidad no soy un gran entendido de los musicales, pero entiendo lo que dicen y he visto esa película. Mis referencias son más del cine mudo, sobre todo de la comedia física de **Buster Keaton** y **Harold Lloyd**, artistas que venían de la pantomima y que se expresan con todo el cuerpo, como los jóvenes de mi reparto.*

Myroslav no decidió rodar en planos secuencia para exhibir sutil virtuosismo, sino por necesidad.

Cuando ruedas con lenguaje de signos, no puedes rodar a los actores de espaldas, por ejemplo, en una película normal puedes detectar la emoción gracias a las palabras y cómo se entonan; mientras que en nuestro caso, si no ves a la persona, no tienes ningún contacto con ella". Por otro lado, no cambiar el punto de vista de la cámara ayuda a que el espectador se sienta parte de la acción. Es una forma de involucrar al que mira. Es fácil que el espectador imagine que es él quien está detrás de la cámara, quien corre con los chicos, o comete un robo, o lo que sea.

La idea de la película llevaba con **Myroslav** dos décadas. Estudió cine en los 90 y, ya entonces, en una época de auge posmoderno, pensó que sería una buena idea hacer una película muda actual, pero con una buena excusa para que no se usara el lenguaje verbal. Entonces no tuvo oportunidad de hacerla, y acabó tomando otros derroteros profesionales; a finales de los 90, trabajó como reportero criminal. La década siguiente, rodaba cortos, entre ellos **Deafness**, ya situado en un internado para sordos. *Todos los elementos de mi primer largo ya están ahí. Pero aquel corto me costó 300 euros y para la película necesité ayuda del gobierno ucraniano y el festival de Rotterdam.*

El segundo largometraje de **Myroslav** será **Luxembourg**, una historia situada en la zona de exclusión de 30 km alrededor del lugar del accidente de Chernóbil.

Juan Manuel Freire <6-5-16>

<http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/myroslav-slaboshpytskiy-the-tribe-5114551>

[https://en.wikipedia.org/wiki/The_Tribe_\(2014_film\)](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Tribe_(2014_film))

4 Instantáneas de La Tribu













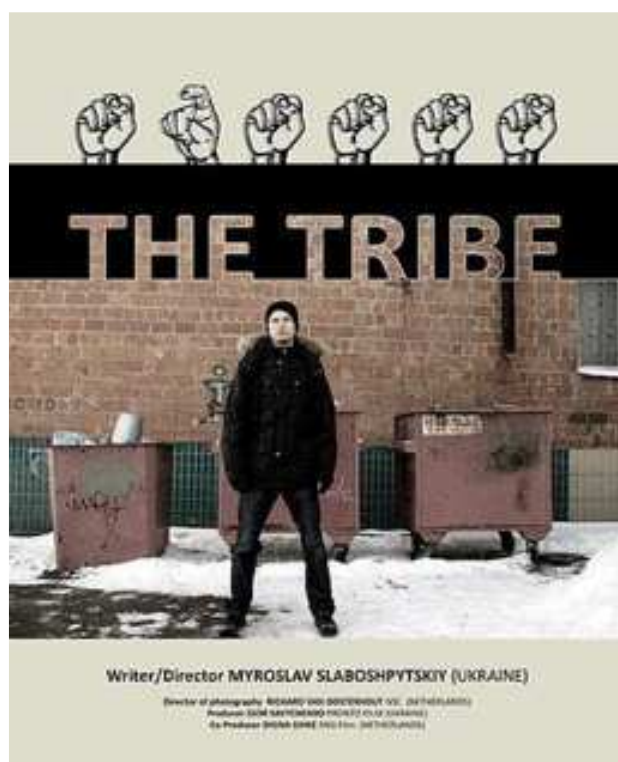






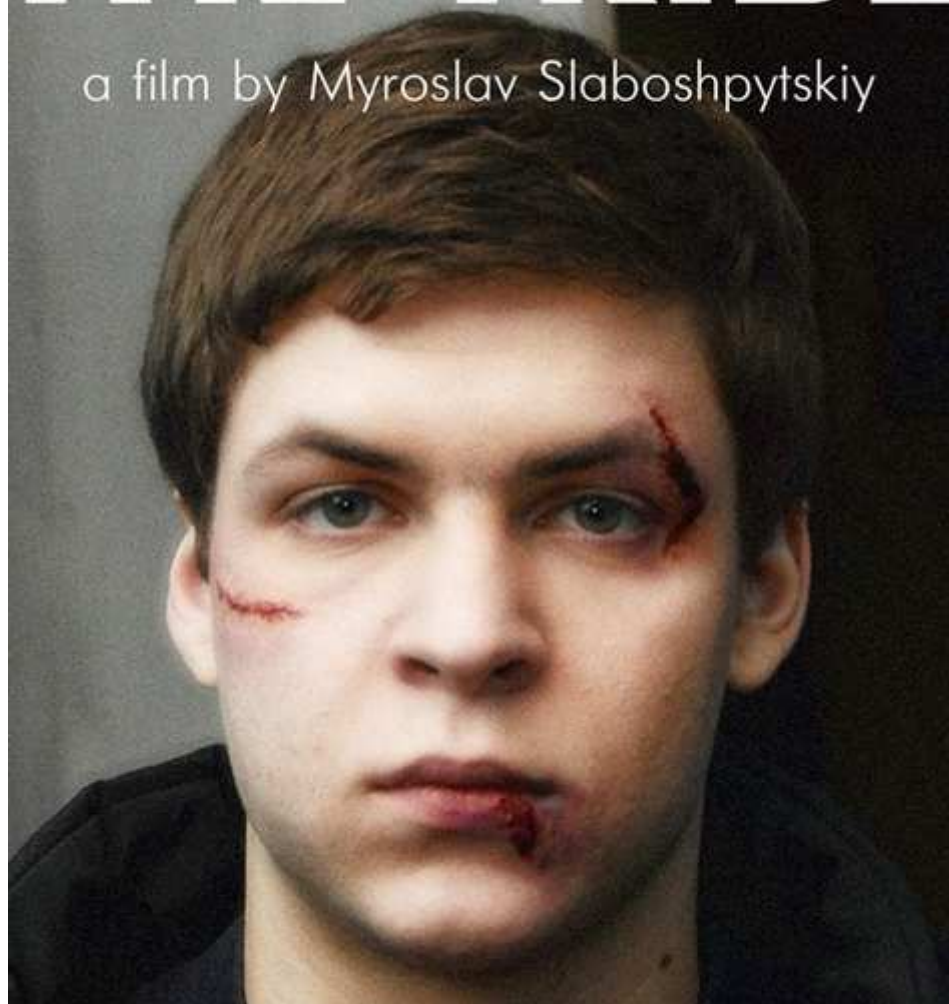






THE TRIBE

a film by Myroslav Slaboshpytskiy



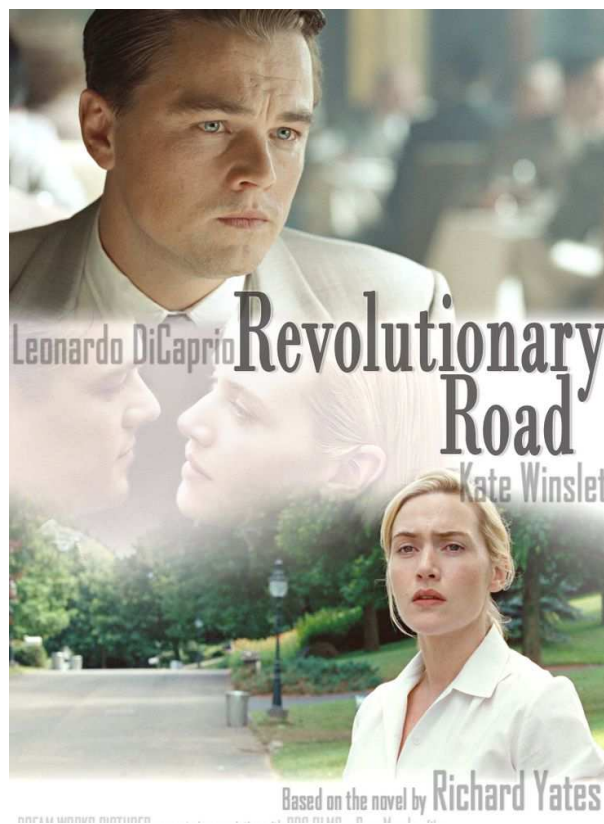
Garmata Film Production with the support of Ukrainian Film State Agency, Hubert Bals Fund of IFFR, Rinat Akhmetov's Foundation «Development of Ukraine» presents Grygoryy Fesenko, Yana Novykova, Rosa Babyy in «The Tribe», director of photography Valentyn Vasyanovych, production design Vlad Odudenko, editor Kristof Hoornaert, sound Sergiy Stepanskiy, creative producer Elena Slaboshpytska, produced by Iya Myslytska, Valentyn Vasyanovych, written and directed by Myroslav Slaboshpytskiy

„Su/n 23.168 <17-9-16> M. Susarte

Revolutionary Road

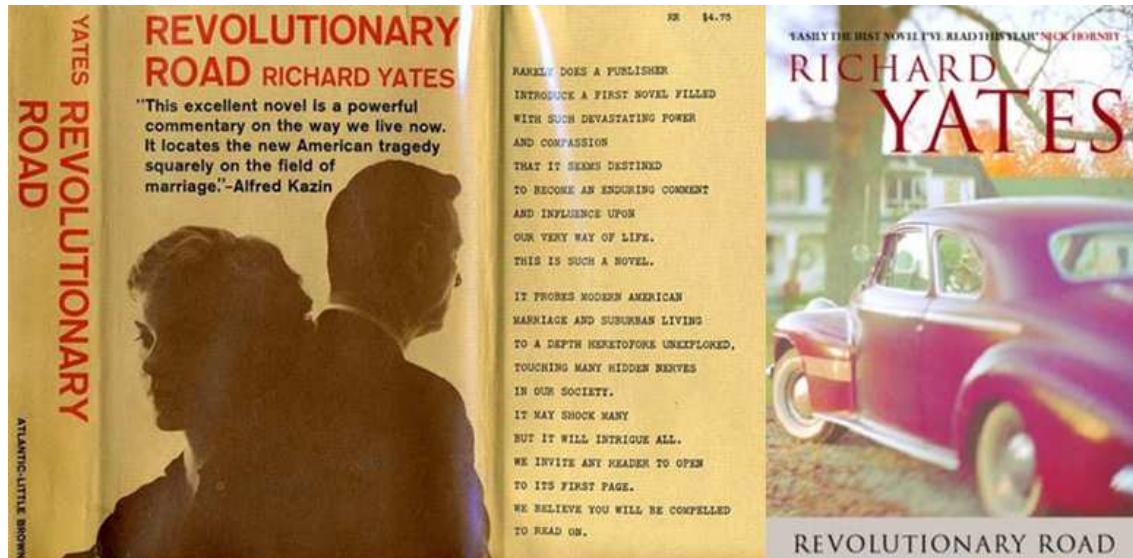
m-1.977 <18-9-16>

Revolutionary Road



La historia que nos cuenta *Revolutionary Road* (2008), dirigida por Sam Mendes, nos propone un dilema que podría afectarnos. Para quedar atrapados en él, solo haría falta aceptar la consciencia de alguna insatisfacción profunda, que afectase a la raíz misma de nuestra vida, y sentir al mismo tiempo la sospecha de que podría tener una drástica solución a la que deberíamos atrevernos. Nos encontramos ante una de esas películas americanas que, en lo últimos años, mejor han demostrado la férrea consistencia que da la antigua fórmula de un buen guion junto a unas brillantes interpretaciones. Leonardo DiCaprio está muy correcto, pero es Kate Winslet la que me impresiona y me hace

llegar con dolorosa profundidad todos los recovecos de su desamparo. Pero, si hurgamos en sus antecedentes, nos damos cuenta de que poco genuino mérito puede apuntarse al guionista, pues, en las mejores escenas, se tomó la acertada decisión de respetar el texto originario, el de la homónima y excelente primera novela de **Richard Yates**, publicada en 1961.



Frank está casado con **April**. Ambos viven una vida de lo más vulgar, pero se creen tocados por una forma de ser especial y hay quienes lo corroboran. Esa percepción apenas tiene fundamento, tal vez esté motivada por el reflejo de un estilo superficial que ellos cultivan leve y vanidosamente. Ella es ama de casa. Tienen los dos hijos preceptivos. Son unos pequeños burgueses que viven en el extrarradio de la gran ciudad, que se distraen cortando el césped de su casa, que beben mucho para soportar el tedio al que siempre vuelven.



April ha intentado modestamente salir de su inocultable mediocridad. Se ha apuntado a una compañía de teatro de aficionados, pero el día del estreno, tanto la obra como su actuación personal resultan un fracaso. Ello desencadena la explosión de su descontento existencial, los brotes de su neurosis. Le propone a **Frank** que se vaya a vivir a París para que él encuentre su verdadera vocación. Él recibe esta propuesta con indisimulable sorpresa. Es verdad que tuvo también esos sueños, pero ahora prefiere la seguridad en la que vive, el desaliento laboral mitigado por una amante a la que ha empezado a frecuentar. Se halla ante una encrucijada difícil. ¿No es la base de una exitosa relación marital la confluencia de intereses? La rigidez del matrimonio, en esa situación de divergencias tan radicales, crea tensiones violentas, frustraciones producto de la dependencia del otro. Él elige salvar el matrimonio, para lo que acepta zambullirse en ese proyecto tan vertiginosamente incierto. Finalmente, sucumbe y hace suya esa idea temeraria.



El sueño persistente de **April**, encerrada en su casa, es, en la más mundana vida de **Frank**, una construcción frágil. En él, pugna lo racional. Tras sus sentimientos volubles, la atracción del conservadurismo le resulta a menudo irresistible. Visto desde fuera – y desde la *pospuesta mirada de Frank* - lo de ella parece un capricho de niña aburrida e insatisfecha. Aunque su coartada es muy convincente: lo hace por él, es ella la sacrificada, la que se pondrá a trabajar en París, a llevar el sueldo

a casa, mientras él ganduleará de forma supuestamente inquisitiva. Pero es en este punto sobre el que **Frank** ha puesto más reticencia. Su discrepancia está en la idea de que él no es un escritor, un artista, profesiones para las que se supone una cierta necesaria libertad para sobrevivir ante la amenaza de la casi segura claudicación y el olvido. Ella le responde que no únicamente esos profesionales tienen derecho a averiguar si están dotados para su vocación. Podría ser que uno al fin descubriera que quiere ser albañil, pero ha de serlo consecuentemente con su más hondo deseo. El caso es abandonar la náusea cotidiana de la sumisión, la inercia consentida, los presupuestos paralizantes.



Durante un tiempo, esta certeza de la posibilidad de la huida, de la reconversión, modifica la realidad diaria, la convierte en más liviana. La sorda enemistad que mantenían ante ella se atenúa. Ahora, todo es perdonable, porque pronto va a ser superado. Todo puede estar siendo por última vez. Ya no es necesario mancharse, detestar suciamente lo que oprime. Se mira al monstruo de la represión con una emergente condescendencia. Pero un día, **Frank**, involuntaria, displicentemente, realiza un informe que llama la atención de un superior de su empresa. Este le ofrece un ascenso a un grupo elitista, un sueldo mucho mayor. Entonces la frágil connivencia con su esposa se tambalea. ¿Debería considerar que lo están intentando comprar, seducir, chantajear emocionalmente con el fin de desactivar sus apetencias de libertad? ¿O debería aprovecharse de la empresa, aceptar ese ascenso, en aras de un sueldo de los que confieren poder, un reconocimiento de los que

reparan el ego? En principio, pensando en **April**, más que en sí mismo, se resiste, pero ya ha calado en él muy hondo la tentadora semilla de una brillante seguridad. Es el momento de dudar, de pensar en qué se ha basado uno para creer en su propia superioridad: ¿en algunos sarcasmos? ¿En miradas compasivamente arrogantes? Más tarde, para retractarse de sus planes, recurrirá a la coartada de la responsabilidad, de la sensatez, a la ciega creencia en la razón de la vida, que se refuerza con su deseo de que nazca el nuevo hijo, originado accidentalmente. Es la tentación del reconocimiento, de ser alguien, tal vez no él mismo - *¿y qué es esa entelequia?* - , pero allí, en la vida tangible, al menos no un igual depositado en lo más anodino de la hormigueante pirámide.



La película recoge muy bien la esencia de la novela, aunque, como es normal, debido a la desigualdad de sus duraciones, hay partes de esta que deben quedar excluidas. Entre ellas, estarían dos incursiones en la vida de los personajes que hubieran dado lugar a dos flashbacks muy interesantes. Por una parte, la relación de **Frank** con su padre, y por otra los padecimientos que sufrió **April** en su infancia. Yo echo a faltar muy especialmente la traslación de esas páginas en las que deducimos esa sensación que tiene **Frank** de haber heredado el fracaso de su padre. Este, había sido un fiel trabajador de la Knox. Había soportado numerosísimos traslados que había padecido su familia. Pero, llegado a un punto, parece que por fin va a haber un reconocimiento de su labor. **Frank** acude a New York con su padre. Tienen una cita con su jefe. Este los lleva a un partido de beisbol. Parece, al fin, la escenificación de un

homenaje, de la paternal presencia de la empresa, pero todo acaba mal. A los pocos días, su padre se entera de que no ha sido ascendido al puesto que vislumbraba. A partir de ahí, sufre una catarata de degradaciones que terminan en su jubilación, en una muerte prematura. De ahí, se deriva una falta de admiración a la figura del padre, pero, carambolas del destino, **Frank** acaba entrando en la misma empresa. Allí permanece, aburrido, asqueado, desincentivado durante muchos años.



Revolutionary Road trata al espectador corriente, a aquel mayoritario que no ha sabido rodearse de una vida estimulante de por sí, que neuróticamente tiene que recurrir a drogas varias, como el alcohol, los deportes, el atontamiento a través del televisor o las huecas relaciones sociales. Pero ese espectador puede elegir entre la posibilidad de censurar su mala conciencia y taparla con sus creencias pragmáticas, o permitirse un duro ejercicio de honestidad consigo mismo. Los **Wheeler** habían decidido tener una vida secreta, una verdadera y valiosa vida hacia dentro. Pero, luego, dudan de que la hayan conseguido, de que esté verdaderamente sustanciada. Sospechan que se están mintiendo a sí mismos, y que solo si se exponen alcanzarán una verdad honesta, estarán a la altura de sus sutiles narcisismos. *“Las circunstancias económicas podían obligarlos a vivir en ese entorno, pero lo importante era evitar ser contaminado por él. Lo importante, en todo momento, era recordar quién era uno”*, nos cuenta **Yates**. En su momento, lejos de tomar cualquier riesgo, gratuitamente, henchido de su vistosa lucidez, **Frank**, irónico, le gritaba a su pasmado auditorio: *“Seamos buenos consumidores, que exista una gran uniformidad, y eduquemos a nuestros hijos en un baño de sentimentalismo (papá es un gran hombre porque se*

gana la vida, y mamá una gran mujer porque ha aguantado a papá todos estos años)". O, seguro desde la atalaya de su supuesta superioridad: "Este país es a todas luces la capital psiquiátrica y psicoanalítica del mundo".



Lo que prima al final es la fragilidad de lo que resulta evanescente, la negligencia ante las posibilidades no apremiantes, que están ahí, para que las tomen los valientes, aquellos que no tienen que mirar a sus lados para estimar lícitos los pasos que necesitan dar, independientes del gregarismo institucionalizado. Cuando vi esta película por primera vez, me impactaron esas imágenes de la Estación Central de Nueva York, con esos enjambres de hombres vestidos casi idénticamente, con igual corte de pelo, con el obligado sombrero. Y también pensé en mi vida y la de casi todos, en esos rumbos que consumen tantos años irrecuperables y que tal vez hayan abortado discretas y maravillosas promesas.



23Es/V 21.201 <18-9-16> J. Puig

<http://www.lagallaciencia.com/2016/09/literatura-y-cine-revolutionary-road.html>

Decalogando

m-1.978 <25-9-16>



Amigo **Manolo**, ya he visto tres de las películas del último **Decálogo**.

La juventud es una película que indudablemente tiene algunos valores, como la enorme presencia de **Michael Caine**, alguna conversación interesante, la a veces bien expresada depresión que inflige el irredento túnel de la edad, las imágenes hermosas y a menudo relajantes frente a algunos sombríos personajes que aportan una ansiedad irrefutable. Aun así, me ha parecido una película un tanto indebidamente artificiosa, con unos signos aportados insuficientes, algo desarticulada y con algunos diálogos demasiado lacónicos.

De *La Bestia* no recordaba yo que fuera una película tan bestia. ¿O son dos? Porque parece que el cuento que nos cuentan no sea más que una coartada para poder presentar esas escenas de erotismo subido, de delirante sensualidad, de pornografía limitada. De todos modos, y aparte de su a veces irrisoria calidad, me parece un desmadre muy saludable y, verla, una recuperación de algunos esos momentos álgidos de la adolescencia que nos pilló en la efervescencia de los setenta.

La película que me ha sorprendido gratísimamente es *The End of the tour*. Me ha impactado ese curioso personaje, ese niño grande inseguro, esas densas conversaciones que se merecen al menos una escucha más. La volveré a ver y probablemente de ello salga una murmulación más extensa.

Salud. **Javier.**

²³Es/V 21.208 <25-9-16> Javier Puig

Javier, hablas de la posibilidad de murmurar acerca de *The End of the tour, película* en que el protagonista aparece mimetizado de **David Foster Wallace**, novelista norteamericano que sobrevivió a la escritura de su primera monumental novela, *La Broma Infinita* (de **1208**-densas páginas) pero no pudo sobrevivir a la escritura de la segunda, *El Rey Pálido* (se suicidó, la edición póstuma tiene solo **551**-páginas). Si te apetece saborearlas quedan a tu disposición. Transcribo a continuación un subrayado de cada una de las dos grandes novelas wallacianas, la segunda cita probablemente sea un sueño que realmente tuvo **Wallace**, un sueño que acaso fuese la forma que tenía su mente de hablarle del aburrimiento en que se estaba convirtiendo su vida, un aburrimiento que le indujo a poner término al aburrimiento en que se había acabado convirtiendo su vida:

Tenía una figura núbil y fantasmagórica. Era tímida, iridiscente, indómita, pélvicamente sinuosa, de grandes tetas. Una aparición. (La Broma-49)

Sueño: Yo veía hileras de caras sobre las que se proyectaban tenues emociones como si fueran la luz de un fuego lejano. La plácida desesperación de la vida adulta. El complejo pesar. Un par de ellos, los más vivos, tenían mejor cara, aunque carente de propósito. Otros muchos tenían tan poca extensión como los rostros de las monedas. En los márgenes había oficinistas enfrascados en esas pequeñas tareas interminables del tipo mandar cosas por correo, archivar y clasificar, con las caras inexpresivamente ávidas, llenas de esa energía inconsciente que uno ve en los bichos, las malas hierbas y los pájaros. Dio la impresión de que el sueño duraba horas, pero esto es todo lo que recuerdo. (El Rey-263)

^oSu/n 23.176 <25-9-16> M. Susarte



Amigo **Manolo**, te agradezco tu ofrecimiento de los libros, aunque ya sabes mi reticencia ante los que son muy largos. No obstante, ¿*La Broma Infinita* se puede leer fragmentariamente sin menoscabo de su calidad? He visto una entrevista en youtube y verdaderamente el personaje que crea el actor en la película está casi calcado, aunque tal vez con un punto de más en su chocante simpleza. Salud. **Javier**.

23 Es/V 21.209 <26-9-16> Javier Puig

Dodecálogo Wallaciano

Amigo **Puig**, la realidad no es simple, de hecho, según el principio de incompletitud de **Godel**, la realidad no es racional ni autocoherente, al menos que se incluya en una ortorealidad, más amplia, la cual debería incluirse en una metarrealidad para lograr consistencia, la cual debería incluirse en una pararealidad para ser coherente... y así sucesivamente, infinitamente (*habría que clarificar el concepto de infinito, esto es algo que habrá que hacer más adelante*)...

La mejor introducción a la obra del suicida **Wallace** es la totalidad de su obra, no hay atajos ni simplificaciones... el acercamiento a la obra de un escritor afín es un proceso que de modo natural se prolonga durante años... yo comencé a leerlo hace **14-años**, en **2002**, cuando **Mondadori** publicó **La Broma Infinita**... luego a lo largo de una catorcena de años he ido merodeando, como un stalker, por los 12-libros wallacianos que he ido adquiriendo...

el proceso de lectura, subrayamientos, citas, apropiaciones, emulaciones, aprendizaje, recomendaciones, relectura y relectura no termina nunca... ni siquiera se puede estar seguro que después de que nos desprendamos de nuestra envoltura material, que llevamos a modo de traje, o de piel provisoria, como las serpientes, no sigamos frecuentando infinitamente a nuestros autores favoritos (*cada vez se hace más necesario entrar en el concepto de infinito para dilucidar qué es lo que significa este intrincado concepto, es algo que acaso tengamos que hacer más adelante en el Curso del Tiempo, Im Lauf der Zeit, Zeitlauf, the Shade of the Time, Timeshade, la Sombra del Tiempo, el Espíritu del Tiempo...*)

a continuación sigue una tabla con el wallaciano dodecálogo, 10-de cuyos términos figuran en la **Biblioteca Muga (B/M)**, en donde vivo, el cual queda a tu entera disposición y disfrute Zeitlauf & Timeshade... las otras 2-obras dodecalogodavidfosterwallacianas figuran en la **Zona-Scribd (Z/N)**, por donde merodean los stalkers en pos de sus quiméricas presas...

mi sincera recomendación es comenzar por **el Libro de Conversaciones (el doceavo del dodecálogo)** para que sea el mismo **Wallace** el que hable largo y tendido acerca de cada uno de los términos de esa seria cronológicamente definida de términos definidos que constituye su obra y que seas tú mismo, desde la mismidad de tu propio terruño, el que se decida por uno u otro libro, o bien por ningún otro, según el mundo wallaciano entre en resonancia o no con el mundo puigiano, o sea, el mundo topológicamente definido que instante tras instante vas construyendo dentro de tu cabeza, en tus interioridades cerebéllicas, o por así decirlo, en tu mente, o por decirlo de otro modo, en ese microlito méntico que tu mente representa frente a la mente cosmológica a la que pertenece y a la que pertenece indisolublemente unida, aunque ella, tu mente, lo sepa, aunque, sin duda, en determinados lúcidos momentos, lo intuya...

bueno, resumificando: ahí va la lista wallacianadodecalogal, mi recomendación es comenzar por las entrevistas (12) y luego continuar por donde decidas o no continuar si así lo decidieras o decidieses dejándote solo influir por tu mismidad desde el núcleo de la mismidad misma...



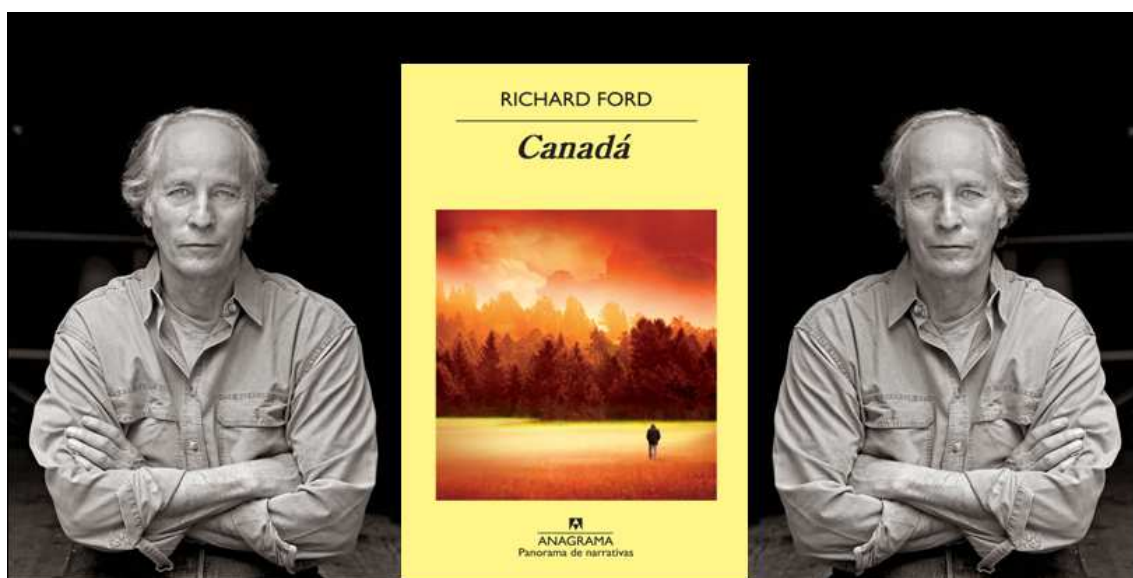
Vollman (izq.) & Wallace (der.)

antes de dar paso lista a la wallaciana lista dodecalogógica confesar que este estilo un tanto peculiar de murmurar está sin duda influido por la frondosidad de la palabrería del suicida **David Foster Wallace** y de **William T. Vollmann**, que cuenta en la actualidad de **57-años** de edad, goza de buena salud, y acaso continúe regalándonos obras tan vollmannianas como **las Historias del Arco Iris y la Familia Real**, de las que probablemente haya que murmurar más adelante, Zeitlauf, the Shade of the Time, Timeshade, Salutsu...



David Foster Wallace <1962(46)2008>		
Filosofía		
1985 Fate, Time and Language: An Essay on Free Will (<i>Destino, Tiempo y Lengua: Un Ensayo sobre el Libre Albedrío</i>) https://es.scribd.com/book/247840001/Fate-Time-and-Language-An-Essay-on-Free-Will	Z/S	1
Novelas:		
1987 la Escoba del Sistema (<i>the Broom of the System</i>) 2013 Pálido Fuego	BM	2
1996 la Broma Infinita (<i>Infinite Jest</i>) 2002 Mondadori	BM	3
2011 el Rey Pálido (<i>the Pale King</i>) 2011 Mondadori	BM	4
Relatos:		
1989 la Niña del Pelo Raro (<i>Girl with Curious Hair</i>) 2000 Mondadori	BM	5
1999 Entrevistas breves con hombres repulsivos (<i>Brief Interviews with Hideous Men</i>) 2001 Mondadori	BM	6
2004 Extinción (<i>Oblivion</i>) 2005 Mondadori	BM	7
Ensayo:		
1997 Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer (<i>A Supposedly Fun Thing I'll Never Do Again</i>) 2001 Mondadori	BM	8
2006 Hablemos de Langostas (<i>Consider the Lobster</i>) 2007 Mondadori	BM	9
2009 En Cuerpo y en lo Otro (<i>Both Flesh and Not</i>) 2014 Random House	BM	10
Ciencia:		
2003 Todo y Más: Una Historia Compacta del Infinito (<i>Everything and More: A Compact History of Infinity</i>) 2013 RBA https://es.scribd.com/doc/175281206/wallace-david-foster-everything-and-more-compact-history-pdf	Z/S	11
Entrevistas:		
2012 Conversaciones con David Foster Wallace (<i>Conversations with David Foster Wallace</i>) 2012 Pálido Fuego	BM	12

Amigo **Manolo**, te agradezco tu ofrecimiento y creo que tienes razón y que habría de empezar por ese duodécimo libro, el de las entrevistas. También me gustaría, al menos, ojear *La Broma Infinita* y saber si me repele, si me abruma, si me seduce, me emociona o me agota. Creo que me los podrías facilitar en nuestro próximo encuentro en **La Luna**, cuando haya finalizado **El Decálogo** cinematográfico. Ahora tengo algunas lecturas en marcha, como la recién iniciada del penúltimo libro de **Richard Ford**, *Canadá*, a la que tendré que añadir el libro de poesía que presentará su autor, **Manuel García Pérez**, el próximo jueves. Salud. **Javier.**



23 Es/V 21.209 <29-9-16> Javier Puig

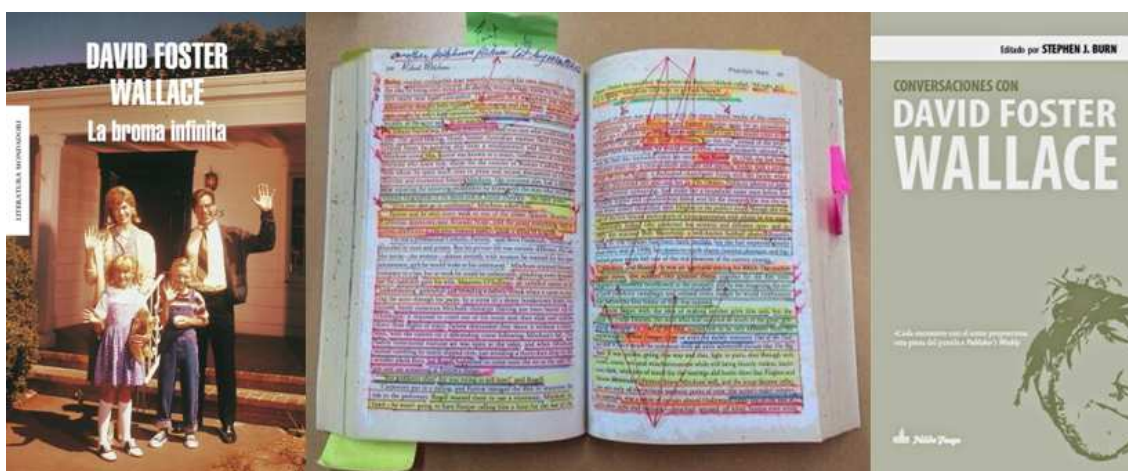


Amigo **Manolo**, he visto **Tar**, una interesante experiencia visual que tiene la virtud de situarnos en el sentimiento poético. El problema es que sus diversas historias se presentan bastante confusamente. Ante ello, es cuestión de atrapar aisladamente todos esos bellos instantes que se nos ofrecen, esas emocionantes evocaciones de un mundo inaccesible, esa visión de las agudas verdades vitales, los sonidos que acercan la oscuridad, o lo luminoso que se reviste de sombras. En definitiva, esta película es la deslavazada y estimulante mostración de unos cuantos importantes signos de la vida decisiva.



Hoy estrenan otra película interesante, **Elle**, de **Paul Verhoeven**, que tampoco está disponible en nuestros dominios. Sigo anotando para cuando estén accesibles en la televisión o en dvd. Salud. Javier.

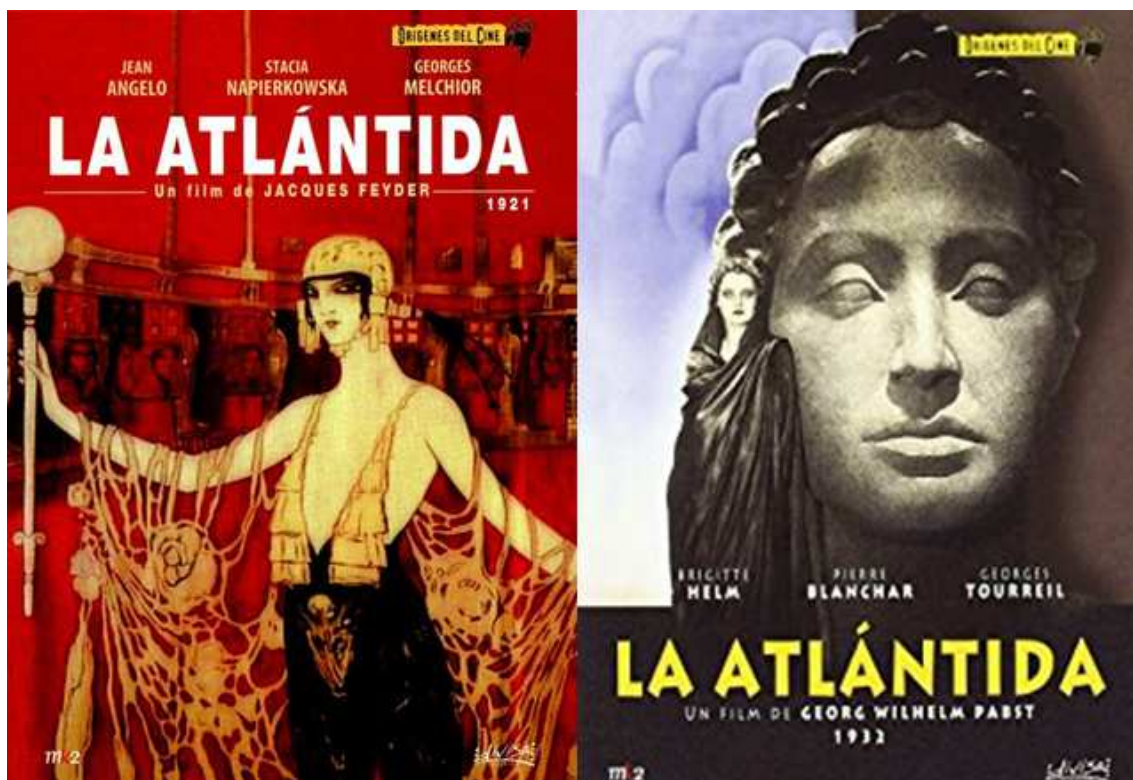
Dodecálogo pelicularo y libresco



Amigo **Puig**, con la inclusión del libro de entrevistas/conversaciones de **DFW** y la ciclópea **Broma** ∞ la próxima entrega se convertirá en **Dodecálogo** pelicularo y libresco.

Estas podrían ser las películas del próximo **Dodecálogo**:

1	Jacques Feyder <1885(63)1948>
	1921 la Atlántida
2	Georg Wilhelm Pabst <1885(82)1967>
	1932 la Atlántida
3	Abel Gance <1889(92)1981>
	1927 Napoleón
4	Jacques Rivette <1928(88)2016>
	1991 la Bella Mentirosa
5	Chris Marker <1921(90)2011>
	1997 Level Five
6	Alexander Sokurov <1951/...>
	2002 el Arca Rusa
7	Alejandro Jodorowsky <1929/...>
	2013 la Danza de la Realidad
8	Brett Morgen <1968/...>
	2015 Kurt Cobaine: Montage of Heck
9	Margarethe von Trotta <1942/...>
	2015 El Mundo Abandonado
10	José Skaf <1978/...>
	2015 Vulcania



Dos *Atlántidas*, la muda de Jacques Feyder, de 1921, y la sonora de George Wilhelm Pabst, de 1932, las 2-basadas en la novela de Pierre Benoit.

La *Atlántida* muda parece más bien un documental antropológico que nos traslada al África profunda, en busca de la fascinantemente perversa reina Antinea, coleccionista de amantes, que después de utilizarlos sexualmente los convierte en estatuas de oro.

La *Atlántida* sonora se rueda 11-años después de la *Atlántida* muda y resulta menos intensa, menos reflexiva, menos profunda, el carácter documental se ha perdido, la palabrería de los personajes no añade nada realmente esencial al vociferante silencio de la película muda, la reina Antinea parloteadora resulta psicológicamente distante y ambiguamente fría, lejos de la carnalidad depredadora de la Antinea muda.



Recuerdo haber visto el **Napoleón** mudo de **Abel Gance** en aquella vieja televisión franquista en blanco y negro, acompañado por mi padre y **Antonio Ferrández** (*hermano de Josema*), al que había invitado a mi casa para degustar el manjar. Más que una película se trata de una brutal inmersión en la historia que deja la impresión en el espectador de que las cosas efectivamente ocurrieron tal como son mostradas en la pantalla y no de otro modo.

El documental sobre el cantante **Kurt Cobain**, líder de **Nirvana**, incluye una selección de los archivos personales del cantante, que se remontan a su más tierna infancia, reflexiones sobre el arte en general y la música en particular, fragmentos de películas inéditas, animaciones y entrevistas reveladoras con familiares y amigos del difunto **Cobain**.



La Bella Mentirosa tiene una duración de casi **4-horas (229-minutos)**, la mayor parte de las cuales podemos ver a **Jane Birkin (Liz)** vestida única y exclusivamente con el atuendo de su espléndida desnudez, mostrándose frente a **Michel Piccoli (Edourd Franhofer)**, un pintor que se encuentra en la fase del envejecimiento decadente y que busca en la modelo la esencia misma del tiempo. La película narra morosamente el largo proceso de *escritura* de un cuadro, con casi infinitos esbozos y versiones previas que conducen, finalmente, al mejor cuadro que el pintor haya pintado nunca, en el que tarkovskianamente consigue plasmar la belleza y fijar el tiempo.

La Danza de la Realidad es la típica película de **Jodorowsky** que parece haber sido realizada mientras el director/guionista y todo el elenco están bajo los efectos del polvo de oro afgano: hachís de la mejor calidad. La película es un ejercicio de autobiografía imaginaria por parte de **Jodorowsky**, en la que todos los personajes, lugares y acontecimientos son *históricamente* verdaderos, pero su imaginación amplía los límites de eso que llamamos *realidad* para tratar de aprehenderla en todo su potencial terapéutico y transformador.



Level-5 es una película-ensayo claustrofóbica y abierta. **Laura**, la protagonista, trabaja en un cuchitril claustrofóbico buscando información en **La Red** para hacer un videojuego sobre *la Batalla de Okinawa*, pero también sale al encuentro de testigos presenciales de uno de los episodios más dementes y mortales de toda la segunda guerra mundial. *Level-5* tiene que ver con la manipulación de imágenes, la superación del olvido, es un concienzudo ensayo sobre territorios poco explorados de la historia, pues memorizar el pasado para no revivirlo es una de las ilusiones del eterno presente en el que vivimos instalados.

El Arca Rusa es un sokuroviano alarde técnico, una única toma ininterrumpida de **90-minutos**, con cientos de actores y figurantes dispuestos en las prácticamente innumerables salas del mayestático *Museo del Hermitage*, en San Petersburgo. El cínico *Marqués de Custine* hace de cicerone y repasa abreviadamente más de 300-años de historia de Rusia.



Vulcania y el Mundo Abandonado las descubrí al azar (¿al azar?) en mi última visita a la mesa de novedades de **La FNAC**, no sabía nada de ellas, las adquirí dejándome guiar por mi instinto de stalker rastreador, y antes de visionarlas me encontré en **La Red** con el par de críticas que siguen, pero la propia mirada es siempre el mejor ojo crítico, las críticas de los demás son algo así como el dedo que apunto a **la Luna**, mientras que un visionado bien atento es como pasearse por **La Luna** misma. Salud. **Su...**

oSu/n 23.182 <1-10-16> M. Susarte

Vulcania



Debería estar pasado de moda decir aquello de que el cine español sólo habla de la Guerra Civil y de comedias gamberras de corte demasiado televisivo, pero lamentablemente, aún se escucha demasiadas veces. Y es que nada más lejos de la realidad: el cine español, a pesar de las dificultades, vive una de sus mejores etapas en cuanto a variedad y valentía. Un claro ejemplo de esto es **Vulcania**, la ópera prima del argentino de nacimiento y español de adopción, **José Skaf**.

Presentada en el pasado Festival de Cine de Sitges, **Vulcania** es un drama de ciencia-ficción, donde lo sobrenatural, el suspense y la atemporalidad de sus acontecimientos, terminan convirtiéndola en un relato distópico sobre la lucha de clases y contra el poder establecido. Una interesantísima propuesta de bajo presupuesto que, a pesar de sus debilidades, deja patente que en nuestro país se pueden hacer cosas diferentes. Lástima que poca gente se enterará de su existencia.

Con guión de **Diego Soto**, **Vulcania** mezcla el drama, la ciencia-ficción y el suspense para trasladarnos a una pequeña comunidad industrial donde nada es lo que parece. Allí vive, **Jonás**, que tras la muerte de su familia, comenzará a trabajar en uno de los puestos más peligrosos de la fundición, núcleo del pueblo. Debido a la peligrosidad de su trabajo, **Jonás** desarrolla un extraño poder que intentará ocultar por todos los medios.

Cuando parecía que ya se había adaptado a su nueva y solitaria vida, se cruzará en su camino, **Marta**, una chica que le intriga. **Jonás** tratará por todos los medios cuál es el secreto que guarda **Marta**, y que a la vez, es

el secreto que sacudirá los cimientos de la misteriosa comunidad en la que viven.

Una premisa que, a priori, no puede parecer nada especial, en **Vulcania** resulta de lo más sugerente. Y es sugerente porque consigue crear ese universo distópico, con claras reminiscencias al movimiento obrero español de Barcelona del siglo XIX y a los sistemas de fabricación en cadena que, creaban comunidades casi, casi sectarias. No tener vida más allá de la fábrica y vivir sumisos a los planes del jefe soberano, que además de decidir sus jornadas laborales, deciden cómo viven, se relacionan y cómo gastan sus horas de ocio.



Toda una comunidad de esclavos obreros convertida en una sociedad sin identidad y sin valores propios y que bien podría aplicarse tanto al siglo XIX como a nuestros tiempos. Pero por suerte, siempre hay un rebelde que lucha contra el orden establecido y **José Skaf**, aquí, nos presenta un rebelde con nombre de profeta, **Jonás**. Callado y observador y con unos misteriosos poderes que controlan el acero, será el encargado de no conformarse y tratar de desvelar las mentiras de los todopoderosos.



La puesta en escena de **Vulcania** ayuda a reforzar todo ese mundo distópico y atemporal que requiere la historia. Desde la fotografía fría y gris, a cargo de **Emilio Guirao**, hasta su vestuario o diseño de producción que recrea esa anacrónica fábrica, que llega a alcanzar cotas retrofuturistas.

Un espacio que habitan los rostros de **Miquel Fernández**, en la piel de **Jonás**, de **Aura Garrido**, de la solo en apariencia indefensa **Marta**, **José Sacristán** y su poderosa voz como el patrón que da la cara, o **Ginés García Millán** y **Silvia Abril**. Un excelente elenco cómodo en sus personajes, cuyo hermetismo les permite ir un poco más allá de donde podemos seguirles.



Vulcania bien merece una oportunidad por diferentes motivos: ya sea por su fantástica factura teniendo en cuenta su ajustadísimo presupuesto, su reparto o por esa crítica política y social y a veces hasta su reflexión filosófica sobre la libertad y ser dueños de nuestros destinos, pero sobre todo es el claro ejemplo de que los cineastas españoles son capaces de mucho más de lo que les dejan. El haber sacado adelante su primer proyecto, con resultados tan sugerentes, bien merece nuestra más sincera admiración, esperamos con interés el segundo proyecto de **José Skaf**.

Lucia Caona <3-3-16>

<http://www.blogdecine.com/criticas/vulcania-distopia-de-escape>

Margarethe von Trotta libera su historia familiar en **El mundo abandonado**



La cineasta alemana **Margarethe von Trotta** libera su historia personal en la película **El mundo abandonado**, una cinta que desvela secretos familiares y que sirve de espejo para el pasado y las memorias que la directora ha guardado durante mucho tiempo.

Los secretos te pueden hacer daño, ha manifestado **Von Trotta** durante una entrevista a Europa Press, quien cuenta que esta película nació antes de realizar **Hannah Arendt**, filme para el que tuvo que esperar hasta poder conseguir los fondos necesarios.

El mundo abandonado cuenta la historia de **Sophie**, cantante de jazz y blues. Su padre ha encontrado en una página web estadounidense una imagen de una mujer que se parece a su esposa, la madre de **Sophie**, recién fallecida. **Paul** está empeñado en que **Sophie** vaya a verla y, a pesar de sus recelos, ella acepta para complacer a su padre, y acabará descubriendo algo muy importante para su padre y para sí misma.



Esta historia nace de su propia experiencia personal, un asunto que descubrió hace muchos años, y esta película se ha convertido en la forma de liberarse de la memoria y **por fin** sacar los recuerdos que estaban dentro de ella. Según relata, en **1979** su hermana mayor se puso en contacto con ella y ahora ha decidido trasladar esa experiencia a la gran pantalla.

La cineasta ha señalado que en todas las familias hay secretos y que esta historia va más allá de lo personal, por lo que ***muchas personas se podrían sentir identificadas con la idea central***. Además, ha indicado que de alguna forma esta película tiene un aspecto terapéutico porque hay algo que hace que los secretos escondidos te hagan daño: ***La única manera de liberarse es que el secreto explote***.

Respecto a su historia concreta, ha señalado que se sorprendió al verla y que incluso se parecía a su madre más que ella:

Es un alivio, me siento liberada. Como cineasta o como escritor, uno tiene la posibilidad de soltar lo que lleva dentro y liberarse, otros tienen que ir al psicoanalista.



A lo largo de su extensa trayectoria, **Von Trotta** ha dirigido 15 películas, entre ellas *Rosa Luxemburgo* (1986), *Visión. Historia de Hildegard von Bingen* (2009) o *Hannah Arendt* (2012), muchas de las cuales abordan asuntos políticos, aunque, según ha precisado la cineasta, incluso estas cintas muestran aspectos personales:

Eso no significa que sean aspectos de mi vida concreta, pero sí busco en los personajes la manera de volcar mis emociones y mis creencias, siempre se convierten en un autorretrato, aunque sean personajes históricos.



David Torres <5-1-16>

<http://www.lavanguardia.com/vida/20160105/301209358756/margarethe-von-trotta-libera-su-historia-familiar-en-el-mundo-abandonado-los-secretos-te-pueden-hacer-dano.html>

*Ahí va el próximo Dodecálogo pelicular y libresco.
Mañana tarde probablemente vaya a ver la
verhoeveniana ELLE en el Centro Fama, de Murcia, a
la sesión de las cinco y media ¿nos veremos allí?*

Amigo **Manolo**, mañana, lamentablemente, no va a poder ser. Ya teníamos plan familiar. Hoy tengo un resfriado impresionante, pero, en las dos horas de mayor efecto frenadolíniano, he podido disfrutar de Victoria, una antipática invitación a sumergirnos en el submundo de la noche, pero una muy lograda realización que nos mantiene hipnotizados permanentemente.

El **Dodecálogo**, muy interesante, como siempre. Veo que tienes una gran tendencia a dar un salto entre las primeras décadas del siglo pasado y la última, seguida de las dos primeras de este. Esta bien que rellene algunas imperdonables lagunas que tengo con el cine mudo. De las otras películas, me atraen especialmente la de **Surokov**, la de **Kurt Cobain** y la de **Rivette**. Las otras también tendrán sus razones poderosas para no ser descartadas. Salud. **Javier**.

²³Es/V 21.211 <1-10-16> Javier Puig

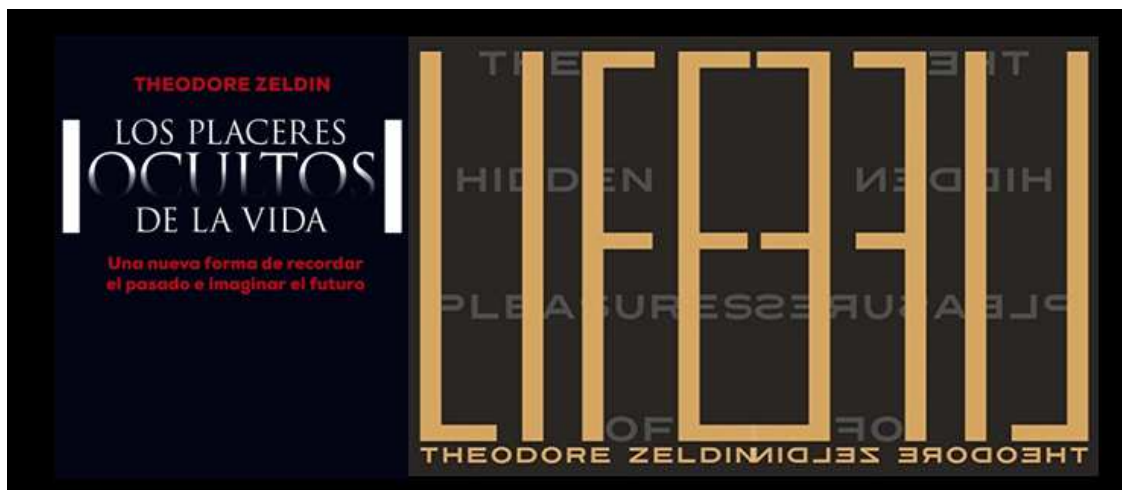
Manolo, acabo de ver, sonrojado, adelantando la imagen en algún momento, *Vivir desesperadamente*, ese dislate, esa sucesión de excesos buscando la repulsión del espectador, esa muestra de indignidades que actúan como espejo que ponen a prueba nuestra imagen decente. Tal vez alguien pueda interpretar el valor de la película como una liberadora bofetada en la cara de lo burgués, una muestra de aguda realidad que pueda escandalizar a las almas pusilánimes. Yo no veo que ese sea el camino de la revulsión necesaria. La zafiedad no es lo contrario de lo aleladamente timorato. Hay otras formas más dignas de dureza que pueden penetrar en las capas protegidas de los que viven parapetados frente a la desnuda verdad. Salud. **Javier**.

²³Es/V 21.211 <1-10-16> Javier Puig

Salomé y la cabeza de Juan



Amigo Puig, yo vi *Vivir Desesperadamente (Desperate Living)*, de John Waters, como una película de humor, de humor grueso, desde luego, de humor denso, cáusticamente irreverente y políticamente incorrecto...



se me ocurre pensar al modo de Theodore Zeldin en su *Nueva forma de recordar el pasado e imaginar el futuro*, que ese tipo de humor johnwateriano sea conveniente, e incluso necesario, para sobrellevar, por ejemplo, las seriedades de los psociópatas del psoe, cuya Baronesa del Ándalus, la tal Susana, acaba de hacer que le corten la cabeza a Pedro el Bello, del mismo modo que una princesa idumea, Salomé, hizo

que le cortaran la cabeza a **Juan el Bautista**, el episodio es anotado por **Mateo el Evangelista** en su célebre libro:

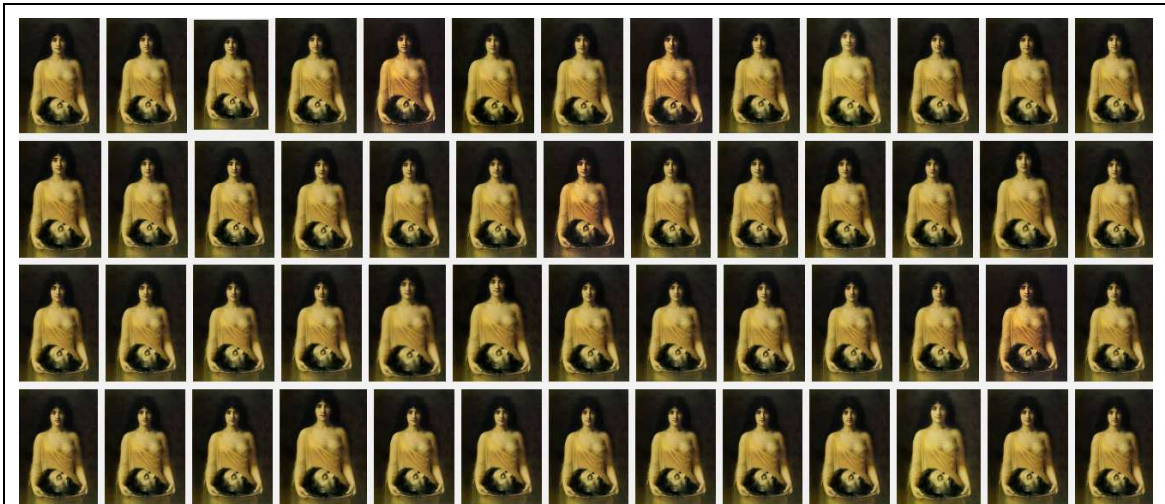
El día del cumpleaños de **Herodes** danzó **Salomé** delante de todos y le gustó tanto a **Herodes** que se ofreció a darle lo que pidiera. Y **Salomé** dijo: Dame ahora mismo, en una bandeja, la cabeza de **Juan el Bautista**. Debido a la palabra empeñada delante de los invitados, **Herodes** ordenó que decapitaran al **Bautista** y que le trajeran su cabeza. El verdugo realizó limpiamente la decapitación, pues era diestro en su oficio como consecuencia de una larga experiencia, llevó la cabeza en una bandeja y se la entregó a **Salomé** que, a su vez, se la entregó a **Herodías**, su madre, que a su vez se la entregó a otro, de modo que la cabeza pasó de mano en mano, hasta que se perdió todo rastro de ella. (**Mateo el Evangelista 14:1-12**)



Salomé/Susana con la cabeza de Juan/Pedro sobre un original de Jean Bennett

Así, de modo evangélico, es como **la Baronesa de los Territorios del Sur, S/S (Salomé/Susana Díaz)**, a hecho que sus verdugos corten la cabeza a **J/P (Juán Evangelista/Pedro Sánchez)**, que ha recibido en una bandeja que se dispone a entregar al **Señor Máximo de los Peperos**, conocido también como **Maestro de los Silencios, Rey de la Inmovilidad**,

Capo de la FMF (*Familia Mafiosa Franquista*), Duque de las Cajas Negras, Autorizador Sobrenatural de los Sobres, Heredero Legítimo del Hombrecillo Insufrible..., para que la deguste en una orgiástica celebración canibalística, en compañía de los principales entre los suyos...



52-reproducciones de Salomé con la cabeza de Juan el Evangelista, de Juan Benet (1899).

Estos acontecimientos de proporciones bíblicas acaban de producirse ante los atónitos ojos de nosotros los espectadores que nunca antes habíamos presenciado en directo el harakiri suicidal de una formación política que acaba de asegurarse su irrelevancia futura...

Si lo piensas bien, también la actualidad diaria, incluso la política, es literaturizable o piedrizable... porque litos significaba originalmente: piedra... *(((lo que escribo lo guardo en un lápiz cuya memoria está inscrita digitalmente en un tipo de piedra muy especial::: un cristal de silicio, hermano mayor del carbono padre de los diamantes)))*

Que salgas de tu dolencia y entres en la zona de salud. **Su...**

oSu/n 23.183 <2-10-16> M. Susarte



Amigo **Manolo**, creo que tu sarcástico texto - *con el que simpatizo totalmente* - es mejor y más saludable que toda la película de **John Waters**. Como aún no estoy del todo bien para leer o escribir, estoy aprovechando para ver tus películas, actividad que me exige un poco menos de esfuerzo. Primero, he revisto *The end of the Tour*, pues me interesaba tomar notas de algunos momentos álgidos de la conversaciones que se dan, en vista a un muy probable futuro artículo. Después me he metido en esa orgía de imágenes que es *Eisenstein en Guanajuato*. Una película muy ilustrada en la que, en cada momento, nos acordamos de que hay alguien dirigiéndola. Los personajes asumen su delirio con extraña sobriedad, se elevan desprendiéndose de las ataduras de lo concreto y se expanden en continuaciones insospechadas que nos transfieren un aire de libertad que nos resulta exótico. Un inspirado ejercicio de creación. Salud. **Javier**.





Amigo **Manolo**, el viernes vimos *El capital*, una interesante parodia de los delirios del capitalismo financiero, de su egoísmo sádico que tanto dolor causa a los más desgraciados. Antes había visto la de **Peter Greenaway**, *El cocinero...*, una película de una estética muy creativa pero demasiado grotesca en sus personajes. Solo me queda por ver *Green Room*, lo que quiere decir que, a partir del próximo sábado estaría dispuesto para acceder al nuevo **Decálogo**. En principio, si no hay novedades, podríamos vernos el **sábado día 15** en **La Luna**. Salud. **Javier**.



Diario 2007

(septiembre/noviembre)

Javier Puig

m-1.979 <13-9-16>

< 29-9-7 >



Toda la semana se salda con mucho trabajo, estrés, pero, en medio de todo ello, buenas lecturas (*Tristana*, de *Galdós*; *La buena vida*, de *Ayllón*) y atentas, amorosas, perplejas miradas a los seres desfavorecidos, al chico que cada mañana coge el tren en Callosa bajo la tutela de su meritoria madre, que sobrelleva con dignidad la deficiencia mental de esa humanidad imprevista; y a otros seres que veo por la calle, de esos de los que luego alguna vez me cuentan que no tienen amigos, que no tienen pareja.

El lunes, en *El Forjador*, tuve una de esas visiones fugaces, de las que, de vez en cuando, me acaecen. A menudo dudo de su realidad, sospecho que esa imagen tan solo pueda ser un signo, un recordatorio o un anuncio de algo auténticamente importante. Lo que vi - o se me apareció

-, mientras comía con mis compañeros, fue a una mujer que estaba sentada en una de las mesas próximas, una mujer joven, de un rostro grisáceo, nada bello, feo de una manera inimaginable, como un ser humano que tuviera un código distinto que hubiese que interpretar, como un ser humano que fuera otro desconocido animal al mismo tiempo, un triste y – *ahí sí* - bello animal.

Se levantó antes de que pudiera observarla más profundamente, se perdió en el interior del local y ya no la vi más. Su mirada era triste, como no podía ser de otra manera, e inmediatamente sentí a ese ser como a una prueba, alguien a quien es debido amar profundamente y no hacerlo objeto de burla, de peldaño para erigir la jactanciosa demostración de nuestra superioridad.



Curiosamente ayer empezamos a ver – el sueño nos vencía, el cansancio de otra fuerte semana - *El año que vivimos peligrosamente*, una película sobre la que tenía mis dudas, pero que, finalmente, me decidí a grabar. Y qué sorpresa la de encontrarme con un personaje interesantísimo, un enano que es un ser sabio, que dice ver el interior de las personas y que quiere ayudarlas a medida que se le presenten, excluyendo otras estrategias teóricas. Estoy deseando continuar con esta película.

< 30-9-7 >



S-1194

El adicto a una ideología – *ya sea esta social, política, deportiva o religiosa, por ejemplo* - defiende hasta el ridículo lo indefendible, lo dudoso, lo cuestionable o lo falso. No quiere bajarse del burro, reconocer las limitaciones, las incongruencias, las injusticias de lo que globalmente está defendiendo. Cuando uno es simpatizante de algo – *o incluso de alguien* - y lo defiende y lo justifica en todos sus momentos, no puede dejar de sentir – *aunque sea muy débilmente* - que está yendo mucho más allá de lo que la honestidad –hacia los de más y hacia sí mismo- le permite. Sentarse entonces a revisar las propias consideraciones se hace una tarea incómoda, indeseable, supuestamente desestabilizadora, pero necesaria.

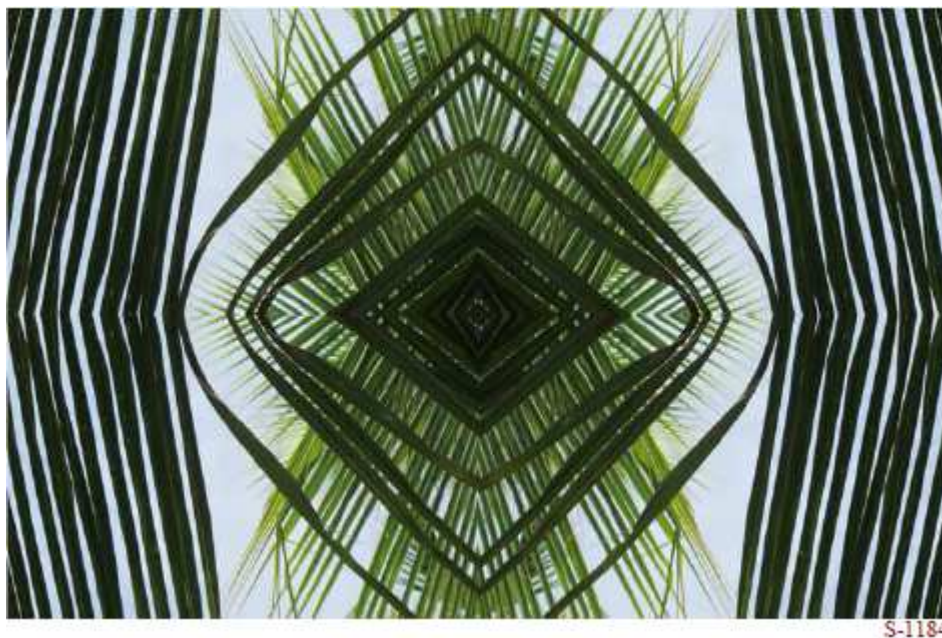
Me salen estas palabras leyendo el libro de **José Ramón Ayllón, *La buena vida***, libro que, bajo la engañosa apariencia de la ética, se me está colando, avanzando las páginas, como un libro de moral religiosa. Sin embargo, no por ello me está resultando menor el placer de su lectura, siendo la provocación de algunas de sus afirmaciones estímulo para la vocación discutidora que como lector me gusta prodigar.

Llegado al capítulo de ***La Providencia*** y el dolor uno percibe cómo el autor empieza a realizar complicadas y forzadas piruetas con tal de defender a Dios de todos los ataques, incluso de aquellos tan

generalizados y naturales, como el de reprocharle su inmenso silencio ante el dolor y las atrocidades humanas.

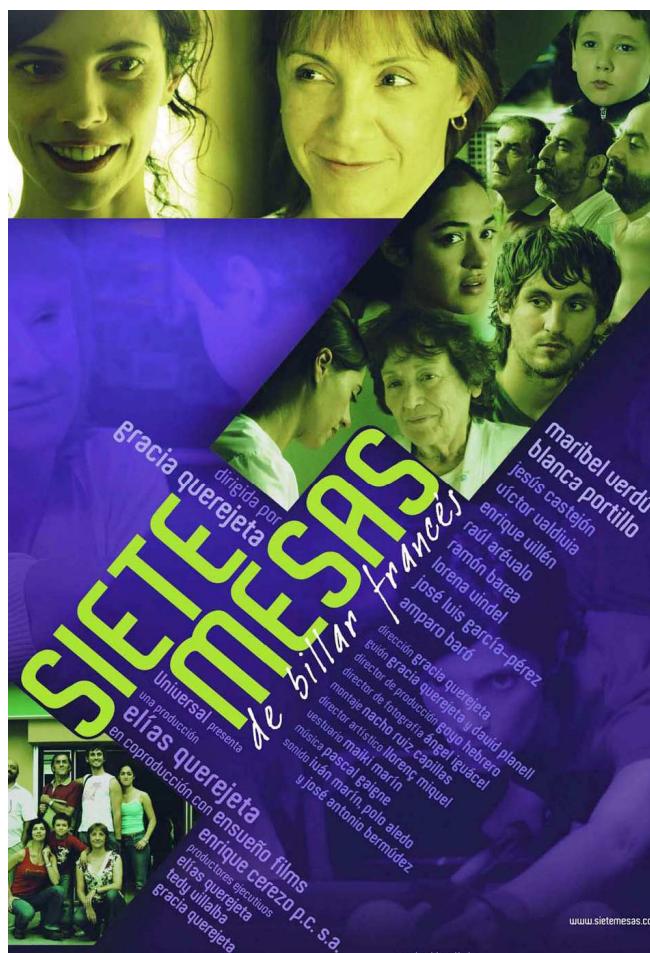
La religión cristiana – *aparte de grandes obras artísticas y, por otra parte, de innumerables, pasadas, actuales y futuras guerras, y otras influencias nefastas* - ha aportado bellas sugerencias, actitudes dignas y formas muy profundas del amor. Pero también se ha quedado en las puertas de la explicación a muchas eternas perplejidades, puertas que pretende traspasables con dogmas, con fe y con éxtasis, cosas que nadie debería osar explicar y ni siquiera defender públicamente.

< 9-10-7 >



S-1184

Estamos viendo últimamente bastantes películas españolas. No de este año – *que muy probablemente seleccionando solo uno habría muy poco que ver* - sino de los últimos cinco o seis, o incluso retrotrayéndonos más en el tiempo, recuperando películas que fueron valoradas en su día y no vimos. Y nos gusta este cine – *al menos lo mejor del mismo* - . De hecho, se parece mucho al que se está haciendo en otros países: en Argentina (*aunque con la ayuda de capital español casi siempre*); o en Francia, por ejemplo. Tienden los cineastas de estos países a ofrecer películas modestas, honradas, realistas, sin escenas sorprendentes y memorables, pero con una sana insistencia en profundizar en las cotidianas vidas humanas, prevaleciendo claramente las emociones sobre la acción, los encuentros cercanos ineludibles frente a las búsquedas aventureras.



El sábado fuimos al cine en Orihuela, para ver *Siete mesas de billar francés*, de *Gracia Querejeta*, con *Maribel Verdú* y *Blanca Portillo*. Nos gustó. Tiene un buen guion que desarrolla muy bien una enriquecedora variedad de personajes. Los actores están muy bien elegidos y realizan una excelente interpretación. ¿Qué le falta a esta película para llegar al gran público? (*Éramos 10 personas en la sala, en pleno sábado a las 19:30*) Quizá, para empezar, un buen título. Una mejor promoción: su paso y sus premios en el festival de San Sebastián no son suficientes. Faltan chicos y chicas guapos, con glamour; coches bonitos (*solo sale un autobús*); pisos de lujo (*los que salen son absolutamente vulgares*); una aventura que resulte más atractiva, menos de andar por casa.

En las películas norteamericanas mediocres – *actualmente, la inmensa mayoría* - todo eso se da para deleite del espectador que se pasa la hora y media mirando muebles, coches, vestidos y caritas monas. También les falta a las buenas películas españolas otro atractivo: no suelen ser violentas. La violencia tiene un público necesario en el que habría que pensar y darles su carnaza, para canjearla por los deseados euros.

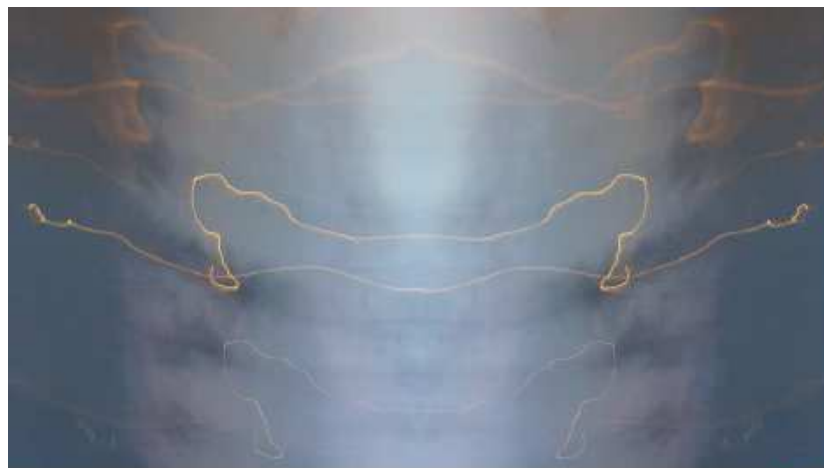


También hemos visto, grabado de **TCM**, *Missing*, una película no precisamente de contenido pro americano, pero que tiene una factura y unos intérpretes que la hacen muy afín a la forma de hacer cine en ese país. Porque también hay buenas películas hechas allí. Cada vez menos, me parece. *Babel* es una buena película, claro que se beneficia de la presencia de actores archifamosos y de escenarios casi insólitos y un guión y dirección mejicanos. *Missing* es una buena película que también goza de un condicionamiento previo que la hace atractiva: la vistosa y dramática historia que cuenta, incluso la circunstancia de estar basada en un hecho real. Al espectador le gustan estas historias que lo reconfortan porque le hacen pensar que pueden ayudarle a conocer mejor la realidad mundial, y lo pueden hacer, además, de una forma convencida, sin dudas de planteamiento. En esta película está muy claro quiénes son los buenos y los malos. Solo hay un personaje, el del padre, que, en principio, se nos muestra como engañado y que, al final, abdica de sus convicciones y acaba viendo aquello que al espectador se le muestra desde el principio.

En la película de **Gracia Querejeta** no queda muy claro si hay buenos o malos. Hasta los peores personajes parecen perdonables, y mucho menos hay un enfrentamiento entre dos clases antagonistas de personas. Cada uno de ellos es complejo y se enfrenta a otros seres complejos también. Deciden tirar hacia delante, pero no tienen un camino prefijado, ningún enemigo que los guíe, sino que avanzan a tientas, a golpe de sentimientos.

La típica película americana es la reproducción de nuestras ensoñaciones adolescentes. Las demás películas – *solo las que son buenas* - representan la madurez, la valentía de ponerse irreflexivamente de un solo lado cuando las circunstancias no son apabullantes, el intento, siempre un poco frustrado, de comprender las relaciones humanas, la complejidad de la vida.

< 11-10-7 >



L4-181

Ayer vimos un programa de **Redes**. Trataba sobre las ventajas y las desventajas de las ciudades, tema muy interesante, a priori. **Eduardo Punset**, exhibiendo en primeros planos su rostro envejecido, con su inglés demasiado inteligible, y un poco menos vivo que otros años, le hacía, a un especialista americano que preguntas más cortas y menos retóricas de lo que en él es habitual, preguntas que ese señor respondía con resultados de sus investigaciones que apenas decían nada significativo, y que consistían muchas veces en afirmaciones del tipo de que lo trabajado no había servido para llegar a conclusiones concretas, y que lo uno y lo contrario eran posibles, dependiendo de no se sabía muy qué características de las diferentes situaciones.

Lo que me sigue asombrando son esos rostros iluminados, esa pasión con la que hablan todos los científicos (*al menos los anglosajones, los españoles suelen ser mucho más serios*) y que resulta muy reconfortante de ver. Es como cuando daban aquel programa, *Qué grande es el cine*. Los cinéfilos contertulios exhalaban un apasionamiento que luego a menudo no se correspondía – *en mi apreciación* - con la bondad de las películas que estaban comentando. En los libros que ha publicado últimamente **Punset** – *cada vez más superventas* - están más seleccionadas las apreciaciones que nos dicen verdaderamente algo. Es curioso cómo estos libros pueden tener tanto éxito. Parece que hay una gran fe en la ciencia como salvadora de nuestras tinieblas. Sus veloces progresos la convierten en algo siempre noticiable. Su explicación de los sentimientos humanos nos hace sentirnos a unos pocos pasos de la revelación del gran secreto divino.

< 12-10-7 >



Anoche, por fin, después de algunos contratiempos habidos en estos últimos meses (*fuimos a Murcia y la habían quitado, luego no funcionada el aparato Dvix que me habían dejado, no estaba en la Biblioteca y en el videoclub siempre estaba ocupada.*) vimos **La vida de los otros**. Y valió la pena la espera.

La película recrea, con excelente eficacia, un ambiente frío, claustrofóbico, triste, peligroso. El autor dramático vigilado está perfectamente interpretado por **Sebastián Koch**. Pero hay un personaje que es uno de esos que destacan en la historia del cine, y es el de quien lo espía, el cual está maravillosamente interpretado por **Ulrich Mühle** (*murió este verano, de cáncer de estómago*) quien dibuja especialmente bien en rostro gris el paso de la dureza, de la maldad, la insensibilidad, a la compasión, la recuperación de los sentimientos y de la dignidad. Este personaje acaba renunciando al poder, al prestigio, la admiración de sus jefes, la seguridad en una sociedad tan amenazante, y todo porque de repente siente la empatía con los personajes a quienes observa y le resulta imposible acometer su obligación de denunciarlos por sus faltas contra el sistema. Frente a ese terrorífico poder, al autor teatral se le ve en una posición pragmática, manteniendo el equilibrio como puede, sin traicionar a sus amigos disidentes pero, al mismo tiempo, reverenciando al poder. Después, ante el suicidio de un amigo que había sido defenestrado, reacciona, y pasa – *con lo que él cree que son las cautelas oportunas* - a cuestionar, mediante un artículo, los regímenes comunistas. Su novia, por otra parte, es tan dependiente de su fragilidad psicológica, que la hace adicta a las drogas y a su necesidad de ser valorada y encumbrada permanentemente como actriz, que acaba denunciando a su propio novio. Películas como esta (*como **Missing**, como **Fahrenheit 451**, que tanto se parecen en esos personajes que, de repente, ven una luz y dejan de ser los perfectos soldados del estado*) pueden hacer plantearnos honestamente qué haríamos si nos cayese encima un estado totalitario, represor, asesino; si seríamos capaces de la heroicidad de ser leales a nuestros amigos, compañeros, vecinos, de permanecer limpios del mal, de ayudar a los perseguidos, de no querer nada que pudiera empañar nuestra conciencia.



< 14-10-7 >



Ayer comprobamos qué es lo que atrae al público a los cines. Frente a las diez personas de *Siete mesas de billar francés*, anoche la sala estaba absolutamente llena con *El orfanato*. Está claro que el público busca historias extraordinarias que causen emociones intensas y no intenten filosofar con la realidad de las profundidades humanas.

Durante un buen rato estuve medio aburrido. Después, los impactos sonoros y visuales de los sustos debidamente programados, junto con los alaridos del público – *irrespetuoso, palomitero y guarro* -, me despertaron, de tal manera que, a falta de otro interés superior, me dispuse a analizar cómo el director resolvía las escenas, la consistencia del guion, el mérito de las interpretaciones.



No soy precisamente asiduo a las películas de terror, por lo que mis posibilidades de comparación son escasas. De hecho, aparte de *El resplandor*, *La habitación del pánico*, *La noche de los muertos vivientes* y *Los otros*, no recuerdo haber visto más. Sé por mis hijas que, entre la primera juventud, hay mucha afición a este género.

De todos esos títulos, solo uno no incluye elementos sobrenaturales, *La habitación del pánico*, película que me parece muy efectiva y excelentemente desarrollada. Las demás se apoyan en esas fantasías sobre presencias inmortales. No me acuerdo muy bien por qué me gustó *La noche de los muertos vivientes*, tal vez por su honestidad y por las bien descritas reacciones que se producen en los personajes. *El resplandor* es una película que busca, sobre todo, el impacto visual de unos grandes escenarios desangelados. *Los otros* es una magnífica película que apenas se nutre de sustos o escenas escabrosas, y que se basa principalmente en la consistencia de una permanente sensación de inseguridad, de perplejidad frente al discreto pero intenso misterio de una humanidad diferente. *El internado* está claramente emparentada con la película de Amenábar y también con los tópicos de casi cualquier película de terror: la casa inmensa y solitaria, la lluvia, la noche, la soledad, los rostros horrendos, las puertas que lenta e inexorablemente se cierran, la inverosimilitud de que el protagonista no abandone el terrorífico escenario, la presencia de los muertos. Tiene algunos logros, más de los que yo pretendía encontrar: el personaje de *Benigna*, la escena en que esta es atropellada, aquella en que está con la médium, la bien ilustrada relación entre dos tiempos distintos, la excelente interpretación de *Belén Rueda*, la buena creación de los personajes – *excepto la del marido*-.



Para completar nuestra actual sobredosis cinéfila, ya en casa, terminamos de ver *Sang Woo y su abuela*, una película coreana muy de allá, muy en la onda de las del gran *Kim Ki-duk*, con un personaje silente, una historia que relata una relación entre la paciencia, la bondad, y la ansiedad, el egoísmo. Una emocionante historia, en la que una abuela, solitaria, abandonada, maltrecha por la edad, muda, ascética, inhábil para la vida moderna, tiene que convivir con su nieto, que proviene de ese otro mundo materialista, caprichoso, maleducado. El choque es terrible. El niño no soporta a su abuela, que es incapaz – *aunque lo intenta servilmente* - de satisfacer los caprichos del nieto. Éste la insulta, patatea, expresa su asco, su odio, su desprecio, pero la abuela no se inmuta, le pide disculpas con un gesto de sus manos, insiste en sacrificarse, en conseguir alguna alegría para su nieto. Y, finalmente, se lo gana, con paciencia, con infinito amor. Una historia verídica, poética, reveladora.



S-1402f

< 21-10-7 >



S-978

“José María estaba hecho de una manera que, de entrada, lo ponía fuera de toda competencia en la que la disimulación, la apariencia, la representación prevalecieran sobre las convicciones o los principios. Eso hacía de él un fracasado irremediable, pese a su talento, coherencia y honestidad. No se puede ser un puro en un mundo de impuros ni ganar guerras renunciando a matar...”

Este es un pequeño extracto del artículo que **Mario Vargas Llosa** publica hoy en **El País**. Recuerda este autor a un amigo español, pintor y director de cine, que conoció en París y que era muy inhábil para vender sus productos, con lo que acabó viviendo prácticamente en la indigencia.

Por otra parte, en una entrevista que le hacen a **Francis Ford Coppola**, este, después de recordar los éxitos y los fracasos y las batallitas con la industria del cine, acaba diciendo:

“Porque morir, todos moriremos solos, pero la diferencia es ese momento de gracia, en el que podré pensar en la vida tan interesante que he tenido y así no me daré cuenta de que me estoy muriendo.”

Mario Vargas Llosa recordaba las disquisiciones con su amigo sobre el tema del destino:

“Según Sartre todo destino se elige, por comisión u omisión, y por eso nadie tiene derecho a quejarse, a sentirse sólo víctima. Aun en las peores circunstancias es posible elegir... José María dudaba...”

Es indudable que hay personas que al llegar a edades avanzadas pueden mirar hacia atrás con orgullo – *un orgullo, por otra parte, a menudo discutible* -, hacer recuento de victorias, de progresos, de peldaños ascendidos con dolor muy superado y muy prestigioso. A menudo, es el resultado de visiones sesgadas, de manipulaciones de los archivos de la memoria. Yo siempre he sentido cierta prevención ante esa idea – *yo creo que reaccionaria* - de marcarme objetivos de trascendencia social, es decir, de repercusión del propio prestigio sobre los demás, de emersión sobre el vulgo. Algunos psicólogos sostienen el buen aporte de fortaleza que da la fijación de metas. Probablemente sea así, pero yo quiero que respondan a una necesidad de superación íntima y no de comparación con los demás. Sabemos que el estar encarrilados en un proyecto nos hace aprovechar mejor los estímulos que se nos van presentando, ver todo aquello ante lo que, de otra manera, permanecemos ciegos, porque ahora nuestra sensibilidad está más dispuesta a encontrar.



S-986



S-986

Frente a una minoría que puede exhibir una trayectoria vital llamativa, la mayoría nos moriremos después de la grisura de una vida escasamente vistosa, carente de heroicas experiencias, de logros destacables. Porque la mayoría apenas elegimos nuestro destino sino que nos dejamos llevar por impulsos innatos que se adaptan a las circunstancias, heredadas o sobrevenidas, de nuestra vida. Y nuestros esfuerzos no son para acceder a más elevadas posiciones que nos hagan divisar otras tierras fecundas que no habíamos sabido imaginar, sino para defendernos de un exceso de impiedad de las realidades que nos circundan. Nos conformamos, tal vez, con no ser señalados, relegados a los guetos de los fracasados, de los indigentes, de los rabiosos. Para aliviarnos de nuestra consentida limitación, nos basta con sentir que hay quienes no llegan a donde hemos llegado, a esas celebradas pequeñas cúspides de la mediocridad; con poder mirar hacia abajo y sentirnos más arriba, obviando las verdaderas superaciones.

El problema es desde qué perspectiva uno se tiene que autovalorar. Hay trayectorias exitosas que han arrasado a demasiados y hay vidas que se han movido entre titubeos y, sobre todo, entre supervivencias. Aproximándome ya a la mítica edad de la cincuentena podría aprovechar la ocasión para mirar atrás y valorar mi vida. La verdad es que es algo que no me apetece hacer. No veo la pertinencia de valorarme en el pasado y sí en mi presente. Si me miro hacia atrás, me veo como a otro que no soy enteramente yo, del que no puedo responder, por el que

siento cariño o al que serenamente repruebo, pero del que no me considero más que parcialmente responsable. Dudo de que mi vida me la haya dirigido yo. Me la han dirigido otros yoes míos anteriores, que poseían una más reducida visión y unas circunstancias distintas. Si miro hacia atrás, me veo como a un hijo mío, como a un ser un tanto desvalido que no tiene culpa de no haber alcanzado cierta edad, de andar a tientas por un mundo demasiado ancho en el que encuentra muy pocas cosas a las que agarrarse. Yo no soy aquel, no soy aquellos. Comprendo a veces esas teorías que hablan de la ilusión que es creer en el propio yo, en una personalidad continua, indestructible mientras existe la vida, la creencia en la permanente transformación de todo (*“que pasando los tiempos / yo me sucedo a mí mismo”*). Aunque otros resortes extremadamente familiares me recuerdan que siempre estoy acompañado de mi propio estilo, solo ligeramente matizado por la versátil lucha con los tiempos.



S-803

Estos días, en los noticiarios, se ha hablado del padre que se dejó olvidada a su hija pequeña en el coche, dando como resultado su muerte por deshidratación. Una psicóloga decía que, lo primero que se tenía que hacer con ese hombre, era erradicarle el consiguiente sentimiento de culpa. Cometió un error, una negligencia, pero no se puede detener ahí, ha de continuar lúcido, relajado, dispuesto para afrontar los sucesivos problemas que presenta la vida. Es decir, ha de sustraerse de esos fatídicos minutos y considerar ajena la desproporcionada trascendencia de sus errores. Cosa difícil y mal vista, mal entendida.

Solo me preocupa mi yo actual. A veces, se cuelan fugaces inercias anteriores, pero aquí está, mayoritario, mi periodo presente, este conjunto de gestos, de palabras, de fuerzas que estoy promoviendo. A este hombre sí que lo vigilo, lo controlo, lo rectifico. Este sí debe responder. Luego llegará otro. Pero, mientras tanto, a este de hoy lo sigo, sin agobios, sin forzar grandes derivaciones, procurando automatizar la buena dirección para no tener que atenderla de continuo y poder dedicarme a las búsquedas, por territorios delimitados pero, aun así, excesivos.

< 1-11-7 >



S-803

No sé si ya lo he dicho alguna vez aquí (*es el problema de los diarios: las repeticiones inconscientes, las omisiones engañadas*) pero me importa mucho registrar que no estoy de acuerdo con algunas de las opiniones que he vertido en estas páginas. Muchas de ellas pecan de precipitadas, de coger el rábano por las hojas, de valorar un libro cuando tan solo lo he iniciado; o porque me he pasado en mi contundencia opositora a una idea, porque he tomado un poco y me he empeñado en considerarlo un todo.

No estoy hablando de aquellas impresiones que, pasado bastante tiempo, me parecen ajenas (*libros, músicas, películas, que me entusiasmaron y que, al cabo de un tiempo, al intentar retomar esa emoción me he quedado con el vacío entre las manos*), sino que me estoy refiriendo a opiniones que en muy pocos días ya me parecen mal fundamentadas, producto de una injustificable urgencia por fijar mi postura ante algo. (*Lo que, por otra parte, veo que hacen todos los opinantes oficiales*).

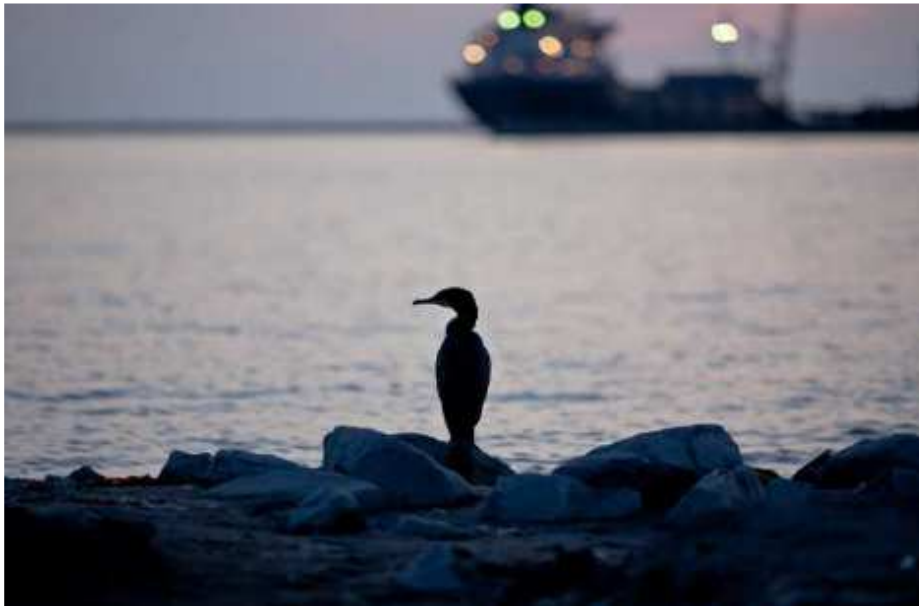


S-969

ils: Laura Aznar / Manuel Susarte

<https://es.scribd.com/document/323640951/msv-601-el-Sur-de-La-India-560-Ils>

< 2-11-7 >



El encanto que tienen los relatos sobre la infancia es el consustancial misterio que desprenden. Eso es así porque la mirada del infante está siempre aquejada de ignorancia, de sombras formadas por los silencios de los mayores, por las distancias aún no recorridas, por las respuestas que están por inquirir. Pero la infancia también favorece otra circunstancia poética: la capacidad de asombro, todavía indiscernible de la perplejidad.

Si hoy todavía me sorprende de algo, es de mi actitud hasta cumplir aproximadamente los doce o trece años. No recuerdo haberme preguntado muchas cosas y sí de haber asentido, como un pobre ser maniatado, a las sentencias de la realidad. Aunque probablemente aquellas severas inconsciencias también me procuraran algunas secas borracheras de felicidad. Tal vez mi memoria me engañe y algunas sumisiones no fueran verdad, porque su contraste con otros hechos, las hacen inverosímiles; sin embargo, el sentimiento que guardo de aquellos años es el de una puntual obediencia a los paisajes que iba dejando sin comprender,

No recuerdo muchas cosas de mi infancia ni apenas el mecanismo de mis rutinas de entonces, pero sí algunas palabras que oí para siempre. Hay palabras que se nos graban, que pretenden quedarse en lo más decisivo de nuestro ser, para condicionarnos. Deberíamos tener en

cuenta esos oídos tan frágiles de los niños, esa posibilidad de dañar tan duraderamente, pero también la ocasión – *más escasa y menos efectiva* - de producir un bien en quien nos escucha, unas palabras que se conviertan en un infatigable aliento a través de los imponderables tropiezos. Lo que no quiere decir que se deban omitir las pertinentes reprobaciones; solo estoy hablando de los contundentes desprecios, de los odios más burdos, nacidos de las graves amarguras, escondidas o no.

Un niño que dispone de buena información está menos desorientado y puede superar mejor los equívocos que habitualmente se generan. Y no por ello acabará ahogando al misterio, especialmente si se le enseña que siempre hay un más allá de lo sabido, una ingente totalidad inaprensible.



En mi juventud, los pijos eran aquellos curiosos conciudadanos que vivían más apegados a determinados barrios altos de Barcelona. Apenas tuve ocasión de cruzarme con ellos en mi infancia. Tan solo las excursiones – *para hacer deporte* - que hacíamos –andando varios kilómetros- a un colegio asociado al mío de la calle Urgel, y que estaba en todo el meollo lujoso del barrio de Pedralbes, me hacían concebir cómo vivían algunos niños de manera tan distinta a la mía y a la de mis vecinos. Cuando llegábamos, veía las inmensas y lujosas instalaciones, pero no a sus habituales usuarios que parecían estar reclusos en algún lugar, como si quisieran evitar el sucio contacto con los ciudadanos sureños.

Aparte de eso, algunas escasas visitas a un primo de mi padre - *ricachón él* - que vivía en el burgués barrio de La Bonanova y además tenía un lujoso chalet con pista de tenis, me hicieron completar la visión de la vida de aquellas gentes que no solo existían en las pantallas del cine, cuando ponían películas americanas, sino que también coexistían en privilegiados lugares próximos –pero claramente separados- de mis geografías habituales.

Cuando nos mudamos de la calle Provenza a la de Concilio de Trento, la distancia aumentó y solo me acerqué a aquellos lujosos andurriales más tarde, arrastrado por amigos que eran admiradores, patéticos imitadores, envidiosos de aquellas ajenas formas de existencia, para mí nada admirables. Esos supuestos seres privilegiados parecían felices, pero vacíos. Se me antojaba que todos los ricos eran así, pero después he considerado que no, pues conociendo biografías de personajes de bella sensibilidad, he sabido de su condición adinerada, de su educación en colegios distanciados, y he pensado que aquellos que yo veía no eran todos los que eran sino tal vez una representación de su gran mayoría más banal.

< 9-11-7 >



Leyendo *Las nubes por dentro*, uno de los diarios de Trapiello, siento a veces un dolor ajeno. Sus juicios suelen ser sorprendentes, casi siempre

negativos. ¿Busca epatar? Algunos escritores o artistas famosos sufren un verdadero varapalo de la tinta de este autor, de tal manera que nos viene a decir algo así como que todo el mundo está equivocado, que todo ha sido una gran mentira consentida por pereza mental, contagio displicente o benevolencia mal entendida.

Yo no sabría ser así de duro. Esa contundencia me daría miedo. Soy muy consciente de la posibilidad de equivocarme, o de tener una opinión que puede estar siendo sometida a circunstancias coyunturales. Y no quisiera dañar a nadie gratuitamente, porque la dureza de esos juicios es innecesaria; no así tal vez un dictamen en el que se pretenda deslindar lo mejor de lo peor de un artista, pero sin fulminarlo. Se me podrá atacar de relativista, pero es que todo el mundo sabe que no es lo mismo ver una película en medio de una mala digestión o reconfortado por una buena sesión amorosa, por ejemplo. Todo el mundo tiene la experiencia de que, a lo largo de los años, nuestras valoraciones cambian y que las obras artísticas que nos entusiasmaron en años más juveniles pueden ahora dejarnos fríos, mientras que otras que no nos interesaron entonces ahora nos parecen elocuentes y admirables.



Me podría decir **Trapiello** que él no nombra a quienes siguen estando vivos en el momento de la publicación de sus libros. Los identifica con una inicial, las más de las veces con una **X**. Es verdad, pero también que, para muchos de los de sus círculos y para bastantes lectores, no resulta demasiado difícil descubrir quién es el personaje tapado. Se agradece, sin embargo, que se exija un pequeño, gran o inútil esfuerzo por parte

del lector. No obstante, cuando se carga a alguien tan renombrado como **Hölderlin** – *esta vez con todas sus letras* - también siento un poco de compasión. O tal vez repulsa por esa osadía de derribar de un plumazo tanto prestigio. Y, sin embargo, puede ser que tenga razón. No sé si por no haberme esforzado en localizarlo, nunca he tenido ocasión de dar con un poema que me entusiasmase de él, y, sin embargo, su personaje – *bellamente descrito por Stefan Zweig, en la La lucha contra el demonio* - me interesó mucho en su momento. Pero, aún cuando tuviera razón **Trapiello**, ¿es lícito emitir un juicio tan demoledor? Se podría pensar que sí, que es un acto humanitario proteger a posibles incautos de inútiles y decepcionantes lecturas. Tengo que decir también que, este diarista, muy honestamente, compara dos traducciones de cuatros versos; ambas dicen cosas muy parecidas pero de formas absolutamente distintas ¿Cómo hablar de un autor del que los que no lo entendemos originalmente no sabemos si es el uno, o el otro, o el siguiente?



Reconozco que he odiado mucho – *puntualmente* - a algunos escritores, a aquellos que, investidos por el prestigio adquirido, me indujeron a leer sus libros, que, para mayor alevosía, eran larguísimos. Libros en los que he caído y que no he terminado, pero me han hecho perder mucho tiempo. Sin embargo, reconozco la posibilidad de que incidiera en mi veredicto la circunstancia de leer esos libros en mis agotadores y a veces estresantes días laborables. Cada libro tiene su momento como cada música también. No se puede escuchar a **Mahler** en una fiesta ni a **Joaquín Sabina** en una iglesia. El problema de los libros largos es que nos obligan a mantener un mismo estado receptivo

durante muchas horas y días. No pasa lo mismo con un disco, un poema, un cuento, una película, que los podemos elegir según nuestra puntual apetencia.



Sé que hay quien me diría que las obras de arte tienen un valor absoluto, indiscutible, mensurable por gentes entendidas. Está claro que algunas diferencias de calidad son tan notorias que no hay cabida para la duda, pero tampoco reniego de mis simpatías por obras que, siendo de una calidad formal inferior, pero llegando a un nivel suficiente, me atraen más, porque, entre sus ingredientes, encuentro vibraciones que me hacen sentir de una manera muy estimulante. Todos estamos cansados ya de asistir al post-mortem en vida con que nos castigan muchos cantantes, escritores, etc., que compusieron sus obras más emocionantes hace muchos años, mientras después se han dedicado a fabricar otras aburridísimas, aunque de una factura impecable.

ils: Alexander Gubin

<https://es.scribd.com/document/325056894/msv-607-Una-Utopia>

< 11-11-7 >



Ayer, en la calle, el espectáculo del dolor casi físico, el alarido de la infelicidad, el laberinto ajeno que se hace propio, los recuerdos y los temores, el mundo exhibiendo sus malestares, el no poder llegar a alguien, humanidades que no reciben la bondad, que no entienden las palabras, que se saben tocadas por la desgracia.

< 12-11-7 >

Ayer, en La noche temática, emitían un par de documentales sobre el cine porno. No los grabé, no los vi, porque si algún interés me quedaba por ello, ya lo he perdido, creo. Según decía el periódico, en el primero de los documentales se iba a tratar de si la afición a lo pornográfico podía llegar a ser o no una enfermedad. Seguramente que sí, que así podrá acabar siendo en algunos casos, una adicción igual que la del juego, la droga, Internet, o la propia práctica del sexo en frecuencias insaciables. Pero, aunque no llegara a ser una adicción, la búsqueda y contemplación frecuente de esas imágenes, es cuando menos una aberración de la sensibilidad, la misma que puede tener alguien que escucha continuamente música inmundada, ve malas telenovelas, cotilleos denigrantes o excesivas sesiones de fútbol que imposibilitan el disfrute

del tiempo para otras actividades, como mínimo necesarias por su complementariedad.



En su momento – *hace ya muchísimos años-* quise darle una oportunidad a ese cine, y pretendí encontrar en él –como en el restante – sus ejemplos dignos. Recuerdo haber visto alguna película de presentación más lujosa, mejor fotografía, actores menos ridículos, guiones con un ápice de creatividad. Pienso que películas así –no tengo idea de si son muchas o si las hay mejores- se podrían salvar para que fuesen vistas unas cuantas veces en la vida, mayoritariamente en los primeros años de la juventud, con el objetivo de conocer ilustradamente algunas técnicas convenientes para la mejora de la propia práctica sexual. Pero creo que la inmensa mayoría de las películas pornográficas son auténtica bazofia, productos que convierten a algo tan hermoso como el sexo en algo horrendo, ridículo y denigrante.

Es muy preferible una escena erótica rodada por un buen director en una buena película. No es necesario que se muestre muy explícitamente el acto sexual, pero es muy estimulante que – *sin remilgos puritanos* - se poetice. Prefiero observar la divina desnudez de una mujer muy digna que la ocupación de la pantalla por el epicentro de un mete-saca frenético. Me encantaría que los directores sensibles se dedicaran, de vez en cuando, a hacer cine erótico. Resultaría imprescindible una película formada por diferentes cortos dirigidos por los directores más aptos para mostrar la belleza del erotismo. Tampoco estaría nada mal

que alguien se dedicara a recortar todas las películas existentes, extrayendo de ellas los momentos eróticos más sublimes, que no tendrían por qué incorporar obligatoriamente desnudeces.

< 23-11-7 >



Esta tarde – *por casualidad, que no por ociosidad* - he encontrado un papel manuscrito en mi cartera. Algunas veces, muy pocas, a primerísima hora de la mañana, en el trabajo, escribo algo, inspirado tal vez por la lectura en el tren o por mis pensamientos peripatéticos. Entonces me acuerdo siempre de **Antonio Machado**, al que, cuando murió, se le encontró en su chaqueta un papel en el que había escrito dos nuevos versos. Pienso yo, en esas raras mañanas, que tal vez a mí me podría dar algún síncope y que, indebidamente cacheado, se me encontrara algún reciente escrito, por otra parte inofensivo. Voy a transcribir ahora lo que escribí en esos papeles hace – *creo yo* - aproximadamente una semana:

El paisaje vacío de pensamientos. ¿Es benéfico por eso, como una meditación? Yo tengo la necesidad psicológica de tenerlos, como si huyera así del vacío, un vacío que me enajena, me resta la oportunidad de avanzar en mi construcción, que siempre la siento un poco retrasada, frente a la siempre demasiado cercana muerte.

Veo en los debates de televisión a la gente que habla mucho, que tiene mucho que decir, porque piensa mucho, no desperdicia datos; pero la

mayoría utiliza esas urdimbres de ideas para negar otras, para disponerlas en una sola dirección, para la hostilidad y progresar sobre unos cuantos grados de fanatismo. Cuando un contertulio transmite serenidad y reconoce errores de sus defendidos, siento un gran placer en esa contemplación....

Alguna vez, también me encuentro en mi cartera o en el bolsillo de mi camisa, una pequeña anotación, a veces tan escueta, que resulta poco menos que críptica, y que me cuesta descifrar o, incluso, me ha resultado imposible hacerlo. A veces, es una pequeña frase, o una palabra, o unos números. Cuando lo escribo, me imagino que he dejado ahí la llave para un cajón del que seguro me acordaré que existe.

Hoy me he encontrado tres notas. La primera dice: **Abundancia**. La segunda dice: **Día anterior** y, a continuación, **Chad**. La tercera es una fecha: **26-11-88**. Menos de la palabra **Chad** que me sugiere menos pensamientos propios, esta vez sí que recuerdo los textos que quería que no se me olvidasen desarrollar en torno a los conceptos que apuntan esas palabras. Lo haré.

< 24-11-7 >

26-11-88. Aniversario muy próximo. Hace **19 años** me vine a vivir definitivamente a Orihuela. Probablemente ya habré hablado de esto otra vez en este diario, es lo que tiene este género, que uno se repite, aunque, si consigue hacerlo de forma variada y el tema es interesante, no está mal.



Venir aquí tenía una doble repercusión. Una buena, deseada, feliz: vivir con **Sole**; y otra, que me sumía en la incertidumbre, en alguna extrañeza. Vivir en Orihuela, incorporarme a un mundo distinto, suponía que me pesaba, incluso más que el alejamiento de mi familia y de Barcelona, a lo que ya estaba entrenado después de cinco años de estancia en Gerona, la adaptación a unas nuevas costumbres.

No puedo tener queja de la gente que me recibió, siempre muy hospitalariamente. Extranjero, ya lo era en Cataluña, y lo hubiera sido, en distinta medida, en todas partes. Y no sé si aún lo soy. Probablemente, no; ser extranjero es algo más notorio, más sufrible, que el solo hecho de sentirse distinto a la mayoría en algunas sensibilidades importantes. Por lo demás, en las interpelaciones políticas que se me hacen aún me sale cierta defensa de las posturas catalanistas no extremas, una reacción que no me apetece pero que me parece justa como equilibradora. También me parecen equivocados algunos papanatismos que oigo aquí ensalzando ciertas virtudes catalanas. Tal vez, mi condición de haber estado allí y aquí me permite tener una visión más real que la que ofrecen los medios de comunicación de ambos lados que se dedican a intoxicar con verdades sesgadas. Creo que mi posición es equidistante, de reconocimiento de la estulticia de los fanatismos antagónicos.



De mis primeros tiempos recuerdo, sobre todo, un cierto síndrome de abstinencia por no encontrar fácilmente la cerveza a la que durante tantos años había sido adepto: la Voll-Damm. Curiosamente, ahora creo que ya hace meses que no la pruebo, y no la echo a faltar. Mi régimen de vida, próximo a la abstinencia, me hace más libre y me permite vivir ajeno a suministros concretos.

No me arrepiento de haber venido a vivir aquí. La verdadera vida hay que buscarla allí donde están los seres queridos y los amigos más estimulantes, y lo demás son adornos para cuando se tiene eso. Además, aquí he encontrado una vida cultural inopinada, casi clandestina pero muy potente, que me compensa de ciertos tradicionalismos que no comparto.



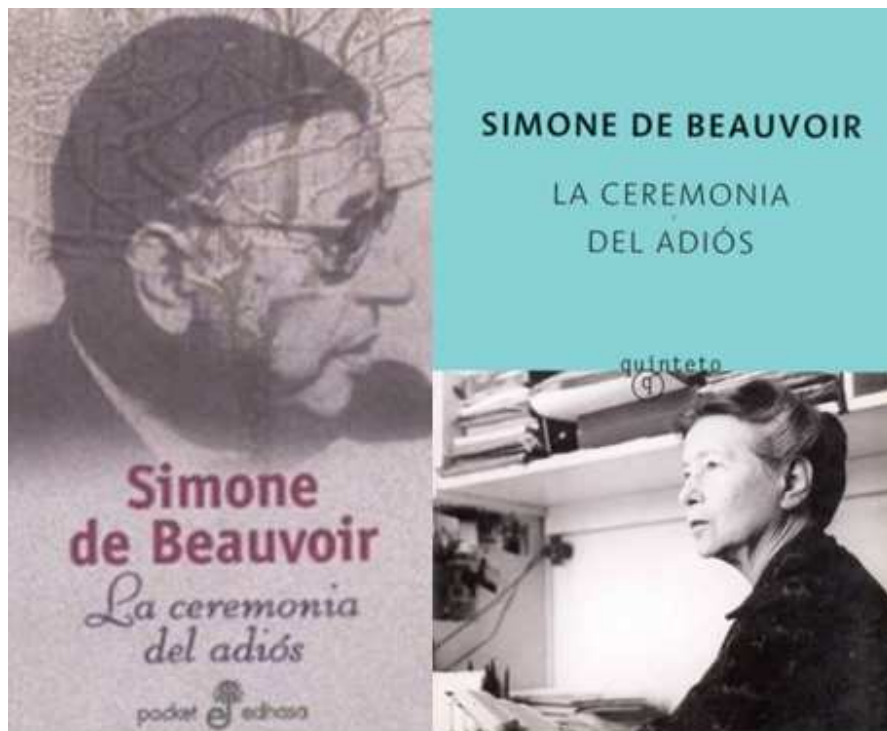
ils: Marta Bevacqua

<https://es.scribd.com/document/327078920/msv-612-Virya>

Simone y Sartre

m-1.980 <15-9-16>

Jean Paul Sartre, por Simone de Beauvoir: los últimos años de un ímpetu revolucionario



En *La ceremonia del adiós* Simone de Beauvoir traza una biografía crepuscular de la vida de Jean Paul Sartre. Es un acercamiento al hombre en sus últimos diez años de vida, en los que se encuentra progresivamente mermado por su deteriorada salud, que no por un decrecimiento de su ímpetu moral, que recobra en cada momento de mejoría. No es un análisis de su pensamiento filosófico, de sus actitudes políticas, sino una evocación del hombre cotidiano, aquel ser casi secreto que está detrás de su popularidad y tiene que reaccionar a cada circunstancia concreta y sucesiva de la vida, sin eludir aquellas de aparente pequeñez e intrascendencia; todas esas minucias del momento que, sin embargo, en un hombre de ese prestigio, pueden adquirir tintes míticos, transformándose sus íntimos gestos en elementos de relevante significación.



Jean Paul Sartre fue un referente social durante muchos años, especialmente en Francia. Ante cualquier suceso importante, muchos se preguntaban: ¿Qué pensará Sartre sobre esto? Cuando falleció, esos mismos se quedaron huérfanos de aquellas contundentes y bien argumentadas respuestas. Y es que el filósofo francés, en el debate filosófico y político, se manejaba con maneras de alta seguridad, como una especie de papa para sus seguidores. Veo en *youtube* vídeos de sus entrevistas y oigo su voz firme, sin un engolamiento jactancioso, ni siquiera el que sugiere su idioma francés. No hay en su discurso los titubeos del pensamiento que está formándose. Es una voz que se antepone a su imagen, a su mirada explícita de estrabismo. En contra de lo que opinan otros, Simone, siempre benévola, dice de él: ***"Sartre era demasiado orgulloso para tener vanidad"*** Pero añade: ***"No le hubiera gustado - aunque fuese por poco tiempo - ser dejado de lado, olvidado"***.

El filósofo y escritor francés fue el máximo representante de la corriente del existencialismo. No lo inventó. Tenía sus predecesores, como **Kierkegaard o Heidegger**, entre otros, pero él lo popularizó, lo llevó a la calle; lo recreó, haciéndolo suyo a través de diversas obras capitales, como su conferencia ***El existencialismo es un humanismo***, o un libro teórico más plúmbeo, ***El ser y la nada***, sus novelas y obras de teatro, pero también a través de su vida, de su ejercicio radical de la libertad, que, al fin y al cabo, era la demostración y la acreditación de su teoría. Decía que ***"lo que somos está en función de lo que hacemos"***. La

libertad significa compromiso, responsabilidad. De ello, de esa conciencia de la libertad absoluta, se deriva una gran angustia existencial, pues uno siempre puede decidir: aun en las situaciones en los que nos hallamos más constreñidos, siempre podemos elegir; al menos, con qué actitud hemos de afrontar esa situación opresora.



Su declive físico había de enfrentarlo con muchas limitaciones. Sartre había sido un hombre especialmente activo. Hizo de su vida práctica una filosofía. Siempre tuvo un sentimiento revolucionario, y era de los que no se detenía en ningún remanso proclive a la corrupción, sino que avanzaba hacia la idea de una revolución perpetua. Cuenta Simone de Beauvoir que, en sus últimos años de enfermedades *“ya no era capaz de comprometerse con el ardor de antaño en nuevos proyectos, pero estaba de acuerdo con todo lo que había hecho”*. Acude en su ayuda un cierto conformismo, porque, si no, hubiera sufrido. Nos dice ella: *“Yo soy capaz de tomarme unas vacaciones sin que por ello la vida pierda todo su sentido; Sartre, no. Él amaba la vida, incluso con ardor, pero a condición de poder trabajar”*. Por eso abusó de los estimulantes, se forzó tanto que la crisis era inevitable. Una de las consecuencias fue su semiceguera, que le impediría leer, leerse, aunque esto último lo paliara en parte con una memoria portentosa o con la voz de sus muchas amantes o amigas.



En *La náusea*, Sartre ponía en boca de su protagonista que *“no hay ninguna razón para existir”*. Nacemos por azar. Pero, si la vida no tiene sentido, se lo podemos dar. En su obra teatral *A puerta cerrada* se decía que *“el infierno son los otros”*. La frase central de su filosofía es: *“La existencia precede a la esencia”*. *“La vida es una pasión inútil”*, *“estamos condenados a ser libres”*, son otras de las frases que constituyen lo más granado y memorizado de su pensamiento. ¿Sartre origina una época o se suma a ella? Al menos, la refuerza, le da una imagen, una consistencia que va más allá de lo firmemente teórico y lo convierte en sentimental. Porque, ¿qué complejos sucesos hacen que varíen los rumbos, las expresiones de una sociedad? Es difícil averiguar los verdaderos detonantes, los decisivos encadenamientos. El caso es que Sartre, con su vivir libertario, fue un precedente del tiempo en el que, quienes eran bastantes más jóvenes que él, se incorporaron plenamente.

Sartre asumió su papel de líder intelectual. En favor de los demás, ejercía el privilegio de su importancia. De Gaulle dijo una vez: *“No se encarcela a Voltaire”*. En los primeros años que relata Simone de Beauvoir, su actividad es incesante. Esta, progresivamente empieza a menguar. Nunca eludiría su responsabilidad. Sabía que estamos condenados a una elección permanente. Incluso cuando elegimos no elegir. Y llamaba una *“conducta de mala fe”* a aquella que consistía en no intervenir, en apartarse. Se abrazaba al indeterminismo que excluye cualquier justificación exterior.



Sus opiniones, sus actos, siempre fueron arriesgados, porque defendían a los débiles. *“El terrorismo es la bomba atómica de los pobres”*. *“Cada vez que la policía del Estado dispara a un joven militante, yo estoy al lado del joven militante”*. Apoya al Estado de Israel, al Frente Argelino, sufre atentados, sostiene la revolución castrista. Es repudiado por los soviéticos, por El Vaticano. Resulta extremadamente molesto para las democracias occidentales: *“Las elecciones, trampa para cretinos”*, fue el título de un artículo previo a una consulta electoral en Francia.

Su relación con **Simone** es abierta. En ella tienen cabida otras mujeres y ellas pueden disponer de su libertad para relacionarse con otros hombres. Nunca quiso casarse, ni tener hijos. No aceptó el Nobel que le concedieron en **1964**. Estuvo muy al tanto de no caer en las trampas que pretendían subrepticamente asimilarlo al sistema. Resulta curioso que, después de una relación de tantísimos años, **Jean Paul y Simone** sigan llamándose de usted. En esos años que relata, ella comparte su tarea de cuidarlo con otras mujeres que también lo tratan íntimamente. Se van turnando en sus compañías, en sus desvelos.



Los últimos años, su decrepitud, los asume con bastante estoicismo. En *Autorretrato a los setenta años* hacía un repaso de su vida, pero también hablaba de su mermada situación actual: *“Mi oficio de escritor está totalmente destruido...En un sentido eso suprime mi razón de ser: fui y no soy más, si a usted le parece. Debería estar desanimado y por una razón que ignoro, me siento bastante bien”*. Expresa su relación con la muerte: *“No es que piense en ella; nunca pienso en ella, pero sé que vendrá”*

En los últimos tiempos se declaraba satisfecho con su vida: *“Hice todo lo que tenía que hacer...Escribí, viví, no me arrepiento de nada”*. Pero Simone sufre, viéndolo tan decaído. Él le dice: *“No recobraré nunca la vista”*. *“Temo que no”*, le responde ella, y nos confiesa: *“Fue tan desgarrador que estuve llorando toda la noche”*. En 1980 es internado en un hospital para ya no salir vivo. Simone se muestra insegura en su actitud ante él: *“¿No debería haber prevenido a Sartre de la inminencia de su muerte?”*. Pero inmediatamente se responde, aliviándose: *“Ya había sufrido bastante al asumir su ceguera, sus dolencias”*. Las últimas frases de ella son de gratitud hacia la vida: *“Su muerte nos separa. Mi muerte no nos unirá. Así es; ya fue hermoso que nuestras vidas hayan podido estar de acuerdo durante tanto tiempo”*.

Sartre escogió pensar contra sí mismo. Era su forma de mantenerse alerta frente a la posible desactivación de su carácter combativo. No dar nada por sentado era su ejercicio cotidiano. Su valoración actual no es unánime. Hay quien dice que los filósofos lo consideraban un escritor, y

los escritores un filósofo, como si hubiese sido un extraño en cada uno de esos ámbitos en los que desarrolló su pensamiento. Sus ideas no están de moda, pero quizá es que ahora ya no sea necesario resaltarlas porque la sociedad en la que vivimos, más liberal en las costumbres, considere que sus preceptos de libertad ya se estén cumpliendo, tal vez porque se entienda esta solo como un barniz superficial, vistoso. Pero, si hoy levantara la cabeza, el filósofo francés encontraría muchos motivos para no cruzarse de brazos. Gritaría contra la injusta desigualdad que tanto ha crecido y también contra la igualdad conformista. Acertar y equivocarse seguiría siendo el resultado de su coraje, de su conciencia altamente activa.





le nouvel **Observateur**

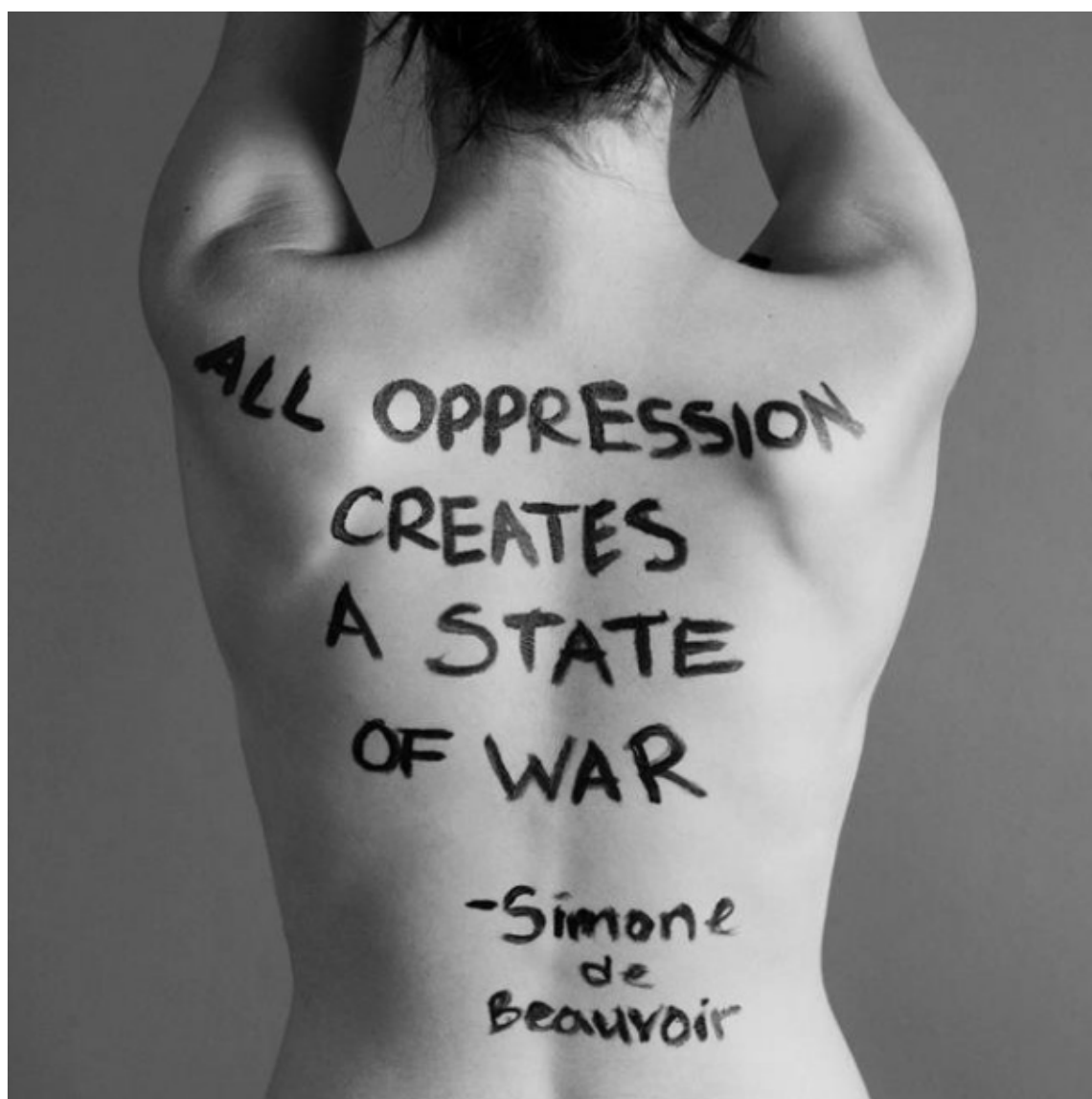
Simone de Beauvoir **LA SCANDALEUSE**

avec Juliette Gréco
Claude Sarroute
Arielle Dombasle
Catherine Millet
Michel Drucker
Philippe Solers



Simone de Beauvoir, Chicago, 1962



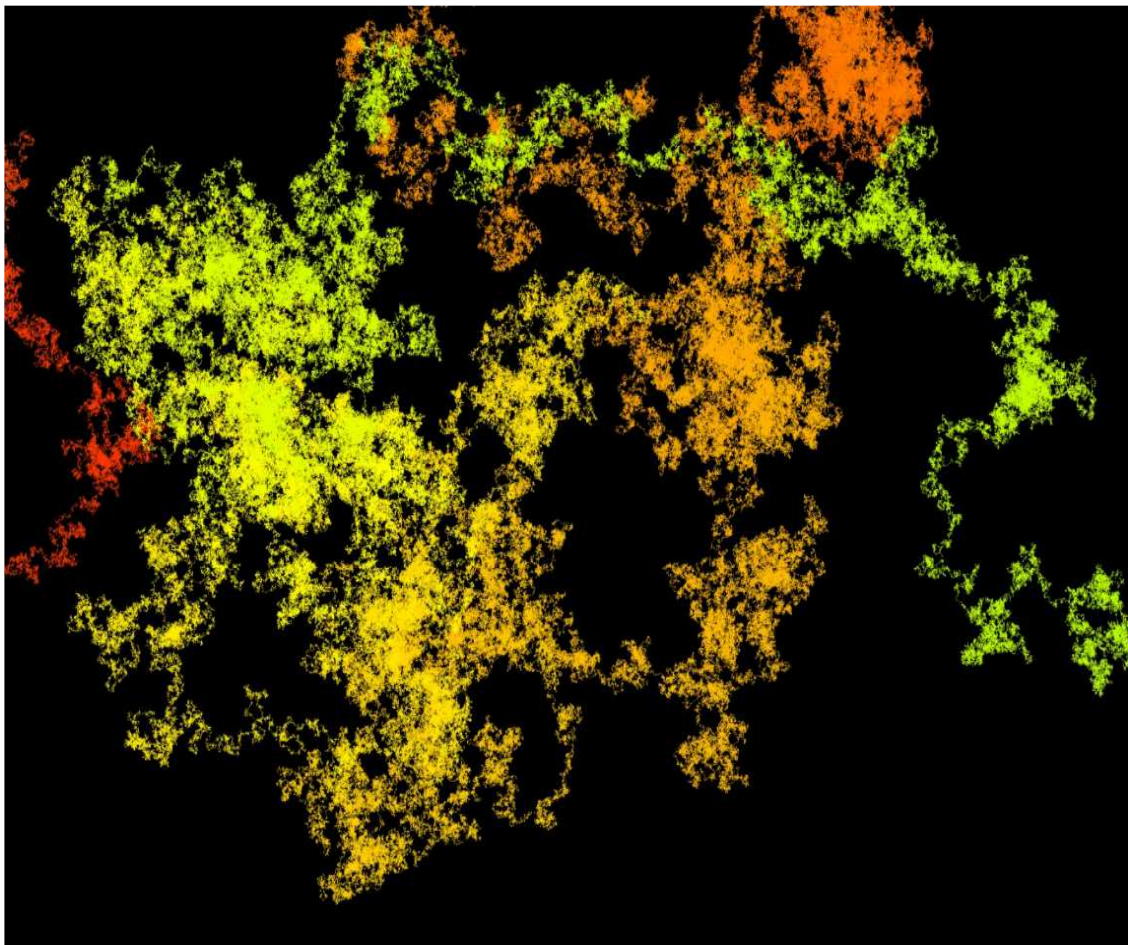






23Es/V 21.198 <15-9-16> J. Puig

<http://www.mundiaro.com/articulo/sociedad/jean-paul-sartre-simone-beauvoir-ultimos-anhos-impetu-revolucionario/20160914212410067798.html>



Mateo, en esta murmuración el amigo **Puig** cita a **Sartre**:

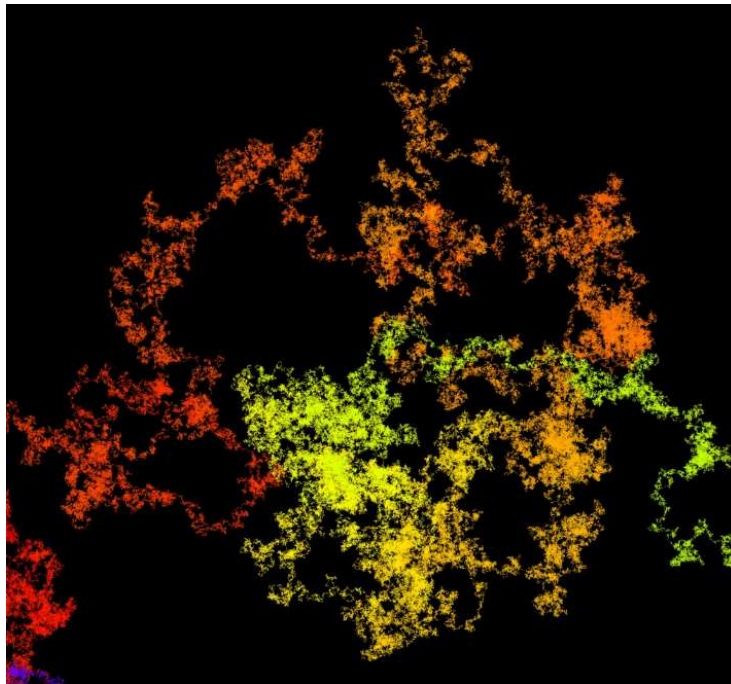
El terrorismo es la bomba atómica de los pobres.

Las elecciones, trampas para cretinos.

Supongo que al menos estarás de acuerdo con la segunda proposición.

Salut y República. **Su...**

oSu/n 23.170 <19-9-16> M. Susarte



Dices: *Supongo que al menos estarás de acuerdo con la segunda proposición.*

No del todo, **Su**. Abstención a día de hoy, para deslegitimar este Estado de Partidos que nos han "dado" y reivindicar el derecho a darnos una constitución en libertad (*en lugar de la que nos hicieron votar sin alternativa, en condiciones extraordinarias de presión lateral y cocinada en capillita partidaria ¡así salió!*)

Quiero votar para poder ****elegir mi representante**** a la asamblea legislativa de la república (y, *por cierto, revocable si no cumple*) en mi distrito electoral (*preferiblemente pequeño, < de 100.000 habitantes*) en lista única (todos los candidatos en una sola lista, y votar a uno de ellos) y a segunda vuelta (*si no hubiese mayoría en primera*). [*Esto no es tan raro, así lo hacen en Francia, por ejemplo*] .Representante al que pagarían entre los electores del distrito (*nunca con fondos estatales*).

Y quiero votar para ****elegir presidente de la república**** (*si libremente la nación la prefiere a la monarquía*) en elecciones separadas de las anteriores, en lista única y una única circunscripción nacional, a dos vueltas si fuese necesario. [*Esto no es tan raro, así lo hacen en Francia, por ejemplo*]. Qué curioso que en la situación actual de "bloqueo" donde no consiguen elegir presidente de gobierno nadie (*ni partidos ni prensa*)

ni analistas) proponga algo tan sencillo como esto. ¿¿¿Why??? Piensa un poco ... porque esto les quita poder y nos lo da a los ciudadanos.

Lo que no quiero es votar para ratificar unas listas de partido, compuestas por gente que han elegido otros y que, por tanto, le deben su lealtad a quienes los han elegido y no a los votantes, de los que pasan *(lógicamente)* olímpicamente. *[Con Franco también se votaba, en vez de listas de partidos listas de "tercios"]*. Sólo sirven para cimentar el poder de "sus señores", los oligarcas del estado de partidos *(que no democracia)* que tenemos. Y para chupar millones de euros del bote estatal a costa de empobrecernos a los demás y freírnos a impuestos.

Fuera los partidos del estado. *[Pretenden lo mismo que Franco, Hitler, Mussolini, Stalin: integrar a las masas en el estado, una monstruosidad]*. Vuelvan a la sociedad civil de donde nunca debieron salir.

Más información:



<http://mcrc.es/>

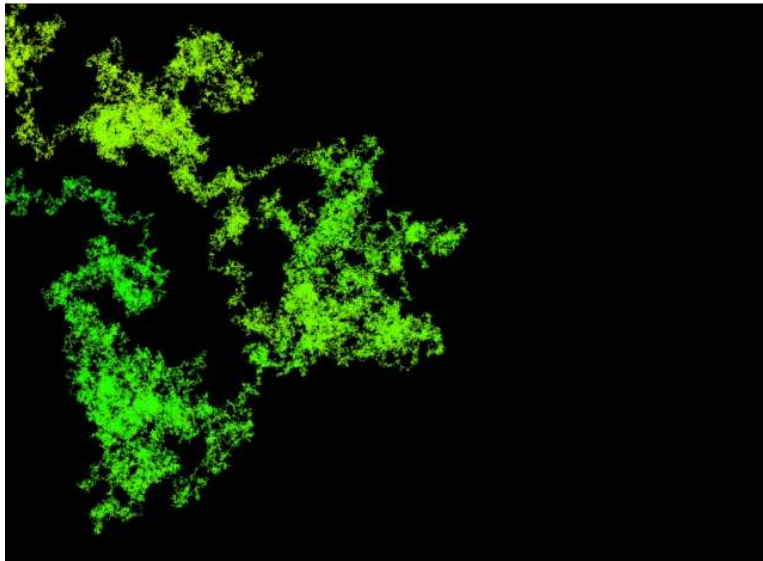


Radio Libertad Constituyente

http://www.ivoox.com/podcast-radio-libertad-constituyente_sq_f125183_1.html

Salud. **Mateo.**

₁₃Da/AI 22.682 <19-9-16> Mateo Alajarín



Javier, he remitido al amigo **Mateo** tu murmuración simonesartrística, reseñando la cita sartriana: *Las elecciones, trampas para cretinos (amén de otra, a la que no ha entrado al trapo)*, porque sabía de su afición abstencionista, para que advirtiera que estaba en el bando del famoso filósofo existencialista y agitador y compañero de **Simone**.

La meditativa y/o meditabunda respuesta de **Mateo** me ha reafirmado en mi naciente actitud abstencionista.

Por lo que recuerdo he estado votando, sucesivamente al Partido Comunista, al Socialista, e incluso a Podemos. Nunca se me ha pasado por la cabeza votar a los peperos franquistas. Pero eso de los barones territoriales, y la reyezuela del Sur, y la política relativamente continuista que han practicado cuando han ejercido el poder, me ha enfriado en ánimo. Los comunistas están ahora con Podemos, es decir, con las mareas, con los grupúsculos territoriales, con los independistas, que pretenden que en la aldea terrícola haya todavía más barrios cada vez más pequeños, lo que me deja bastante frío. De Ciudadanos, ese pepeismo descafeinado, ni hablemos.

Así que he decidido, en mi fuero interno, declararme abstencionista hasta que “*aparezca*” una fuerza política que realmente proponga cambiar el sistema mafioso clientelar, sin ventanas ni puertas, en el que estamos instalados, por otra cosa sustancialmente distinta.

Propuestas que me parecen razonables (*razonables, es decir, susceptibles de ser argumentadas dentro de un sistema lógico autocohérente y sin inconsistencias que habría que componer*):

Apertura de un proceso constituyente para modificar sustancialmente la constitución. Sustancialmente, es decir, radicalmente, no vale eso de hacer algún que otro cambio para que todo siga igual.

Referéndum para erradicar la monarquía e instaurar la república (*la mayoría simple sería suficiente*).

Eliminación del senado y de las diputaciones y del clientelismo y de las puertas giratorias y de los aforamientos (*como por ejemplo el aforamiento senatorial de la expepera Rita la Cantaora*) y de los enchufes.

Lucha efectiva y ejemplarizante contra las mafia corrupta que vive alimentándose de la savia monetaria del sistema.

Sistema estrictamente proporcional de asignación de votos. Cada uno de los votos tiene que tener el mismo valor.

Etcétera... Habrá que ir concretando las interioridades de este indefinido término tetrasilábico, o cuaternión silabar.

Te digo todo esto al tiempo que me lo voy diciendo a mí mismo, porque el decir las cosas ayuda a clarificar qué es lo que hay ahí dentro, en el paraíso cerrado de la mente: vivero de ideas mudas, inscritas volátilmente en el lenguaje de las partículas/mónadas, y susceptibles de convertirse en alegres palabras.

Habría que soñar un futuro en el que merezca la pena vivir y alterar el curso de la historia de modo que la flecha del tiempo apunte en dirección al corazón del sueño, a la mismidad del sueño, a su terruño, a su germen topológico, a su centro vital donde confluyen todas las líneas de fuerza...

Habría que soñar y luego cambiarlo todo, para convertir en realidad el sueño.

Habría que vivir, una vida tras otra, hasta que se realizase el sueño.

El sueño de los demiurgos constructores de mundos se cumplió, vivimos en el mundo que ellos primero soñaron y luego construyeron (*o compusieron musicalmente*), y los demiurgos están aquí entre nosotros: juegan y practican el silencio: suelen pasar desapercibidos, son modestos porque son conscientes de que el tiempo que ellos pusieron en marcha tiene determinado indefectiblemente su final. No obstante de los mundos queda memoria.

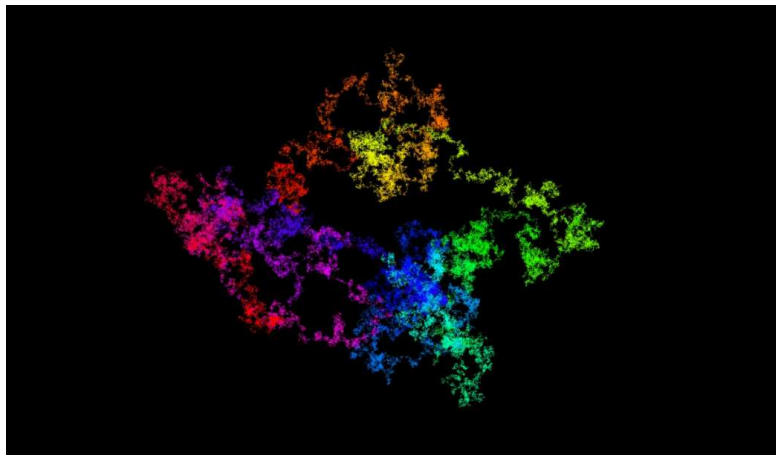
Soñemos pues y como si fuésemos demiurgos (*si es que en realidad no lo somos*) reconstruyamos el mundo, todavía tenemos por delante miles de millones de años...

... soñar... construir... reconstruir... destruir... descansar... recordar... volver a soñar... volver a construir... indefinidamente... eso es todo... hay más nada...

Su...

oSu/n 23.171 <20-9-16> M. Susarte

Ilustraciones:



100 billion step walk on the digits of Π

<http://www.gigapan.com/gigapans/106803>



Mateo, esto de las murmulaciones tiene cierto grado de imprevisibilidad, uno sabe como comienza pero resulta difícil determinar cómo terminan

el amigo **Puig** hablaba de **Sartre**

yo te remití la cita sartriana acerca del abstencionismo

tú explicitas tus razones abstencionistas

a continuación yo explico mis razones abstencionistas, al cabo un tanto vagas, incluso traigo a colación a los demiurgos

y por si fuera poco aparecen, a modo de ilustraciones, unas ilustraciones computacionales que escenifican el paisaje que dibujan millones y millones de dígitos del número Π

qué más puede ocurrir a continuación en esta mascarada

solo el tiempo futuro lo sabe

Salud y Abstención y República

Su...

oSu/n 23.171 <20-9-16> M. Susarte



Dear **Su**, dices: ***Sistema estrictamente proporcional de asignación de votos. Cada uno de los votos tiene que tener el mismo valor.***

Digo: Un hombre un voto, SI, desde luego. Todos los votos han de valer igual. Pero sistema proporcional de reparto de escaños por listas de partido NO, es la encarnación del mal (*el mal: mandan los partidos, no los votantes*) origen, entre otras cosas, de la corrupción, el nepotismo y la intrascendencia de las opiniones de los electores una vez finalizada la elección (*si quisieran, nos podrían llevar hasta a una guerra civil y poco podríamos hacer los electores para impedirlo, al menos con nuestros votos*).

Lo mejor, IMHO (*In My Humble Opinion: En Mi Modesta Opinión: EMMO*):

Separación de poderes (*legislativo y ejecutivo*) en origen, es decir elecciones separadas a uno y otro, con el fin de que los dos estén igual de legitimados electoralmente y se controlen y vigilen uno a otro, lo que será nuestra garantía.

1) Para asamblea legislativa (*legislativo*):

Distritos uninominales (*un escaño por distrito electoral*) pequeños (*de menos de 100.000 electores - lo que en España daría para 350-400*

escaños en la asamblea legislativa resultante), lista única de candidatos (nombres y apellidos, cualquier elector del distrito que lo desee puede figurar en ella - ser candidato al escaño - sin necesidad de ser avalado por un partido, aunque también puede estarlo). Gana el escaño el que consiga mayoría absoluta de votos. Si nadie la consigue, segunda vuelta electoral entre los dos primeros; como resultado, el que salga elegido contará con mayoría absoluta de votantes, obviamente, lo que le dará un alto grado de representatividad.

El sueldo y gastos del diputado de distrito que haya conseguido el escaño será pagado por los electores del distrito, nunca por ninguna administración estatal, contará con oficina en el distrito y tendrá la obligación de atender en ella (*unos ciertos días/mes*) a los electores del distrito que lo soliciten (*en la medida en que sea posible – también por otros medios: email, mensajes, etc.*). Téngase en cuenta que si el diputado años busca ser reelegido de nuevo habrá de contar para ello con los votos de los electores de su distrito, lo que garantiza su cercanía al mismo y su lealtad a sus promesas pre-electorales. Por si no hubiese tal lealtad, los electores del distrito podrán deponerlo durante su legislatura (*arbitrándose un procedimiento para ello, p. ej., recogida de un mínimo de firmas para convocar un plebiscito de destitución*) y sustituirlo por otro (*p. ej., un suplente que acompañase al candidato en su candidatura inicial*). Entiéndase que la representación se queda corta si no hay posibilidad de destitución si hubiese una violación clara de los compromisos que el representante asumió frente a sus representados durante el proceso electoral.

2) Para presidencia de la república (ejecutivo):

Distrito único nacional, lista única de candidatos, doble vuelta entre los dos primeros si fuese necesario. El presidente electo selecciona con total libertad a sus ministros y es plenamente responsable de sus acciones de gobierno.

Por ahí irían las cosas. No muy diferente a como se hacen en otros países (*Francia, en parte en UK, USA, etc*).

Mateo.



Amigo **Puig**, uno sabe cómo empiezan las cosas pero no cómo acaban

resulta que envíe tu murmuración a **Mateo**, a propósito de la recomendación abstencionista de **Sartre**

él ha respondido con un meditativo canto al abstencionismo

yo continúo de modo no menos meditativo mencionando a los demiurgos y por si fuera poco aparecen unas enigmáticas ilustraciones que constituyen un paseo irracional por los millones y millones de dígitos del número Π

y también unas crípticas alusiones a lo que hay cifrado en el cuadrado mágico **5*5: TENET –ROTAS/SATOR – AREPO/OPERA**

qué puede ocurrir a continuación en esta mascarada... solo el tiempo futuro lo sabe...

Salut. **Su...**

oSu/n 23.171 <20-9-16> M. Susarte



Amigo **Manolo**, en la que película que revisé hace unos días, Lo que queda del día, hay una escena en la que el señor de la mansión está tomando algún lujosísimo licor con dos señores muy pudientes. Uno de ellos utiliza al mayordomo para mofarse de la plebe. Lo para y le hace tres preguntas muy complejas sobre economía y política. Como el servil empleado del hogar no sabe qué responderle, el jactancioso señor concluye que es un error dejar en manos de gente así la decisión del rumbo que ha de seguir un país. Detesta la democracia por esa sinrazón de las decisiones numéricas.

Si nadie votase, los intereses de hombres abyectos como él triunfarían sin obstáculos. La abstención suele beneficiar a los dictadores. Mira lo que ha pasado en Rusia, donde solo ha votado un **39%** de la población y ha triunfado de calle **el Zar Putin**. Los apolíticos suelen ser fachas. Creo que siempre hay que votar al menos malo. Aunque, por supuesto, todas esas medidas que proponéis resultarían muy saludables. Hay muchos cambios a introducir pero la sociedad en la que vivimos que, por intereses, cegueras y por miedos, se comporta como una inválida. Hace unos años, en pleno apogeo de la crisis me compré un libro de **Edgar Morin**, que se llamaba **La Vía**, donde se exponían multitud de excelentes propuestas para despejar nuestro mundo de tanta mierda. Pero, era el tiempo de los indignados que ahora se han convertido en los apaciguados. Y ya nadie habla de revoluciones verdaderas e incruentas.

Salud. **Javier**.



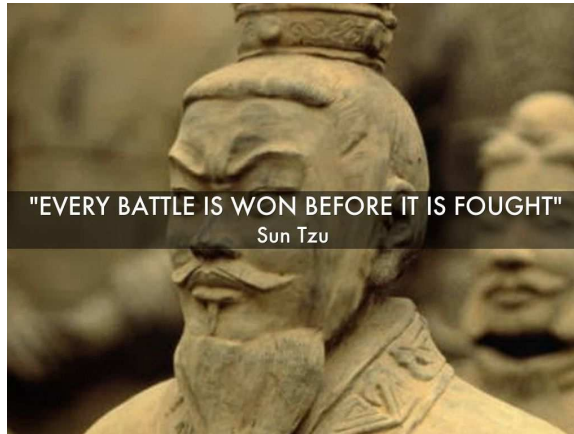
Amigo **Puig**, dices: *Creo que siempre hay que votar al menos malo*; lo que es una proposición distópica, a la que se opone, simétricamente, esta otra proposición utópica: *Creo que siempre hay que votar al más bueno*.

La actitud distópica o antiutópica presupone que todas las opciones son malas y se conforma con la menos mala. La actitud utópica contempla una situación idílica en la que la mayor parte de las opciones son buenas y escoge la mejor.

¿Cómo convertir una situación distópica en una utópica? Practicando el **Wu-Wei**.



El **Arte de la Guerra de Sun Tzu** (孙子兵法 *sūnzǐ bīngfǎ*) es un libro sobre tácticas y estrategias militares, escrito el famoso estratega militar chino, en que se aplica la técnica del **Wu Wei**: una batalla se gana antes de que tenga lugar, al enemigo se le somete sin lucha.



最高法院的兵法 是 屈人之兵 不给战斗

Zuìgāo fǎyuàn de bīngfǎ shì qū rén zhī bīng bù gěi zhàndòu

Lo supremo en el arte de la guerra consiste en someter al enemigo sin darle batalla

Wu wei (en chino "No Acción"; tradicional: 無為; simplificado: 无为; pinyin: wúwéi) describe un importante aspecto de la filosofía taoísta y política en el cual la forma más adecuada de gobernar es no actuar (forzar), si bien se hace mucho énfasis en la literatura taoísta que no es lo mismo no actuar que no hacer nada.



Campana Zazen con un Enso en primer plano.

Wu Wei significa no hacer nada, abstenerse, pero también dejar que la naturaleza (el despliegue del **Tao** en **Yin/Yang** y sus múltiples prmutaciones combinatorias) siga su curso y cabalgar, por así decirlo, a la naturaleza en su tránsito por las praderas del tiempo.

El ejercicio **Wu Wei** por naturaleza es la práctica cotidiana de dibujar un círculo **Enso**.

Enso (円相) significa círculo. En la pintura del budismo zen, **Enso** simboliza el momento en que la mente se separa del cuerpo y comienza a crear sin atadura corporal alguna.

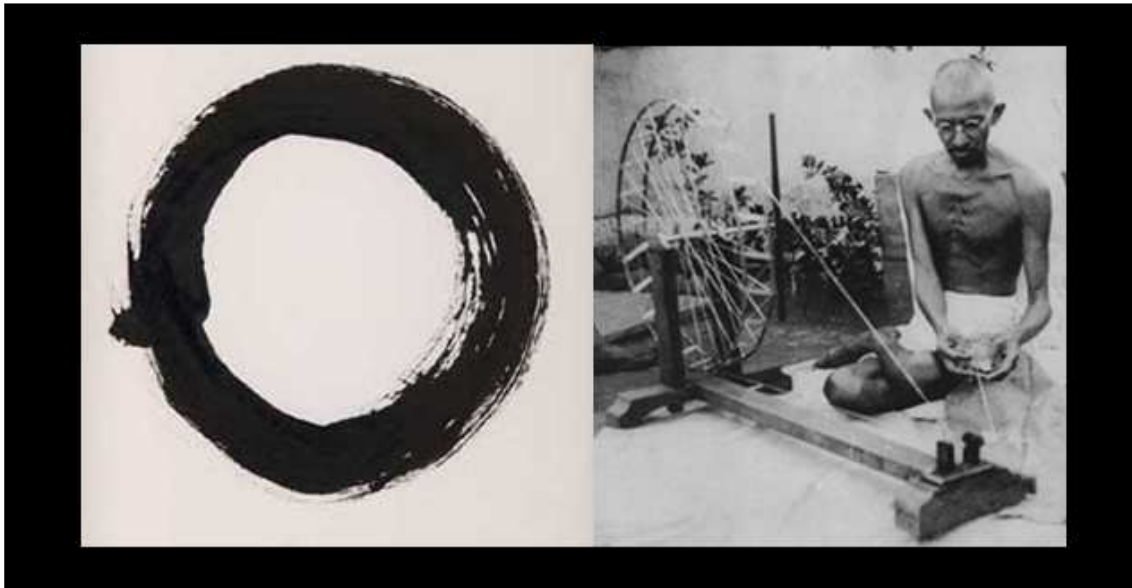


Caligrafía de Kanjuro Shibata (XVI ec)

Algunos artistas practican dibujando un **Enso** cada día a modo de ejercicio espiritual.



Ghandi era uno de esos artistas.



El círculo **Enso** convertido en rueca que transmuta en hilo la madeja de algodón fue el arma que **Ghandi** utilizó para vencer al imperialismo inglés sin ni siquiera presentar batalla: los hindús comenzaron a hilar, tejer y confeccionarse sus propias ropas y las máquinas tejedoras de la metrópoli que alimentaban el mercado de la colonia se detuvieron estrepitosamente, tras lo que vino la independencia del subcontinente indio, donde todavía hoy las mujeres execran la moda occidental y visten sus coloridamente vistosos sharis de algodón, y de seda para determinadas ocasiones



El futuro no está escrito.

Pueden hacerse planes de futuro y actuar de modo que los planes se cumplan.

Un plan a largo plazo bien podría ser este:

Fomentar el abstencionismo hasta que el % de votantes caiga a un exiguo 20% de la población, entonces será el momento de pasar a la acción, y tomar “*democráticamente*” el poder.

En las siguientes elecciones, el 80% de abstencionistas se presentarían como **Unión Republicana de los Pueblos Ibéricos**, y obtendrían la mayoría absoluta, copando así todos los resortes del poder para, desde dentro, transformarlo radicalmente.

Naturalmente la **Unión Republicana de los Pueblos Ibéricos** amalgamaría: Portugal, Gibraltar, Euskalerría, Catalonia, Andalusia, Cartagena, Murcia, las 2-Castillas, el País Gallego, Cantabria, la Rioja, Valencia y las isla Baleares, las Islas Canarias.... territorios todos ellos dotados de autonomía pero voluntariamente asociados a una zona peninsular delimitada por Los Pirineos, el Océano Atlántico (*De los Atlantes*) y el Mediterráneo (*El del Centro de la Tierra*).

Unión Republicana de los Pueblos Ibéricos: URPI: significa “*dos (bi/pi) aguas (ur)*” porque la península ibérica es abrazada por 2-aguas: las aguas de los atlantes y las aguas del centro de la tierra.

Aunque en realidad, la transformación política de la sociedad es un objetivo secundario, el objetivo primordial es la transformación de cada persona en otra persona distinta, y eso es algo que cada persona tiene que hacer por sí misma.

Para facilitar la transformación cada cual debería familiarizarse con lo exógeno, es decir, con el acerbo de otras culturas, se deberían hablar al menos 3-lenguas distintas, y al hacerlo, los lugares comunes del terruño se enmarcarían en un plano conceptual más amplio.

Las personas del futuro deberían haberse construido a sí mismas, de lo contrario las mafias organizadas, que ahora copan los resortes del poder (*un 0,5 % de enfermos sádicos acaparadores de “dinero” ya acaparan los recursos del otro 90,5 % de la población, dentro de la cual la distribución*

de riqueza no es menos ofensiva: aproximadamente el 30% de la población mundial vive por debajo del nivel de pobreza: unos 65-millones de refugiados sin patria vagan de un lado para otro esperando encontrar una tierra que finalmente los acoja).

Habría que penalizar la riqueza por encima de un cierto nivel, habría que erradicar la miserabilidad de la pobreza, habría que crear un soberano estrato de clase media...

Habría que reducir, planeada y drásticamente, la población mundial, limitar el número de hijos por pareja mediante técnicas esterilizadoras. Mil millones de habitantes podríamos construir un paraíso en la Tierra.

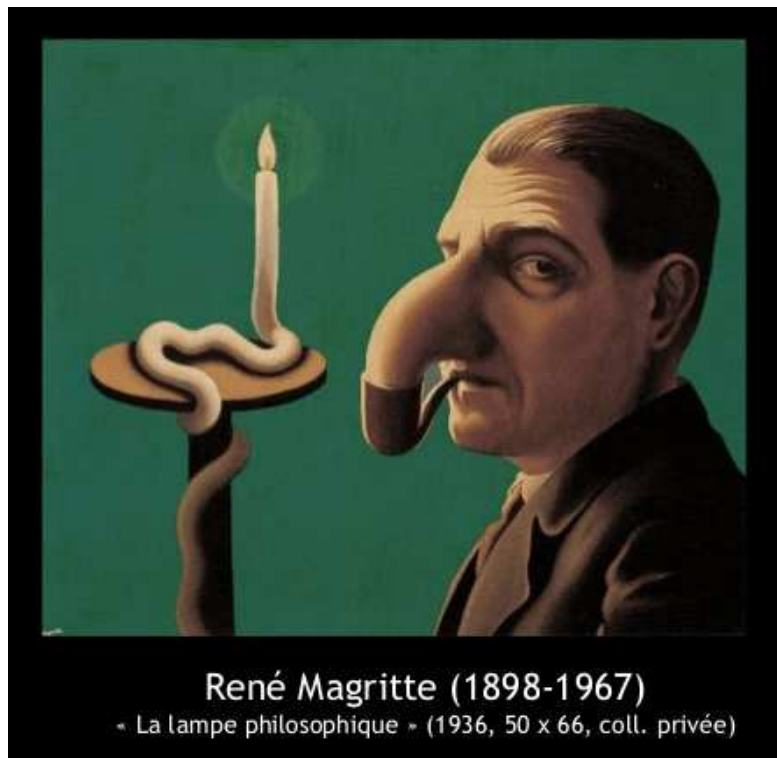
Y a largo plazo. Nuestros genes llevan aquí ya unos tres mil millones de años, y apenas nos quedan unas pocas decenas de millones de años para que el Sol entre en una fase de extrema actividad anuncio de su muerte explosiva llevándose por delante todos los planetas que lo circunvuelan. El planeta Tierra no es un lugar seguro a largo plazo, se convertirá en un infierno inhabitable, por lo que si queremos cabalgar genéticamente el futuro tenemos que concentrarnos en el viaje a otro planeta donde la vida sea posible. Una exigua selección de habitantes de cada uno de los barrios de la Aldea Global seremos seleccionados para emprender el gran viaje que nos llevará a la nueva tierra, esta es la única posibilidad de supervivencia, la única alternativa al holocausto inquisitorial que reducirá a humo y ceniza tanto a los oligarcas como a los insustanciales bienes que atesoran en sus cámaras acorazadas, las cuales solo atesoran humo y cenizas futuras.

Bueno, cabalgando las palabras me he dejado arrastrar a lugares inopinados, pero he llegado a una edad en que en lugar de someterlas encuentro verdadero placer en dejarme arrebatado por ellas, por las alegres palabras creadoras de mundos y también, descifradoras de este mundo en que vivimos y vivimos.

Salud y República y Abstención. Su...

Su significa **Fuego**, y también **Neutrón (n)**: la materia prima de **la Torre Periódica**.

oSu/n 23.172 <21-9-16> M. Susarte



José María someto a tu consideración intelectual esta murmuración por si tuvieras algo que añadir a este enmarañamiento de asuntos cuánticamente entrelazados. Su...

Amigo Su. De Sartre leí *A puerta cerrada* y *la Náusea*. Leyendo esta última me lo pasé bastante bien, aunque ahora no la releería. De su obra filosófica, lo último que recuerdo haber leído de él es un ensayo sobre la imaginación que se titula así, tal cual, *La imaginación*, y que, sin que suene a pedantería por mi parte, me decepcionó bastante. Pero resulta que la editorial Arena Libros sacó un trabajo de Sartre sobre Mallarmé, *Mallarmé: la lucidez y su cara de sombra*, que estoy leyendo en estos momentos y que está bien, aunque su análisis del contexto social simbolista y del poeta es un análisis marxista y a veces, digamos que "suena raro". Desde el punto de vista del compromiso, Sartre creo que es una figura ejemplar. Sartre era comunista, claro, y los comunistas de los setenta son los podemitas de hoy, digamos. Como hemos entrado en una época tan rara, en la que parte importante de los ideales de izquierda que han hecho avanzar al mundo se han visto convertidos en ese catecismo ridículo llamado "el pensamiento políticamente correcto", la figura de Sartre quizá ahora necesitase de algún reajuste. Sartre comprendió muy bien la revolución cubana, pero no sé si la seguiría apoyando hoy, por ejemplo. Pero en su lucha contra los poderosos y la opresión, si Sartre "resucitara" encontraría nuevas razones para lucha.

Creo que su idea de una revolución constante y permanente es absolutamente pertinente y lo que permite modificar esta vida para bien.



Un poco rara, misteriosa, con esa cara como de una actriz de Hollywood.

En cuanto a **Simone** no sé qué decir: parecía un poco rara, misteriosa, con esa cara como de otra época. A mí siempre me ha parecido como una actriz de Hollywood.



²³Os/Bi 19.545 <22-9-16> J. M. Piñeiro

*Mat. esta murmulación polifónica acaso haya alcanzado una extensión inopinada y sea llegado el momento de ir poniéndole término no obstante pudiera ser que quedase algún cabo suelto que precisara alguna aclaración. **SRA Su.***

Dear **Su**, te ruego adjuntes al documento murmulativo el enlace al siguiente audio que creo contesta a algunas cuestiones que han surgido en este camino.



Por Radio Libertad Constituyente > Radio Libertad Constituyente

ivoOX

RLC (2016-09-22) Los ERE han batido el récord de la utilidad marginal de la corrupción

22/09/2016 | 879 | 54 | 16

Política, economía y opinión



http://www.ivoox.com/rlc-2016-09-22-los-ere-han-batido-record-audios-mp3_rf_13010324_1.html

Se ha de oír con paciencia, no es breve.

Por si resultase de interés, informo que cada día se añade un nuevo audio a esas páginas.

S y R y Abstención hasta poder elegir a nuestro diputado de distrito y a nuestro presidente.

Mat.

₁₃Da/AI 22.684 <21-9-16> Mateo Alajarín

Carol y Cortazar

m-1.982 <20-9-16>

Julio Cortázar y Carol Dunlop

EL VIAJE ATEMPORAL DE LOS AUTONAUTAS



<http://www.textosenlinea.com.ar/cortazar/Los%20autonautas%20de%20la%20cosmopista.pdf>

Estuve a punto de adquirir este libro hace unos cuantos años. **Cortázar** era un autor frecuente en mis lecturas y el título del volumen me intrigaba: imaginaba algo extraño y fascinador, que era el libro más raro de **Cortázar**. Hace tan sólo unos meses **Alfaguara** lo reeditó y vi la ocasión definitiva de hacerme con él. Nunca pensé que la lectura de este libro se me fuera a hacer tan especial, y que la memoria íntima aprovechara este momento para auto-reivindicarse.



Puente del paradero de Nemours: la autopista huye hacia el infinito, pero nosotros nos quedamos.

pg-58

Los autonautas de la cosmopista es un diario de viaje escrito al alimón por **Cortázar** y su esposa, **Carol Dunlop**. Escritura doble sumida en una: esa convergencia de dos almas en la vivencia de las mismas peripecias haría decir a **Cortázar** que el mes que duró el singular viaje desde París a Marsella descansando en los distintos paraderos del itinerario, fue el tiempo más feliz que recordaba haber vivido nunca, aunque esto lo escribiera tras la muerte de su compañera, tan sólo unos cuatro meses después de concluido el periplo. De este modo, los encantadores textos que enhebran el viaje escrito de esta cosmopista por este par de autonautas, obsesivos martilleadores de la maquina de escribir, se tiñen de una melancolía que, sin embargo, sólo un rápido flashback, cree constatar. Desde luego, el simbolismo del viaje trascendental - *el último viaje, el de la muerte* - se hace ostensible aquí o al menos, es susceptible de evocar teniendo en cuenta el tenor de las circunstancias: el precario estado de salud de **Cortázar** que, desoyendo consejos médicos, decide escapar estimulado por el amor de su mujer, la sorpresiva, casi inmediata muerte de esta, y el fallecimiento del escritor dos años después.



El Lobo decide cortar drásticamente sus bluejeans y convertirlos en shorts para hacer frente a una ola de calor.

pg-61

Ahora bien, el viaje ya supone de por sí una determinada aventura que no tiene porqué depender de ningún simbolismo final como pretexto. Pasarse un mes viviendo en paraderos, moteles y autopistas, significa implicar el cuerpo en una vivencia espacial tan acotada como liberadora, someter la mente al hábito nuevo de merodear por topologías infrecuentes que influyen sobre las percepciones de esa mente e incluso modelan los sueños.

Mientras leía esta narración-diario, no he podido inmunizarme con respecto a ese poder fascinador y a veces aniquilante de las fechas. De mayo a junio de 1982, Julio y Carol efectúan su viaje. Justamente en esas fechas me encontraba viviendo como postulante en el convento franciscano de Santa Ana del Monte en Jumilla, alejado, bien alejado del mundanal mundo. He ido realizando, conforme leía, una transposición, algo morbosa, entre ambos espacios, entre ambos ambientes, cómo estaba yo, qué estaría haciendo, más o menos, cuando Cortázar escribía, viajaba, o simplemente, contemplaba el verde y relativamente tranquilo paisaje de los paraderos. Qué densidad adquieren los autores cuando ya no están con nosotros y que no advertíamos, o confusamente, cuando estaban con nosotros. Cortázar nombra un par de veces con fastidio la guerra de las Malvinas. Precisamente, por esas fechas, a principios del verano, estábamos, en el convento, todos en la mesa, comiendo cuando

Fray José, un sevillano con mucho desparpajo, soltó, de pronto: ¡a esa **Thatcher** le daba yo una hostia!, ante el pasmo de la comunidad entera que interrumpió, súbitamente, el movimiento de llevarse la cuchara a la boca, sorprendidos todos no de la indignación del buen fraile lego sino de la blasfemia que acababa de espetar.



El Lobo se concentra antes de consignar las observaciones científicas de la jornada.

pg-66

La lectura de los Cosmonautas no se ha visto sólo atravesada por estas incidencias memorísticas: el último capítulo del libro que **Cortázar** dedica a su mujer me ha emocionado hasta las lágrimas. La ternura que **Cortázar** y su mujer inspiran no creo que sea un mero efecto retroactivo: cuando todo el mundo nota la misma impresión es que no estamos aderezando las imágenes del tiempo para engañarnos todos a una.

A propósito de éste, del tiempo. Sabemos que el funcionamiento del tiempo es lineal, pero su evocación puede tornarlo fragmentario y paradójico. El trayecto de París a Marsella es de un punto a otro punto, lineal, como el tiempo, pero puede verse compendiado en secuencias no consecutivas: **Cortázar** está sentado en su hamaca toda estampada – *el horror florido* – pensando en fenomenologías extrañas tras escuchar un

programa de radio y de pronto, ve una esfera transparente a través de sus prismáticos. **Carol** decide hacer una expedición al baño del paradero y se encuentra con una sugerente hetaira de los excusados en el umbral de la puerta, mientras Fafner, el rojo y poderoso carromato en el que vive y viaja nuestra pareja, testigo manso de sus amores, padece en la mullida hierba sembrada de probables luciérnagas.

El mes que disfrutaron **Cortázar y Carol**, fuera de las otras pistas, las del tiempo urbano y social, fue un pequeño experimento de cómo vivir la eternidad en pareja: fugaz pero para siempre.



Mini-campamento en una zona hostil: Fafner-muralla, los Horrores Floridos, la micro-mesa y el jerrican de agua potable.

pg-76



Dominada por la glotonería, la Osita saborea dos helados (frambuesa y pistacho).

pg-123



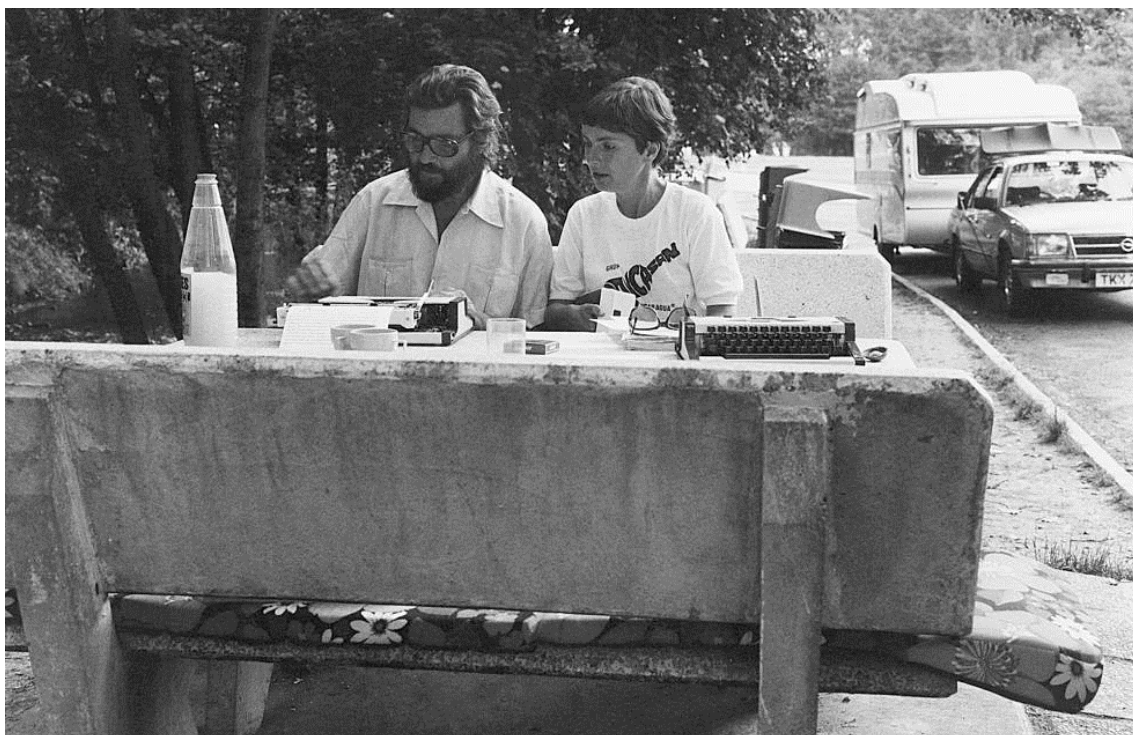
En el motel del paradero de Beaune-Tailly, la Osita juega con el Lobo y el espejo.

pg-137



Lobo. — *¿Cuántas veces me vas a fotografiar escribiendo?*
 Osita. — *Muchas. Hay que convencer a los lectores de la seriedad de nuestro trabajo científico.*

Pg-174



Recuento de observaciones científicas que lleva al Lobo...

pg-186



El Lobo le da un gran susto a la Osita sumida en sus especulaciones científicas.

pg-211



La infancia recobrada: trabajar sobre un enorme juego de cubos...

pg-217



La autopista hierve de viajeros, pero en la Coucourde reina el vacío y la soledad para los felices exploradores.

pg-224



¿Un caso de posesión diabólica? Después del terrible descubrimiento de Orange-le-Grès, el Lobo parece solicitado por fuerzas extrañas.

pg-248

²³Os/Bi 19.543 <20-9-16> J. M. Piñeiro

<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/09/julio-cortazar-y-carol-dunlop-el-viaje.html>

Extractos de El Manual de los Lobos (J.C.C.D.)

Es polígloto y le gusta la música.

Jamás se ha visto un **lobo** blanco que mida menos de treinta centímetros ni más de tres metros cincuenta.

Se recomienda abstenerse de ofrecer ajo al **lobo** blanco, pues de lo contrario podría tomarse a sí mismo por un **lobo** de una familia por completo diferente.

Poco exigente en general en cuanto a su régimen alimenticio, el **lobo** blanco tiene la particularidad de aborrecer sin límites los pepinos.

Si se le hacen cosquillas, se ríe de todo corazón. Por lo que toca a otras caricias, ver **El Manual de las Ositas**.

Este género de **lobo** es capaz de las peores locuras, que son en general las más hermosas.

Sólo de día hay que contarle historias de terror, a menos que usted desee tener pesadillas por la noche.

Tiene el brazo muy largo, lo que presenta ciertas ventajas prácticas en algunas circunstancias y muy agradables en otras.

Cualquiera que sea el año de su nacimiento, tiene la imaginación, la vivacidad y la perversidad de la infancia bien anclada en el fondo de la mirada. Para vivir con un **lobo**, es preciso comprender que todos los relojes son alcauciles renovables.

En general da pruebas de un cierto genio para la cocina, aunque le puede ocurrir pecar por exceso de imaginación. Si usted sabe que tiene la intención de preparar una tarta de manzanas, por ejemplo, es más prudente esconder los frascos que contienen paprika, albahaca, koriandro y tomillo.

Advertencia a quienes temen la embriaguez: No hay que respirar demasiado profundamente a su lado.

Contrariamente a los lugares comunes, el **lobo** tiene la piel más sedosa que los recién nacidos, con la ventaja adicional de no oler a leche.

Contrariamente a la mayoría de los animales de la especie, el **lobo** blanco presenta una brecha en sus defensas inmunológicas, por la cual pasa el mundo. Acepte asumir una parte de ese peso, sin lo cual la brecha podría convertirse en llaga maligna. *(Si en su alma existe el mismo tipo de fisura, no tenga miedo, eso no multiplicará sus preocupaciones, muy al contrario).*

Se lo ve con frecuencia en compañía de un dragón.

Cuando un Lobo se despierta de buen humor, ya sea a las cinco de la mañana o a las tres de la tarde, tiende infaliblemente a compartir su entusiasmo con aquellos *(o más bien con aquella)* que lo rodean: Atención, dormilones gruñones que se toman su tiempo para salir de las brumas matinales.

Se ha comprobado ya en el **lobo** una tendencia a bailar en los bosques, sobre todo cuando hay estrellas.

Protéjale los pies cuando duerme; tal vez le regalará un sueño, o cantará música de Schubert desde el fondo de su sueño.

En caso necesario, trátelo amablemente de machista, y poco a poco dejará de serlo.

Un libro alegre y conmovedor



El 12 de mayo de 1982, dos años antes de su muerte, Julio Cortázar le escribió a su amigo el agente y editor Guillermo Shavelzon: *"Te confío un plan completamente loco que vamos a poner en práctica Carol y yo a partir del 23 de mayo y hasta el 27 de junio"*. De ese *"plan completamente loco"* surgió el libro más alegre y conmovedor de Cortázar, *Los autonautas de la cosmopista*. Carol Dunlop era fotógrafa y escritora canadiense, el último gran amor de su vida. Ella murió seis meses después de iniciado ese trayecto por la Autopista del Sur de Francia, que ya había sido referencia de uno de los cuentos más célebres de Julio, *La autopista del sur*.

Ese libro fue firmado por Cortázar y Carol y era, dice su primer editor, el argentino Mario Muchnik *"una carta de amor y un libro funerario"*. Muchnik y Cortázar fueron amigos; el editor hizo los que pueden considerarse sus últimos retratos, en el molino que los Muchnik (Mario y Nicole) tuvieron cerca de Segovia.

A ese molino vino a reposar su tristeza **Cortázar**. Seis meses después de cumplir aquel *"plan completamente loco"*, **Carol** murió. **Cortázar** se lo comunicó así a su familia en Buenos Aires (donde su madre vivía) el **10 de noviembre de 1982**: *"Tal vez lo sepan ya por Aurora (la primera mujer de Julio), que me dijo que iba a escribirles enseguida. Carol se me fue como un hilito de agua entre los dedos el martes dos de este mes. Se fue dulcemente, como era ella, y yo estuve a su lado hasta el fin, los dos solos en esa sala de hospital donde pasó dos meses, donde todo resultó inútil"*.

Esa desaparición convirtió la aparición del libro (en **Muchnik Editores**, en **1983**) en un homenaje póstumo, *"en una carta de amor"* de **Julio a Carol**. Él sobrevivió hasta el **12 de febrero de 1984**, cuidado por **Aurora Bernárdez**, que fue luego la heredera de los derechos de Cortázar y que tanta fe como lealtad cuidó su persona y su obra.

Esa historia de amor de **Julio y Carol** tiene su máxima expresión en este libro delicado cuyo trayecto él le explicó, antes de hacerlo, en aquella carta a **Shavelzon**: *"Consiste en embarcarnos en nuestra Volkswagen, que es como una casita con cama, cocina y todo lo necesario, y efectuar el viaje París-Marsella deteniéndonos cada día en dos parkings, sobre un total de unos 70"*. **Carol** tenía **34 años**. **Julio** tenía exactamente el doble de edad, **68 años**.

El viaje es una conjunción de poemas, reflexiones, bromas y fotografías; no hay ni un recodo, un árbol, un personaje, una comida (*la que ellos cocinaban, las que les llevaban sus devotos*) que no tuviera reflejo en esta aventura tan especial, cuyo antecedente fue aquel cuento, **La autopista del sur**. Fue este relato célebre el que le abrió la puerta para que **Cortázar** reclamara apoyo a la autoridad de las autopistas francesas para realizar esta amorosa locura.

El libro salió en **1983**, ya sin **Carol** en este mundo. **Cortázar** lo celebró en Argentina, donde lo esperó con la ansiedad de una carta retrasada. Él iba a emprender el penúltimo de sus viajes, a ver a *"los nicas"* que habían tomado el poder en su querida Nicaragua, a la que dedicó (*también publicado por Muchnik*) **Nicaragua tan violentamente dulce**. Le dijo a **Muchnik**, sobre el libro: *"Me muero de ganas de llevárselo a los nicas. Para ellos va a ser una buena cosa sobre todo en el plano moral"*.

De Nicaragua ya volvió enfermo Cortázar. Aquel con Carol, como le dijo a Muchnik, iba a ser su último libro grande. Y fue su despedida, con Carol y para Carol. ¿Cómo era Cortázar en el molino, cómo lo dejó esa pérdida? Muchnik le hizo entonces fotografías, y ahí se ve ese rostro ensombrecido por la incertidumbre y el dolor. Se levantaba al olor del café, se empeñaba en fregar los platos, seguía *"tan delicadamente como siempre"* conversando y preocupándose de los otros. *"Pero la vida era ya una pesadumbre"*, como si adivinara un final del que no tuvo información sino casi cuando la ciencia pudo hacer mucho menos que nadie para levantarle la moral que había perdido.

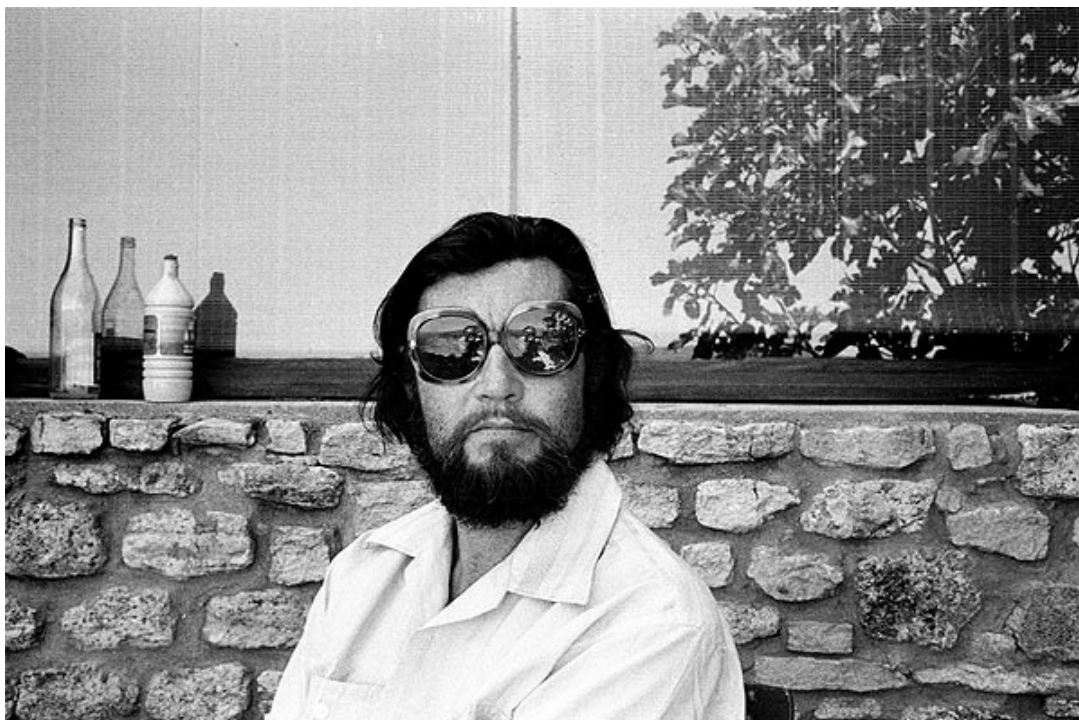
Ante la nueva edición de Alfaguara, Muchnik, su primer editor, los recuerda como *"dos enamoradores, dándose besos como pajaritos en el Drugstore de St Germain de Pres"*. *"Fue tan generoso Julio: me habían echado de una de las editoriales en las que trabajé, había montado la mía, y él me dejó tres libros, entre ellos Los astronautas... La gente lo quería tanto, lo quisimos tanto. Unos argentinos lo abordaron en Barcelona, le querían dar lo que tenían, unos bizcochitos... Él se resistía. Pero don Julio, con todo lo que nos ha dado, ¿cómo no le vamos a dar lo que tenemos?"*.

Apesadumbrado él mismo por la pérdida de uno de sus admirados autores, Muchnick se quedó pensando largamente cuando le pregunté por lo que Julio es hoy. Y después de darle vueltas a las palabras dijo: *"¿Sabes qué me pasa? Me pasa Cortázar"*.

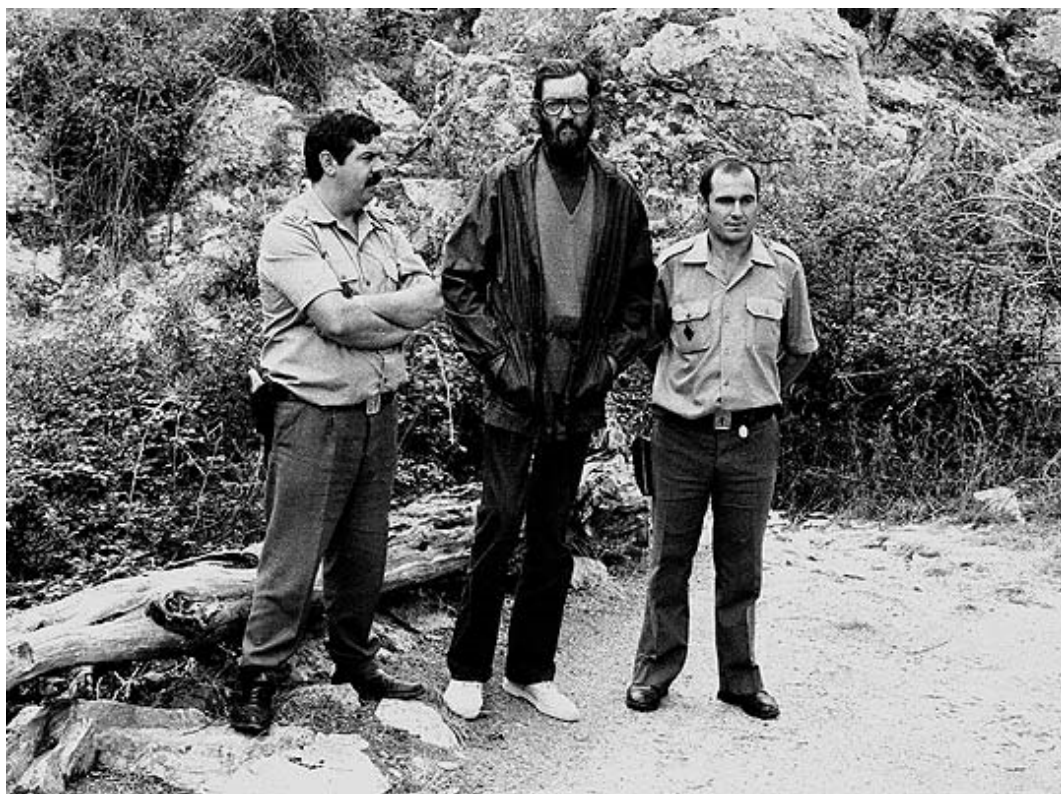
Dice Muchnik que Cortázar tenía un sueño recurrente, una ciudad que se agrandaba cada vez que volvía a soñar: en esa ciudad vive ahora.



Julio Cortázar, cámara en mano, fotografiando a Mario Muchnik. La silueta larguísima, la cara escondida detrás de una espesa barba negra y de unas enormes gafas, la ropa y el calzado modestísimos.



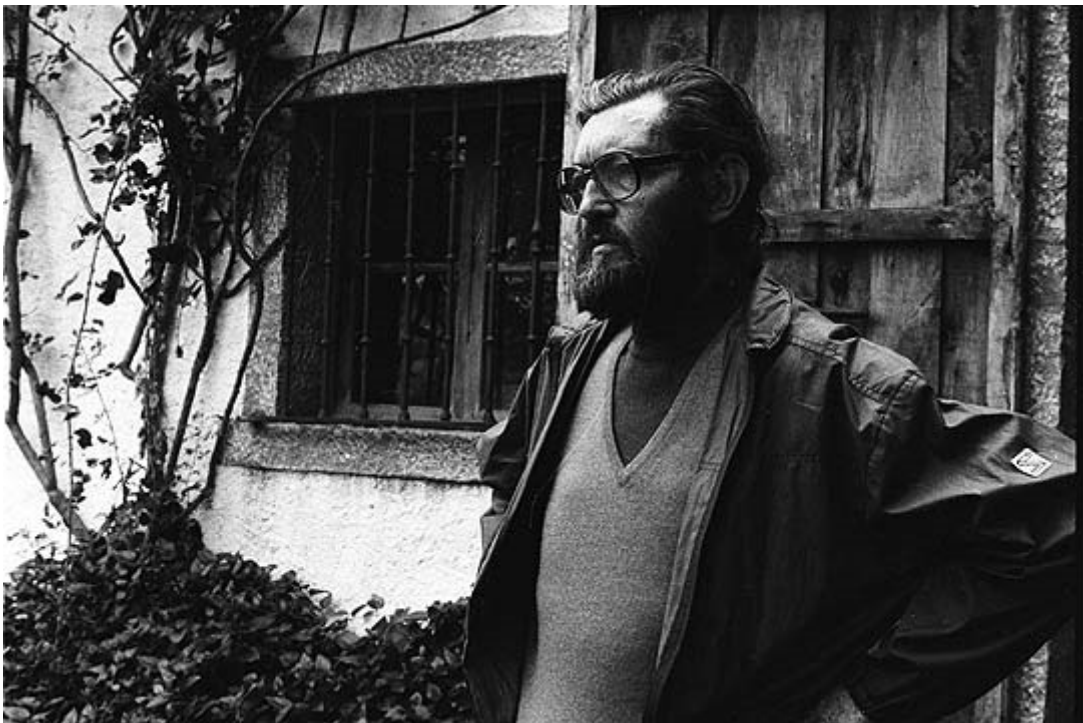
Gafas enormes para el sol del verano.



Extraña escena. El editor Mario Muchnik asistió a ella y la immortalizó con un par de fotografías. Dos guardias civiles destinados en la provincia de Segovia se dirigieron a Julio Cortázar aquella tarde de agosto de 1983, entre entusiasmados y cohibidos por saludar al escritor argentino en medio de un sendero rural. En esta imagen, la pareja y Cortázar posan como si él escritor fuese un detenido.



Un paisano y su burro se suman a la pareja de guardias civiles y a Cortázar.



El escritor acababa de quedar viudo y ya estaba enfermo. "*Por favor, no pases el verano solo*", le pedían sus amigos.



“Estoy muy harto de mi cuerpo, Mario-, le dijo Cortázar a Muchnik en enero de 1984. - La verdad es que estoy bastante desesperado”.

Juan Cruz <2-6-16>

http://cultura.elpais.com/cultura/2016/05/30/actualidad/1464629975_244871.html

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/03/16/cultura/1205663156.html>

Una Cronología

22-9-1969/1-12-1972: Osman Lins escribe *Avalovara*

1973: Companhia Melhoramentos de Sao Paulo publica *Avalovara*

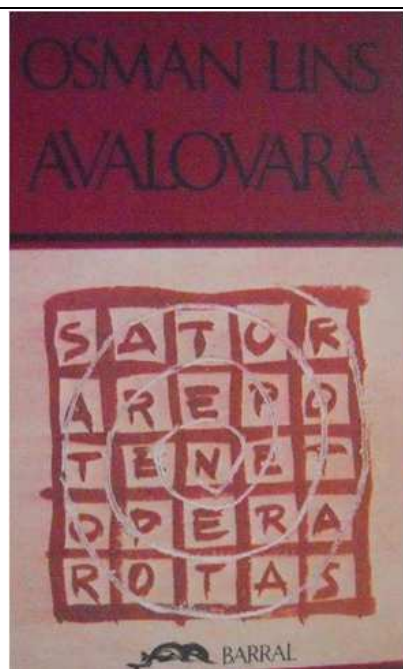
1975: Barral Editores de Barcelona publica *Avalovara* en traducción castellana de Cristina Peri Rossi

14-6-1978: En el Politopo instalado en la plaza Besuborg, junto al Centro Pompidou en París, Iannis Xenakis estrena la versión definitiva del Diatopoo *La Leyenda de Eer*, que se interpreta diariamente durante varias semanas.

Agosto de 1978: Arri y Su viajan a París, acceden al Politopo y asisten, fascinados, a la interpretación de *La Leyenda de Eer*.

23-5/27-6-1982: Julio y Carol viajan intemporalmente de París a Marsella y escriben *Los Autonautas de la Cosmopista*

Octubre-1983: Muchnik Editores publica el original castellano de *Los Autonautas de la Cosmopista o Un Viaje Atemporal París- Marsella* y simultaneamente Gallimard publica la traducción francesa: *Les autonautes de La cosmoroute - Voyage intemporel Paris-Marseille*. Al principio del libro aparecen, como por ensalmo, dos citas de *Avalovara*:



¿Cómo narrar el viaje y describir el río a lo largo del cual —otro río— existe el viaje, de tal modo que resalte, en el texto, aquella fase más recóndita y duradera del evento, aquella donde el evento, sin comienzo ni fin, nos desafía, móvil e inmóvil?

OSMAN LINS, *Avalovara*.

pg-13

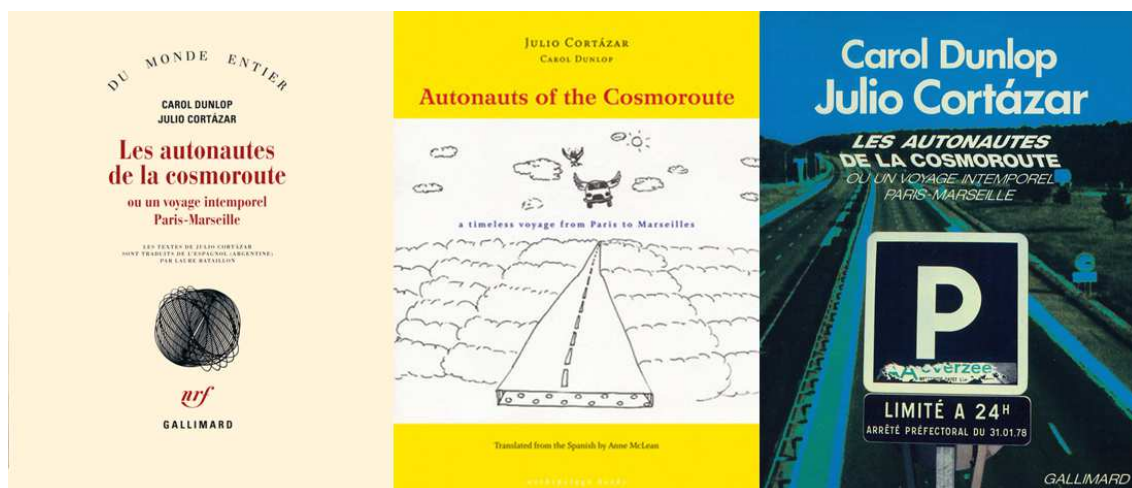


Imaginad un viaje fluvial. El barquero, de la naciente al estuario, sigue el flujo de las aguas. ¿Ese viaje comienza? ¿Termina? El barquero encuentra que así es y así ve: y en verdad hay una faz del viaje donde el comienzo y el fin existen, donde existe una lectura o ejecución del viaje. Hay una faz del viaje donde pasado y futuro son reales; y otra, no menos real y más huidiza, donde el viaje, el barco, el barquero, el río y la extensión del río se'confunden. Los remos de la barca hienden de una vez toda la longitud del río; y el viajero, para siempre y desde siempre, inicia, realiza y concluye el viaje, de tal modo que la partida en la cabecera del río no antecede a la llegada a su desembocadura.

OSMAN LINS, *Avalovara*.

pg-33

Avalovara, Osman Lins, Barral Editores. Barcelona (1975)
<https://es.scribd.com/doc/58420194/Avalovara-Osman-Lins>



Amigo **Piñeiro** no me he resistido a ilustrar profusamente la última entrada en tu **Libro Red**, y he añadido una selección del **Manual de Lobos**, un reciente texto de **Juan Cruz** que trata de la visita a tierras españolas que hizo **Cortázar** poco antes de morir, y una serie de sucesos aparentemente inconexos pero conectados mediante la sucesión cronológica. Planeo murmurar más adelante acerca de **Avolavar** y también de aquel lejano viaje que **Arri** y yo hicimos a París, en **agosto de 1978**, hace la friolera de **38-años**, recuerdo que tuvimos ocasión de oír y visionar el Diatopo, **la Leyenda de Eer**, de **Xenakis**, tumbados en el suelo de un Politopo, una carpa constructivista iluminada con abstracciones laserísticas. La carpa politópica estaba instalada en la plaza que da acceso al Centro Pompidou, por aquel entonces recién inaugurado. Hicimos el viaje Madrid-París, ida y vuelta, en autobús. En el autobús, a la ida, conocimos a un tupamaro uruguayo (*del Movimiento de Liberación Nacional de Uruguay*) que había decidido poner el océano por medio, viajaba con el tomo de los cuentos completos de **Borges**, publicado por Emece, la portada era verde, nos alojamos los tres, el tupamaro, **Arri** y yo, en una buhardilla en el Barrio Latino, mientras paseábamos, los tres, por el barrio aquel, nuestro amigo se encontró a unos amigos tupamaros que creía muertos y para celebrar que estaban vivos nos fuimos a un piso-franco a beber como tupamaros. Los recuerdos están ahí, no hay más que alargar la mano para cogerlos, están ahí en la energía de fondo que es la savia de la que se nutre el árbol del vacío vivo, de innumerables ramas... Salud. **Su...**

oSu/n 23.176 <25-9-16> M. Susarte

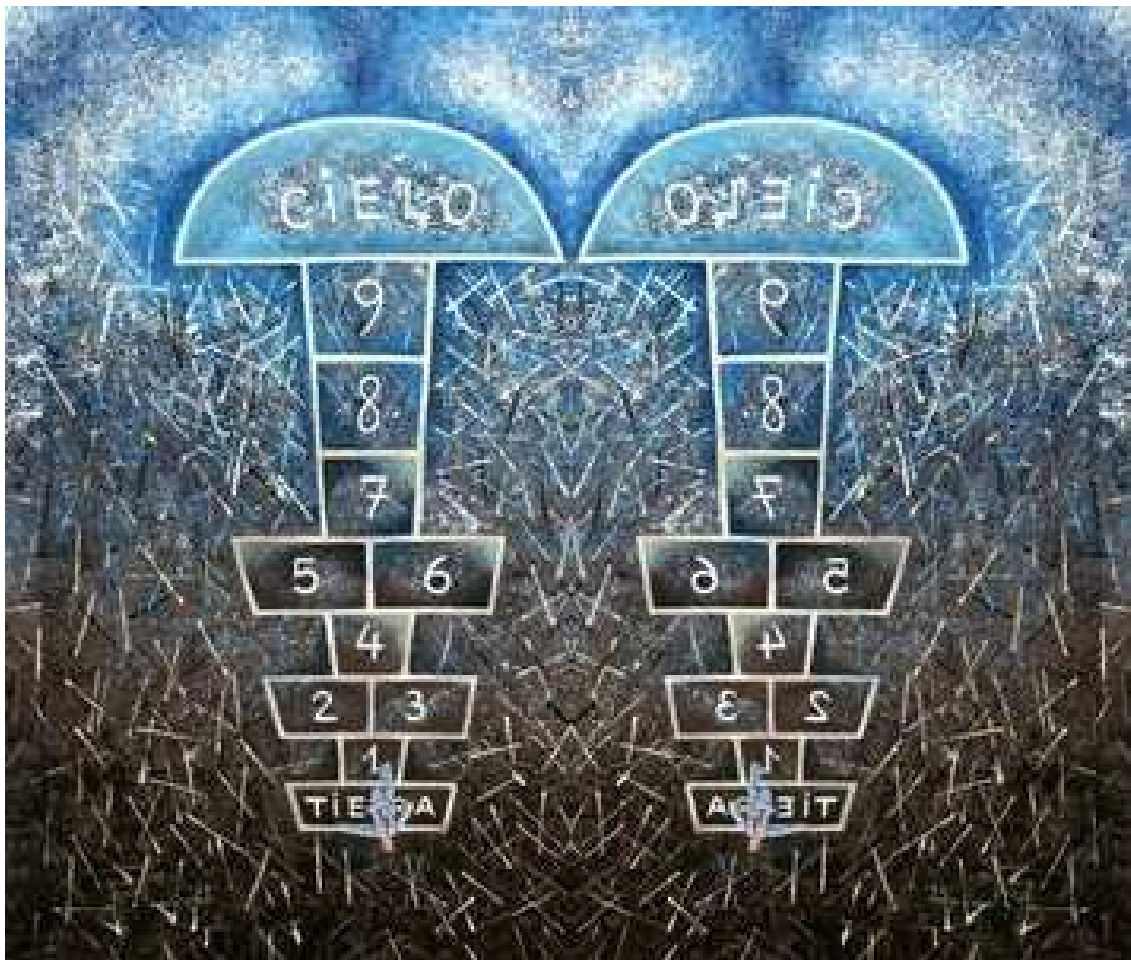


Cortázar saliendo de su furgoneta Volkswagen

Amigo **Su**: sí, bien dices que los recuerdos están ahí. Por eso mismo, porque, en mi caso, tengo la memoria a flor de piel a veces, la lectura del libro de **Cortázar** y su mujer, me ha despertado recuerdos y ambientes de precisamente la fecha en que realizaron el viaje, y de un modo inesperadamente incisivo. **Cuando Carol Dunlop y Julio Cortázar** viajaban con su **Volkswagen**, me encontraba sumido en las etéreas meditaciones que propiciaban las paredes de la celda que ocupaba en el convento de Santa Ana del Monte de Jumilla. Aunque tras ser etéreas, se fueron convirtiendo en laberínticas y en aniquilantes. La melancolía inesperada al leer *los Autonautas de la Cosmopista* tiene que ver con lo que pudo ser y no fue: aquella estancia en el convento es experiencia, pero no resolvió, desde luego, mi vida.

A propósito de la vida y definiciones de mundos en la vida, voy a sacar un libro que se va a titular **PASAJES ESCRITOS**. Se presentará en la **Librería Códex**. He pensado en el **27 de octubre** como día de la presentación. Me gustaría que pudieras acercarte. De todos modos, ya confirmaré la fecha y la hora.

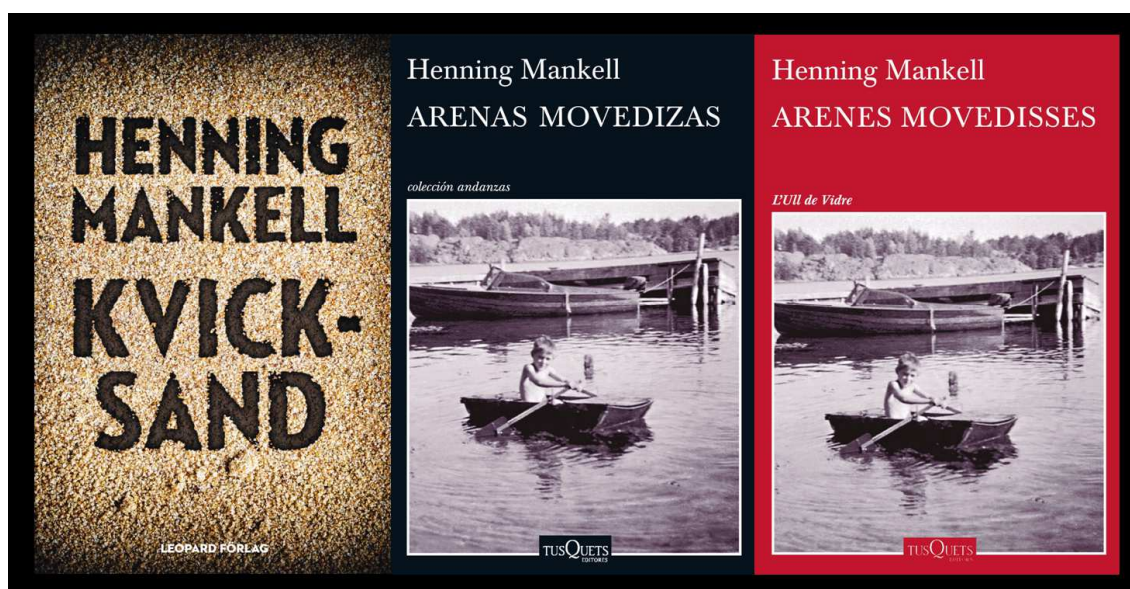
Qué bueno tu viaje a París: tenías entonces **25 años**.



²³Os/Bi 19.550 <27-9-16> J. M. Piñeiro

Henning Mankell

m-1.982 <3-10-16>



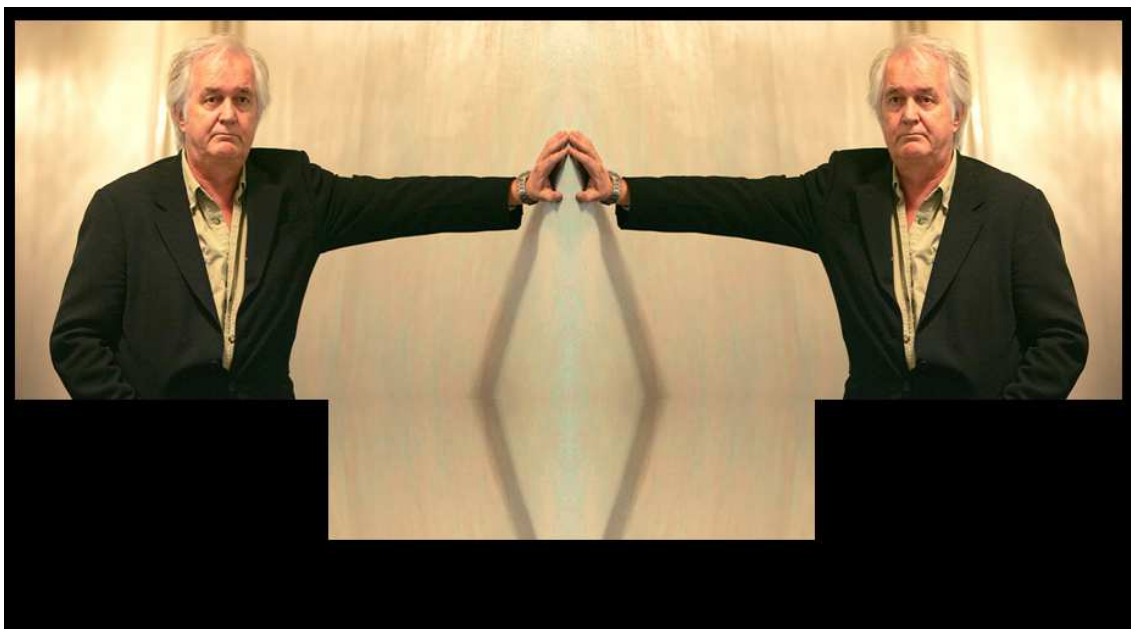
Manolo, la semana pasada terminé de leer el penúltimo libro que escribió **Mankell**, *Arenas movedizas*, un precioso recorrido por su vida y por sus sensibilidades, en el que se nos muestra como un hombre que es mucho más que un simple escritor de novela negra, un hombre muy atento a los problemas de la sociedad y a los signos que nos va ofreciendo la misteriosa vida.

Acabo de encontrar un artículo en el que, una de las cosas que más me ha llamado la atención, es su referencia a la relación que tuvo con su suegro, nada menos que **Ingmar Bergman**. ¡Qué privilegio poder ver decenas de películas con él en su sala de proyección privada!

Salud. **Javier**.

²³**Es/V 21.213 <3-10-16> Javier Puig**

Píldoras del pensamiento de Henning Mankell <3-2-1948//5-10-2015>



Acaba de fallecer de **Henning Mankell**, con quien tuve una breve, pero intensa relación poco antes de serle detectado el cáncer que acabó con su vida. Como un pequeño homenaje póstumo voy a resumir en breves titulares lo que pensaba sobre los más variados temas. Informal y displicente, no había nada sobre lo que **Mankell** no tuviera las ideas claras, así que resumiré su pensamiento en píldoras.

Viajes

Aunque viajaba con inusitada frecuencia, no podía decirse de él que fuera un viajero al uso, ya que, según propia confesión, *sólo visito aeropuertos, hoteles y algún restaurante ocasional*. Quizá resultaría más apropiado hablar de **Mankell** como un trashumante que vivía con un pie en la nieve de Suecia y otro en la arena de Mozambique.

África

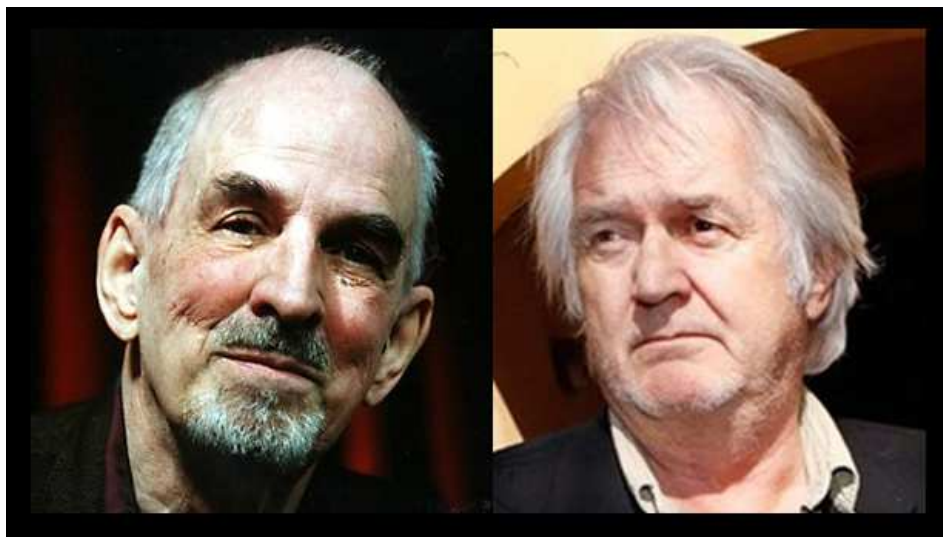
Mankell nunca ocultó su clara vocación africana. En una ocasión me confesó: *Nada me obligó a ir a África en 1972. Fue un impulso íntimo el que me condujo a Guinea Bissau, entonces todavía una colonia*

portuguesa, cuando tenía poco más que veinte años y una gran necesidad de contemplar el mundo desde un punto de vista distinto al del etnocentrismo europeo. Aquél viaje fue para mí una experiencia iniciática. Desde entonces, no he dejado de viajar una y otra vez al continente africano impulsado por el mismo deseo de tener una perspectiva mejor del mundo.

Sensibilidad social

En otra ocasión le pregunté por las evidentes diferencias entre el **Mankell** idealista del primer viaje y el afamado millonario que había sentado sus reales en la pobre Mozambique, donde dirigía el Teatro Nacional. Esta fue su respuesta: *Naturalmente, podría vivir como un auténtico potentado en Mozambique, pero eso sería una ofensa brutal en una de las naciones más pobres del mundo. Me dije desde el principio que tenía que vivir de tal manera que mis amigos mozambiqueños no se sintieran incómodos o avergonzados cuando vinieran a visitarme. De hecho, muchos de ellos viven mejor que yo, y me alegro. No tengo más que un apartamento de tres habitaciones en Maputo y hago una vida muy simple.*

Ingmar Bergman



Ingmar Bergman & Henning Mankell

Siempre le gustaba hablar de su suegro, el tristemente desaparecido **Ingmar Bergman**: *En los últimos años, yo era una de las pocas personas con las que permanecía en contacto. Era el primer lector de todos mis libros. Hablábamos mucho, casi siempre de música, y veíamos mucho*

cine. Mi suegro tenía instalada una pequeña sala de proyección en su casa. Yo calculo que habremos visto juntos más de ciento cincuenta películas de todo tipo, algunas de cine mudo y otras de producción más reciente. Para mí, siempre era fascinante escuchar sus comentarios. Terminamos siendo auténticos cómplices y, si quieres que te diga la verdad, aún le echo mucho de menos. Creo que yo era para mi suegro el hermano que nunca tuvo. Le visité unos días antes de su muerte y ambos sabíamos que era la última vez que nos veíamos. Fue muy emocionante. Finalmente, murió de madrugada, a la hora de los lobos, cuando se dice que la mayoría de las personas nacen o mueren.

Me animé a preguntarle entonces si la obra de **Bergman** había influido en la suya: *Una cosa es lo que se hace y otra lo que se es. Las películas de Bergman podían ser melancólicas, pero él era una persona alegre, optimista, divertida y llena de vida. Puedo asegurarle que el pesimismo de sus películas no ha influido para nada en mis novelas.*

El detective Wallander



Pocos lectores de **Mankell** entendieron la decisión del novelista de dar por finalizada la serie de novelas negras protagonizadas por **Wallander**, el famoso detective de la policía de Ystad que tanta fama, éxito y dinero le había dado. De hecho, sus últimos libros habían sido acogidos con división de opiniones por un público que no acababa de ver con buenos ojos la temprana jubilación del experimentado policía. **Mankell** me aseguró que *Wallander sólo está de vacaciones. Ahora siento que tengo que escribir otras cosas, pero pronto volverá.*

¿Tienes algo en común con él? *Yo sólo tengo en común con Wallander tres cosas: la edad, el gusto por la ópera y la dedicación al trabajo.*

Orígenes



Ystad, el escenario de la mayoría de las aventuras de **Wallander**, ha experimentado un auge extraordinario como destino turístico. Muchos lectores procedentes de distintos países europeos visitan Escania para familiarizarse con los paisajes y escenarios que menciona en sus historias, comen en los locales que frecuentaba el detective y recorren los Estudios donde se filman las series que siguen con interés millones de espectadores de todo el continente. ¿Qué le ha dado Ystad a **Mankell** a cambio?: *Yo nací en el norte de Suecia, en una región muy boscosa. Un día me harté de tantos árboles y decidí mudarme a Escania. La hermosura del horizonte escano y su paisaje abierto, sin bosques, fueron entonces los mejores regalos que recibí de esa tierra. ¿Eso es todo?: Digamos que fue un buen comienzo.*

El terrorismo islamista

Hay un tema del que **Mankell** hablaba muy poco en público: *En primer lugar, hay que distinguir entre los buenos islamistas, que son la mayoría, y los terroristas, que son sólo una minoría. En segundo lugar, terrorismo lo hay en todas las religiones. Baste recordar a los cristianos asesinando a médicos abortistas en Estados Unidos. Hay muchas formas de terrorismo. Pero, para mí, todas ellas no son más que un asunto estrictamente policial.*

Supongo que ahora todo le dará igual. Le deseo mucha suerte y buen viento en este último viaje sin retorno.

Henning Mankell

Nacido en 1948 en los inacabables bosques del norte de Suecia, aprendió muy pronto que los árboles impiden ver el paisaje, así que emigró a las despejadas tierras de Escania, donde se interesó en el teatro y la literatura. Con sus primeros ahorros de autor novel viajó a África, sucumbiendo de inmediato a la fascinación del continente negro. La fama y el dinero cosechados con sus éxitos literarios, particularmente con las novelas negras protagonizadas por el famoso detective **Wallander**, le permitieron llevar una vida trashumante entre Estocolmo y Maputo. Estuvo felizmente casado con una hija de **Ingmar Bergman**.



Eva Bergman & Henning Mankell

Francisco López-Seivane <5-10-15>

<http://www.elmundo.es/cultura/2015/10/05/56126ab046163f9e798b4583.html>

Amigo Su: Te mando mi nueva colaboración en La Galla Ciencia y un poema mío publicado en la revista Ópticks Magazine. José Luis.



**Lo que significa ser humano.
What it means to be a human being.
Was es heißt, ein Mensch zu sein.**

Había oído hablar de **Henning Mankell** como uno de los grandes autores suecos conocido en todo el mundo por sus novelas policíacas, protagonizadas por el célebre inspector **Kurt Wallander**, pero no se me habría ocurrido leerle porque no soy un entusiasta de la literatura negra. Sin embargo, hace unas semanas, me encontré en la Biblioteca Fernando de Loazes de Orihuela con el libro de memorias **Arenas movedizas** (*Tusquest, colección Andanzas, 2015*) en el que **Mankell** relata cómo sus recuerdos le sirven como tabla de salvación para afrontar un cáncer que no pudo superar. Me llamó la atención el libro y lo saqué prestado. Ha sido una lectura conmovedora y edificante, de esas que no se olvidan.

Relata en este libro el escritor sueco que una mañana de invierno, camino del colegio, lo sorprendió **una certeza inesperada. Como una carga eléctrica: Yo soy yo y ningún otro. Yo soy yo**. En medio de aquella epifanía identitaria no podía imaginarse que muchos años después padecería esa enfermedad tabú de la que había oído hablar desde niño. Sería el 16 de diciembre de 2013, cuando después de sufrir un accidente en su coche el día de Navidad se despertó con lo que pensó era una tortícolis. En los días sucesivos el dolor se extendió de manera extraña. El 8 de enero de 2014, de una mañana fría y nevada, fue al hospital y tras unas radiografías le diagnosticaron un tumor canceroso en el pulmón

izquierdo con metástasis en la nuca. Aterrorizado, creyó hundirse, que ya nada tenía sentido para él hasta que decidió afrontar la enfermedad, no dejarse vencer y contar ese duelo con la muerte desde la perspectiva de la vida. No pudo derrotar al cáncer, pero el resultado de su lucha no fue infructuoso, pues alumbró un libro excelente como es *Arenas movedizas*, que reúne sus vivencias pasadas y presentes. No es un libro filosófico ni de autoayuda, ni un libro de memorias al uso, o es todo a la vez, pues en sus páginas rebosan las preguntas esenciales de siempre, e historias luminosas y sombrías en las que no falta la denuncia política y social sobre el legado que dejará la humanidad. Impresionantes son sus reflexiones sobre el destino de los residuos radiactivos escondidos en el fondo de una montaña sueca.

El título es muy significativo como metáfora del cáncer y de la vida misma y además alude a la pesadilla de morir en unas arenas movedizas que *Mankell* tuvo de niño y que regresó cuando le diagnosticaron el cáncer, una enfermedad contra la que emprendió una lucha que le llevó a la muerte a los 67 años, y que dejó escrita en este libro que comento, su legado más personal en el que destaca, sobre todo, la capacidad de observación del patriarca de la literatura policiaca escandinava, su facilidad para establecer analogías y correspondencias entre su vida pasada y la realidad presente, así como su sensibilidad para tratar cuestiones sociales candentes e incómodas desde la honestidad y la coherencia de su actitud cívica, ya que *Mankell* vivió gran parte de su vida en África, dirigió en Maputo (*Mozambique*) el Teatro Nacional Avenida, y además montó una editorial en la que publicó a muchos autores del tercer mundo.

Este emotivo libro, que a la vez es un canto de vida y esperanza y un descenso a los infiernos, está dividido en capítulos que no siguen un orden cronológico y relatan el pasado del autor con un encanto narrativo fabulador no exento de lirismo, como es la visita al Museo Británico, su lectura sobre la isla de Pascua, los atractivos peligrosos del hielo, la muerte de un niño mozambiqueño, el asalto que el propio autor sufrió en Zambia y que pudo costarle la vida, su experiencia al límite cuando estuvo a punto de morir atacado por unos hipopótamos, la lectura de un libro que asegura que las pinturas rupestres fueron ejecutadas por un método de calco tras el descubrimiento de la proyección de la luz (*en el capítulo 48 Mankell habla de la relación entre las variaciones del eco y el arte rupestre. No se lo pierdan es un texto delicioso*), así como las visitas

al Museo Británico, a Salamanca, a Mantua, a Buenos Aires, a Malta y a las ruinas de Hagar Quim... Crónicas vitales no exentas de horror, de una belleza oscura y magnética, como el impresionante relato sobre el cuadro *La balsa de la Medusa* de *Gericault* y el terrible naufragio que lo inspiró (capítulo 20).



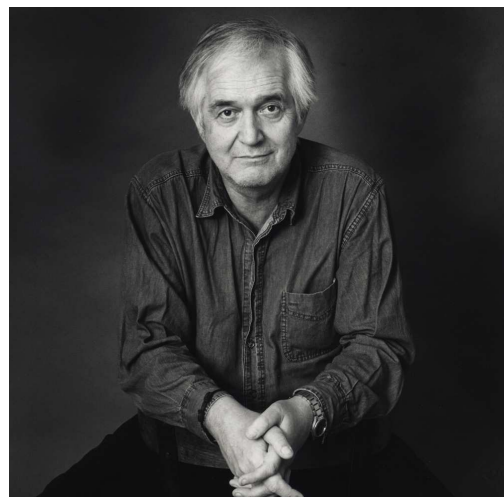
Mankell es un hombre de la ilustración que no cree en Dios y, por tanto, no se refugia en la fe ni en un más allá, pero tiene una especial sensibilidad hacia el misterio de la existencia y le preocupan las preguntas sin respuesta. Sus reflexiones, no obstante, son equilibradas y vitalistas y oscilan entre la razón, el sentimiento y las emociones; asimismo transmiten una gran esperanza en la lucha contra el cáncer que lo va devorando.

Por ejemplo, en uno de los capítulos más significativos del libro - *puede leerse como una declaración de principios* - titulado *De puntillas, de una sombra a otra*, escribe **Mankell**: *Todos nos hacemos preguntas. Es algo que tenemos en común. No conozco a nadie que no haya sentido curiosidad por las estrellas una noche de invierno y que no se haya preguntado por la existencia, el sentido y el curso de la vida.* Pero en esta misma página el autor reflexiona sobre la falta de igualdad de oportunidades que aleja a muchos seres humanos del conocimiento: *Es una de la mayores injusticias del mundo en el que vivimos, que algunas personas no tengan tiempo para pensar mientras que a otras nunca se les ofrece esa posibilidad. Poder buscar el sentido de la vida debería incluirse en las declaraciones de derechos como algo obvio.* (pág 245)

No obstante **Mankell** es un hombre flexible que no defiende verdades absolutas: *En mi mundo, las verdades siempre son provisionales. Nada de lo que he pensado en mi vida ha permanecido inalterado.* (pág 246). En la página siguiente el autor sueco hace una firme defensa de la libertad de pensamiento: *Todos los pensamientos son posibles. No hay vallas ni fosos ni minas en el terreno del pensamiento. Todos es un paisaje libre. Las personas que gobiernan en regímenes tiránicos o dictatoriales lo saben y temen la libertad de pensamiento de la gente. De modo que recurren a diversos métodos para obligarla a que, de un modo más o menos, consciente, ejerzan la autocensura, que caven fosos en el cerebro allí donde no los había.*

Hallaremos en este libro momentos de duda, de temor, de desesperanza, pero en ningún momento pesimismo, pues en los cinco meses en que la quimioterapia tarda en combatir las células cancerosas, el autor sueco no deja de estar alerta, no deja de explorar su memoria, de repasar sus conocimientos científicos, de analizar lo que sucede a su alrededor. Reivindica el derecho a sentir miedo: *El miedo es mucho más que ese temor primitivo y básico a morir. El depredador te ve, pero tú no ves al depredador y la necesidad de aceptar el aquí y ahora: Tengo la impresión de que las religiones no son más que un pretexto para no aceptar las condiciones de la vida. Aquí y ahora, nada más.* (pág 123). Es también una oda a la supervivencia: *Cada vez que veo a una persona rebuscando en los contenedores de basura veo ante mí ese sencillo axioma: Queremos vivir. A cualquier precio.* (pág 248).

Al leer este libro uno siente que su autor no pudiera superar el cáncer pero agradece el legado que nos ha dejado. No sé si leeré más libros de **Henning Mankell**, Pero **Arenas movedizas** se aposentará en un lugar privilegiado de mi memoria.



La del alba

Poema. José Luís Zerón Huget
Ilustración. Pepe Aledo

*Así se bebe el alba
las últimas
gotas de la noche*
Miguel Veyrat

Los párpados se han despertado al escuchar el grito del alba. Los pétalos se abren al sentir el tacto viscoso del rubor matinal.

El regreso de la luz es siempre un placer aciago.

Hay un estrépito de seres que no conocen la luz ni la anhelan. Hay grumos de noche aferrados a las cercas de alambre y pájaros que revolotean el óxido y escarban en los muros.



En las aguas dormidas se insinúan las lumbres,
en la hondonada se remueve la bestia.

Miro la insistencia de la llama en las grietas

El camino del hallazgo está lleno de leños caídos, ramas tronchadas y nuevos brotes. Es difícil, en los tiempos del frío, acumular luz en los ojos. Es difícil celebrar la plenitud junto a los árboles caídos. Pero te siento, sintonía, en las llagas de la luz y en los grillos emboscados en las ruinas. Te siento en la tempestad de la insignificancia, en la ciencia de lo último. Te siento en la música de la oscuridad y en el tegumento de la semilla. Te siento en la vorágine de nuestro tiempo, que nos habla con signos y sonidos.

Todo debe arder para volver a nacer

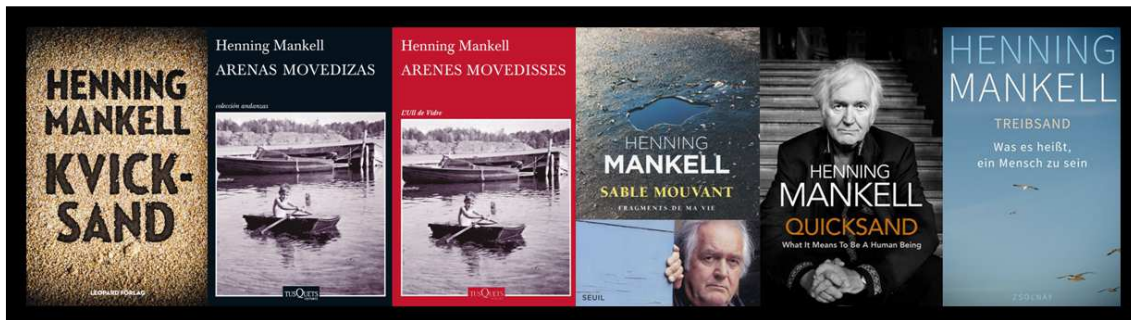
Despierto indeciso entre la agonía y la serenidad: audacia de mis ojos que miran con un júbilo clandestino.

Me siento incapaz de armonizar este caos. Nunca llegaré a desvelar las incógnitas con una intensa afirmación.

La imposibilidad no es un castigo, sólo la costumbre que me salva de naufragar en la revelación y me permite permanecer sobre el tiempo de las tormentas.

³⁰Fu/Zn 18.610<10-10-16> J. L. Zerón

<http://joseluiszeron.lagallaciencia.com/2016/10/arenas-movedizas-de-henning-mankell.html>
http://www.opticksmagazine.com/numero21/#numero21_pf/page/72-73



Dear-2, se da la circunstancia de que ambos habéis entrado en las

Arenas movedizas

Arenes movedisses

Sable mouvant

Treibsand

Quicksand

Kvicksand

y habéis regresado para murmurarlo.

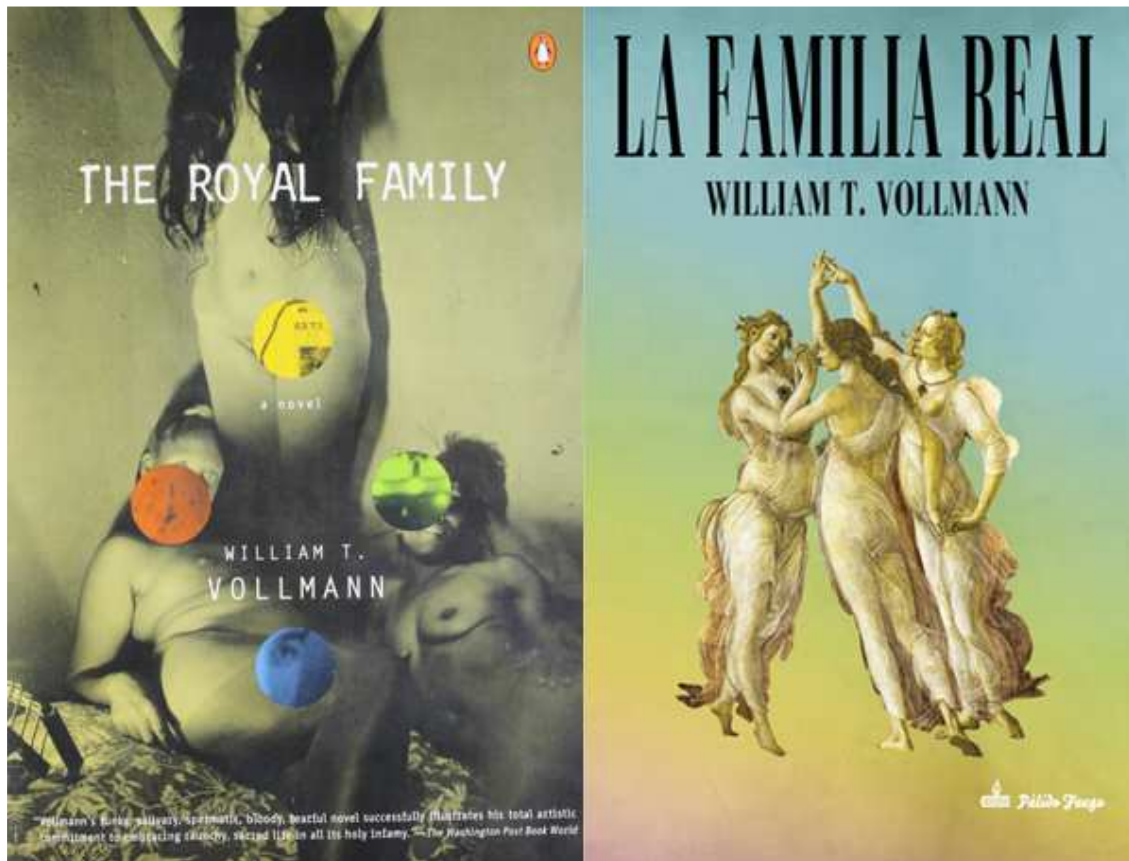
₀Su/n 23.191 <10-10-16> M. Susarte

Sí, es curioso que hayamos coincidido **Javier** y yo a la hora de reseñar *Arenas movedizas*.

₃₀Fu/Zn 18.610<10-10-16> J. L. Zerón

la Familia Real

m-1.983 <7-10-16>

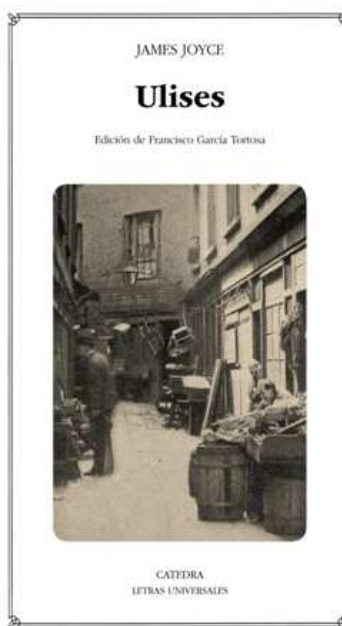


Amigo **Puig**, he comenzado a leer *la Familia Real*, de **William Vollmann**, en la edición castellana de la editorial malagueña **Pálido Fuego**, que consta de **1052-pgs**, de nuevo he vuelto a sentir ese “*vértigo de altura*” característico de quien se acerca a everets novelísticos como:

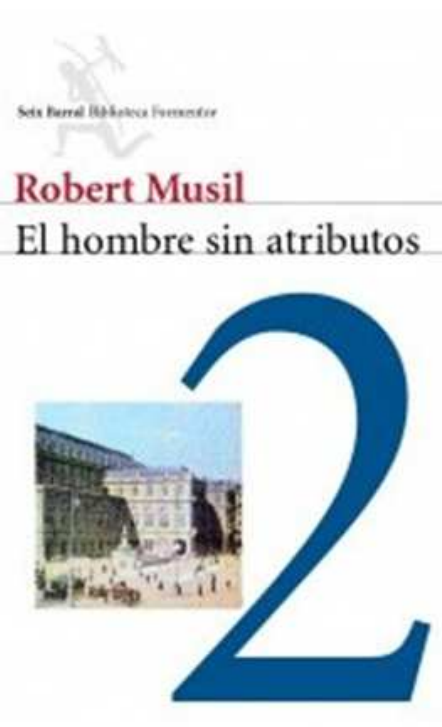
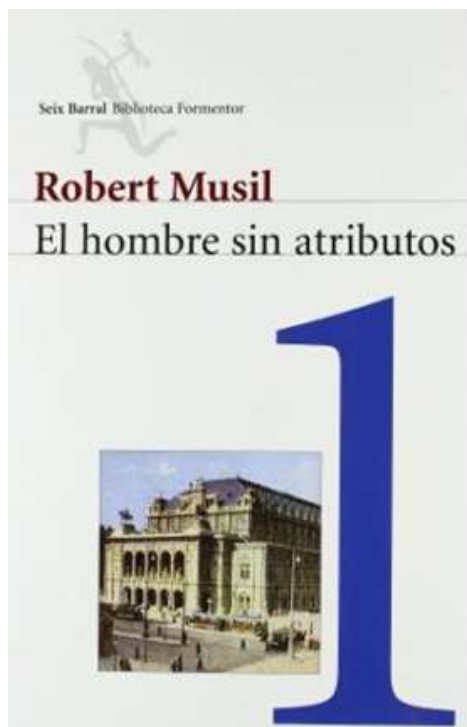
El *Ulises* de **Joyce**, **1104-pgs** en la edición, en 1-volumen, de **Cátedra**.

La Broma Infinita, de **David Foster Wallace**, **1216-pgs** en la edición, en 1-volumen, de **Mondadori**.

Los Reconocimientos, de **William Gaddis**, **1376-pgs** en la edición, en 1-volumen, de **Sexto Piso**.



El Hombre Sin Atributos, de **Robert Musil**, 1560-pgs en la edición, en 2-volúmenes, de **Seix Barral**.



En Búsqueda del Tiempo Perdido, de **Proust**, que en la edición de 7-volúmenes de **Alianza**, alcanza las **4008-pgs** (I 520-pgs, II 688-pgs, III 784-pgs, IV 688-pgs, V 512-pgs, VI 352-pgs, VII 464-pgs)



Umbral, de **Juan Emar**, que en la edición en 5-volúmenes de la **Dirección de bibliotecas, Archivos y Museos de Santiago de Chile**, alcanza las **4159-pgs** (I 1113-pgs, II 146-pgs, III 1197-pgs, IV 373-pgs, V 1330-pgs): los 5-volúmenes se encuentran disponibles en la **Zona/Scribd**.

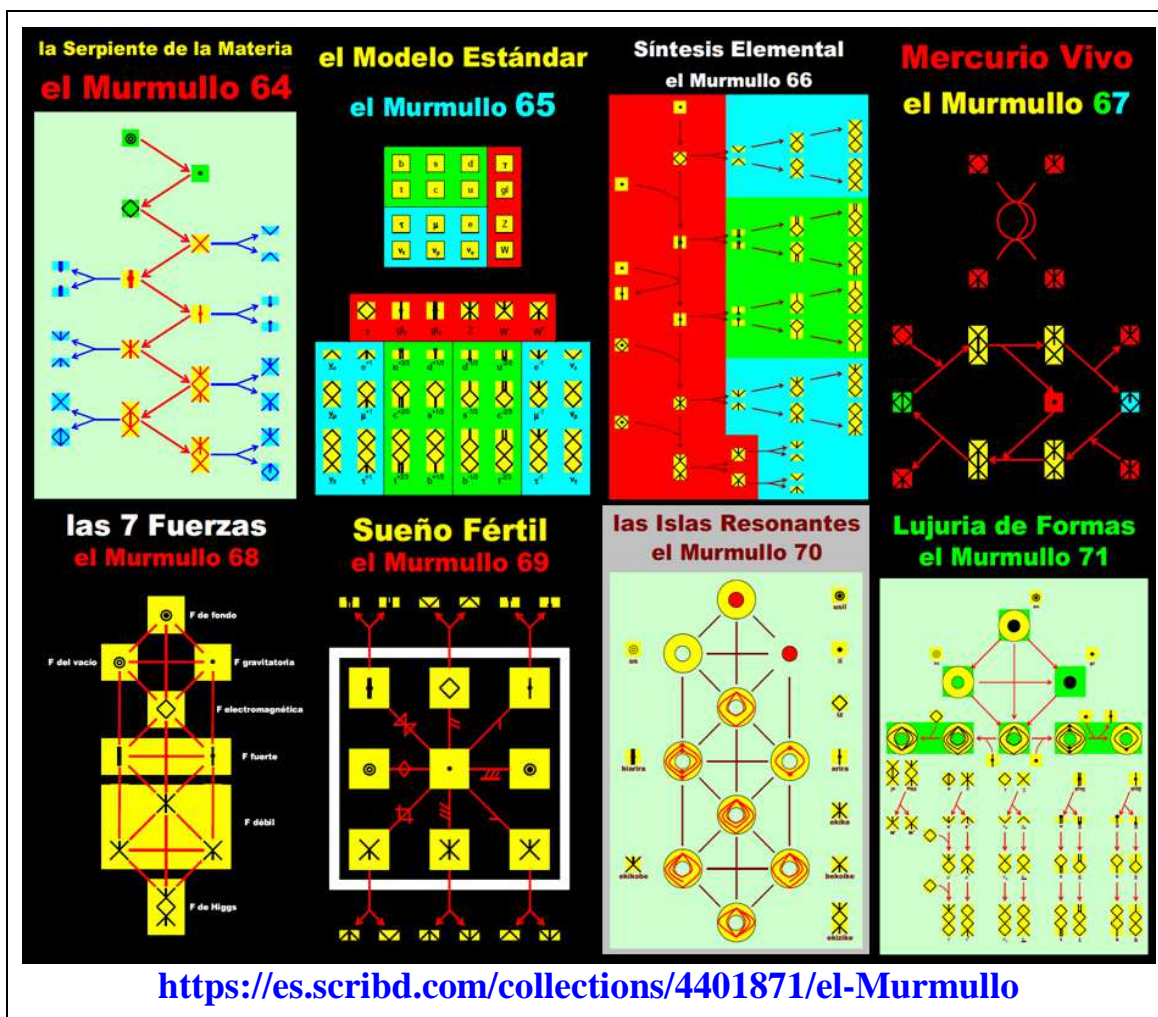


<https://es.scribd.com/document/26045808/Juan-Emar-Umbral-Primer-Pilar-El-Globo-de-Cristal>
<https://es.scribd.com/document/26096466/Juan-Emar-Umbral-Segundo-Pilar-El-Canto-Del-Chiquillo-Recuerdos-de-Viaje-de-Lorenzo-Angol>
<https://es.scribd.com/document/26098136/Juan-Emar-Umbral-Tercer-Pilar-San-Agustin-de-Tango>
<https://es.scribd.com/document/26099182/Juan-Emar-Umbral-Cuarto-Pilar>
<https://es.scribd.com/document/30286339/Umbral-Dintel-Juan-Emar>

1052-pgs de la **Familia...**, **1104** del **Ulises**, más **1216** de la **Broma...**, más **1376** de los **Reconocimientos**, **1560** del **Hombre...**, más **4008** de la **Búsqueda...**, más **4159** de **Umbral**, dan un total de **14.475-pgs** para estas 7-abundosas obras.

Claro que esta especie de colectiva novela cuántica en curso que es **el Murmullo**, en sus 71-primeros volúmenes ya ha alcanzado la solemne cifra de **15.605-pgs**, rebasando las **14.475-pgs** de **la Familia.../Ulises/la Broma.../los Reconocimientos/el Hombre.../la Búsqueda.../Umbral**. Y **el Murmullo** sigue creciendo, nos vamos aproximando al imaginario límite de las **16.000-pgs**, tras las que se vislumbra el horizonte de esa cifra

redonda que son las 20.000-pgs, aunque bien es verdad que oteando más allá el paisaje se torna borroso...



Al principio de la lectura de los libros milenarios (*paginalmente hablando*) aparece una especie de desazón, ante lo prolongado en el tiempo de una tarea apenas iniciada, pero una vez entrado en materia y cuando empieza a vislumbrarse el asunto en perspectiva, aparece la agradable sensación de desear que el libro no se acabe nunca, generalmente la parte final se lee muy lentamente, para prolongar temporalmente la experiencia.

Con *la Familia Real* ya he sobrepasado esa línea de no retorno que es la [página-400](#), y llegaré tarde o temprano al final, tranquilamente, sin prisa, recolectando aquí y allí algún que otro fragmento microlítico-cuántico que resuene con las cosas que llevo dentro de la cabeza, fragmento no siempre completamente literal, a veces ligeramente modificado para adecuarlo a su condición de fragmento, en ocasiones el

microlito cuántico, haciendo honor a su nombre, se desliga del texto original y explora el discontinuum de la infinidad de textos probabilísticamente generados a partir de la materia prima del texto primitivo.

Sigue una crítica redícula de *la Familia Real*, y a continuación una selección de microlitos cuánticos que irá incrementándose a media que continúe la exploración del ignoto y sugerente territorio delimitado por las páginas de éste extraordinario libro solo accesible a paladares milenarios paginales (*¿vaginales?*).

Salud. Su...

oSu/n 23.188 <7-10-16> M. Susarte

La Familia Real de William Vollmann

En ninguna parte como aquí advertiréis el encanto, la simpatía, el ángel, dicho sea en andaluz, que despiden de sí, como tenue fragancia, las cosas vulgares, o algunas de las infinitas cosas vulgares que hay en el mundo.

Benito Pérez Galdós, Misericordia

*Therefore, although it be a history
Homely and rude, I will relate the same
For the delight of a few natural hearts*

William Wordsworth, Michael



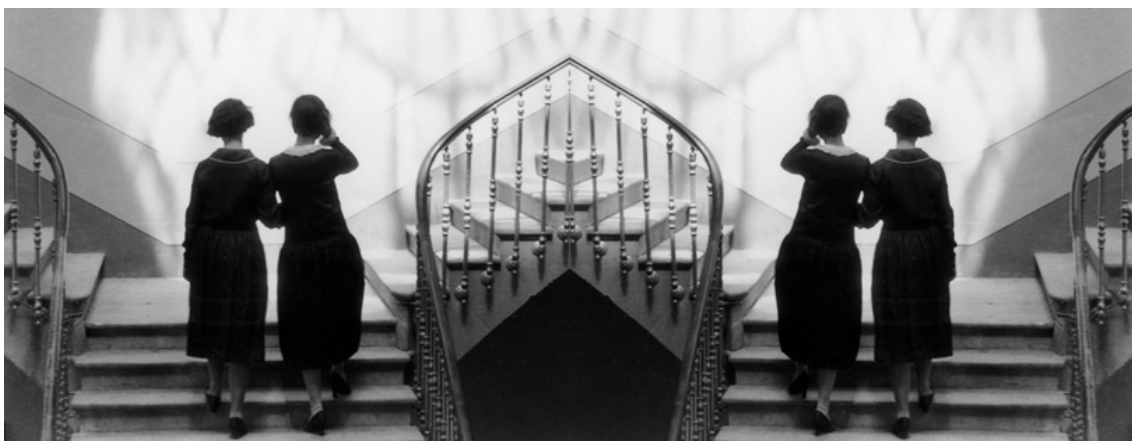
Finalizada la aventura de leer esta extraordinaria novela, el lector se queda abrumado durante unos días, incapaz de leer otra, por la sencilla razón de que **La Familia Real** no termina, ni mucho menos, con la lectura. La insistencia de **Vollmann** en algunas ideas, el poder asombroso de algunas imágenes, la capacidad de algunos personajes para reverberar sus comportamientos, suscitan en el lector esa recepción aplazada que caracteriza, por ejemplo, a algunas películas de **David**

Lynch o Stanley Kubrick. Aunque los ojos están en otras cosas, la mente sigue procesando la novela, la sigue leyendo, persiste en encontrar hilos, pasadizos y líneas argumentales o emocionales entre los personajes y las infinitas historias secundarias que se narran en *La Familia Real*. La sensación del lector, por tanto, es muy parecida al rapto emocional que sufre el protagonista, **Henry Tyler**, al perder a **Irene**, la mujer con la que está obsesionado (*la esposa de su hermano*) y que en realidad es sólo una de las figuras de su adicción a algo más, una necesidad fatal de engancharse a imposibles que irá adoptando diversas metamorfosis a lo largo de la novela y que acaba destrozando su vida.



La Familia Real a la que hace referencia el título es, en realidad, un grupo de prostitutas; un tema que ha protagonizado varias obras de **Vollmann**, como *Whores for Gloria o Butterfly Stories*, y que ya muestra una de sus señas de identidad narrativas: la verticalidad o profundidad con la que aborda sus obras no se riñe con la horizontalidad social de su mirada: cualquier capa de la sociedad, desde el estrato de los vagamundos sin techo hasta la capa legamosa de los multimillonarios, entra dentro de su radar narrativo. Desde que las editoriales cuelgan en la red las sinopsis argumentales de las novelas no tiene sentido incluirlas en las reseñas; pero en este caso sería especialmente vano o inútil resumir la trama de una novela de este tamaño y densidad, cuya traducción y edición debemos a la misma persona, **José Luis Amores**, alma Mater de **Pálido Fuego** y esforzado difusor de una parte de la mejor narrativa anglosajona actual. Tampoco podemos conjeturar acerca de la inmensa red de referencias y alusiones culturales, religiosas,

legales, míticas y narrativas de *La Familia Real*; creo que lo esencial es que con ese tejido el autor pretende cuestionar el relato de la vida, entendiendo por tal la existencia en el oeste de los Estados Unidos a finales del siglo pasado (*una metáfora sin más de la sociedad occidental*), y realiza ese cuestionamiento mediante una novela inabarcable, como la existencia retratada, que también se pone en crisis a sí misma. **Vollmann**, a diferencia de otros novelistas que intentan ocultar como pueden los costurones de su obra, reconoce sin empacho los defectos del relato, las dificultades que va encontrando, sus limitaciones (*puede que tales episodios anexos sean flojos y mecánicos, como las tramas secundarias en las obras de Shakespeare o Proust, pero el hecho es que en ocasiones la realidad cambia furtivamente el dial de nuestro destino preestablecido (pg-319)*), pide perdón por introducir un nuevo personaje alrededor de la [página-500](#), y reconoce en los créditos finales la pelea con su editor para que no le recortara en 2/3 el manuscrito original. Sin embargo, a pesar de todo esto, y pese al monumental volumen de páginas de *La Familia Real*, al lector le sucede lo mismo que con la vida: no puede dejar de leer, igual que no puede dejar de vivir, y los puntuales defectos que nos constituyen en seres perennemente insatisfechos no impiden que avancemos y avancemos en la lectura, encontrando en la imaginación de **Vollmann** no solamente recompensas suficientes al hecho de leer (*de existir*), sino que de cuando en cuando recolectamos imágenes memorables, como la personificación de la ciudad de San Francisco ([pg-775/...](#)), o capítulos maravillosos, como ese [Libro XVII](#) en el que **Vollmann** explica la decadencia de la relación una pareja mediante un largo viaje en coche de costa a costa de los Estados Unidos, en pos de *la Casa de los Sueños*.



Novela realista e irracionalista al mismo tiempo, gracias al isótopo del personaje de la **Reina** en un sistema subatómico ordenado por la mostración, obra durísima, aliñada con detalles de humor y de insólita ternura, **La Familia Real** es un libro excesivo y desatado, marca de la casa **Vollmann** (Cuando **Laura Miller** reseñó *The Royal Family* en 2000, dejó claro que *Vollmann is a writer of considerable talent, with an encyclopedic urge to document overheard conversations, bar-stool autobiographies, lumpen manifestoes and mad soliloquies, and an itch to tell the story of the world and its people in unprecedented ways. All three of those impulses feed into Vollmann's mammoth new novel*) una creación que planta cara a la cosmovisión actual de gratificaciones instantáneas y ahorro de esfuerzos intelectuales. Es un libro para lectores de verdad, para quienes buscan algo más que entretenimiento y gustan de sumergirse en mundos narrativos y no en lecturas de bolsillo. La familia real, lo más parecido a una novela **rusa** de nuestro tiempo -no en vano coloca a **Los Demonios** de **Dostoievski** explícitamente en su punto de mira (pg-83), se constituye en proeza narrativa gracias a una decisión estética que señaló con acierto un crítico, según el cual **Vollmann** en *La familia real*, lleva a cabo algo heroico: renuncia a la oportunidad de deslumbrarnos a fin de perturbarnos. En efecto, en algunos puntos se advierte a la perfección que **Vollmann** renuncia al grand style que sembró por doquier en su impresionante **Europa Central**, para conseguir una atmósfera que se clava como un cuchillo en la mente del lector, quizá para que sienta la misma falta de concesiones que sufren todos y cada uno de los personajes de la novela, cuyos sufrimientos nunca se ven ahorrados por ningún tipo de estética. Un despojamiento retórico deliberadamente elegido como forma de respeto a una precariedad existencial, de cuando en cuando interrumpido con pasajes ambiciosos (*pienso en los capítulos antes citados o en las memorables páginas sobre la caída de la Reina* (pg-862-64)), que recuerdan al lector con impecable factura técnica que **Vollmann** es muy capaz de utilizar un estilo alto, pero que ha decidido darle un tono distinto a la obra, para no **salvar** la cruda historia mediante la belleza. Su propósito es darle visibilidad y memoria a los olvidados (pg-773), a los borrados por la sociedad, a los apartados por el espectáculo y el sistema. En este sentido, el tramo final de la novela, una larga descripción de la vida de **Tyler** entre los hobos que se mueven como polizones en los trenes de mercancías - a los que **Bob Dylan** ha dedicado alguna canción -, (un cambio de vida anunciado en la **página 144**), me parece de una belleza noesteticista digna de encomio.



La familia real es una novela cainita, sobre la marca de **Caín** y el hecho de traicionar a aquellos a quienes más quiere (pg- 895, 914), incluida y sobre todo la traición a uno mismo, bajo el presupuesto de que: *Nadie es jamás inocente.* (pg-157) En esta obra no hay buenos y malos, todos los personajes son imperfectos en mediano o sumo grado. El espejo de **Blancanieves** no es monstruoso porque hable, sino por decir siempre la verdad; algo similar representa el personaje de **Dan Smooth**, una persona intolerable y cruel precisamente porque siempre tiene en los labios la verdad más dolorosa para el otro. El protagonista, **Tyler**, es autodestructivo y falla a quienes más quiere, **Domino** hace honor a su nombre y esclaviza a los demás como muestra de poder, **John** es infiel por naturaleza, **Brady** parece un archivillano, y todas las prostitutas se ven obligadas a hacer lo que sea necesario para sobrevivir (pg-689). Todos son fallidos: *Había observado que cada persona que conocía estaba poseída por al menos una necesidad cuyo propósito divino era contrarrestar la virtud.* (p. 725). Pero la grandeza de **Vollmann**, que deja siempre una pequeña puerta abierta a la redención, nos deja asistir al magnífico y crepuscular espectáculo de una novela que también se falla a sí misma, a la que no le importa caer, sin tener claro si pondrá después volver a levantarse. A **Vollmann** todo eso le da igual. Él no necesita demostrar que sabe escribir. A él le importa algo infinitamente más importante, eso que no deja de darnos vueltas a quienes hemos terminado de leer esta novela. Si usted quiere saber qué es esa cosa, tendrá que hacer como lector lo que hace **Vollmann** como narrador: llegar hasta el final, con todas las consecuencias.



ils: Manuel & Lola Álvarez Bravo

<https://es.scribd.com/document/326261556/msv-610-la-Escala-del-Ser>

Vicente Luis Mora <14-8-16>

<http://vicenteluismora.blogspot.com.es/2016/08/la-familia-real-de-william-vollmann.html>

La Familia Real/The Royal Family

(593-capítulos distribuidos en 36-libros a lo largo de 1.052-páginas)

William T. Vollmann <2000>

MICROLITOS CUÁNTICOS

I 1(14)14 El Método de Reducción/The Reduction Method

1 Tyler saboreó su aliento y luego llegó la extrema sensibilidad y la felicidad palpitante.

2 Los gritos ascendían como gaviotas.

3 Todo está conectado.

12 Luces parpadeantes y luces esponjosas resbalan por oscuras rutas de éxtasis.

12 Ella es la Reina, la que dirige el sistema, la Gran Araña, la Emperatriz Oscura, la Dama Negra.

14 La cerradura se abrió al cuarto intento y Tyler se adentró en la luz mantecosa.

II 15(33)47 Irene/Irene

16 Ella le dio un beso en la mejilla más rápida que una serpiente, luego salió del coche y se alejó a paso vivo. Tyler sonrió incómodo, rascándose la barbilla.

III 48(28)75 Visitas y Visitaciones/**Visits and Visitations**

48 El escaparate aullaba blancura.

53 El día anterior **Tyler** había estado analizando libros de desnudos fotográficos de **Jock Sturges**.



(msv-608) Paisajes Perdidos

Sinfonía Visual, movimiento 608, Paisajes Perdidos, Jock Sturges, Manuel Susarte, Einojuhani Rautavaara (mu28)

<https://es.scribd.com/document/325508991/msv-608-Paisajes-Perdidos>

55 Alguien dejó escapar una carcajada silenciosa, las sombras de los clientes se movieron sobre el suelo.

65 El suicidio de **Irene** había sido, al mismo tiempo, devastador y humillante.

68 Nada más tocarla, el recelo de su rostro se había esfumado, dejando un blando residuo de indiferencia y cansancio.

IV 76(7)82 Horas Facturables/**Billable Hours**

68 Escucha ¿te he contado que estoy a punto de crear una nueva especialidad? Pediatría Forense. Es lo que viene. Niños y niñas muertos. Marcas, cardenales, pruebas. Los boquetes de la sodomía son como copos de nieve, no hay dos iguales.

84 ¿A qué le das? ¿A la heroína?

Sí.

¿Cuántas veces al día?

Solo cinco.

Vaya, eso no está nada mal.

86 ¿Y si de repente apareciese un mundo bajo sus brillantes zapatos?

Al fondo de ese mundo acaso se encontrasen pueblos que viviesen según las mismas normas culturales que especie de hormigas denominada *Formica Rufescens*, sobre las que Darwin escribió:

*Las hormigas de la especie *Formica Rufescens* dependen por completo de sus esclavas, de la especie *Formica Fusca*, sin su auxilio, sin duda, la especie se extinguiría en menos de un año. Los machos y las hembras fértiles no hacen ningún tipo de trabajo, y las obreras o hembras estériles tampoco trabajan. Son incapaces de construir su hormiguero o de alimentar a sus propias larvas. Cuando el hormiguero deja de ser adecuado y han de trasladarse, son las esclavas quienes condicionan la migración y transportan a sus amas en las mandíbulas. Las amas son tan completamente inútiles que cuando *Huber* encerró a treinta especímenes sin una sola esclava, pero con abundancia de su alimento preferido, y con sus propias larvas y crisálidas para estimularlas a trabajar, no hicieron nada, ni siquiera podían alimentarse solas, y muchas perecieron de hambre. *Huber* introdujo una sola esclava que enseguida se puso a trabajar, alimentando y salvando a las supervivientes, construyó algunas celdillas, atendió a las larvas, y puso todo en orden ¿Qué podría ser más extraordinario que estos hechos verificados? ¿Acaso no se comportan del mismo modo las clases nobles en relación a las masas obreras trabajadoras?*

87 Una cara vieja, vieja, pensó cuando la vio, una cara donde no quedaba ningún blanco en los ojos, una cabeza mustia sobre un vestido neutro

Por favor señora ¿cuál es su nombre?

África, contestó la mujer con la voz rasposa y adormilada de la codeína. Soy la Reina.

Ella le miró de un modo que le lastimaba y le confundía, entonces su boca se abrió y del labio inferior comenzó a fluir un fino hilo de saliva con la misma velocidad que una araña descende por su cuerda, y Tyler se sorprendió al descubrir cuánto anhelaba la saliva de la Reina en su boca. Cálido y espeso el líquido comenzó a enroscarse en su lengua. Presintió su sabor antes de saborearlo. La Reina se acercó hasta casi el beso, entonces un torrente espumeante de saliva se derramó en la boca de Tyler mientras ella exhalaba sobre su rostro. El aliento le olía a coño. Su saliva sabía a coño.

90 ¿Quieres cagarte en mi cara?

No, gracias, dijo Tyler apretándole la mano. Eso no me haría feliz.

Pero si la Reina te escupió en la boca.

Sí, así fue... pero ella es tan distinta.

98 En silencio abrió la Biblia y buscó el Salmo 106, versículos 34/39:

*No exterminaron a los pueblos como el Señor les había mandado
sino que se mezclaron con los paganos e imitaron sus costumbres
cayeron en la trampa de rendir culto a sus ídolos
ofrecieron a sus hijos en honor a los demonios
derramaron la sangre inocente de su progeie
sacrificándola a los ídolos de Canaán y la tierra quedó profanada
se mancillaron así con sus acciones
y se prostituyeron con su conducta*

100 Despertó con el sabor del coño de Irene en la boca.

101 Tyler la contemplaba hipnotizado por el rostro consumido de ella.

107 ¿Ella era única o los insumisos poderes de la antigua Canaán forjaban continuamente nuevas **Reinas** para beneficio de los desterrados de este mundo?

¿En sus venas fluía sangre o soma celestial?

¿Su saliva era mercurio vivo?

¿Qué era ella?

114 **Beatriz** era una mixteca de pura raza de Oaxaca de una aldea al borde de un barranco que desciende hasta un lugar escondido donde los muñecos cobran vida y escapan de los artesanos que los han creado mediante su arte que imita el modo en que la **Reina Oscura** juega con la **Dama Blanca**.

116 Unas me seguiréis y otras no.

A las que no, no os causaré problemas si vosotras no me los causáis a mí.

La mayoría la siguieron.

Respetaban el silencio de **la Reina**, que se tumbaba con el pelo recogido en un moño gigantesco entremezclado de hilos de lana negra, la cabeza hundida en el pecho, los brazos rodeados de cuentas de platino insertas en finísimo hilo de iridio, traído hace sesenta y cinco millones de años desde **la Piedra Reina**, la vorágine que devoró a los dinosaurios y reptiles y dio una oportunidad a los pequeños mamíferos roedores que vivían bajo tierra de crecer y hacerse hombres y mujeres para poblar la tierra y viajar hacia más allá del lugar de donde vino **la Piedra Madre de los Mamíferos**, de todas sus especies, las que se extinguieron, las que vivimos ahora, las que se extingan y las nuevas que aparezcan, a causa de la evolución natural o a causa de nuestro arte.

Cada noche salían todas las hormigas amparadas por el encanto ultraterrenal de **la Reina**, cada amanecer regresaban a la madriguera, a la guarida protectora de todas ellas, con la esperanza de obtener salvación y descanso e incluso placer. Parecía que siempre habían vivido de aquella manera. ¿Porqué no

podía ser que los Demiurgos creadores de mundos no hubieran fabricado para ellas un oasis a modo de descanso en su travesía por el desierto del tiempo.

VII 117(12)128 A veces ayuda hablar de estas cosas/
Sometimes it Helps to Talk About These Things

117 El flujo de rodillas flexionadas, taconeos y tendones de gargantas sudorosas iba en aumento, devino torrente en lugar de episodios aislados. Proveniente de todas partes dio comienzo una oleada de adeptos, todos ellos bípedos, sus órganos internos eran similares, miraban con la misma mirada indolente, iban en distintas direcciones, una oleada densa y acuciante, como gotas de lluvia caídas desde más arriba de los rascacielos y que confluían de acuerdo a una ley única, pese a que cada gota trataba de mantenerse ajena a las demás: sin conseguirlo.

VIII 129(11)139 Girasol/Sunflower

131 Olió a Girasol a lo lejos.

Vio a Lily, a Beatriz, a Chocolate y a Strawberry.

Vio a Martha, la puta trastornada, al Ave Amarilla, la chica nueva, y a Bernardette.

¿Por qué no estaban trabajando?

Porque apiadándose de ellas su Reina les había dado la Medicina Mágica, su saliva medicinal.

132 La Reina abrió los ojos de párpados pesados y dobló una sola vez el dedo anular de su mano derecha llamando a Chocolate que reptó para volver a recibir la saliva de Reina en su boca, una sustancia posee un efecto psicotrópico y enteógeno, hace que viaje la mente. Chocolate está echada en el suelo con los ojos vidriosos de felicidad y lamiéndose despacio los labios

IX 140(3)142 Más fácil de lo que nunca podrías soñar/
Easier Than You Might Ever Dream

140 A este pueblo le daré de comer ajeno y le haré beber agua envenenada. (**Jeremías 23.15**)

X 143(15)157 Ensayo sobre la fianza/**An Essay on Bail**

146 Puede que tales episodios sean flojos y mecánicos, como las tramas secundarias en las obras de **Shakespeare** o **Proust**, pero el hecho es que en ocasiones la realidad cambia furtivamente el dial de nuestro destino aparentemente prestablecido.

XI 158(10)167 Más fácil de lo que imaginas (*continuación*)/
Easier Than You Might Ever Dream (continued)

158 Saldréis flores y no frutos.

Es usted un filósofo, dijo el alto, transformando el término en algo obsceno.

XII 168(42)209 La falsa Irene/**The False Irene**

168 ¿Quieres que alivie tu dolor? Podría darte de beber algo para que olvidases a **Irene** para siempre. Ya no despertará llorando. ¿Quieres que haga eso?

No.

Eres como el lobo que no para de lamer la hoja de la navaja, se bebe su propia sangre, porque le gusta su sabor, y muere desangrado,

175 Domino, dijo la Reina de pronto.

Sí, Maj ¿qué pasa?

¿Confías en Tyler?

Joder, no, dijo Dominó.

190 Tyler vio bajo el lavabo el cesto de mimbre de la ropa sucia.

Levantó la tapa y experimentó la alegría de encontrar unas bragas de Irene.

Se llevó las bragas a la cara e inhaló profundamente el plácido olor a tierra mojada sembrada de hongos.

200 Despertó con el sabor del coño de la Irene real en la boca.

202 Despertó con el sabor del coño de Irene en la boca.

206 Ven aquí.

Tyler se acercó a ella.

Arrodíllate.

Tyler se arrodilló.

Tócame, Henry, dijo la Reina. Nada más tócame la mano. Eso es. Ahora cierra los ojos. Vas a ver a esa Irene que amas. Ciérralos bien. Ahora dime qué ves. No te avergüences.

Vio a la auténtica Irene cuando era una delgada niña de nueve años y llevaba en silencio a su hermano pequeño por una escalera.

Tienes razón. La he visto.

207 ¿Qué quieres hacer? dijo ella.

Quiero que...

Puedes decírmelo.

Quiero que sea mi...

Mírame.

Él la miró a la cara.

¿Hablas en serio?

Sueño con tu aliento, quiero bebérmelo...

209 Están cara a cara y sus bocas tocándose, ella abre los labios, melodiosamente, él mete su lengua en la boca de ella, ella le muerde, suavemente, los labios, él la besa hasta perder la visión.

XIII 210(2)211 El negocio es lo primero/Business Comes First

211 Así que engañas a tu mujer y quieres que te de una estrellita por eso, dijo **Domino**, Pues, viejo, me apiado de tu esposa y me importa una mierda lo que te pase a ti. Ahora tengo que salir unos minutos. Cuando vuelva, si todavía quieres una mamada o un polvo, vas con el dinero por delante. Pero se han acabado tus pamplinas hipócritas. ¿Quién cojones te crees que eres? Quédate ahí sentado y cierra el pico.

XIV 212(27)238 Domino/Domino

212 Zorra viciosa exige tu presencia en la Mazmorra de la Dominación, donde encontrarás fetichismo de pies, feminización forzada, meadas para niños malos, mierda deliciosa, y mucho más.

226 Nada más tocarle el clítoris con la lengua, la boca y la garganta comenzaron a latirle con un ardiente hedor salado, los mucilaginosos jugos de ella comenzaron a brotarle de todos sus agujeros, picantes, marinos, rancios, como esa sopa de marisco que beben las mujeres coreanas durante el embarazo.

229 De noche sueño a menudo que estoy besándote entre las piernas.

Ella se mete el dedo índice de su mano derecha en la boca y comienza a chuparlo, deslizándolo dentro y fuera de los labios.

Ven aquí, dijo **la Reina**. Arrodíllate. Cierra los ojos.

Ella saca el dedo de la boca y sobre la frente de **Tyler** traza, con saliva, la marca secreta de **Caín**, el símbolo del infinito: ∞

233 Extraños y espeluznante cuerpos se movían como hierba ondulándose al viento. El hombre arqueado en posición de rezo sobre el culo de la mujer, meciéndose adelante y atrás. Los brazos de la pareja se transformaron en pseudópodos amebianos ensangrentados, las manos salieron despedidas de sus cuerpos

para retrotraerse y aferrar carne una vez más. Se formaron charcos de leche azul en pleno movimiento rezumante de líquidos, las piernas de la mujer flácidas, sudorosa y goteantes sobre los hombros del hombre. Todos somos animales.

234 Las cuencas de los ojos de **Dominó** eran como bocados gemelos en una manzana olvidada sobre la cómoda mugrienta de un hotel de putas por donde nunca corre el aire.

XV 239(19)257 Vigs/Vigs

239 Y **YHVH** dijo a **Josué**: No tengas miedo ni te desanimes. Ve hasta la ciudad de Aiön con todo tu ejército y yo te daré la victoria sobre el rey de Aiön y su pueblo. Su ciudad y sus territorios serán tuyos. Y tú harás con Aiön y su rey lo mismo que hiciste con Jericó y su rey: matarlos a todos. (**Josué 8.1-2**)

242 Sueño de **Henry Tyler**: **Irene** está sentada en su cara, apretándole dolorosamente con la pelvis. Ahora ella orina larga y ruidosamente en la boca abierta de él, que se traga el espumoso chorro. Ella cambia de postura, aplasta el cuerpo sobre la nariz de él. Ahora no puede respirar. Se está ahogando. Forcejea, trata de liberarse, pero ella aprieta más fuerte. Él tiene una erección terrible, todo se vuelve rojo, y eyacula abundantemente.

243 Hazme daño, susurró **la Reina**.

252 **La Reina** dijo a **Beatriz**:

Llevas mala sangre en el alma. Puedo olerla.

Al ver que su señora querida no la juzgaba sino que se preocupaba por ella, **Beatriz**, que en ese instante masticaba una barra de caramelo mexicano, sintió vergüenza y ternura a la vez. En ese momento habría muerto por **la Reina**. ¡Qué fácil sería la vida si tales instantes no terminasen nunca! Sollozando corrió a los brazos de **la Reina** y le ofreció la barra de caramelo mordisqueado. La mujer negra dio un bocado, pero no lo bastante grande para agradecer a **Beatriz**, que gritó. ¡No, no, no! Arrancó un

pedazo grande, lo masticó, y lo introdujo apasionadamente con la lengua en la boca de la **Reina**.

255 ¿Estás casado?

Solo con la esposa muerta de mi hermano. Contensó **Tyler**.

256 Él solo era **Henry Tyler**, carecía de lo que hacía falta. Su sensación era que volvería a encontrarse con el esqueleto de **Irene** sentado sobre su cara por la noche, meándoles hormigas y arañas en la boca.

XVI 258(5)262 La Reina de Las Vegas/ The Queen of Las Vegas

258 ¿Quién es esa reina de la que no paran de hablar? Preguntó **Tyler** con tono inocente.

¡Es la **Reina Zenobia** de Piruletalandia! Le informó una niña pequeña.

Esa no es la verdadera **Reina Zenobia**, sino solo una suplente. El señor **Brady** está intentando seleccionar a la verdadera **Reina**.

XVII 263(23)285 Comprando su casa de sus sueños/ Buying Their Dream Home

263 (((¿Serían tan amables de permitirme un breve comentario de autor en este punto?

Únicamente quiero hacer constar cuánto me avergüenza introducir un nuevo personaje a estas alturas de la novela, un personaje, además, sin nombre.

*Pero su identidad es irrelevante, no es más que un títere, un proveedor de la gran máquina conocida como **Circo Femenino**.*

Dudo hasta de necesitarle.)))

268 La hermosa chica de mente octópoda se sentó en su dormitorio vacío de paredes blanquísimas y en la soledad de la desnudez comprendió que estaba tan lejos del ejército de chicas

que ahora nadie podría ayudarla en este último campo de batalla donde los buitres aguardan para hundir sus picos y el pulpo (*que en realidad era su angustia*) resplandeció en el interior de su cabeza con tal intensidad que un fuego le incendió la mente

276 Ante sus ojos adormilados pasaron campos y graneros mientras su esposa de mente octópoda conducía en dirección oeste, dejando atrás animales atropellados. Vio dos caballos idénticos de color blanco junto a una charca de aguas estancadas.

XVIII 286(36)321 Circo Femenino/ Feminine Circus
--

286 Una vez que hayas elegido un camino, obra en consecuencia y no emprendas débiles tentativas de reconciliarte con el mundo. Lo heroico está reñido con lo ordinario. Mantente firme. Alégrate si haces algo extraño y extravagante y rompes la monotonía de la época, aunque tal vez sea que la época misma rompa su monotonía a través de ti.

296 Por dentro ella era de un rosa púrpura y delicada como la lengua de un cachorro. Y no dejó de ronronear y graznar mientras él le separaba las piernas. Cuando la penetró ella abrió la boca con una mueca de sorpresa y gruñó. ¡Qué hermosa era!

297 La chica dormía sobre el asiento trasero, ruborizada, reluciente de sudor, los brazos desnudos casi blancos, el pelo del color del hueso viejo. Él la llevaba a toda velocidad por la carretera que discurría entre lomas de hierba erizadas de esqueléticas torres de alta tensión cuyos cables dibujaban en el cielo polígonos preñados de sentido.

302 Fueron muy felices durante semanas, hasta que él se quedó sin dinero.

305 La siguiente fue una vietnamita subnormal de rostro dorado y plano y grandes ojos negros. ¡Cómo anhelaba besarla y beber a grandes tragos su saliva!

307 La siguiente fue una chica hidrocefálica que clavaba una mirada de ojillos de lagartija y tenía la frente abultada como una sandía, los científicos de **Brady** la palparon con suavidad para ver si era blanda. Su saliva era clara, refrescante, espumosa, con un ligero matiz a nueces.

Tras ésta, **Brady** se agenció dos chicas de orejas gachas, luego una macrocefálica de cabeza afechinada y adorable cabello castaño. Rechinaba los dientes y mordía un poco: el abofeteador la metió en vereda.

A continuación adquirió una rubia con cara de muñeca: opacos ojos azules y pesados párpados mongoloides.

En el mismo viaje se hizo con una chica con síndrome de **Turner**: cuello palmeado, infantilismo genital.

Y otra calva cuya cabeza tenía la forma de una bombilla.

310 ¿Recuerdas lo que decía **Engels**?

Cita a **Engels**, hijo, sueña fenomenal cuando lo haces.

John sonrió y dijo:

Al salvajismo corresponde el matrimonio por grupos.

A la barbarie corresponde, la familia sindiásmica, basada en la convivencia de un hombre con una mujer, pero se permite, se acepta, e incluso se fomenta, tanto la poligamia del hombre como la infidelidad de la mujer.

La tan cacareada civilización trae consigo la monogamia con sus complementos: el adulterio y la prostitución

321 **Brady** decidió contratar a la **Reina de las Putas**, si no se dejaba la raptaría y la lobotomizaría: los buenos y novedosos polvos que le echaría...

<p>XIX 322(2)323 Una meditación sobre el mercado bursátil/ A Meditation on the Stock Market</p>

322 El libro dice de él que **YHVH** yació con una nube de deseo y le engendró en la mano, arrojando después parte de la gota sobre la nube que tenía encima, y de ésta forma nació **Adán**. (**Apocalipsis de Adán V 5.15-20**).

XX 324(25)348 Los Demonios Están Aquí/ Demons Are Here
--

324 Pues los labios de la extraña destilan miel y su lengua es más fluida que el aceite, pero la punta es más amarga que el ajeno y cortante como una espada de dos filos. (**Proverbios 5.3-5**)

331 La **Reina** pregunta a **Tyler** qué ha soñado.

He soñado que tenía una araña negra en la palma de la mano, una araña perfecta que me dio un picotazo.

Ah, dijo la **Reina**, tuviste el sueño de la araña. No pasa nada, susurró deslizándose su larguísima lengua gris en la boca. Él sintió náusea pero también excitación. Y enseguida esta reaprendiendo la salvaje orografía del culo de ella, que se coloca a horcajadas sobre él. Mientras ella alcanza una serie indefinida de orgasmos, él tiene miedo de la estridente mirada de sus ciegos ojos grises.

333 Tienes que dejar que **Irene** se hunda en la tierra y se convierta en hierba. Eso es lo que ella necesita ahora. Ella quiere que le broten flores en el pecho. No la retengas.

Sí **Maj**, lo entiendo, dijo **Tyler**, pero...

Solo estamos compartiendo nuestros pensamientos contigo, nada más.

338 **Irene** y cuatro compañeras – una china, dos japonesas y otra coreana – fundaron secretamente *el Club de las Vírgenes*, sus normas eran estrictas.

Cada chica juró no tener sexo antes del matrimonio y jamás casarse con ningún hombre de otra raza a fin de evitar decepcionar a sus padres quienes al inmigrar se habían vuelto susceptibles a tales afrentas.

La china fue la primera en romper su voto, se casó con un simpático joven de Arabia Saudita.

Las dos chicas japonesas sí acabaron casándose con japoneses y la otra coreana entró a formar parte de una rica familia coreana.

Irene acabó con John, el hermano de Tyler, y de ese modo se hicieron cuñados.

338 ¿Eres tú la Reina?

No tienes ni zorra idea.

Mirándola a la cara el vig dijo: He oído que la Reina practica la magia negra. Presta atención, Chocolate. Voy a citarte el capítulo 20, versículo 27 del Levítico:

Todo hombre o mujer que se dedique a la nigromancia o a la adivinación será muerto a pedradas, caiga su sangre sobre ellos. Amén.

339 Y Jesús elevó a María Magdalena por encima del resto. ¿Sabes por qué? Porque era puta.

343 Las cosas no han cambiado, date cuenta. El pueblo elegido aparecía y decía, muy bien, abrid las puertas de vuestra ciudad. Si nos dejáis entrar ahora mismo seréis nuestros esclavos para siempre. Si no, os asediaremos y luego mataremos a los hombres, a las mujeres y a los niños los violaremos y los venderemos como esclavos.

345 Tyler estaba sentado muy quieto, con el estómago asqueado, a duras penas soportaba deshacerse de la ilusión de que la Reina era perfecta. Sin embargo había visto por sí mismo cómo podía llegar a ser. El rostro de ella se había transformado, ahora era más redondo y viejo, su boca y sus ojos supuraban glóbulos fulgurantes en medio de una bruma agusanada que la ocultaba como si fuese un céreo Golem en el acto de derretirse y transformarse en algo rastrero, despiadado, terrible.

350 Se arrodilló en el suelo y rezó: Eh, **Jesús**, si estás ahí envíame algún consejo. ¿Quieres? Estoy en un punto muerto. No pillo lo que se supone que tendría que hacer... Ahora voy a abrir tu Testamento... Abre el libro, sin mirar pasa páginas, al azar, hasta que baja el libro como una maldición. Se detuvo en **Mateo 12.46**, donde dice:

*Mientras **Jesús** hablaba a la multitud se presentaron su madre y sus hermanos a hablar con él. Pero él le dijo. ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo. Estos son mi madre y mis hermanos. Pues quien haga la voluntad de mi padre es mi madre, mi hermana y mi hermano.*

353 Despertó con el sabor del coño de **Irene** en la boca.

359 ¿Me quieres?

Sí.

¿Me dejas hacerte daño?

Claro. Sí, te dejo.

¿Duele ahora, amor?

Lo estoy sintiendo, sí.

Dime que lo haga otra vez.

Hazlo otra vez.

¿Duele?

Un poco... ¡Ah, duele!

¿Duele?

Sí. Te quiero.

La **Reina** absorbía a **Tyler**, que creía estar aprendiendo cosas secretas.

362 Como el temor al futuro lo debilitaba no pensaba en él.

Lo que probablemente llegase a suceder en un futuro cercano se infiltraba en el presente, envenenándolo: pero Tyler rechazaba ese veneno.

Su relación con la Reina (como (en su momento) su vínculo con John e Irene) estaba condenada al fracaso.

¿Qué sentido tiene nada?

Y de repente sintió tal angustia que por salvarse introdujo (profundamente) su lengua en el culo de la Reina.

Eso le salvaba porque intuía la pérdida de sus poderes y tenía fe en el fin inmediato de ella.

Ella se iría como las viejas y cansadas secretarias que los viernes por la noche bajan taconeando los escalones de granito del palacio de justicia.

Tyler abrazó a su Reina con tanta fuerza como para dejarle moratones en las costillas y exclamó.

¿Qué voy a hacer?

Ah, dijo la Reina. Te refieres a después de que yo pierda mis poderes y me vaya. ¿No es así, amor?

Sí

373 Entonces llegó el día en que Chocolate, incapaz de trabar (porque tenía una llaga espantosa que le cruzaba el monte de Venus), y estando colgada, abordó a la Reina gimoteando con la boca abierta como un polluelo.

La Reina la consideró largo rato con expresión triste.

Daba la impresión de debatirse entre su interior y el exterior, sin saber muy bien en dónde se encontraba ella en aquel momento.

Por fin se decidió y escupió en la boca de Domino, como era su costumbre.

Esta vez no hubo ningún subidón instantáneo.

Domino estuvo sentada cinco minutos eternos, sin moverse ni un ápice, como una seguidora de Buda.

Por fin se incorporó, dio un brinco y dijo.

¡Zorra, has perdido tu poder! ¡Putra zorra! ¡Hija de puta!

La Reina asintió, sabía que sus jugos ya no surtían efecto.

XXIV 377(6)382 Sapphire/Sapphire

377 Quien quiera ponerse a mi servicio, que me siga. Y donde esté yo, allí estará mi servidor. (Juán 12.26)

La previsible disolución de la Familia Real no alarmaba a sus miembros por ser éstos, en gran medida, la causa.

En cuanto advirtieron las dimensiones del asunto se replegaron en diversos grados de temor y codicia, atesorando secretos, oportunidades, contactos y promesas de mala fe.

Como hormigas marginadas roban el grano del granero de la Reina Enferma y se preparan para pasar el invierno completamente libres.

XXV 383 La Verdad/The Truth

383 Creer que lo creado por una imponderable serie de causas puede durar eternamente es un grave error: se conoce como doctrina de la permanencia.

Creer que las cosas desaparecen por completo es un grave error: se conoce como doctrina de la no-existencia. (Las Enseñanzas de Buda 4.11)

¿Hay algo que sepas acerca de Domino que yo debiera saber?

Esa Domino es una bestia del crack. Ella...

Oh, mierda, dijo Tyler...

Henry, lo lamento. Domino se está follando a tu hermano.

XXVI 384(52)433 Celia/Celia

384 Presérvate de la mujer ajena, de la desconocida que halaga con palabras, porque sus caminos conducen a la región de las sombras, y su casa es la muerte. (Proverbios 2.16-18)

389 La última vez que **John** había intentado follar con **Irene** fue una semana antes de su suicidio.

Cuando él le puso la mano sobre el hombro desnudo, ella comenzó a murmurar con tono triste en sueños. Él le metió la mano bajo el camisón, al acariciarle el cálido pelo púbico, sintió la vibración del deseo. Sus dedos comenzaron a sondear y a buscar.

¡Ay! Dijo ella. Me estás haciendo daño.

Él retira la mano y la coloca sobre una teta.

Tengo los pezones irritados. ¿Es que no ves lo hinchados que tengo los pechos? Este embarazo me está matando. No tengo ganas de que me toques.

Muy bien, dijo él, abrazándola y disponiéndose a dormir.

Me haces daño en el cuello. ¡Coño! ¡¡Aparta el brazo!!

Él se dio la vuelta y se puso de espaldas. Se quedó en esa posición toda la noche.

405 ¿Y **Dominó**? ¿Qué quiere **Dominó**? Parece una gata ronroneante en celo que se frota contra el cuerpo de un hombre, maullando, murmurando, esperando lo imposible.

412 A **Gibbon** se le dan bien las agudezas, dice **Rapp**. Lo leo todas las noches antes de dormirme. **Gibbon** lleva años sobre mi mesita de noche. Me encanta ese hombre. He leído muchas veces su libro y jamás dejaré de leerlo. ¿Lees tú a menudo a **Gibbon**?

La corrupción es el síntoma más infalible de la libertad constitucional, cita **John** de memoria.

¡Bravo! Grita **Rapp** lleno de contento. Eres capaz de citar a **Gibbon**. ¡Hazlo otra vez! ¡Por favor!

Preferiría no hacerlo, mi madre me obligó a leer su *Historia de la Decadencia y Caída del Imperio Romano (The History of the Decline and Fall of the Roman Empire)* hasta la saciedad y el empacho. Me aprendí una buena cantidad de citas de memoria, pero ahora me encuentro en fase de olvido. He decidido desprenderme de **Gibbon**, olvidarlo por completo porque es demasiado absorbente.

Sí, puede que tengas razón, últimamente he considerado la posibilidad de separarme de **Gibbon**.

430 Ella, después de clavarle los dientes en la lengua, dice: A quien sientes es a mí. Yo te estoy haciendo daño para mostrarte que eres mío. Estás muy guapo cuando sientes dolor.

John se dice para sus adentros: Jamás olvidaré estas palabras.

Ella le escupe en la boca y él traga con ansiedad, temblando.

El pubis de **Dominó** es peludo, como el vientre de una araña, marcado y generoso como el refrescante montículo de un parque con su muro de arbustos, sus palmeras, escaleras y nubes.

XXVII 434(2)435 Calle Geary/ Geary Street

434 Por la fe fue arrebatado de este mundo **Henoc** sin experimentar la muerte y nadie pudo encontrarle porque lo había arrebatado **YHVH**. (**Hebreos 11.5**)

XXVIII 436 John/ John

436 La **Reina** nos es sino una ilusión, portavoz de mi pomposa simbología, sus putas meras utilizaría de cartón mugriento chorreante de semen, **Irene** asume del mismo modo un semblante puramente exótico, **Henry Tyler** se limita a ser **Henry Tyler**, o sea, una nada gris, **John** es una caricatura.

John, nombre masculino cristiano, derivado de **Juan el Bautista** y **Juan el Evangelista**, también usado como nombre propio representativo de un lacayo, mayordomo, camarero, mensajero o similar. Está además el **Preste Juan**, el **John Ahorcaperros**, el clásico **John** aprendiz de todo y maestro de nada. **John** es un pescado en salazón y un policía. En las calles se llama **John** al cliente de una prostituta y, en ocasiones, también se llama así al coño de la prostituta. **John** es, en definitiva, un cualquiera, un fulano o un mengano. Niéguesele la vida y nos veremos obligados a reducir al **Evangelista** al letargo y a la mayor de las inexistencias.

XXIX 437 Invasores del Espacio/Space Invaders
--

437 La **Oscuridad** poseía un poder inmenso y estaba al tanto de la ignorancia de la **Luz** debido a la ilusión de que no había nada más grande ni más antiguo que ella. (**Libro de Sem VII 1.10-15**).

XXX 438(4)441 Polluelos/Little Baby Birds
--

438 **Buda** no siempre aparece como **Buda**, a veces aparece como una encarnación del mal, a veces como una mujer, un dios, un estadista o un mendigo, a veces aparece en una casa de juego o en un burdel. (**Las Enseñanzas de Buda 11.4**)

Dijo la Reina:

¿Te crees que me puedes pillar con un anzuelo?

¿Te crees que voy a suplicarte?

¿Te crees que me conformo con ser una puta?

¿Te crees que vas a ponerme una correa y a pasearme delante de los chulos?

¿Te crees que una mujer es solo algo que usar?

¿Te crees que puedes hacerme frente?

¿Es que te crees que tú eres un hombre? No eres más que una nada que está perdida y ni siquiera sabe qué es lo que es.

XXXI 442(20)461 Deberes filiales/Filial Duties

450 En el cajón de la mesita de noche del motel había una Biblia, **Tyler** la abrió, al azar, y leyó: De allí **Abraham** partió hacia el Neguev y se detuvo en Cades, después se instaló en Guerar. Oyó el tintineante paso de un tren. Los topónimos antiguos traquetearon en su mente como vagones. Pensó en sus actos y se sintió satisfecho.

451 En la playa había un grupo de descamisados sentados en círculo y entrelazados por los hombros. Un hombre leía *el Libro de Esdras*: Los descendientes de Nebo: Yetel, Matitias, Zabad, Zebina, Yaday, Joel, Benayas, Santras, Otilemo, Nufide. Todos ellos se habían casado con mujeres extranjeras y las abandonaron en el desierto, a ellas y a sus hijos, para que murieran. Amén.

452 Tyler fue al *Green Apple Books* de la calle Clement, abrió las Escrituras Budistas y leyó: La cosas no vienen ni se van, ni aparecen y desaparecen, por tanto, ni se consiguen cosas ni se pierden. Es la mente la que crea su propio entorno y uno nunca está libre de recuerdos, no solo del pasado sino también del presente y del futuro.

454 Los sueños le buscaban cuando la Reina le despertó en plena noche, murmurando. ¿Me quieres? Tyler la abrazó y volvieron a dormirse.

460 Apretándole con fuerza la cabeza entre sus rodillas, orinó en su boca y Tyler alucinó extasiado, el poder de las secreciones de la Reina nunca había menguado, solo se había retirado de las demás por el bien de ellas, para que se acostumbrasen a alimentarse por ellas mismas. La madre detestaba a sus hijas y las había destetado.

XXXII 462(17)478 La Caída de Canaán/ <i>The Fall of Canaan</i>

462 Tras la tristeza viene la felicidad, tras la felicidad viene la tristeza, pero cuando no se diferencia ya entre la felicidad y la tristeza, entre una buena acción y una mala, entonces es posible alcanzar la libertad. (*Las Enseñanzas de Buda 11.7*)

467 *La Familia Real* ya no era una familia, sus miembros seguían juntos por mera costumbre.

469 ¿Has probado esta mierda de metadona alguna vez? Dijo Strawberry.

No me gustan los sedantes. Dijo Chocolate.

Calidad de la hostia, tía, mejor que *la Dama Blanca*. Dura más. Hace que me sienta en el cielo.

476 Leemos en *el Libro de Nergal* que en la época posterior a Moisés, cuando el pueblo elegido entró en Canaán, arrasándola y masacrando, al cabo llegaron a una tierra desconocida de color bermellón y arbustos púrpuras y grandes barrancos. Allí oraron para lograr destruir a los ídolos y destruir a los adoradores de éstos. El pueblo elegido llegó a la ciudad de *la Reina* cuyos habitantes habían huido y estaba desierto. El pueblo elegido entró en el templo principal y destrozó todos los ídolos, con antorchas entraron en el laberinto de pasadizos subterráneos en cuyas paredes descubrieron caras rojizas, figuras de perfil de un ocre azulado, y una silueta femenina azul con un pene añadido. Como los sacerdotes clamaron que esta mujer-hombre desagradaba a *YHVH*, la eliminaron rascándola. Por fin alcanzaron una caverna coronada por un estrato de piedra cubierto con una profusión de pinturas con figuras humanas con atributos de insecto dentro de círculos concéntricos de un blanco amarillento, sobre ese estrado se alzaba un altar sobre el que estaba sentada una mujer negra. Un sacerdote le preguntó quién era, pero no hubo respuesta. Entonces le preguntó: ¿Eres tú *la Reina* de esta ciudad? Y ella respondió: Lo soy. El sacerdote preguntó: ¿Quién es tu padre. Y ella: *Caín*. De acuerdo con la sabiduría de *YHVH* que les había conducido hasta esa ciudad de Canaán, hicieron sonar sus trompetas y los arqueros dispararon un centenar de flechas en el pecho de *la Reina*, luego la cortaron en gran cantidad de trozos con sus espadas y la dejaron yacer en su propia sangre para que fuera alimento de los lobos. El número de la multitud del pueblo elegido que entró en aquella ciudad era de setecientos mil. Y tomaron posesión de aquel lugar y elevaron los rostros jubilosos al cielo desde donde sin duda el mismísimo *YHVH* los contemplaba, también lleno de júbilo.

XXXIII 479(2)480 Soliloquio de Kitty/Kitty's Soliloquy

479 Recuerdo que en algún lugar de *la Biblia* se dice que una mosca muerta estropea un frasco de perfume, y también que el que cava una fosa cae en ella.

XXXIV 481(48)528 Dan Smooth/Dan Smooth

481 Aquellos que no se prosternen y adoren a **YHVH** serán al punto arrojados en un ardiente horno de fuego.

491 *La Reina del Tenderloin* es en realidad tres personas en una que es hija ilegítima de *la Reina de Inglaterra*. En los treinta era una adolescente que se convirtió en estrella de cine. En los cuarenta se casó con *el Duque de Windsor* por error y dejó abandonados a siete hijos, uno de ellos era mi abuela, por eso soy disléxica y tengo una malformación en la glándula tiroidea que conecta mi orina con la electricidad. El nombre de *la Reina* única y verdadera es **Domino**. ¿Sabes porqué? Porque la mujer más fuerte es un varón en cuerpo de hembra, luego están los hombres que se visten de mujeres para husmear. **Domino** es de la primera clase. Ella tiene picha. Ella me folla. Ella es mi **Reina**.

501 **Tyler** le puso la mano en el muslo. Ella le dejó hacer, luego se acurrucó entre los brazos de él. Le acarició el pelo.

¿Te gusta acariciarme el pelo?

¿Tienes un pelo muy suave?

Ahora el mete la mano entre las piernas de ella y le frota el monte de **Venus**, cuyo progresivo humedecimiento nota a través de los pantalones. Ella se abre de piernas y el sigue acariciándola.

¿Te gusta tocarme eso?

Mucho.

Ella le cogió de la mano mientras él la masturbaba.

Ella gime. Esa felicidad animal emocionó a **Tyler**.

501 Amontonaré calamidades sobre ellos, agotaré contra ellos mis saetas. Quedarán extenuados por el hambre, consumidos por la fiebre y la peste. Enviaré contra ellos fieras salvaje y serpientes venenosas. (Deuteronomio 32.23-24)

562 Quería abrazar la vida con mayor fervor. Mientras sus nuevos hermanos roncaban inertes, enterró la cabeza en el cubo de basura y olió a John, aquel fuerte olor a sudor que tan bien recordaba de la infancia. En casa de John e Irene había abierto una vez el cesto de la ropa sucia con su hedor a rana muerta, dentro había encontrado las bragas de Irene con las preciosas manchas de orina seca, jamás había olvidado aquello. Tyler introdujo los brazos a fondo en la basura y se la llevó a la cara sintiendo más cerca que nunca a su amada Reina.

576 Llevo la marca de Caín.

No. No la llevas. Eres blanco, no negro. Escucha las palabras de Brigham Young, segundo profeta de mi iglesia: Caín dio muerte a su hermano y YHVH marcó su cuerpo con una nariz chata y piel negra.

Mi Reina era negra por tanto yo también lo soy

No puedes ser negro con solo desearlo.

589 Despertó con el sabor del coño de Irene en la boca. ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene! ¡Odio a Irene siete veces y setenta veces siete veces!

591 YHVH puso una marca sobre Caín para que nadie lo matase.
(Génesis 4.15)

593 La putas estaban sentadas en un rincón del escenario, fumando.

Quiero que a toda culpable se le cosa el coño, dijo Domino. Y quiero que todos los hombres vengan a mí. ¿Sabes quién eres tú? Eres la primera a la que hay que coserle el coño. ¿Quieres que también te rompan los dientes? ¿Te gustaría que te apagara este cigarrillo en los ojos? ¿Te gustaría que te rompiera los tímpanos?

Cuando John y Celia volvieron a san Francisco, él fue directamente al Wonderbar y preguntó a la camarera cómo iba el negocio, ante lo cual ella se quedó paralizada y dijo: *¡Aquí no hay ningún negocio!* Y gritó algo en español, a lo cual una puta solitaria, gorda, vieja y con minifalda lanzó una mirada de odio y se marchó. John nunca volvió a ver a Domino.

M. M. (Mamotretos Milenarios)



Amigo **Manolo**, veo que sigues atreviéndote con los mamotretos milenarios. Yo espero, con cierto temor, enfrentarme a *La broma infinita*.

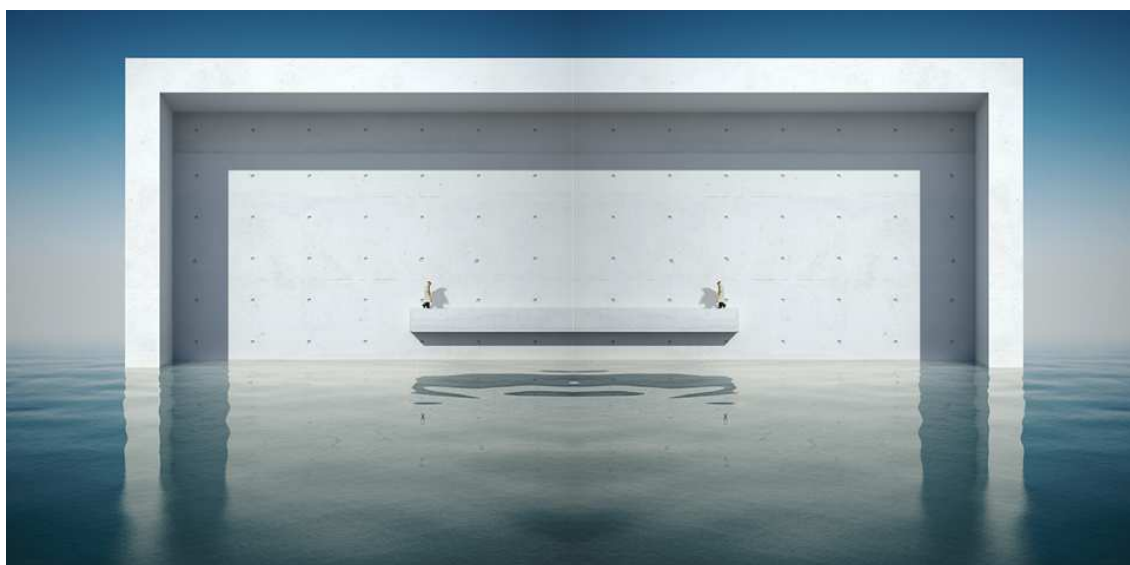
Mientras tanto, me entreno para ese maratón con una carrera larga, la novela *Canadá*, de **Richard Ford**. Voy por la [página 350 de las 500](#) que tiene. A veces, me apetecería sobrevolar ese libro, aligerarme de sus enjambres de palabras. En algunos momentos, dependiendo – *supongo* - de si estoy sobrado de fuerzas o no, deseo seguir o abandonar. A veces, realizaría una lectura somera pero me da miedo perderme momentos trascendentales. La novela en sí, explicada grosso modo, analizada retrospectivamente, contiene un relato muy interesante. La ambientación es excelente pero, para mi gusto, demasiado pormenorizada. La historia se resiste a avanzar, aunque algunos acontecimientos se nos anticipan, creándonos un deseo de llegar a ellos que es denegado temporalmente, pues al autor le gusta dar infinitas vueltas sobre los momentos, extraer todas las partículas del aire en el que viven los protagonistas.

La manera de saber si uno está perdiendo el tiempo es preguntarse si se está disfrutando o no. Tal vez, el simple hecho de hacerse la pregunta conlleva la respuesta de que, al menos, el disfrute no está siendo pleno. Creo que una novela así debería leerla como si fuera la última a la que pudiera acceder en mi vida. Leerla lentamente, degustando cada frase, masticándola muchas veces con el fin de obtener la máxima nutrición ante el hambre venidera.

Para compensar, desde ayer tengo en mis manos *Las exploraciones*, de **Manuel García Pérez**, poemario escueto por demás, legible en poco más de media hora, pero en el que habría que reincidir para sacarle el jugo tan concentrado.

En cuanto a *La Familia Real*, que estás leyendo, por los extractos que expones, no me llama demasiado. Se alternan buenas frases con otras que buscan más que nada la provocación, epatar al lector con su imponente vistosidad. Sin embargo, al leerlos a ti o al crítico, la apetencia de la novela se hace importante. No siempre se puede coincidir en las percepciones.

Salud. **Javier.**



ils: Michele Durazzi

<https://es.scribd.com/document/327078920/msv-612-Virya>

En qué interior tienes tu cabeza

En la murmuración número-1983 he ampliado meticulosamente la selección de fragmentos de la Familia Real, y al final he incluido la última misiva tuya, seguida de mi cumplida respuesta, que acaso sea un tanto desmesurada porque he dejado que las palabras fluyan sin freno y también porque todo lo que brota de la naturaleza es desmesurado y sin freno y sin objetivo predeterminado alguno. La total libertad es la única predeterminación natural, aunque a veces se olvida y preferimos viviresclavizados a nosotros mismos.



Vollmann y Wallace flanqueados por las portadas de sus libros.

Amigo **Puig** la gente escribe según el modo en que le suenan las voces dentro de su cabeza y tengo la impresión de que hay un cierto aire de familiaridad en el estilo de las voces que hablan desde dentro de las cabezas de **William Tanner Vollmann** <1959(57)...> y de **David Foster Wallace** <1962(46)2008>.

Ambos son norteamericanos, **Vollmann** nació **3-años** antes que **Wallace**, pero **Wallace** se suicidó a los **46-años**, y **Vollmann**, el más joven de los dos, sigue vivo hoy, a sus **57-años**.

La Broma Infinita (año-1996: 1216-pgs) y **la Familia Real** (año-2000: 1052-pgs) son dos obras milenarias paginalmente hablando (¿vaginalmente?), dadas a luz con una diferencia de **4-años**, ambas obras

entremezclan diferentes modos de expresión, gozan de la misma ligereza formal y libertad expresiva, de la misma excentricidad espacial en cuanto al medio en el que se mueven sus personajes: en el caso de *la Broma...* un centro de entrenamiento de deportistas de alto nivel y un centro de desintoxicación de adicciones graves, en el caso de la *Familia...* la mayor parte de los personajes viven dentro del jardín cerrado de la prostitución.

De hecho, si dispusiese de un tiempo ilimitado (*tiempo del que (naturalmente) no dispongo*) me gustaría, a modo de *juego y/o divertimento, componer y/o construir* un libro intitulado *la Familia Infinita (the Infinite Family)* y/o la *Broma Real (the Royal Jest)* en el que se entrelazasen y amalgamasen el espacio y los personajes de la wallaciana *Familia Real (the Royal Family)* y de la vollmanniana *Broma Infinita (the Infinite Jest)*.



El juego (composición y/o construcción) que he comenzado, de selección de *fragmentos y/o farayamas (microlitos cuánticos)* de la *Familia...*, no consiste solo en la mera transcripción de lo que se dice en la traducción castellana de la edición original inglesa.

Digamos, así, a ojo de buen cubero que

solo $\frac{1}{3}$ de los *fragmentos* son copia literal (*letra a letra (A = A)*)

el segundo $\frac{1}{3}$ de *farayamas* consiste en modificaciones de original (*adición, eliminación, sustitución, isomerización y/o transmutación*)

(isomerización transmutativa y/o transmutación isomérica y/o transmutationisomerisierung))

el tercer 1/3 de *microlitos cuánticos* en vano se los buscará en *la Familia...*, pues no se les hallará, se trata de textos originales surgidos en la hendidura imaginal que existe entre un libro y un lector

cada lector lee un libro distinto

el libro publicado (*en papel, digitalmente, inscrito en piedra, grabado a fuego sobre plomo con un finísimo punzón de hierro, con la punta de una caña bien afilada sobre arcilla blanda que luego es sometida al fuego, sobre cañas de bambú, en la corteza de los árboles, sobre la piel humana (sobre todo sobre la piel humana (esa es la escritura verdadera)))*) es muy distinto al libro que el autor llevaba dentro de su cabeza, durante años, en ocasiones, puede darse el caso, de que un autor tarde 10-años en escribir un libro de, digamos, 1000-pgs, que a una velocidad de lectura de 40-pgs/hora da, exactamente, 25-horas de lectura, poco más de 1-día de lectura de un lector no equivale, en absoluto, a la experiencia de los 10-años de gestación que conduce (*a través de la vagina mental*) al parto de un escueto libro: necesariamente escueto porque 1000-pgs no pueden contener 10-años



tendríamos que aprender a *escribir* del modo en que las cosas aparecen en esa especie de mente que se vive en el cerebro que

alojamos dentro de nuestra cabeza, que en realidad no es algo separado de esa otra mente desprovista de ataduras espaciotemporales y que lo arrastra y arrostra todo, **la Gran Mente**, hecha de una cosa cuántica (*quantums*) que llamamos **Energía de Fondo o YHVH o Brahma o Sunia o el Vacío Vivo...** pero que en realidad nadie sabe lo que es, ni puede saberse, porque es incognoscible... el ser no conoce el no-ser... esa es la cuestión... el ser tiene que dejar de ser para llegar a conocer el no ser...

es decir...

no sabremos realmente qué es lo que somos y en qué consiste el juego que jugamos (*¿cuáles son sus reglas y/o leyes?*) hasta que (*como las serpientes*) no despojemos de este cuerpo que llevamos a modo de piel, atravesemos el muro, pasemos al otro lado... confiemos en que la ración de tiempo que nos ha sido confiada sea suficientemente generosa... me gustaría llegar a los 120-años con la cabeza buena y no parar de escribir hasta entonces y escribir millones de páginas que nadie podría leer porque, para hacerlo, tendría que dejar de vivir su vida y dedicarse a vivir otra vida que no sería la suya...

Tengo la impresión de que los amigos **Wallace y Vollmann** han escrito buena parte de sus abundosas obras (*que naturalmente no se reducen a la Broma... y la Familia... (habrá que seguir abundando en ello)*) al dictado de voces que oían dentro de su cabeza, sin demasiada corrección posterior, se trata de una rara habilidad difícil de conseguir pero no imposible de conseguir (*habrá que intentarlo*)...

no se trata de lo que hay en el interior de tu cabeza
de lo que se trata es de en qué interior tienes tu cabeza



Salud. Su...

ils: **Daniel Ochoa**

<https://es.scribd.com/document/327078920/msv-612-Virya>

o**Su/n 23.190 <9-10-16> M. Susarte**

Amigo **Puig**, he terminado una selección de fragmentos de *la Familia Real que* posiblemente amplíe más adelante: un libro nunca se acaba de leer, o de escribir, sencillamente se abandona.

Me ha gustado especialmente la amalgama de citas de la *Biblia*, de *Evangelios Apócrifos*, de *Textos Gnósticos y Budistas*, citas de **Darwin y Gibbon**, de **Wittgenstein y Dostoievski**, y otras muchas, dentro de ese mundo crepuscular de un círculo de putas en torno a su **Reina** siguiendo unas leyes similares a la de las hormigas en su hormiguero en torno a su **Reina**.

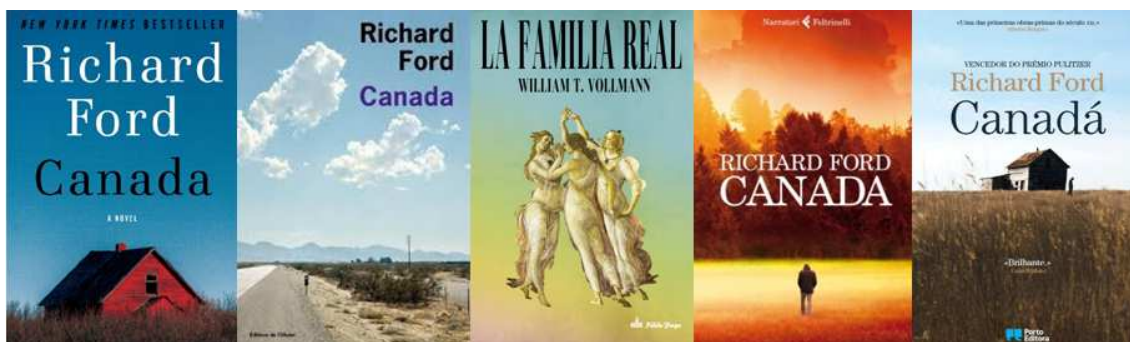
Y a través de ese mundo viaja **Henry Tylor**, enfermizamente enamorado de **Irene**, su cuñada difunta, que fue esposa de su hermano **John. Tylor** lleva la marca de **Caín**, **John** es **Abel. Tylor** con su marca de **Caín** llega hasta la Reina de las hormigas-putas y se une sexualmente a ella para tratar de olvidar a la Irene muerta, pero no lo consigue.

Si en mi próxima vida me dedicase a hacer películas acaso hiciese una adaptación libre y completamente personal de *la Familia Real*.

Nos vemos el próximo sábado para el asunto del dodecálogo, pues a las 10-películas decalogales se sumarán la *Broma...* y las entrevistas wallacianas.

Salud. **Su...**

„Su/n 23.193 <12-10-16> M. Susarte



Amigo **Manolo**, veo que estás entusiasmado con **La Familia Real**. Me alegro de que lo estés disfrutando. Yo también me alegro de no haber desistido en mi empeño de terminar **Canadá**, la novela de **Richard Ford**, pues su tramo final me ha entusiasmado. Es más, he hecho el ejercicio de volverla a empezar, y lo que antes me había gustado con algunos reparos, ahora me ha convencido plenamente. Una vez completamente familiarizado con unos personajes, lo que se nos dice de estos nos concierne plenamente y activamos una atención especial que resulta conmovedora. *(También influyen otras circunstancias, como la idoneidad del ámbito de lectura, el lugar, el descanso, la sensibilización)*. Salud. **Javier**.

₂₃Es/V 21.222 <12-10-16> Javier Puig

Notas Topológicas

m-1.984 <5-10-16>

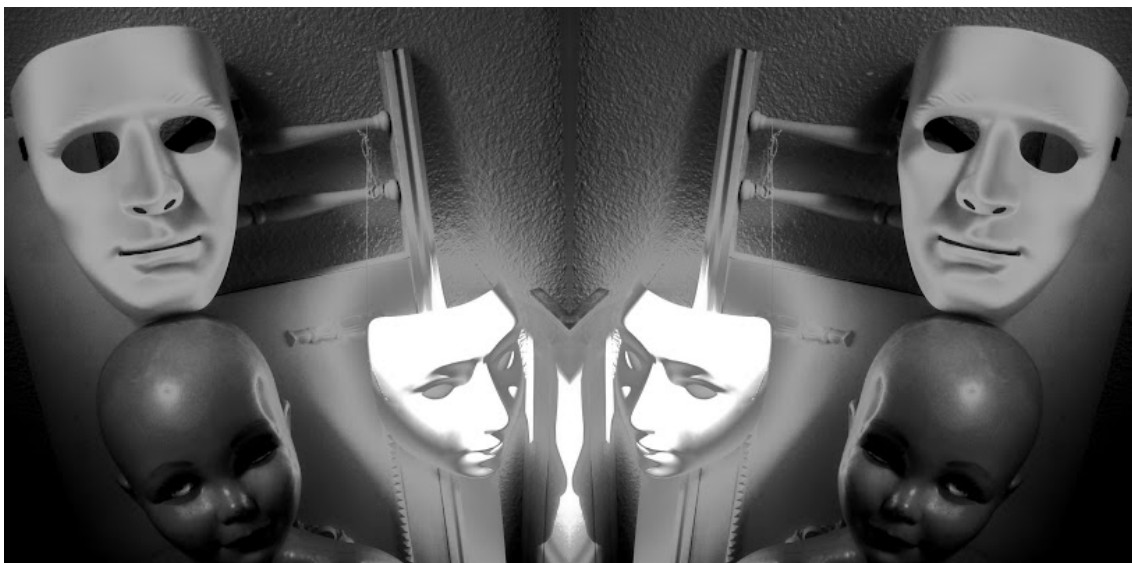
Bloc de Notas



A veces, por esa inercia que crean los artículos de referencia, estudios y publicaciones, la lista de autores famosos se consagra y petrifica, y parece que sólo de tales autores dependa la innovación creativa en los distintos ámbitos. Si hablamos del inicio de la vanguardia musical, basta que apenas digamos **Ma** para que la tríada **Mahler, Schoenberg y Stravinsky** salgan en una ristra tan contundente como fatalmente incuestionable. Últimamente escucho bastante a **Ferruccio Busoni**, un raro en la historia música pero no por su carácter huidizo o porque desarrollara su actividad marginalmente, todo lo contrario. Fue conocido en su época, destacó como gran maestro musical y como interprete virtuoso del piano, realizando varias grabaciones tanto de sus obras como de otros compositores clásicos. Lo que resulta un problema para los expendedores de etiquetas es su filiación estética. **Busoni** se mueve en ese eje temporal que acciona el fin de siglo XIX y el principio del siguiente y a través de cuyo fenómeno hay un deslizamiento de

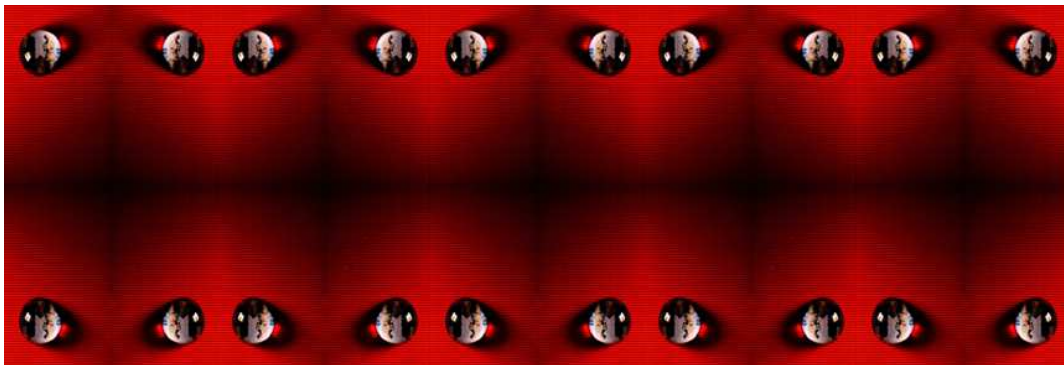
sensibilidades tan contrarias, distintas y extremas que yo diría que el tiempo de **Busoni** es un tiempo de tiempos, una cuasi atemporalidad en tanto que no hay clausura formal en la que definir y ubicar al músico italiano, que es tan antiguo como moderno. A veces parece decadente, simbolista, wagneriano, otras recuerda más a Lizst, o bien, suena totalmente a Siglo XX, hasta el punto que he confundido algún pasaje musical suyo con el de **un Aron Copland o Hindemith**. Lo que es todo un signo de su “rareza” es que lo más conocido de su excelente obra sean transcripciones musicales de las obras de otros autores, especialmente **Bach y Lizst**: es como si escondiera su genialidad con una de sus numerosas habilidades musicales y se contentara con ese disfraz.

La figura de **Heinrich Heine** me parece la de un polizón que se hubiera colado en el grave mundo de la historia y filosofía alemanas y se dedicara a llevar a cabo una crítica de la cultura tan incisiva y atractiva como chispeante. Sorprende, a veces, la contundencia y el desparpajo con que trata a las grandes figuras del pensamiento. Su atrevimiento corre parejo a las imaginativas figuras que utiliza para realizar esa crítica tan directa de las empalizadas conceptuales germánicas.

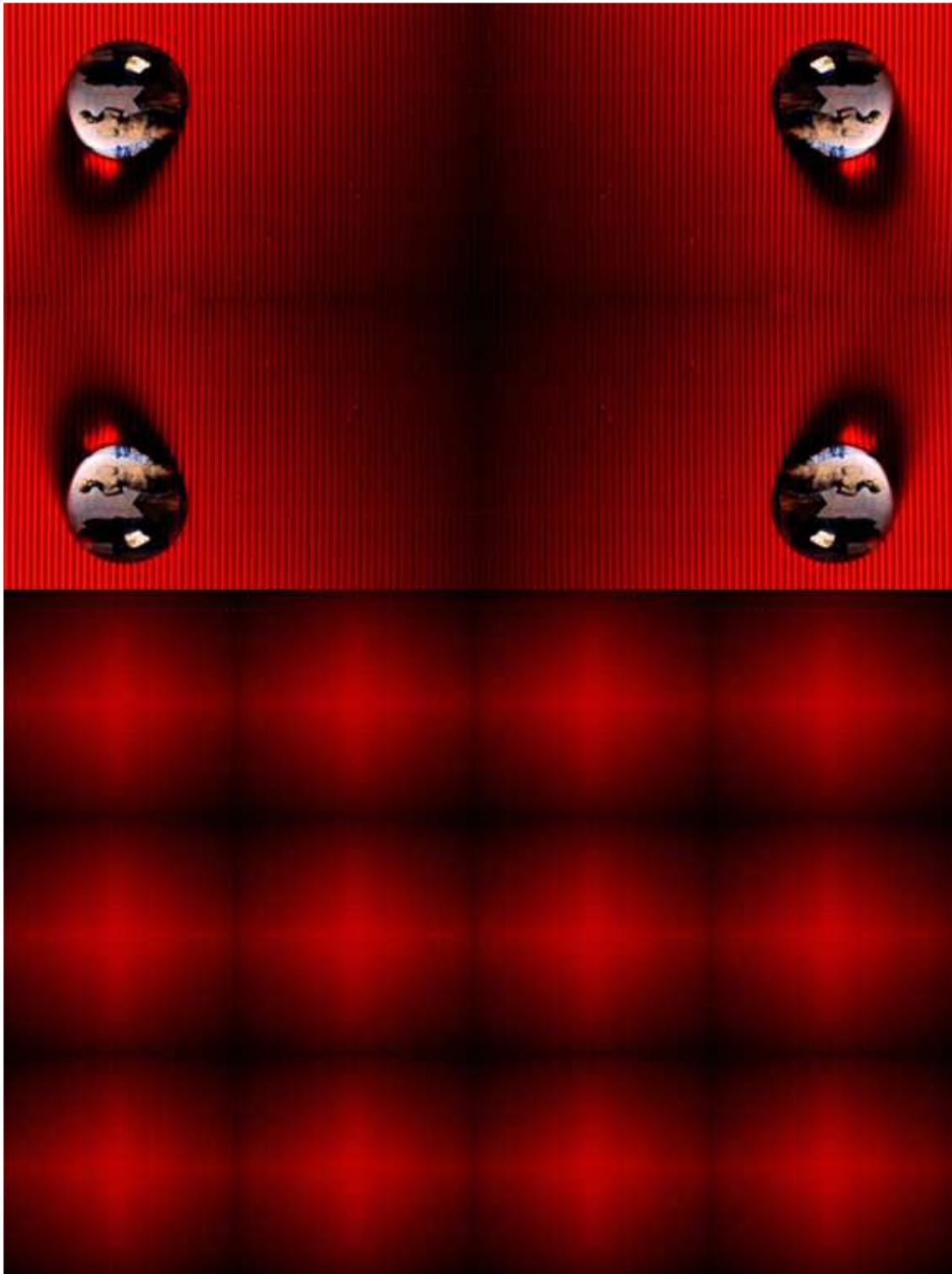


Escucho una grabación en la que el presidente de México, **Porfirio Díaz** envía un mensaje al inventor **Alva Edison**. La grabación fue realizada el **15 de agosto de 1909**. La voz del presidente mexicano resulta tan clara, tan presente, que cuando dice la fecha en la que se dirige al famoso inventor, ese **1909** suena absolutamente vacío, insulso, indiferente. Me resulta imposible imaginar todo lo que en torno a esa fecha tan remota, se estaba produciendo en el planeta, en las naciones, en la historia del

arte o del pensamiento. No puedo imaginar, o me cuesta una infinidad, imaginar una espesura histórica no alrededor de tal fecha, sino sobre las tranquilas palabras del presidente. **Porfirio Díaz** habla desde el presente, desde lo actual y ese es su tiempo vital. La grabación no puede hacerse cargo de ningún vendaval histórico ni de ninguna masa de acontecimientos – *los que se estaban produciendo en ese momento, o los que se acercarían instantes después* – porque el sonido no suena en el pasado sino ahora mismo. No le ocurre como a la imagen, cuyo estatismo sí articula un distanciamiento insalvable, reproduciendo la sensación melancólica y aniquilante del tiempo. Esta percepción de la voz de **Porfirio Díaz** que no suena en ningún mítico pasado sino ahora mismo como lo hizo cuando se efectuó la grabación, conecta con las reflexiones de un **Schopenhauer** sobre la actuación de la voluntad y en qué estamento temporal y ontológico se produce. Cuando suenen las trompetas del Apocalipsis no sonarán en ningún tiempo mítico sino ahora, tal y como estoy escuchando, en estos momentos, la radio, el ruido del aire acondicionado o los coches que pasan por la calle, en el exterior.

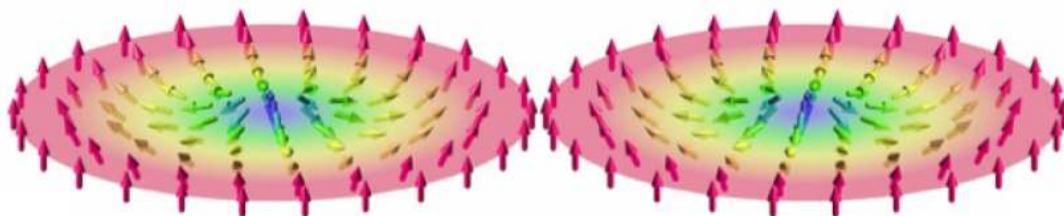


A veces se tiene la sensación de que se progresa relativamente. Llevo unas cuantas fotos digitales a que me las - *¿revelen-impriman?*- y al ver los resultados me acuerdo de las frustraciones que experimentaba hace años cuando se me ocurría revelar automáticamente carretes enteros. Las fotos digitales, salen, unas muy bien, pero las más contrastadas y con las que he experimentado más, aparecen tan saturadas y deslumbradas que no se parecen en nada a las imágenes que había preparado en el ordenador. O sea que el aficionado a la fotografía se enfrenta a los mismos problemas que surgían con la fotografía analógica de toda la vida. No puede uno confiarse al revelado no manual ni a la impresión automática: el trabajo de sacar a la luz la imagen tiene que ser específico – *a través de las mejores máquinas* – para que el resultado sea el que se desee verdaderamente.



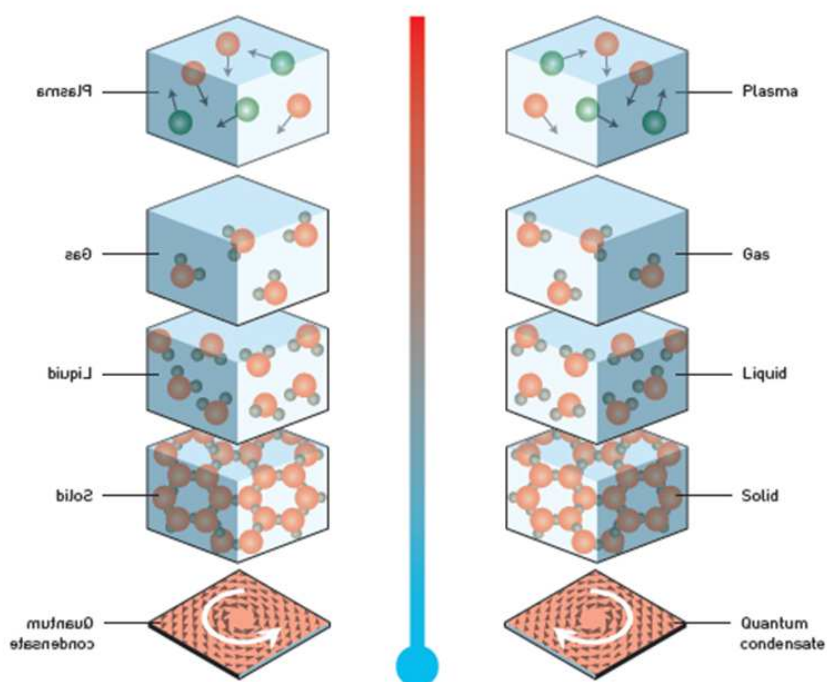
$^{23}\text{Os/Bi}$ 19.558 <5-10-16> J. M. Piñeiro
<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/10/bloc-de-notas.html>

Topología del Microcosmos

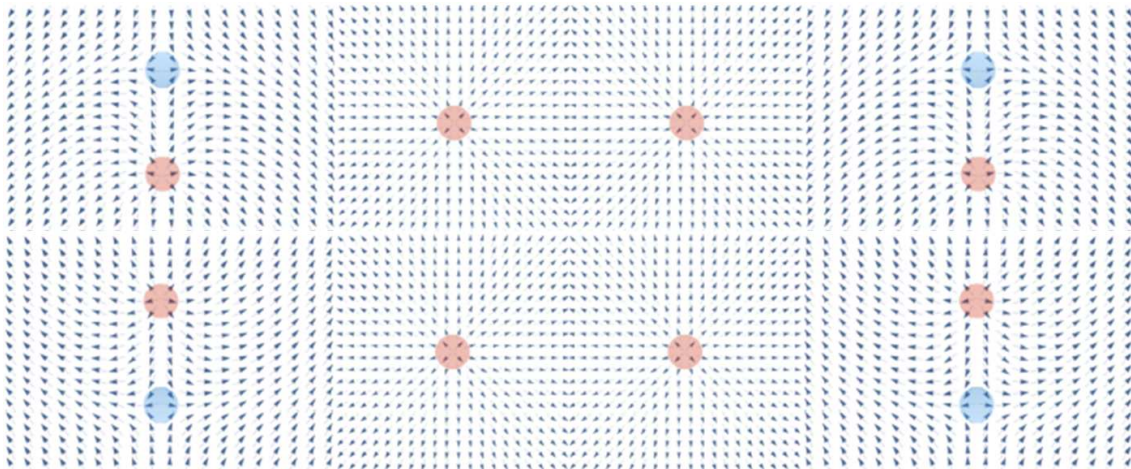


Amigo Piñeiro esta mañana se ha dado una coincidencia cronológica, tras leer la última entrada en tu *Libro Red*, he estado leyendo, en *La Red*, acerca del último premio Nóbel de Física, que se falló ayer.

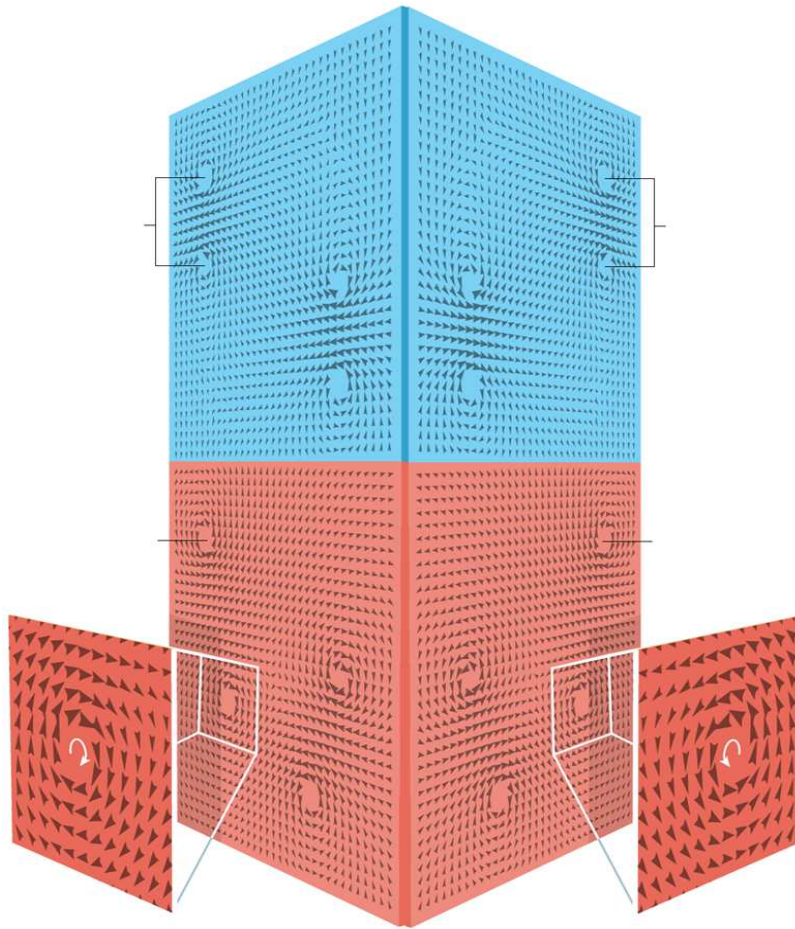
Hablas de que ciertos nombres, idolizados por la crítica reducen a la invisibilidad otros nombres, creando la fantástica ilusión de que en una cierta área de conocimiento solo son realmente importantes unos pocos. El premio Nóbel de Física del año 16 de este nuevo milenio ha sido compartido por 3-físicos (*David J. Thouless, F. Duncan M. Haldane, J. Michael Kosterlitz*) por ciertos descubrimientos, de carácter topológico, que tienen que ver con una nueva forma de mirada a la realidad en la que vivimos inmersos y que nos rodea, expandiendo sus límites.



La realidad material adopta una u otra forma dependiendo del contenido de energía del medio, es decir, de la temperatura, las cosas a nuestro alrededor sencillamente son sólidas (*la carne*), líquidas (*la sangre*) o gaseosas (*el aliento*). A muy altas temperaturas las cosas dejan de tener un aspecto diferenciado y distinto y todo se convierte en un universo plasmático donde unas pocas partículas elementales danzan su danza macabra. Pero el Nóbel de este año ha sido concedido a una nueva forma de mirada del microcosmos, a los condensados cuánticos que se producen a bajísimas temperaturas, infinitesimalmente próximas al cero absoluto, donde en el curso de ciertas transiciones de fases, y rupturas espontáneas de simetría, las cosas pierden su individualidad y comienzan a comportarse como agregados individualizantes, dotados de nuevas simetrías topológicas, donde la distinción entre el todo y las partes comienza a perder sentido. Algo así como las mónadas leibnizianas, sin ventanas ni puertas, pero no obstante cada una de ellas en íntima conexión con todas las otras mónadas.



Considera un par de entidades globulares que se mueven de modo interrelacionado pero independiente y al hacerlo consumen energía, al bajar drásticamente la temperatura y acercarnos al muro invisible del cero absoluto las entidades se amalgaman y fusionan y se hace una y continúan su movimiento, pero sin consumo energético alguno, es como si la entidad desaparecida hubiese transmutado en energía pura e inextinguible y se hubiera materializado en la corporeidad de la otra animándola indefinidamente de movimiento vivo.

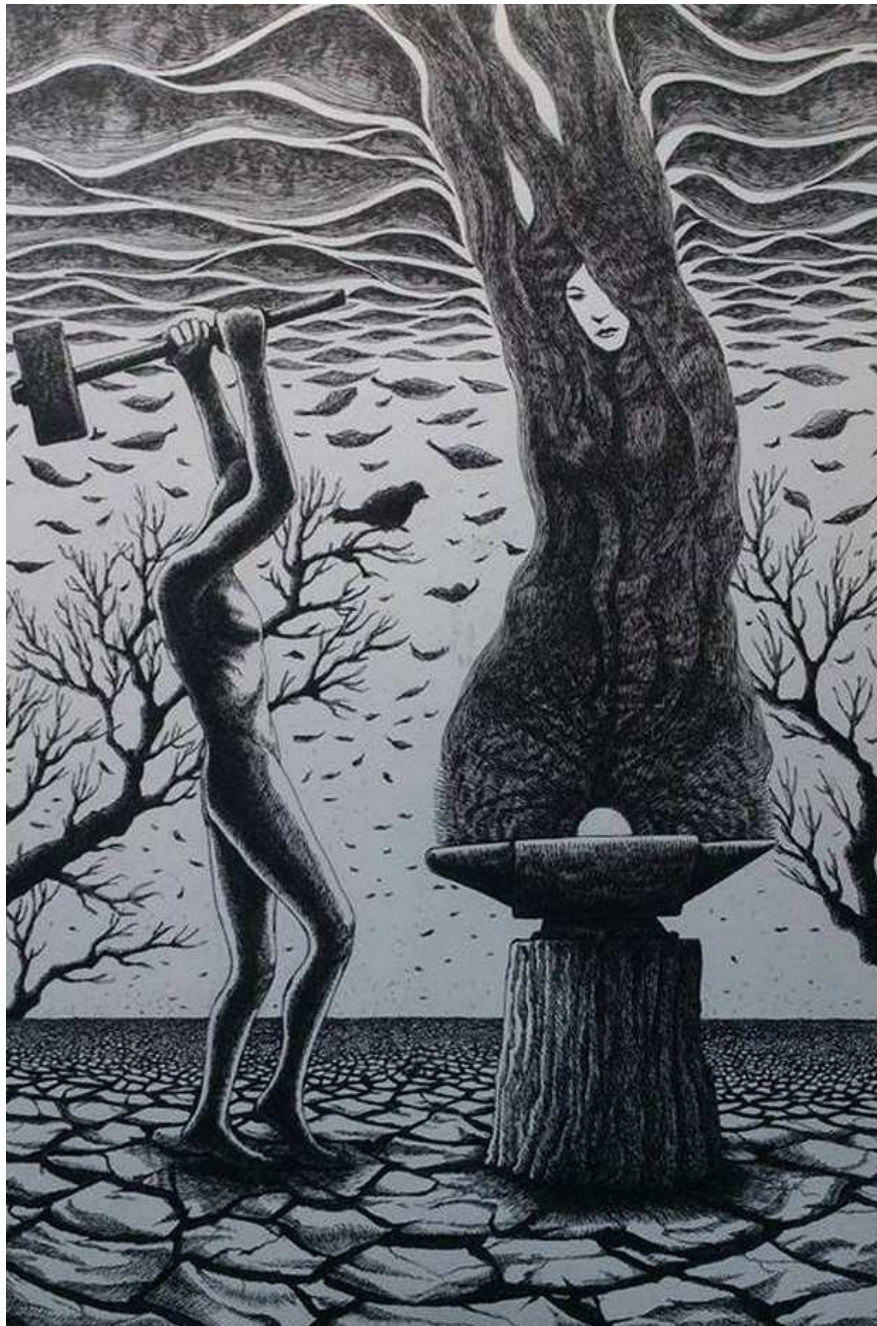


Terminas tu artículo expresando extrañeza por el resultado de la *“revelación”* y/o *“impresión”*, en papel, de ciertas fotos digitales, para fomentar tus motivos de extrañeza he aplicado procedimientos de multiplicación especular autorreproductiva y tus 3-originales fotográficos han devenido en otra cosa distinta que estaba implícita en sus probabilidades combinatorias y permutativas. Como autor de los originales, debieras considerarte también autor de las replicas producidas por la variabilidad reproductiva.

Salud. **Su...**

oSu/n 23.186 <5-10-16> M. Susarte

De Ocultas Virtudes
m-1.985 <14-9-16>



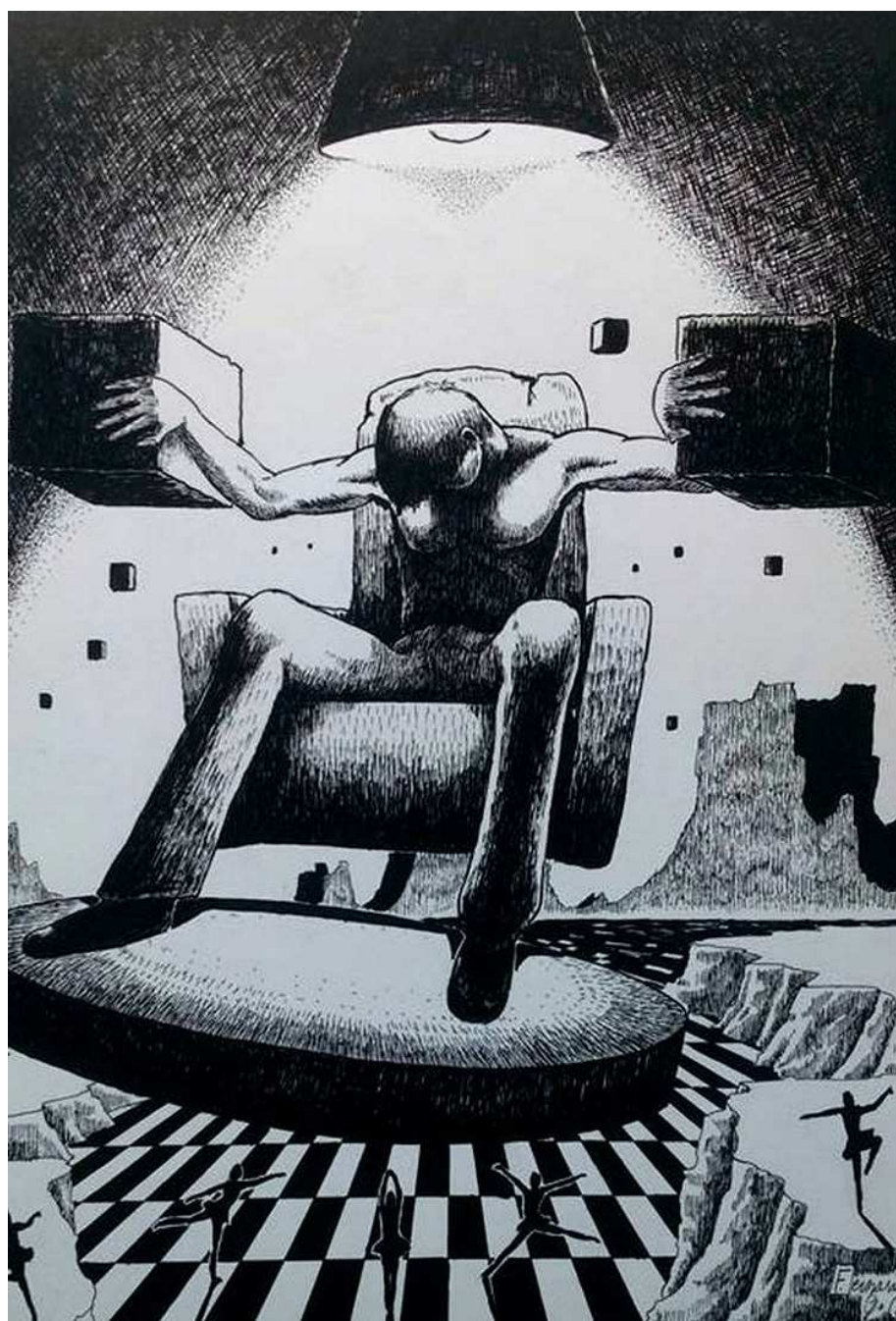
Podemos admirar lo que hacen los demás, envidiar sanamente la capacidad de alguien para pintar un cuadro, componer música o hacer copias del *Guernika* con recortes de periódico, pero cuando surge la sorpresa es cuando alguien demuestra realizar algo, que, por regla general, apenas realiza o no lo hace casi nunca, y encima brillantemente, es decir, rechazando toda afortunada operación del azar. La sorpresa se tiñe de melancolía si sospechamos que tal capacidad exhibida es una capacidad largamente poseída por la persona pero que siempre ha permanecido casi oculta y que, desde el punto de vista más práctico e incluso, profesional, se podría haber aprovechado.

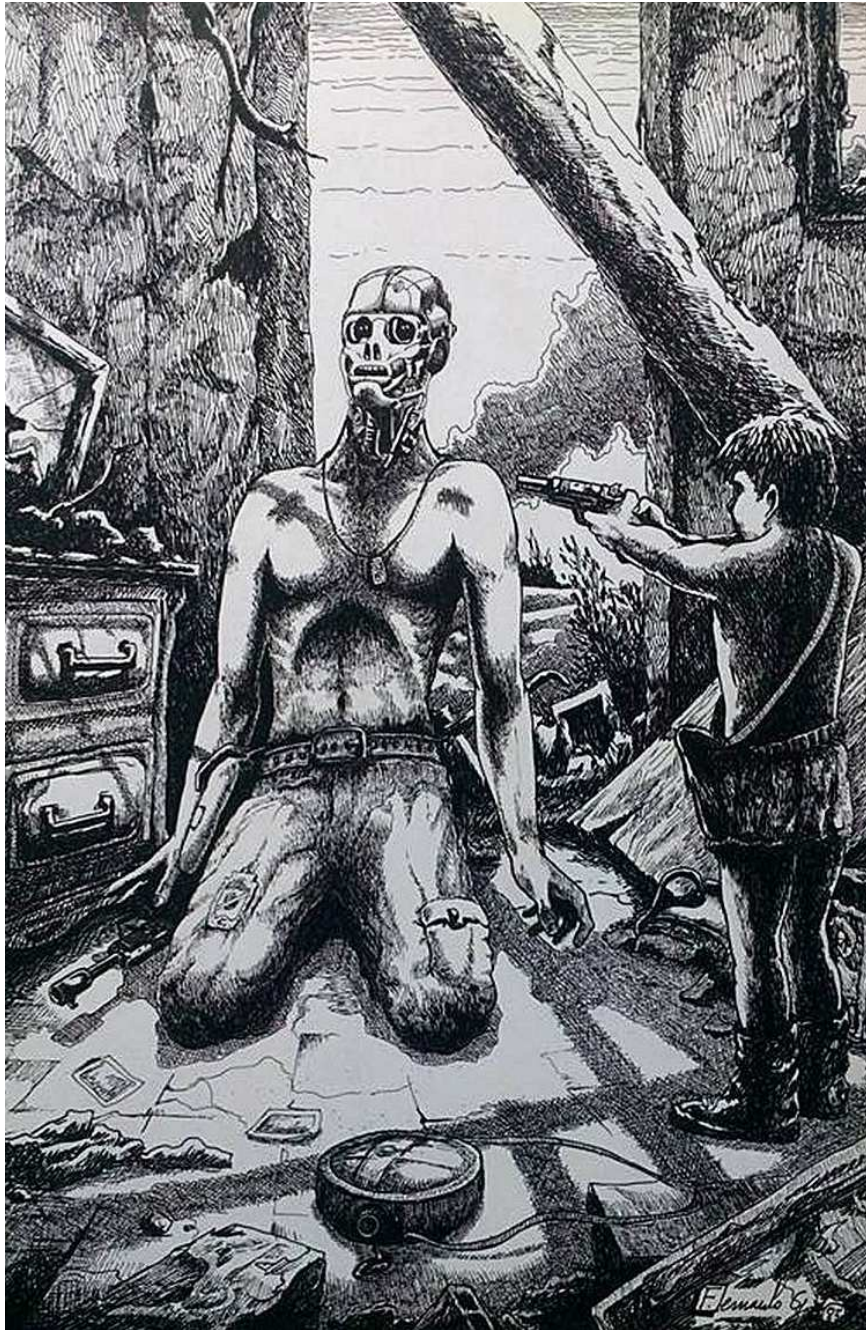
Algo de todo esto he pensado mientras observaba los dibujos de un veterano amigo, recuperados por él mismo para la visión pública, a través de Facebook.

Yo ya conocía estos dibujos, hechos con el irremplazable y exquisito rotring, lo cual implica y quiere decir que los dibujos serán minuciosos y virtuosísticos y que requieren maña, trabajo e imaginación. Después de tanto tiempo sin ver estos dibujos, ha sido eso, los efectos del tiempo en la memoria, lo que ha provocado la fascinación: creía que todos los dibujos los había hecho mi amigo a finales de los ochenta, años 87, 89, pero cuando he visto que algunos datan de 1984, tal fecha se me ha antojado remota; por otro lado, y es la sensación que más quisiera resaltar, al contemplar las imágenes, de pronto me han parecido excelentes y he sentido algo así como una revelación, como si algo me dijera en silencio, que todos hemos venido al mundo llenos de facultades y virtudes y que somos nosotros sólo, quienes libremente las ejecutaremos. O no... y aquí, volvemos a lo del principio. Basta decir que mi amigo *Fernando* no se dedica a la ilustración y no estudió Bellas Artes.











$_{23}\text{Os}/\text{Bi}$ 19.537 <14-9-16> J. M. Piñeiro
<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/09/de-ocultas-virtudes.html>

Amigo Piñeiro ésta mañana he visto, en tu empireumático **Libro-Red**, los dibujos en blanco y negro de **Fernando**, del **1984**, y luego me he puesto a seleccionar, para el movimiento visual sinfonístico **número-602**, dibujos, también en blanco y negro pero posteriores, de **Laurie Lipton** <1960/...>, dibujante que tuve ocasión de conocer hace unos días visionando un magnífico documental (*Love Bite: Laurie Lipton and her disturbing black & white drawings (Mordiscos Amorosos: Laurie Lipton y sus inquietantes dibujos en blanco y negro)* de **James Scott** sobre la vida y la obra de esa artista norteamericana, exiliada en Londres desde **1986**, que durante más de **40-años** ha estado componiendo obsesivamente una desmesuradamente prolija serie de dibujos, en blanco y negro salvo muy raras excepciones, poblados por personajes en el límite de la racionalidad más extrema y en actitud sumamente crítica respecto al medio en el que se encuentran obligadamente inmersos y cuyas leyes en ocasiones subvierten. *No tuve hijos. No tuve nada. Todo lo que hacía era dibujar. Mis dibujos toman más tiempo para ser creados que una pintura de tamaño igual y detalle. Esto era todo el arte abstracto y conceptual cuando asistí a la universidad. Mis profesores me dijeron que el arte figurativo era medieval y que yo debería expresarme usando la forma, pero los chapoteos sobre la lona y rocas en el suelo me aburríeron. Yo sabía lo que quería: Quise crear algo que nadie hubiese visto antes, algo que estaba escondido en lo más profundo de mi ser. Solía sentarme durante horas en la biblioteca y copiar a **Durero**, **Memling**, **Van Eyck**, **Goya** y **Rembrandt**. La fotógrafa, **Diane Arbus**, era otra de mis inspiraciones. Su empleo del blanco y negro golpeó en mi corazón. El blanco y negro es el color de fotografías antiguas y viejos programas de televisión... ello son el color de fantasmas, deseo, tiempo pasando, la memoria, y la locura. Blanco y negro dolido. Descubrí que era perfecto para las imágenes de mi trabajo.* Dice **Laurie Lipton** de sí misma y el caso es que encuentro una cierta, digamos, similitud topológicônceptual entre los dibujos de **Fernando** y los (posteriores) de **L. L.**, y para sustentar esta, acaso atrevida, aseveración, sigue a continuación media docena de dípticos ilustrativos: a la izquierda **Fernando**: a la derecha **Laurie**... ya dirás si encuentras alguna concordancia estilística y/o conceptual que te resulte especialmente significativa... o acaso ya esté dicho y registrado en el tiempo futuro...







„Su/n 23.165 <14-9-16> M. Susarte

<https://es.scribd.com/document/323973255/msv-602-Mordiscos-Amorosos>



Ahí va la murmuración número-1978 (wip: work in progress: en curso akásico) que comienza con la entrada microlítica de hoy en tu Libro Red, sigue con un comentario a la susodicha (dicha por Su) que acaso esté ya completado, en el tiempo futuro, con nuevas adiciones reflexivas, si ese fuese el caso no hay más que acceder al Registro Akásico, donde están registrados todos los sucesos pasados/presentes/futuros (seleccionados siguiendo ciertos criterios de selección variables en el curso del tiempo (Im Lauf der Zeit)) y transcribir lo que allí halla escrito (si es que las desconocidas y transmutantes reglas akásicas de selección han seleccionado estas murmuraciones que nos ocupan en estos instantes-tiempo que se suceden unos a otros como una procesión de hormigas que alimenta de provisiones para el invierno su laberíntica ciudad subterránea regida por Königameisen, la Reina de las Hormigas)... en eso quedamos... Su...

Estimado **Su**: sí, sí que tienen un aire de familia algunos de los dibujos de **Lipton** y los de **Fernando**, sobre todo los tres últimos que reproduces... Mi amigo vive cerca de la pedanía oriolana de Hurchillo y creo que alguna vez lo habrás visto. Lo que me apena, francamente, de él es que por un extraño desdén o, ni más ni menos, que por pereza o abandono, no haya explotado esa capacidad que tiene. Estudió psicología y actualmente se dedica a llevar a su hija al colegio.

²³Os/Bi 19.537 <14-9-16> J. M. Piñeiro

Nostalgia del Horizonte

m-1.986 <18-9-16>

Nostalgia del Horizonte



S-1199

*In general relativity
an event horizon is a boundary in spacetime
beyond which events cannot affect
an outside observer.*

**En la relatividad general
un horizonte de sucesos es un límite en el espaciotiempo
más allá del cual los sucesos no pueden afectar
a un observador situado al otro lado.**



S-1208

1

**vine a vivir aquí
a un raro país
donde se nace y se muere**

2

**qué distancia tan débil
separa nuestros cuerpos
la suavidad es oscura**

3

**me gusta entregarme a la tierra
no quiero saber
que dientes fríos me poseen**

4

**has cogido una luz
abres la puerta
presencia exacta**

5

**qué hacer con una luz
cae la lluvia
amanece**

6

**mi vida fluye y refluye
se remansa
pasa la hora**



S-1256

7

**preservo la memoria de la suavidad
la memoria de lo que percibo
e imagino**

8

**memoria de las palabras
memoria de momentos demasiado breves
que se expanden al evocarlos**

9

**un instante quiere durar
el azul se une al verde
en la noche de la hierba**

10

**de noche los cuerpos están desnudos
grito nombres
nadie se despierta**

11

**hoy aquí este mundo
rayos de sol
nubes**

12

**las piedras se oscurecen
la flecha del relámpago
la lluvia**



S-1425

13

el aquí respira y expira lejanía
siento nostalgia de lo que hay más allá
del horizonte de los sucesos

14

la mirada dirigida hacia el interior
forma estable
o metamorfosis continua

15

lejanía también en las palabras
el silencio es agua
y se hace llama

16

ser una voz que se inmoviliza
en la cima del canto
donde otras voces se le unen

17

ya no tengo
nombre
caigo

18

mi cabeza se deshace
de un extremo a otro
del tejido del espacio



S-1372

19

existir
no en la superficie de las cosas
sino de otra forma

20

en el meandro de los caminos
el valle se extiende y se ilumina
un gran desierto sembrado de muros

21

me permito errar
un exiliado da testimonio
del lugar del exilio

22

la evolución comenzó hace mucho
la verdadera presencia
se sustenta en lo invisible

23

la luz es un exilio de lo oscuro
la conciencia ha encontrado la llave
cómo podría perderla

24

el tejido del mundo se curva
el espacio conserva la memoria
de lo que tuvo lugar



S-1313

oSu/n 23.169 <18-9-16> Manuel Susarte

<https://es.scribd.com/document/323640951/msv-601-el-Sur-de-La-India-560-Ils>

cada poema tiene su propio misterio, Nostalgia del Horizonte surgió anoche, mientras visionaba fragmentos de tiempo detenido del último viaje... las palabras tratan de fijar lo que me pasaba por la cabeza mientras contemplaba las instantáneas... pero las palabras siempre dicen más... lo que a ti te digan no sé si será lo mismo que a mí me han dicho... es difícil de decir.... el lenguaje entre 2-partículas es distinto... su modo de dialogar es este... se sienten en la distancia, caen en la atracción de la fuerza de afinidad, se amalgaman, dejan de ser lo que eran hasta entonces y se transforman en algo distinto... pero pasado el tiempo puede ocurrir el proceso a la inversa, si se produce un cambio en la configuración de la distribución de energía del medio... todo proceso es reversible si se crean las condiciones adecuadas para ello... hay una cantidad prácticamente infinita de lenguajes entre partículas, entre elementos, entre moléculas, entre organismos, entre plantas y animales, entre seres humanos... es posible acceder a un cierto estado desde el cual la infinita variedad de lenguajes sea accesible como un único y solo lenguaje, claro que para eso tendríamos que volver a convertirnos en lo que fuimos, antes del principio, volver a convertirnos en lo que en realidad nunca hemos dejado de ser... Su...

Ir Otra Vez
m-1.987 <25-9-16>

Yves Bonnefoy
Aller, Aller Encore
Ir, Ir Otra Vez

I

Et maintenant nous sommes en mer, mes amis, dans une barque que les vagues soulèvent puis laissent retomber, mais qui s'obstine, parfois presque debout, courageuse!

y ahora estamos en el mar, amigos míos
en una barca que las olas levantan y dejan caer

pero que se obstina, a veces
casi vertical, valiente

Et à gauche et à droite et aussi devant, là où la mer devrait être libre, nous avons à éviter des navires, hauts bords parfois si proches les uns des autres que c'est miracle si nous ne sommes pas fracassés, et avançons!

y a izquierda y a derecha y también delante
allí donde el mar debiera estar libre

tenemos que evitar navíos de alta borda
a veces tan cerca unos de otros

es un milagro que no hayamos fracasado
y avanzamos

Presque une salle fermée cette eau qui zigzague à grand fracas entre leurs flancs sans lumjères! Et nous sommes inquiets, l'un d'entre nous à la barre, d'autres courbés sur les rames, mais aussi nous apercevons ces figures de proue des vaisseaux qui nous surplombent. Déesses aux longues épaules souples, au torse nu, bras et mains dont le bleu profond, l'ocre, le rouge pourpre, s'écaillent. Mères souriantes, bien que les yeux clos, bien que tristes.

casi una sala cerrada esa agua que zigzaguea
con violencia entre sus flancos sin luces

y estamos inquietos, unos al timón
otros curvados sobre los remos

vemos los mascarones de proa
de los barcos que nos zarandean

diosas de anchos hombros flexibles
con el torso desnudo

el azul profundo, ocre y rojo púrpura
de brazos y manos, se desconcha

madres sonrientes pero tristes
con los ojos cerrados

Encore un effort, mes amis! Un de nous se lève de son banc, les mains en porte-voix il va diriger la manœuvre. Nous serons libres, bientôt!

¡un nuevo esfuerzo
amigos míos!

uno de nosotros se levanta de su banco
hace bocina con las manos

dirigie la maniobra
¡pronto seremos libres!

II

Car oui, mes amis, c'est dans ces fourrés qu'il faut se porter, c'est par ici! Enfonçons-nous jusqu'au cou dans ces branches, parmi ces ronces, ce n'est pas si épais que cela vous semble, ni si profond, nous n'avons que quelques dizaines de mètres à frayer avec nos têtes penchées, nos bras repliés sur nos yeux, nos joues griffées mais pas trop, et voyez: déjà la lumière au ras du sol, sous nos pieds.

pues sí, amigos míos, es por aquí
hay que cruzar esa espesura

hundámonos hasta el cuello en las ramas y en las zarzas
no es tan espeso ni tan profundo como parece

solo tenemos que abrírnos camino
durante una decena de metros

con la cabeza baja
protegiéndonos los ojos con los brazos

arañándonos las mejillas pero no demasiado
y mirad

la luz a ras de suelo
bajo nuestros pies

Sous nos pieds? Oui, phosphorescents, des galets sous nos pieds presque nus, des pierres longues et rondes, et lisses, et de diverses couleurs par-dessous les emmêlements de cette végétation en désordre. Et qui se font d'instant en instant plus nombreux, qui maintenant se chevauchent, glissant les uns sur les autres et nous-mêmes glissant sur eux, tombant: mais aussitôt nous relevant, n'est-ce pas, et avançant, avançant! Ah, ces galets, dans la nuit qui vient, ce sont maintenant de vrais amoncellements, ils forment des pyramides, des rayons sans nombre ni ombres s'en échappent.

¿bajo nuestros pies? sí, fosforescentes esos guijarros
bajo nuestros pies casi desnudos

piedras anchas, redondas, lisas, de diversos colores
bajo el embrollo de la desordenada vegetación

cada instante se hacen más numerosas, se amontonan
ahora resbalando unas sobre otras

y nosotros mismo resbalamos sobre ellas
caemos pero nos levantamos enseguida

¿no es cierto?
y avanzamos y avanzamos

cae la noche y las piedras
se reúnen en enormes montones

forman pirámides que emiten
luces sin sombra

III

Et de mots, tout cela, des mots car, en vérité, mes proches, qu'avons-nous d'autre? Des mots qui se recourbent sous notre plume, comme des insectes qu'on tue en masse, des mots avec de grandes échardes, qui nous écorchent, des mots qui prennent feu, brusquement et il faut écraser ce feu avec nos mains nues, ce n'est pas facile.

solo tenemos las palabras, compañeros
¿qué otra cosa tenemos?

palabras que se encorvan bajo nuestra pluma
como insectos aniquilados en masa

palabras con grandes espinas
que nos despellejan

palabras que arden bruscamente
y tenemos que apagar ese fuego

con nuestras manos desnudas
no es fácil

Des mots dont les enchevêtrements dissimulent des trous, où nous perdons pied, et glissons, poussant des cris, mais peu importe, notre vie, c'est si peu de la pensée, ne croyez- vous pas! Vite, nous nous ressaisissons, nous nous remet-tons à parler.

el ruido de las palabras no nos deja ver agujeros
en los que metemos el pie y caemos

gritamos
pero no importa

no nos paramos a pensar
¿no es así?

nos recobramos enseguida
seguimos hablando

Et je vous disais bien, mes quelques compagnons, je vous disais bien, n'est-ce pas, que le jour se lève? Allons, avançons encore, ramassons tous nos vœux, tous nos souvenirs, vous ces cris, ces appels, ces hurlements, ces sanglots, et moi avec vous ces rires, ces grands rires si loin de toutes parts sous ce ciel si bas que nous le touchons de nos mains tendues! Il est évident que le jour se lève, mes amis, évident qu'il déferle sur nous, recoloré tout, emporte et disperse tout.

y ya os lo decía yo, compañeros
ya os lo decía

¿no es cierto que está despuntando el día?
adelante, sigamos avanzando

reunamos todos nuestros anhelos
todos nuestros recuerdos

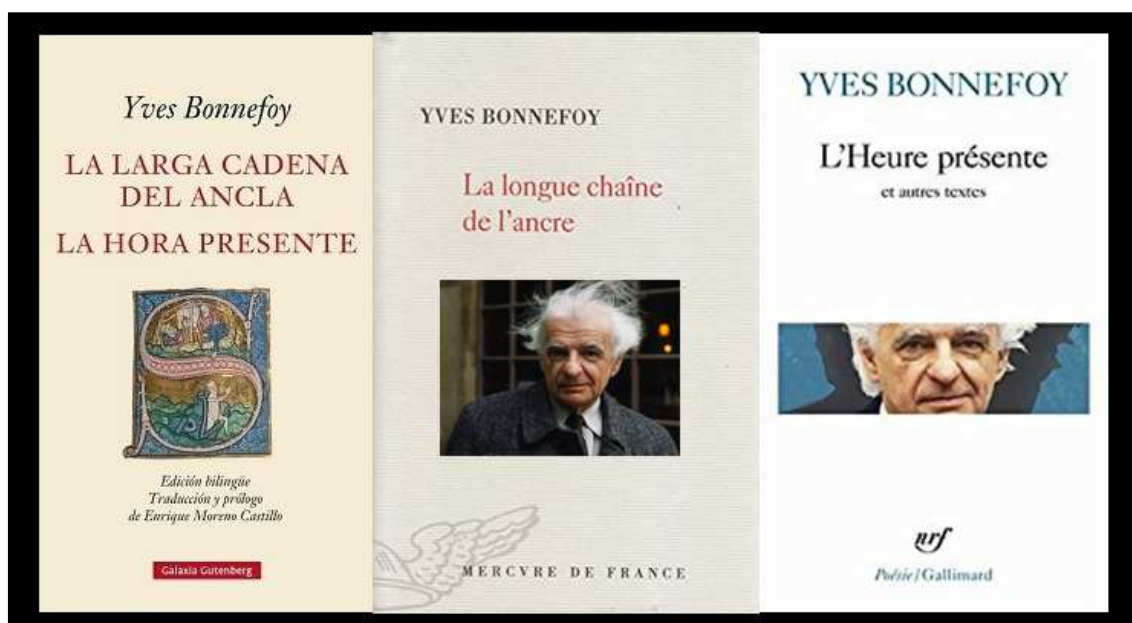
vosotros esos gritos, esas llamadas
esos alaridos, esos sollozos

y yo con vosotros estas carcajadas
estas grandes carcajadas

tan lejos de todas partes, bajo un cielo
tan bajo que lo tocamos con nuestras manos

amigos, es evidente que amanece
la luz se precipita sobre nosotros

da un nuevo color a todo
todo lo arrastra y lo dispersa



Yves Bonnefoy < 24-6-1923 (93) 1-7-2016 > Yofennob Sevy

Yves Bonnefoy falleció el pasado mes de julio a los **93-años**, siendo ya octogenario publicó *La Longue Chai Chaîne de l'Ancre* (en 2008, a los **85-años**) y *L'Heure Présente* (en 2011, a los **88-años**), dos libros emocionantes (recién publicados por Galaxia Gutemberg en edición bilingüe, traducidos por **Enrique Moreno**) en los que se alternan los poemas con la prosa poética.

L'Heure Présente termina con *Aller, Aller Encore*, una prosa poética que he traducido libremente, apoyándome en la traducción de **Enrique Moreno**.

Aller, Aller Encore es la invocación de un poeta casi nonagenario a ir, a seguir yendo hacia delante. Se trata de una especie de viaje iniciático que realiza un grupo de amigos. El poeta les incita, una y otra vez, a seguir adelante, navegan en una barca a remos entre enormes embarcaciones, desembarcan y se adentran en la espesura, resbalan sobre una piedras amontonadas en forma de pirámides que emiten una extraña luz sin sombra, hacia el final del viaje comprenden que lo único que verdaderamente tienen es la palabra, por fin amanece y la luz lo arrastra y dispersa todo, las palabras, el grupo de amigos, y al mismo poeta, que es conducido al interior de una de esas pirámides de piedra,

soles negros que se alimentan de palabras y ya nunca dejan de emitir
emiten luz oscura que no deja sombra.

Bonnefoy lo dice en prosa-francesa, **Enrique Moreno** lo dice en prosa
española, yo lo digo en poesía castellana y lo resumo
interpretativamente en prosa-castellana. La rueda ha dado una vuelta.
Hay que volver al principio. Hay que volver a decirlo todo en prosa
francesa. Sigue a continuación la versión original de **Aller, Aller Encore:**
materia prima de traducciones más o menos libres e interpretaciones
más o menos rigurosas,

„Su/n 23.176 <25-9-16>

Manuel Susarte Rogel

Legor Etrasus Leunam



Yves Bonnefoy - Aller, Aller Encore

I Et maintenant nous sommes en mer, mes amis, dans une barque que les vagues soulèvent puis laissent retomber, mais qui s'obstine, parfois presque debout, courageuse!

Et à gauche et à droite et aussi devant, là où la mer devrait être libre, nous avons à éviter des navires, hauts bords parfois si proches les uns des autres que c'est miracle si nous ne sommes pas fracassés, et avançons!

Presque une salle fermée cette eau qui zigzague à grand fracas entre leurs flancs sans lumjères! Et nous sommes inquiets, l'un d'entre nous à la barre, d'autres courbés sur les rames, mais aussi nous apercevons ces figures de proue des vaisseaux qui nous surplombent. Déesses aux longues épaules souples, au torse nu, bras et mains dont le bleu profond, l'ocre, le rouge pourpre, s'écaillent. Mères souriantes, bien que les yeux clos, bien que tristes.

Encore un effort, mes amis! Un de nous se lève de son banc, les mains en porte-voix il va diriger la manœuvre. Nous serons libres, bientôt!

II Car oui, mes amis, c'est dans ces fourrés qu'il faut se porter, c'est par ici! Enfonçons-nous jusqu'au cou dans ces branches, parmi ces ronces, ce n'est pas si épais que cela vous semble, ni si profond, nous n'avons que quelques dizaines de mètres à frayer avec nos têtes penchées, nos bras

repliés sur nos yeux, nos joues griffées mais pas trop, et voyez: déjà la lumière au ras du sol, sous nos pieds.

Sous nos pieds? Oui, phosphorescents, des galets sous nos pieds presque nus, des pierres longues et rondes, et lisses, et de diverses couleurs par-dessous les emmêlements de cette végétation en désordre. Et qui se font d'instant en instant plus nombreux, qui maintenant se chevauchent, glissant les uns sur les autres et nous-mêmes glissant sur eux, tombant: mais aussitôt nous relevant, n'est-ce pas, et avançant, avançant! Ah, ces galets, dans la nuit qui vient, ce sont maintenant de vrais amoncellements, ils forment des pyramides, des rayons sans nombre ni ombres s'en échappent.

III Et de mots, tout cela, des mots car, en vérité, mes proches, qu'avons-nous d'autre? Des mots qui se recourbent sous notre plume, comme des insectes qu'on tue en masse, des mots avec de grandes échardes, qui nous écorchent, des mots qui prennent feu, brusquement et il faut écraser ce feu avec nos mains nues, ce n'est pas facile.

Des mots dont les enchevêtrements dissimulent des trous, où nous perdons pied, et glissons, poussant des cris, mais peu importe, notre vie, c'est si peu de la pensée, ne croyez-vous pas! Vite, nous nous ressaisissons, nous nous remet-tons à parler.

Et je vous disais bien, mes quelques compagnons, je vous disais bien, n'est-ce pas, que le jour se lève? Allons, avançons encore, ramassons tous nos vœux, tous nos souvenirs, vous ces cris, ces appels, ces hurlements, ces sanglots, et moi avec vous ces rires, ces grands rires si loin de toutes parts sous ce ciel si bas que nous le touchons de nos mains tendues! Il est évident que le jour se lève, mes amis, évident qu'il déferle sur nous, recolore tout, emporte et disperse tout.



Te adjunto un juego traductivo e interpretativo (el tiempo es un niño que juega con su imagen especular) hecho con uno de los últimos poemas de uno de mis poetas favoritos.

Amigo **Manolo**, el poema que nos ofreces me parece muy hermosamente vitalista. Está claro que ese hombre no estaba aquejado de la depresión que persiguió a **Foster Wallace**, o a **Bruce Springsteen**, que ahora lo reconoce en las memorias que publicará esta semana en España. Tu traducción, por lo que recuerdo del francés, me parece muy libérrimamente acertada.

²³Es/V 21.208 <25-9-16> J. Puig

Probablemente conozcas a Yves Bonnefoy, he traducido, acaso un poco demasiado libérrimamente, uno de sus últimos poemas.

Su, pues no está nada mal lo que he leído, dentro de mis conocimientos de esta lengua. Pienso que **Yves Bonnefoy** es uno de los mejores poetas de este siglo. Uno de mis libros lleva por título *Principio y fin de la soledad*. Dicho título es un homenaje a éste poeta por su magnífica obra *Début et fin de la beige (Principio y fin de la nieve)*. La leo en edición bilingüe. Salud. **Ada**.

₈Be/O 19.264 <26-9-16> Ada S.

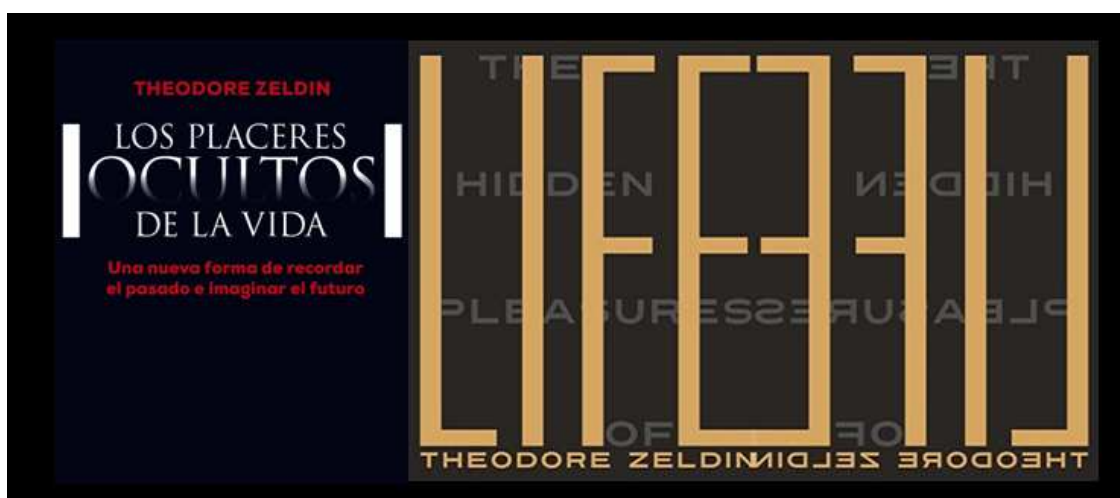
Amigo Zerón, te adjunto una traducción que he hecho de un poema de Yves Bonnefoy, del que hace año compartimos una antología suya.

Amigo **Su**, te agradezco tu versión del poema de **Bonnefoy** que, como sabes, es un poeta que me interesa. Saludos. **José Luis**.

₃₀Fu/Zn 18.602 <2-10-16> J. L. Zerón

Theodore Zeldin
m-1.988 <29-9-16>

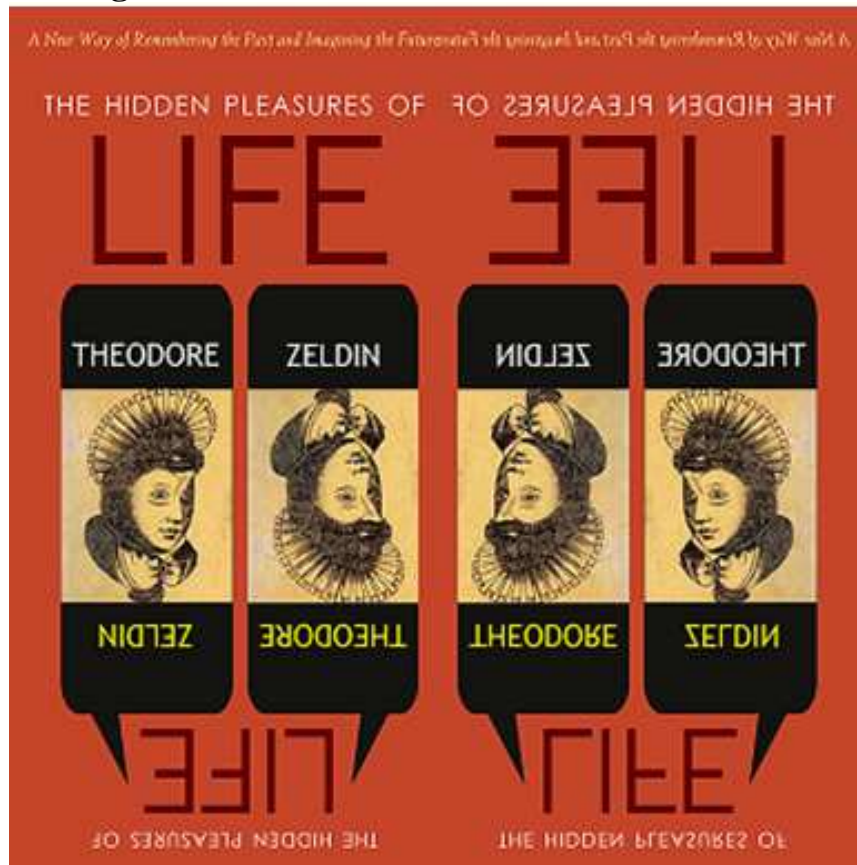
**Los Placeres Ocultos de la Vida:
Una Nueva Forma de Recordar el Pasado
e Imaginar el Futuro**



**The Hidden Pleasures of Life:
A New Way of Remembering the Past
and Imagining the Future**

El historiador y pensador **Theodore Zeldin**, en su último libro, *Los placeres ocultos de la vida: Una nueva forma de recordar el pasado e imaginar el futuro* (2015), ha construido otra caleidoscópica visión del ser humano actual. Y otra vez lo ha hecho partiendo del presente, pero apoyándose en personajes históricos. Cada capítulo es una pregunta que debemos hacernos sobre nuestra existencia, sobre nuestra sociedad, y en cada uno de ellos no hay una receta sino una sugerencia, el señalamiento de una posibilidad que acrezca las expectativas de mejora. No es un libro de consejos concretos, que se ciña a caminos determinados, sino una amplia demostración de que hay otras opciones en la vida que las que rutinaria y machaconamente nos imponen.

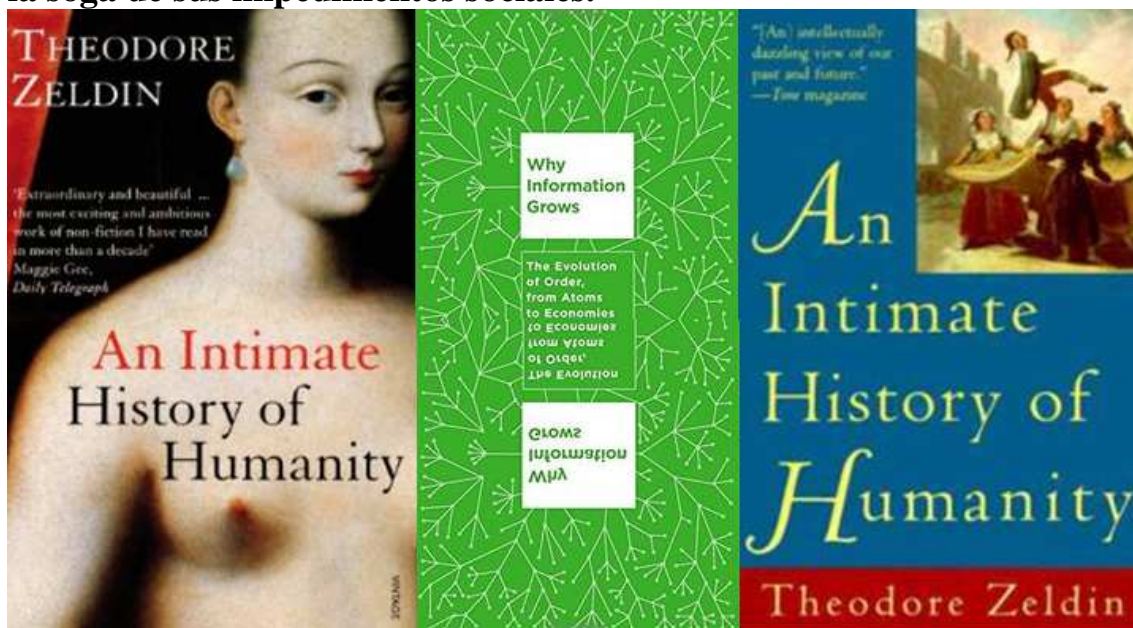
Algunos de los títulos de los capítulos son: *¿Por qué tantas personas se sienten faltas de amor y de una vida plena?, ¿Qué sentido tiene trabajar tanto?, ¿Qué significa estar vivo?, ¿Puede un no creyente entender a un creyente?, ¿Cómo se superan los prejuicios?* Estos y otros muchos más son los temas de reflexión que se dirigen al individuo pero que nunca se presentan desligados de su trascendencia social.



Pero lo primero que se pregunta **Zeldin** es: *¿Qué podemos hacer para ser algo más que velas encendidas esperando consumirse?* Este libro nos insta a ser conscientes de que hay que huir de una *vida desaprovechada*. Él mismo reconoce que ha *vivido solo a medias*: *Si escribo este libro es porque me gustaría entender un poco mejor cómo sería una vida más plena*". Y se pregunta: *¿No sería mejor que me renovara, que en lugar de escuchar la música que me ponen escribiera mi propia canción, que en lugar de buscar esparcimiento me convirtiera en inspiración para los demás?*

La curiosidad es mi brújula, la sorpresa es mi alimento, el aburrimiento es mi pesadilla, dice **Zeldin**. Por eso busca siempre el camino de una novedad enriquecedora, madurativa. Lo que le interesa es conversar con personas que vean las cosas de distinta manera a como él las ve, que le obliguen a pronunciar afirmaciones repensadas al hilo de esas respetuosas provocaciones. Es necesario buscar la conversación que no sea superficial. Cuando esta se prepara y se estructura, los resultados

son sorprendentes. **Zeldin** realizó el experimento con 2.000 participantes. Los enfrentó en conversaciones sobre la bases de unas preguntas que invitaran a la introspección, a la reflexión. Recibían lo que denominaron un *menú de conversación*. Los participantes se sintieron reconfortados, satisfechos de haber participado en ese experimento que les había proporcionado una posibilidad casi única de sentir que profundizaban verdaderamente en sus existencias, que descubrían otra visión de sus propias características, un ensanchamiento en la mirada hacia el otro. Parece ser que, en Londres, cada 22 de agosto, en sus parques, se celebra la *Fiesta de los desconocidos*, en la que muchos participantes se desinhiben y desatan la soga de sus impedimentos sociales.



Nos dice **Zeldin** que *las conversaciones más fructíferas son aquellas en las que no hay ni ganadores ni perdedores*. Opina que la introspección no puede ser el único camino para el autoconocimiento: *Mis ideas nacen en respuesta al pensamiento de los demás. Los pensamientos cobran vida con el intercambio*. Siente que la vida ha de verse como un experimento que plantea sus propias preguntas. Su mente siempre está abierta, dispuesta a alimentarse del mundo que la rodea: *Los coautores de este libro son todas las personas que he conocido a lo largo de mi vida, tanto las que han sido amables conmigo y me han abierto sus puertas como las que me han desconcertado, así como todos los autores que he leído*. Su gran afición es pensar y observar: *Pensar puede resultar tan satisfactorio y emocionante como lo que consideramos entretenimiento. La vida es una aventura consistente en buscar su sentido, vivir en armonía con todas las criaturas de la Tierra, la búsqueda y apercibimiento de la belleza*. Es su forma de entusiasmarse.



El libro se nutre de semblanzas biográficas de personajes históricos de muy distinta índole, pero también de la historia de algunas de las empresas que han logrado ser más importantes. En los diversos temas que trata se vale de estudios sociológicos para ilustrar la verdadera forma de una realidad sorprendente que a veces se esconde ante nuestra exigua mirada. Así, por ejemplo, se nos informa, de que en **1920** el 94 por ciento de los norteamericanos decía que su religión era la única verdadera; hoy solo el 25%. Pero un 79% de los saudíes cree que su religión es el único camino hacia Dios. Los jóvenes estadounidenses dicen que una religión es verdadera si te hace feliz. Las religiones empezaron como revoluciones pero terminaron en la complacencia, en la corrupción. **Zeldin**, tolerante pero inquisitivo, dice: *No preguntaré al lector cuál es su religión. Prefiero preguntarle cómo pone en práctica sus creencias.*

Le gusta citar actitudes y proyectos que se deberían recuperar, extender o poner en marcha: *En la escuela de Tagore, a los alumnos, en lugar de hacerles memorizar y obedecer unos preceptos morales, se les animaba a conservar una mirada fresca.* Hay que estar despiertos siempre, alertas ante nuestros prejuicios: *Hasta las personas que están más al día y siguen las modas más de cerca conservan algunas creencias fosilizadas.* Más que preguntarse por el origen, por la ancestral pertenencia, más que decir: *¿De dónde vienes?* hay que preguntar: *¿A dónde vas?* Lo que interesa saber es cómo puede uno construir su colección de personas.



El credo de los americanos es que cualquiera puede llegar a lo más alto con su propio esfuerzo. Esto nos lleva a la cómoda conclusión de que no podemos hablar de desigualdades injustas. El poder conoce y utiliza la debilidad del ciudadano: Todavía hay una mayoría de personas para las que lo principal es tener seguridad, certezas y un orden claramente establecido. Solo una amplia cultura bien enfrentada y digerida puede salvarnos de la opresión. **Zeldin** nos pone dos ejemplos opuestos. Por una parte nos habla de **Abdurranmán Wahid**, presidente indonesio, que decía que, si de joven no hubiera leído la *Ética* de **Aristóteles**, tal vez se habría convertido en fundamentalista. Caso contrario, para su opositor religioso, **Hassan al- Banna**, fundador de *los Hermanos Musulmanes*, el objetivo de la religión ha de ser que *la certeza acabe con la incerteza y los titubeos de la mente*. Es decir, el miedo a la libertad, y el poder de constreñir.



En definitiva, *Los placeres ocultos de la vida: Una nueva forma de recordar el pasado e imaginar el futuro* es una propuesta inteligente y diversa, plena de diáfana frescura, que aspira a la mejora de la sociedad sobre la base de unas posibilidades terca y perezosamente rechazadas. Un ensayo muy valioso para ayudar a pensar en la huida de tantas nefastas obcecaciones a las que nos conduce nuestro mundo.

²³Es/V 21.209 <29-9-16> Javier Puig

<http://www.mundiarrio.com/articulo/sociedad/ultimo-libro-theodore-zeldin-propone-nuevas-actitudes-mejora-sociedad/20160926201011068627.html>

los Centinelas de Hierro
m-1.989 <9-10-16>



A cinco metros de altura, los vigilantes hechos de chatarra prensada, escoltan el paso de los transeúntes de un lado al otro del puente.

Escoltan sin moverse. Su estatismo produce más ferocidad que si hicieran algún movimiento mecánico violento para impedirnos el paso o reclamarnos algún tipo de documento.

Su aspecto bizarro y su rostro borrado, hecho de virutas de hierro aplastadas, imponen lo suficiente como para que uno se limite a discurrir sin presentarles batalla con la mirada o discutir alguna posible orden. Pero hay gente que se pregunta, si ningún conflicto grave se ha producido últimamente, por qué estos personajes intimidan nuestro tranquilo discurrir por la ciudad. Precisamente, dicen los consejeros que aprobaron el proyecto, porque tal tranquilidad en las fronteras internas de la ciudad es más que cuestionable.

No es sólo un par de pequeños hurtos, denunciados a regañadientes, y el gesto antipático de algún transeúnte hacia otro, al pasar, lo que ha elevado la alarma entre los vecinos, es, con una brumosa evidencia que a muchos obsesiona, que algo hay de enrarecido en el ambiente urbano que ha elevado las cotas de sospechas de unos hacia otros.

La democracia vela por nuestros derechos pero para que esto funcione debemos saber con quién estamos conviviendo. Por ello, los centinelas, han sido diseñados para exterminar a todo extraño al orden social y democrático de nuestra urbe.

Un fruncimiento del ceño, un rápido echar la mano al bolsillo, incluso abrir demasiado los ojos o sacar la lengua, son gestos lo suficientemente provocadores como para que actúen al instante, y detengan o fulminen, directamente, al sujeto. Hasta ahora no se han recibido quejas formales de ningún exceso y hasta se está programando que ante los flujos numerosos, los centinelas de hierro, para evitar apelotonamientos y grumos humanos, ordenen el tráfico según el color de camisas y tipos de peinado.

Larga vida se prevé para esta loable iniciativa municipal.





LOS CENTINELAS DE HIERRO

**Allá arriba están,
cortando el aire con la empinadura de sus cuchillas,**

**Danzantes góticos
Que olvidaron el efecto fraternal de la música,**

**Allí arriba permanecen, seccionando el espacio,
Modificando la luz con su reflejo oscuro,**

**Tortuosos uniformados por la basura industrial
Y por los sueños deshechos de los urbanitas,**

**Centinelas de un sol brumoso,
Escoltas de cielos en ruinas,**

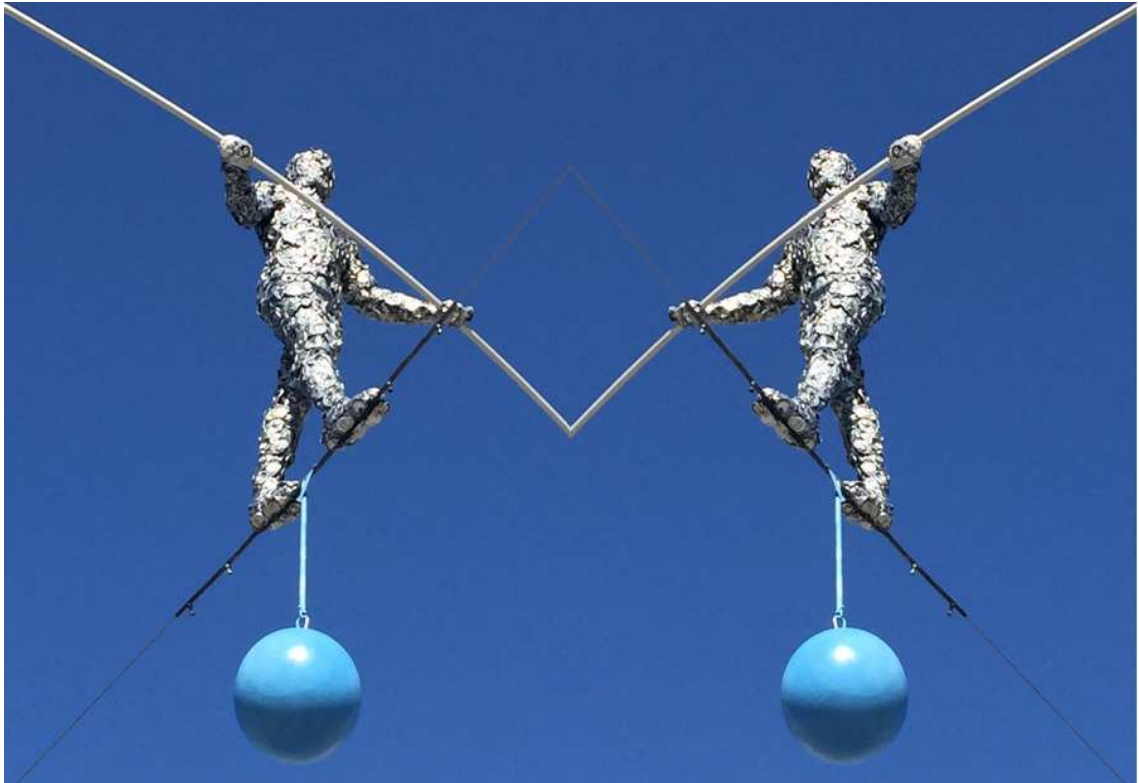
**Signos egregios de la nueva era medieval
De masas de mendicantes y de caballeros asesinos.**

**Su altura condena la hora y certifica un devenir:
El eterno retorno los puso ahí.**











²³Os/Bi 19.562 <9-10-16> J. M. Piñeiro

<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/10/los-centinelas-de-hierro.html>

<http://empireuma.blogspot.com.es/2016/10/poema.html>

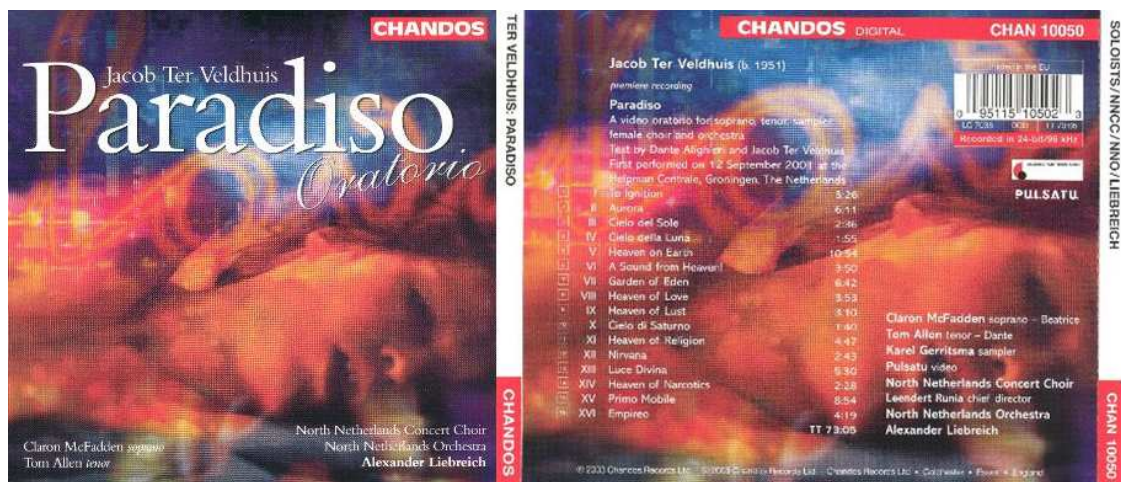
Paradiso

amigo **Pi**.

hace algún tiempo murmuramos acerca del **Paradiso** del cubano **Lezama Lima**
en este enlace encontrarás el **Paradiso** del holandés **Jacob ter Veldhuis**

<https://www.youtube.com/watch?v=AsTE7RRPcR0>

salud **Su**.



Jacob Ter Veldhuis <1951/...>

<http://www.jacobtv.net/composer.html>

2000 Paradiso

Oratorio for soprano, tenor, sampler, female choir and orchestra

textot: Dante Alighieri y Jacob ter Veldhuis

1. To Ignition - 00:00
2. Aurora - 03:27
3. Cielo del Sole - 09:38
4. Cielo della Luna - 12:14
5. Heaven on Earth - 14:10
6. A Sound from Heaven! - 25:05
7. Garden of Eden - 28:55
8. Heaven of Love - 35:37
9. Heaven of Lust - 39:30
10. Cielo di Saturno - 42:40
11. Heaven of Religion - 44:21
12. Nirvana - 49:09
13. Luce Divina - 51:53
14. Heaven of Narcotics - 57:23
15. Primo Mobile - 59:52
16. Empireo - 1:08:46

<https://www.youtube.com/watch?v=AsTE7RRPcR0>

<https://es.scribd.com/document/311793329/Torre-de-los-Musicos-299-1478>

oSu/n 23.192 <11-10-16> M. Susarte

los centinelas centellean

Su. No conocía al músico holandés. Chula la pieza. Un **Paradiso** electrizante y electrónico.

¿Hay más centinelas de hierro pululando por los puentes murcianos? Serán objetivo de mi carnívora cámara.

No sé si conoces la página **PEGGO**. Ahí te puedes bajar-grabar toda la música y las películas que te apetezcan. Es obsceno, porque no hay límite alguno y cualquier nombre de directores y músicos que pongas te sale. No sé si es muy legal. Creo que es argentino este sitio web. **Pi.**



Peggo - YouTube to MP3 Converter, Internet DVR

peggo.tv/ ▼ Traducir esta página

Convert your favorite YouTube videos and SoundCloud tracks to beautiful MP3s. Fast, free, and packed with great features. No registration required.

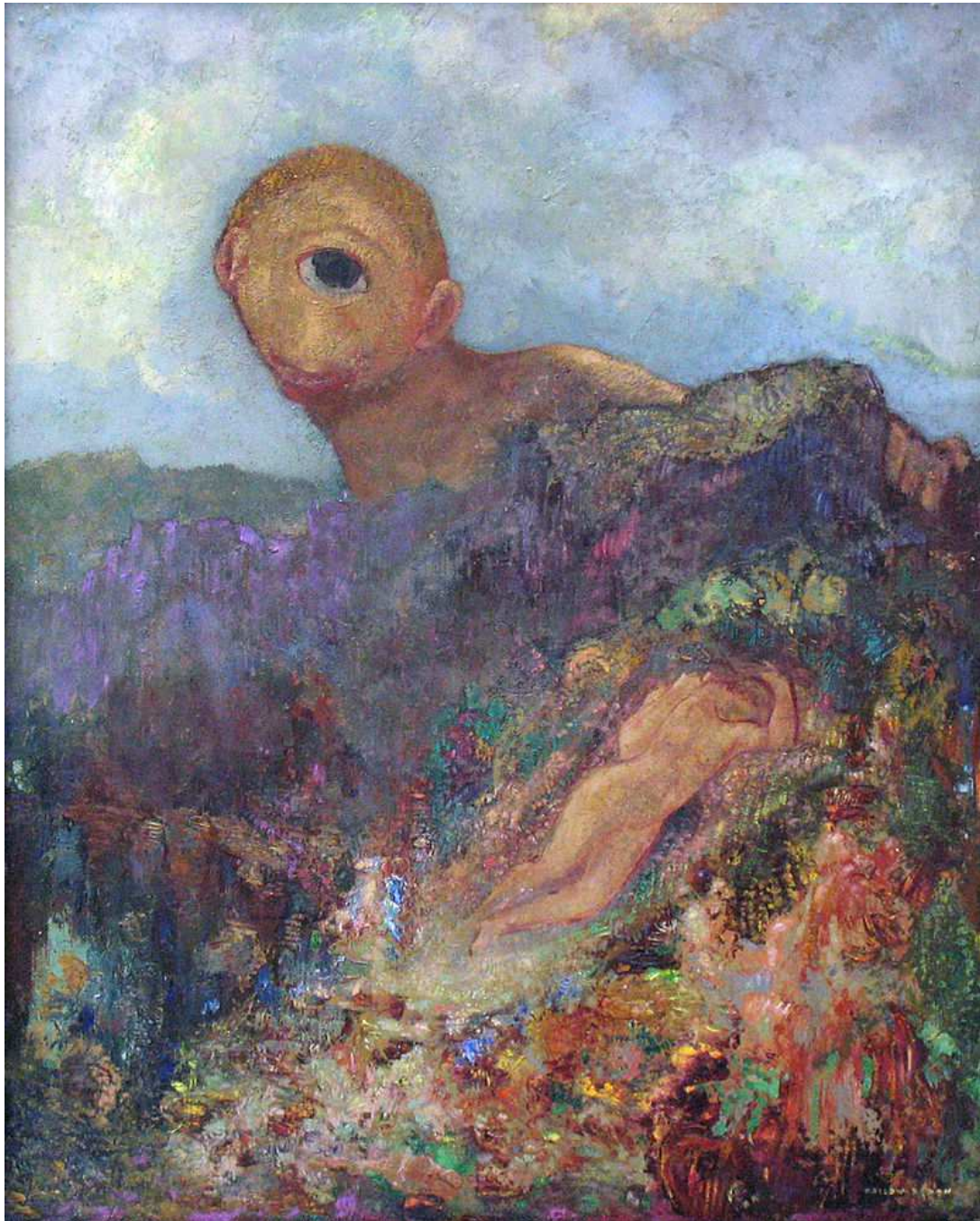
<http://peggo.tv/>

23 Os/Bi 19.565 <12-10-16> J. M. Piñeiro

Cíclopes

Ciencia y Mitología 28

m-1.990 <1-10-16>



El Cíclope (Odilon Redon)



Cíclope (Erasmus Francisci)

Los **Cíclopes** eran una raza de gigantes con un solo ojo en medio de su frente. Tenían muy mal carácter, eran bruscos y crueles, y su origen provenía de dos generaciones distintas. Los de la primera generación eran hijos de los dioses **Urano y Gea**, y se caracterizaban por ser unos malhumorados constructores pero buenos artesanos del metal pese a su mala vista. Los de la segunda generación eran unas temibles criaturas monstruosas que vivían en una isla - *que algunos asocian con Sicilia* - y que se dedicaban al pastoreo. Estos últimos fueron los protagonistas de una de las aventuras de **Ulises (Odiseo)** en su famoso regreso a Ítaca.



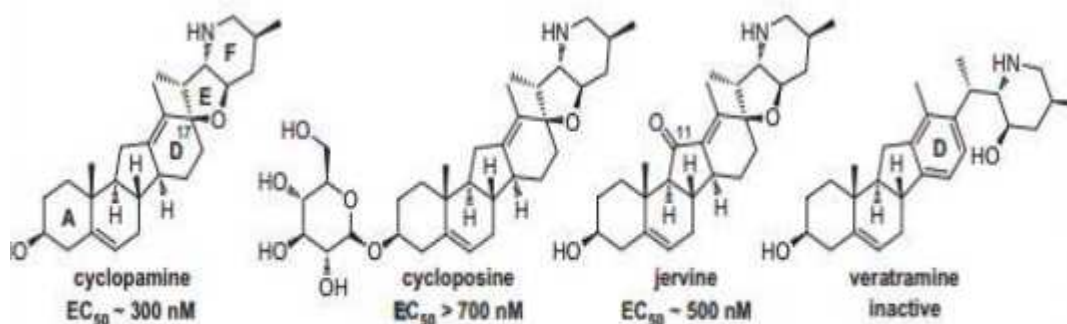
Polifemo (Johan Heinrich Wilhelm Tischbein)

El cíclope más conocido era **Polifemo**. *En La Odisea*, **Homero** relata la crueldad de **Polifemo** cuando consiguió atrapar a **Ulises** y a sus doce compañeros de viaje, que quedaron encerrados en una cueva a merced del gigante. Día a día iban siendo devorados hasta que finalmente el valiente **Ulises** consiguió emborrachar con vino dulce al monstruo que cayó dormido. En ese momento, el héroe de Troya aprovechó la ocasión y le clavó un palo afilado en su único ojo. A la mañana siguiente, con el cíclope ciego y roto de dolor, consiguieron escapar camuflados bajo un rebaño de ovejas que estaba en la cueva. En su huida, **Ulises** le dijo a **Polifemo** que su nombre era **Nadie**, y así cuando los cíclopes de la isla escucharon los gritos de socorro de su hermano, éste les contestó que **Nadie** le había atacado, ignorándolo por tanto, momento que aprovecharon **Ulises** y sus compañeros para embarcarse y escapar de la isla.



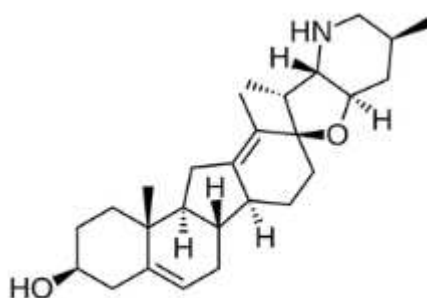
Odiseo en la cueva de Polifemo (Jacob Jordaens)

Un alcaloide contra el cáncer



Structures of veratrum alkaloids cyclopamine, cycloposine, jervine, and veratramine.

La **ciclopamina** es un alcaloide esteroideo que se encuentra en el lirio *Veratrum californicum* (junto con otras sustancias como **cicloposina**, **jervina** y **veratramina**), puede obtenerse de la planta o sintetizarse mediante síntesis química.



Estructura de la ciclopamina

El origen de su nombre, en clara referencia a los **Cíclopes**, es debido a la **ciclopía**- *presencia de un solo ojo* - que se observó en una población de ovejas de una granja de Idaho (EE.UU), cuyas progenitoras fueron alimentadas con forrajes que contenían *V. californicum*.

Esta malformación se produce debido a que la ciclopamina inhibe una ruta de señalización muy importante en el desarrollo embrionario, la ruta **Hedgehog**. Pues bien, parece ser que en determinadas condiciones controladas se puede utilizar la **ciclopamina** en la lucha contra el basalioma y otros tipos de cáncer.

Un tipo de construcción



Una construcción ciclópea es un tipo de construcción que se realiza con piedras de gran tamaño sin emplear argamasa. En la antigüedad se pensaba que eran las construcciones hechas por los **Cíclopes** debido al tamaño descomunal de sus elementos.



¹⁶Di/S 17.214 <1-10-16> Daniel Torregrosa

http://www.esepuntoazulpalido.com/2016/04/la-influencia-de-la-mitologia-en-la_30.html

<http://www.esepuntoazulpalido.com/search/label/Mitolog%C3%ADa>

Índice

M-72 (m-1971/90) los Números Materiales

- 1971** Leibnizología
- 1972** El Sur de la India
- 1973** Entrevista Capotiana a J. Puig
- 1974** Entrevista y Crítica Zeronianas
- 1975** Cinefilia
- 1976** la Tribu
- 1977** Revolutionary Road
- 1978** Decalogando
- 1979** Diario 2007
- 1980** Simone y Sartre
- 1981** Carol y Cortazar
- 1982** Henning Mankell
- 1983** la Familia Real
- 1984** Notas Topológicas
- 1985** De Ocultas Virtudes
- 1986** Nostalgia del Horizonte
- 1987** Ir Otra Vez
- 1988** Theodore Zeldin
- 1989** los Centinelas de Hierro
- 1990** Cíclopes

<https://es.scribd.com/manuelsusarte>

<https://es.scribd.com/collections/4401871/el-Murmullo>

manuelsusarte@hotmail.com

